

DORISMILDA FLORES MÁRQUEZ

IMAGINAR UN MUNDO MEJOR: LA EXPRESIÓN PÚBLICA DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

DOCTORADO EN ESTUDIOS
CIENTÍFICO-SOCIALES

M

VESTI
COLECCIÓN
GIUM

TESIS DE PROGRAMAS
DE POSGRADO

DORISMILDA FLORES MÁRQUEZ

IMAGINAR UN MUNDO MEJOR: LA EXPRESIÓN PÚBLICA DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET



**ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara**

**DOCTORADO EN ESTUDIOS
CIENTÍFICO-SOCIALES**

VESTI
— **GIUM** TESIS DE PROGRAMAS
DE POSGRADO

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ

Flores Márquez, Dorismilda

Imaginar un mundo mejor : la expresión pública de los activistas en Internet / D. Flores Márquez.
-- Guadalajara, México : ITESO, 2019.

289 p. (Vestigium. Doctorado en Estudios Científico-Sociales)

ISBN 978-607-8616-56-5 (Ebook PDF)

ISBN de la colección 978-607-8616-27-5 (Ebook PDF)

1. Activistas Sociales – Aguascalientes (Ciudad) – Condiciones Sociales y Culturales – Tema Principal. 2. Activistas Sociales – México – Condiciones Sociales y Culturales. 3. Cibernautas – Aguascalientes (Ciudad) – Condiciones Sociales y Culturales – Tema Principal. 4. Cibernautas – México – Condiciones Sociales y Culturales. 5. Movimientos Sociales – Aguascalientes (Ciudad) – Historia – Siglo XXI – Tema Principal. 6. Movimientos Sociales – México – Historia – Siglo XXI. 7. Redes Sociales (Internet) – Aguascalientes (Ciudad) – Aspectos Sociales y Culturales – Tema Principal. 8. Redes Sociales (Internet) – México – Aspectos Sociales y Culturales. 9. Tecnologías de Comunicación e Información – Aguascalientes (Ciudad) – Aspectos Sociales y Culturales. 10. Tecnologías de Comunicación e Información – México – Aspectos Sociales y Culturales. 11. Tecnología y Sociedad – Aguascalientes (Ciudad) – Historia – Siglo XXI. 12. Tecnología y Sociedad – México – Historia – Siglo XXI. 13. Comunicación y Política – Aguascalientes (Ciudad) – Historia – Siglo XXI. 14. Comunicación y Política – México – Historia – Siglo XXI. 15. Filosofía Política. 16. Sociología de la Comunicación. 17. Sociología de la Cultura. I. t.

[LC] 378. 72352 [Dewey]

Diseño de portada y diagramación: Estudio Tangente
Corrección: Edith Guerra

La presentación y disposición de *Imaginar un mundo mejor: la expresión pública de los activistas en Internet*, son propiedad del editor. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en español o cualquier otro idioma, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito del editor.

1a. edición, Guadalajara, 2019.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.
www.publicaciones.iteso.mx

ISBN 978-607-8616-56-5 (Ebook PDF)

ISBN de la colección 978-607-8616-27-5 (Ebook PDF)

Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico.

*Para María de Jesús y Luis,
porque el hogar que construyeron juntos
fue el primer lugar donde supe que era posible
imaginar un mundo mejor.*

ÍNDICE

9 Resumen

11 Abstract

INTRODUCCIÓN

12 **TIEMPOS INTERESANTES**

15 Tiempos muy interesantes

16 investigar lo que nos dé esperanza:
un breve ejercicio de auto-reflexividad

18 La organización de la tesis

CAPÍTULO 1

20 **LA PREGUNTA POR LA EXPRESIÓN PÚBLICA
DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET**

21 Si Internet es la respuesta ¿cuál es la pregunta?

40 El estudio de la expresión pública de los activistas en Internet:
el problema de investigación

48 *Zoom in, zoom out.* Un ejercicio de contextualización

CAPÍTULO 2

75 **ESPACIO PÚBLICO, CONFLICTO Y RECONOCIMIENTO**

76 Reconocer nuestras anteojeiras: una reflexión preliminar
sobre la mirada interdisciplinaria

77 Llaves para abrir cajas negras: la lógica de las configuraciones
culturales

83 La reconfiguración de lo público en la era global

95 Los activistas en la era global

105 La expresión pública

CAPÍTULO 3

- 116 **MAPAS PARA TRANSITAR EN TERRITORIOS MOVEDIZOS.
LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA RECONSTRUIDA**
- 117 Iluminar la oscuridad: intuiciones, conjeturas y la estrategia metodológica
- 123 Decisiones metodológicas
- 128 Fases y espacios del trabajo de campo
- 137 Fases y niveles de análisis

CAPÍTULO 4

- 142 **"ALGUIEN TIENE QUE SER LA VOZ":
LA IDENTIDAD ACTIVISTA EN LA ERA GLOBAL**
- 143 Identidades activistas
- 157 Acción, relación, comunicación: tres dimensiones de las identidades activistas
- 164 La imaginación-acción: el sentido de futuro en las identidades activistas

CAPÍTULO 5

- 167 **"LA POESÍA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO":
LAS PRÁCTICAS DE EXPRESIÓN PÚBLICA
Y LA ESTÉTICA DE LA IMAGINACIÓN**
- 168 Las lógicas de producción
- 172 Las lógicas de expresión
- 178 Re-nombrar y re-imaginar: tres relatos sobre el mundo
- 188 La estética de la imaginación
- 197 Propuestas disidentes en la estética de la imaginación

CAPÍTULO 6

209 **"LAS REDES SON EL CORAZÓN": ESPACIOS, INTERACCIONES
Y CONEXIONES ENTRE ACTIVISTAS**

- 210 La red, la calle y los medios
- 229 Redes, relaciones y visibilidad
- 236 Conexiones generacionales
- 240 Imaginaciones conectadas
- 246 (Des)conexiones

CONCLUSIONES

249 **HIJOS DE UNA ÉPOCA POLÍTICA**

- 249 La configuración de la expresión pública de los activistas en Internet
- 263 Aportaciones
- 267 Agradecimientos
- 271 Referencias

RESUMEN

Esta tesis tiene por objeto el análisis de la expresión pública de los activistas en Internet, en la era global. Teóricamente, el abordaje se sitúa en la comunicación desde una perspectiva sociocultural, en diálogo con la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política. Metodológicamente, se optó por un estudio etnográfico, con dos grupos activistas en Aguascalientes, en tres espacios comunicativos: la red, la calle y los medios. De esta manera, la investigación es una interrogación política de las prácticas de expresión pública en Internet y una recuperación de la perspectiva de sus actores.

Los hallazgos permiten entender la configuración de la expresión pública a partir de varios elementos:

- *Las identidades activistas.* Los activistas construyen su identidad como sujeto que actúa, sujeto en relación con otros y sujeto comunicante. El eje de esta construcción es la forma en que imaginan un mundo mejor, es decir, hay una orientación hacia el futuro.
- *La estética de la imaginación.* Los activistas locales, en sus prácticas de expresión pública, construyen una estética de la imaginación, que anticipa futuros posibles. Esta se compone de tres relatos sobre el mundo: la crítica del mundo contemporáneo, el *mundo mejor en construcción* y el *mundo mejor imaginado*. Se desmarca de los modos dominantes de entender el mundo y entra en disputa por el poder simbólico.
- *Las redes y relaciones.* La expresión pública de los activistas vía Internet no puede entenderse solo en este ámbito, sino en el entramado de relaciones con otros espacios de comunicación, como la calle y los medios. Sobre esta base mediática-tecnológica se construyen las conexiones: generación, tecnología, riesgo y globalización.

RESUMEN

En suma, la expresión pública de los activistas en Internet devela desacuerdos entre distintas visiones del mundo y proyectos de ciudad y de mundo mejor. A la vez, permite observar las desigualdades en el acceso al espacio público.

ABSTRACT

The aim of this dissertation is the analysis of online activist public expression in the global age. The theoretical approach in communication, from a sociocultural perspective, dialogues with sociology of social movements and political philosophy. The methodological approach is ethnography on two activist groups in Aguascalientes, Mexico, in three spaces of communication: the net, the street, and the media. In this way, the inquiry is a political question about online public expression practices, by recovering the actors' perspective.

The findings let understand the configuration of public expression from the following elements:

- *Activist identities.* Activists build their identity as an individual who acts, is in relation to others, and communicates. The axis is the way they imagine a better world, there is an orientation towards the future.
- *Aesthetics of imagination.* In their public expression practices, local activists build an aesthetic of imagination, by anticipating possible futures. It consists of three tales about the world: a critique of the contemporary world, a better world under construction, as well as the imagined better world. It breaks away from the dominant modes of understanding the world and disputes symbolic power.
- *Networks and relationships.* Online activist public expression cannot be understood just on Internet, but in the network of relations with other spaces of communication, such as the street and the media. On this media–technological base, connections are built: generation, technology, risk, and globalization.

In sum, online public expression of activists reveals disagreements among different worldviews and projects about a better city and a better world. At the same time, it let observe the inequalities in access to public space.

INTRODUCCIÓN

TIEMPOS INTERESANTES

Hay que investigar lo que nos dé esperanza, y como dijo Benjamin, la esperanza se nos da a través de los desesperados: hoy hay muchos desesperados en América Latina con gran imaginación y buscando una transformación radical de lo que es hacer política.

JESÚS MARTÍN BARBERO

Primer post. Era el verano de 2012, un caso de tortura y asesinato de un perro por parte de unos niños, en un municipio del norte de Aguascalientes, detonó la movilización de Amigos Pro Animal por varias vías. Por la institucional, esta asociación civil, buscó el diálogo con el Procurador Estatal de Protección al Ambiente, para pedir que se aplicara la Ley de Protección a los Animales del Estado de Aguascalientes, se castigara el delito y se brindara atención psicológica a los menores por parte del DIF. Por la vía de Internet, la agrupación animalista expresó su indignación sobre el caso, publicó el oficio que habían entregado a las autoridades competentes, encabezó una petición pública en línea y convocó a congregarse en una plaza pública para expresar la solidaridad en torno a la demanda. Dicha reunión tuvo lugar frente a un teatro, pero apenas 30 personas asistieron. El caso trascendió a algunos medios de comunicación locales, y la tortura animal como tema, se insertó en las noticias.

Segundo post. El colectivo Libros Vagabundos tenía ya varios meses instalando su biblioteca callejera en una plaza pública del centro de Aguascalientes. Un día de febrero de 2013, el Ayuntamiento les negó el permiso para instalarse. Mientras los jóvenes del grupo seguían negociando la autorización con las autoridades, varios usuarios publicaron expresiones de solidaridad en la página del grupo en Facebook y cuestionaban la decisión de las autoridades municipales.

Uno de sus seguidores publicó un meme que decía “Paulina Rubio sí, ¿libros no?”, en alusión al concierto que en esos días ofrecería la cantante de pop en el mismo lugar. La imagen se volvió viral. El problema fue cubierto por un par de medios locales. La noticia trascendió a otros países, tanto a partir de su aparición en portales de noticias, como a través de los usuarios que compartían las notas en sitios de redes sociales.

Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos son dos grupos activistas distintos entre sí. Uno apuesta por la defensa de los derechos de los animales y el otro por la promoción de la lectura; sin embargo comparten mucho más de lo que ellos mismos creen en la búsqueda de un mundo mejor. Quizá lo más evidente es su apuesta por la comunicación en Internet, como espacio para de expresión, organización y relaciones. También es evidente que se sitúan el mismo contexto urbano. Los dos grupos iniciaron en Aguascalientes, una ciudad media mexicana, cuyo proyecto gubernamental en los 30 años más recientes ha sido orientado a la industrialización, el desarrollo económico y la inserción en la lógica global. No obstante, estos y otros grupos han visibilizado problemáticas no contempladas por autoridades de los tres niveles de gobierno, e incluso por gran parte de la ciudadanía. Para ambos, Internet juega un papel fundamental para la visibilidad y la conexión en redes, pero esta opción por Internet coexiste con un regreso a la calle, mediante apropiaciones creativas y cotidianas del espacio público urbano.

Estar a nivel de pantallas y calles permite ver de cerca, advertir los detalles de las prácticas, entender las esperanzas y las incertidumbres desde la mirada de los actores. Pero es necesario hacer una serie de movimientos de *zoom in* y *zoom out*, como cuando uno busca ubicarse en Google Maps, para situar el acercamiento a estos grupos en distintos planos. En Google Maps, los términos de búsqueda resultan muy importantes. Si se opta por una palabra tan amplia como el nombre de una ciudad o de un país, la pantalla mostrará una gran mancha urbana que uno identifica con ese lugar. Si los términos son más específicos, la pantalla presentará una imagen en la que es posible identificar calles, cuadras, zonas arboladas, incluso si se usa la vista de calle, es posible reconocer coches, personas y otros elementos reveladores. Lo que se observa no es uniforme y estático, por el contrario, a partir del uso de los desplazamientos y el zoom es posible ver segmentos distintos del mapa, con diferentes niveles de detalle. Valga esta metáfora para pensar las perspectivas desde las cuales se trabaja en las ciencias sociales, donde lo que se observa tampoco es uniforme y estático.

Un *zoom out* a nivel de globo, en un plano empírico, muestra que las preocupaciones concretas por los animales y por la lectura, no se reducen a un contexto local. Asociaciones como la *Société Protectrice des Animaux*¹ en París o iniciativas como *L'Arbre à Lire en Louvain-la-Neuve*² o el Biblioburro³ en Magdalena, dan cuenta de líneas de preocupaciones que se comparten globalmente, incluso cuando los grupos no tienen relación directa alguna. Estas opciones activistas coexisten con otras, en torno a los desaparecidos, la violencia, la sustentabilidad y se entretienen con los movimientos ecologistas, feministas y de derechos humanos. También coexisten con las recientes movilizaciones contra el sistema político y económico, que hemos visto con la Primavera Árabe en los países del norte de África, los Indignados en España, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos y *#YoSoy132* en México, entre otros.

Otro *zoom out*, en un plano teórico, permite puntualizar que los movimientos sociales no son realidades empíricas, sino abstracciones para explicar los cambios. Los grupos activistas antes mencionados presentan rasgos de movimiento social, en tanto que las transformaciones que buscan —y que se verán con mayor detalle en los capítulos finales de esta tesis— se orientan hacia la historicidad. Lo mismo ocurre con el espacio público, no se trata de una realidad empírica, sino de un concepto abstracto que permite acercarse a las lógicas mediante las cuales los asuntos comunes se colocan en un plano público, por medio de la comunicación. En ese sentido, la comunicación es un espacio privilegiado desde el cual observar, en tanto que permite acercarse a las apropiaciones, los desplazamientos, las rupturas y continuidades, en las que se mueven diferentes actores en el plano del poder cultural.

Esta investigación tiene por objeto la expresión pública de los activistas en Internet. En otras palabras, se trata de una serie de *prácticas* (expresión pública), ejercidas por *sujetos* (los activistas), en un *espacio* (Internet). En el fondo se trata de una pregunta por la relación entre la red y la construcción de lo público. El supuesto es que la explicación sobre lo que ocurre en Internet no se agota solo en este ámbito, sino

1 La Société Protectrice des Animaux es una agrupación que promueve la defensa de los animales en París, Francia. Disponible en: <http://www.spa.asso.fr/>

2 L'Arbre à Lire es una biblioteca callejera, ubicada en una plaza pública de la Université Catholique de Louvain, en Louvain-la-Neuve, Bélgica. Disponible en: <https://www.facebook.com/LArbrealire/>

3 Biblioburro es una biblioteca rural itinerante, que emplea dos burros para llevar libros a comunidades marginadas de Magdalena, Colombia. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=tsHlyN9zj8_o

que hay una articulación de espacios comunicativos y sociales más amplios. Por esta razón, se trabajó con la red, la calle y los medios, como espacios comunicativos interrelacionados. Para ello, se han abordado etnográficamente los casos de estos dos grupos activistas en la ciudad de Aguascalientes,⁴ desde una perspectiva sociocultural de la comunicación, en diálogo con la sociología de movimientos sociales y la filosofía política.

Ninguna investigación se produce en el vacío. En el siguiente apartado se hace explícito el contexto sociohistórico y la posición desde la cual la he realizado esta indagación y he escrito esta tesis.

TIEMPOS MUY INTERESANTES

“Ojalá vivas tiempos interesantes”, reza una maldición china. Esta se refiere a que los tiempos aburridos son estables y permiten disfrutar de la tranquilidad, mientras que los tiempos interesantes se caracterizan por los cambios y la incertidumbre.⁵ Bajo esa premisa, los nuestros son tiempos interesantes, caracterizados por transformaciones que se traslapan y colapsan los mapas interpretativos tradicionales.

2011 fue interesante. Los levantamientos de la Primavera Árabe en los países del norte de África, los Indignados en España, los estudiantes en Chile y *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, irrumpieron con fuerza en la historia del presente y visibilizaron las incertidumbres y contradicciones de las sociedades contemporáneas, como también lo hicieron #YoSoy132 en México en 2012, las movilizaciones en Brasil en 2013 y como ya lo había hecho el Movimiento Verde en Irán en 2009. De acuerdo con el informe *World protests 2006–2013*, ese periodo registró gran número de protestas en torno a problemas globales (Ortiz, Burke, Berrada & Cortés, 2013). En estos años se han visto tanto protestas de organizaciones tradicionales, como de *nuevos agentes de cambio*: gente de clase media, de todas las edades, gente que no se considera activista a sí misma, pero que experimenta sentidos comunes de desilusión respecto al poder y de solidaridad con sus pares. A la vez, otros grupos activistas se han visibilizado con el trabajo cotidiano en torno a causas concretas. Una característica común es que estos

4 El caso de Aguascalientes se contextualiza en el apartado “Zoom in, zoom out. Un ejercicio de contextualización”, a partir de la página 45.

5 A esto hacen referencia tanto Eric Hobsbawm en *Años interesantes: Una vida en el siglo XX*, como Slavoj Žižek en *¡Bienvenidos a tiempos interesantes!*

movimientos han recurrido tanto a la expresión pública en Internet como a la presencia física en lugares públicos. También han cuestionado el papel de los grandes medios de comunicación, en cuanto a la cobertura de las voces disidentes y la participación de diversos sectores sociales.

Pensar en los años cercanos a 2011 implica mirar hacia 1968 y hacia 1994. Para Edmunds y Turner (2005) y Beck (2008), la del 68 fue la primera generación global, ya que las luchas de ese año no se limitaron a las fronteras nacionales, sino que articularon por primera vez un pensamiento cosmopolita. De acuerdo con Khasnabish (2007), el grupo de indígenas que, con los rostros cubiertos, alzó la voz y protagonizó un levantamiento contra el sistema desde Chiapas ha sido una fuente de inspiración para otros movimientos alrededor del mundo. En el 68 no había Internet, pero en el 94 sí y en este último no había redes sociales digitales, pero en 2011 sí. La presencia cada vez más intensa de Internet ha sido un asunto clave para las discusiones.

INVESTIGAR LO QUE NOS DÉ ESPERANZA: UN BREVE EJERCICIO DE AUTO-REFLEXIVIDAD

2011, ese año interesante al que me refería líneas arriba, fue también el año en que llegué al Doctorado en Estudios Científico-Sociales. En aquel momento, mis preguntas en torno a la comunicación en Internet eran otras. La revisión de la literatura, las discusiones académicas y, sobre todo, las exploraciones empíricas, se tradujeron en un material muy valioso y desafiante sobre el cual fui fundamentando mis decisiones en la construcción del objeto de estudio, la inmersión en el campo, la sistematización y el análisis de la información. Durante estos cuatro años he encontrado más de lo que esperaba.

Estas decisiones pueden explicarse desde la metáfora de la mirada, que ha planteado Michel Frizot en la exposición fotográfica *Toute photographie fait énigme*. En ella se refiere a tres enigmas de la mirada que están presentes en la fotografía: el de la atención, el del contexto y el de la relación (Meffre, 2014). Estos elementos son útiles también para reflexionar sobre la investigación y el investigador, en relación con los sujetos de estudio y con los lectores. Los emplearé aquí, en un relato en primera persona, para explicar el porqué y desde dónde miro.

De entrada, elegí centrar la atención en algo concreto —las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet— en el contexto en que se producen, desde un nivel de pantallas y calles, bajo el supuesto de que mirar lo micro permite contribuir a la comprensión de lo macro. Enfocar la mirada en las prácticas es acercarse a los espacios donde el orden social se reproduce, pero también donde emergen las posibilidades de transformación.

Lo anterior no significa que las prácticas de comunicación en Internet tengan el mismo peso para los sujetos de estudio que para mí. La red es para estos activistas un elemento fundamental en su acción en tanto que, como se verá más adelante, atribuyen gran parte de su crecimiento y sus conexiones a la posibilidad que tienen de comunicarse en línea. Sin embargo, no es el único elemento, sino que coexiste con sus actividades presenciales, la cobertura de los medios, las negociaciones con otros grupos de la sociedad civil y con instancias gubernamentales, entre otros. El contexto, entonces, es más amplio, pero la atención de la mirada se ha centrado en algo concreto. Eso me conllevó a una reflexión permanente entre la recuperación de la perspectiva de los actores y la mía propia. En palabras de Christine Hine (2015, p.29): “Como etnógrafo, uno puede permanecer agnóstico acerca de si Internet realmente, en un sentido comprensivo, transforma la sociedad. No es útil asumir de antemano que hay algo especial acerca de lo digital”.

Elegí mirar desde la comunicación y, más específicamente, desde una perspectiva sociocultural de la comunicación, en diálogo con la sociología de movimientos sociales y la filosofía política. Sostengo que la comunicación es un *lugar* privilegiado desde el cual se pueden registrar los cambios, pero también sostengo que la discusión con aportaciones de otras áreas disciplinarias la enriquece.

Quizá también deba decir que elegí mirar desde la esperanza. El llamado de Jesús Martín Barbero a “investigar lo que nos dé esperanza” (Reguero, 2008) es una reflexión sobre la posición política de la investigación. Estudiar aquello que puede transformar el orden social no es solo dar cuenta de ello, es también hacer una apuesta por el cambio. Situar al nivel de pantallas y calles no es solo registrar impolutamente las acciones, es insertarse en una lógica de la que uno no vuelve a ser el mismo. El proceso de investigación estuvo siempre cargado de incertidumbres que, en más de un momento, obligaron a tomar decisiones de reformular teórica, metodológica o empíricamente algunos elementos. A pesar de todo, confieso que me vi contagiada

de esperanza. Los activistas me recordaron que es posible imaginar un mundo mejor.

LA ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

Esta tesis se integra por seis capítulos y las conclusiones. En los primeros tres capítulos se despliega la construcción del objeto de estudio. El capítulo 1 está dedicado a la problematización. A partir de la revisión de la literatura, se sustenta y justifica la pregunta de investigación: ¿cómo se configura la expresión pública de los activistas en Internet? Se presenta la perspectiva sociocultural como zona académica desde la cual se emprendió el trabajo. Asimismo, se aborda el contexto local en el que se situó el estudio y se presentan los casos analizados. El capítulo 2 plantea el marco teórico que, como ha sido señalado párrafos antes, propone un diálogo entre la teoría de la comunicación, la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política. La discusión central se da en torno al espacio público, a partir de los conceptos de conflicto y reconocimiento. Sobre esta base, se discuten la construcción de identidades activistas, los medios y las prácticas de comunicación en Internet. El capítulo 3 reconstruye la estrategia metodológica, la cual se trabajó etnográficamente. En el texto se explican las decisiones tomadas acerca de la metodología, se presentan las fases y los espacios en que se realizó el trabajo de campo, así como las fases y niveles de análisis.

Los siguientes tres capítulos presentan los hallazgos de la investigación. El capítulo 4 aborda las identidades activistas, desde la perspectiva de sus actores, como una apuesta por la ciudadanía activa, que se experimenta en diferentes niveles de la experiencia humana-social y se proyecta hacia el futuro. El capítulo 5 sitúa la discusión sobre las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet y la estética de la imaginación. Esta última fue uno de los hallazgos inesperados al iniciar el trabajo. Como en el caso de las identidades, el futuro es lo que da sentido a la expresión pública. El capítulo 6 aborda los espacios de la expresión pública de los activistas —la red, la calle y los medios— y las relaciones construidas a partir de ellos.

Finalmente, las conclusiones enmarcan la discusión sobre el espacio público en la lógica del conflicto y el reconocimiento. Se sostiene la visión de Internet como un espacio de lucha, en tanto disputa por la construcción de sentido. Se discute el acceso de actores no institu-

cionalizados a la expresión pública como una contribución al espacio público, que evidencia el conflicto entre visiones sobre el mundo posible y que deja ver las persistentes desigualdades entre los actores. Se concluye que estas intervenciones hacen observable la fragmentación del espacio público ampliado, donde un mayor acceso no necesariamente deriva en la igualdad de condiciones ni en una discusión mayor sobre los asuntos públicos.

La tesis tiene tres niveles de lectura: el nivel de los casos, donde se aportan y analizan los datos a partir de los grupos abordados; el nivel de la discusión teórico-metodológica, donde se apuesta a contribuir al debate académico; y el nivel de la reflexividad, donde se reconstruye el proceso de investigación desde la experiencia. Este último se plantea por dos razones principales: en primer lugar, para evidenciar las razones por las cuales se tomaron determinadas decisiones, pues nunca fue la intención presentar una tesis secuencial e impoluta, la idea fue relatar la investigación como un proceso que implicó muchas idas y vueltas entre la teoría, los datos empíricos y los momentos analíticos; donde las lógicas del campo obligaron a hacer reformulaciones, además el trabajo cotidiano osciló entre los momentos de lucidez y de crisis. En segundo lugar, para recuperar el sentido de la lógica etnográfica de la indagación, es decir, hacer etnografía significa, entre otras cosas, recuperar la voz de los actores, no se trata de una visión desde fuera, sino de una que implica la permanencia y el involucramiento con los sujetos de estudio. La presencia del investigador no fue transparente y aséptica, sino que tiene implicaciones tanto sobre los sujetos como en la experiencia del propio investigador.

Las páginas que integran esta tesis dan cuenta, en la medida de lo posible, de más de cuatro años de trabajo que han significado mucho para quien esto escribe, en términos académicos, prácticos y personales.

CAPÍTULO 1

LA PREGUNTA POR LA EXPRESIÓN PÚBLICA DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET

Todos tus, mis, nuestros problemas diurnos,
y los nocturnos, son problemas políticos.

WISLAWA SZYMBORSKA

Habíamos necesitado que se nos perdiera el 'objeto'
para encontrar el camino al movimiento de lo social en la comunicación.

JESÚS MARTÍN-BARBERO

Esta investigación tiene por objeto el análisis de la expresión pública de los activistas en Internet. Se trata de un estudio de comunicación desde una perspectiva sociocultural, en diálogo con la sociología de movimientos sociales y la filosofía política, que ha sido realizado desde un enfoque etnográfico. Esto implica interrogar políticamente las prácticas de comunicación y recuperar la voz de sus actores. La tesis busca contribuir a la comprensión del poder cultural y sus lógicas de reproducción y transformación en la era digital.

El presente capítulo está dedicado al problema de investigación. El recorrido comienza con la revisión de la literatura, en tres áreas: 1) los estudios de la comunicación en Internet; 2) los estudios de activismo, movimientos sociales y sociedad civil; 3) los estudios sobre el espacio público; así como las intersecciones entre los tres. Esta discusión da lugar a la presentación del problema de investigación, en torno a la pregunta: ¿cómo se configura la expresión pública de los activistas en Internet? Se enfatiza el estudio sociocultural de las prácticas de comunicación a través de este medio, en su sentido político.

La perspectiva sociocultural es abordada también para explicar la lógica de esta investigación y su énfasis en la dimensión relacional—de hecho, la pregunta por la configuración alude a las relaciones—, así como en el contexto. Justamente, la última parte del capítulo está centrada en el contexto en el que se sitúan los casos analizados y en su descripción: Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos.

SI INTERNET ES LA RESPUESTA ¿CUÁL ES LA PREGUNTA?

Internet parece ser uno de los protagonistas de nuestros tiempos. Durante las tres décadas más recientes, el mundo ha experimentado cambios estrechamente relacionados con él. Desde los años ochenta, las tecnologías de información y comunicación cobraron relevancia política y económica, al convertirse en un elemento central para la reestructuración del capitalismo (Castells, 2001). Culturalmente, la incorporación de estas tecnologías ha significado una transformación en las formas de producción y consumo de contenido, así como de interconexión alrededor del mundo (Castells, 2001; Martín Barbero, 2002).

En la red coexisten distintas lógicas. Los grandes emporios tecnológicos que cotizan en la Bolsa —como Microsoft, Apple, Google y Facebook—⁶ coexisten con nuevos modelos de negocios basados en la comercialización de productos y servicios por Internet y a pequeña escala, así como con el intercambio legal e ilegal de contenidos. Los esfuerzos cada vez más evidentes de los gobiernos por vigilar y regular los usos de Internet,⁷ coexisten con las intervenciones de *hacktivistas* en proyectos políticamente desafiantes como Anonymous y WikiLeaks.⁸ El consumo de contenidos producidos por los grandes

6 Las compañías tecnológicas son relativamente recientes en el mercado. La introducción de la computación personal se dio en la década de 1970 y la entrada de Internet se dio hasta la década de 1990. Microsoft, Apple y Google son tres de las compañías más fuertes de nuestros tiempos. Estas han protagonizado fuertes batallas económicas —la lucha por abarcar una mayor porción del mercado, la entrada a cotizar en la Bolsa de Valores—, políticas —la búsqueda de vínculos con el gobierno y sus implicaciones en las legislaciones antimonopolio, sobre privacidad y usos de datos— y culturales —el énfasis en el consumo en la lógica de la identidad— (Arthur, 2015).

7 En los años recientes se han multiplicado los esfuerzos de dominación y control de las redes, que limitan la libertad de expresión en nuestros tiempos (Puddephatt, 2011). Las filtraciones de WikiLeaks han aportado datos sobre el manejo de la información entre los gobiernos, más específicamente, han evidenciado los programas de espionaje, el endurecimiento de la censura y la persecución de los disidentes. Posteriormente, las revelaciones de Edward Snowden contribuyeron a evidenciar los programas de espionaje global de la National Security Agency (NSA) del Gobierno de Estados Unidos. En ambos casos se ha denunciado la participación de las grandes corporaciones tecnológicas, como Microsoft, Google y Facebook, en la recolección de datos personales. La persecución tanto en contra de Julian Assange como de Edward Snowden y otros sujetos vinculados ha puesto en relieve la lucha (Assange, Appelbaum, Müller-Maguhn & Zimmermann, 2012; Greenwald, 2014).

8 WikiLeaks se asume como un proyecto emancipatorio, que emplea la criptografía para burlar los sistemas globales de vigilancia, busca concientizar a los usuarios de Internet sobre el riesgo de compartir datos sin protección y, sobre todo, apuesta por la transparencia de la información mediante la difusión de archivos clasificados de diferentes gobiernos en el mundo (Assange, Appelbaum, Müller-Maguhn & Zimmermann, 2012). Anonymous se autodefine como un colectivo *hacktivista* —es decir, de hackers con un propósito activista— que ha atacado sitios de gobiernos y corporaciones en Internet, a modo de protesta, en la lógica de la ciberinsurgencia global (Coleman, 2011, 2013; Olson, 2013).

conglomerados mediáticos,⁹ coexiste con la producción y difusión de contenidos generados por los usuarios,¹⁰ la integración en redes de afinidades y también con las problemáticas en la gestión de la identidad y la privacidad.

Esta diversidad de rostros de Internet tiene su correlato en distintas posturas para su estudio: la red puede entenderse como un espacio desde donde es posible transformar la realidad, pero también como un espacio de reproducción del orden social dominante (Coleman, 2010). Específicamente, el activismo en/con/desde Internet se sitúa en la lógica de transformación de la realidad social, por vías tan diversas como la movilización mediada, el desarrollo de software libre, el *hacktivismo*, el *clicktivismo* y otros (Castells, 2012; Lievrouw, 2011; Valencia Rincón, 2014), cada uno con sus propias lógicas.

El protagonista de nuestros tiempos, entonces, no es Internet en sí misma sino la capacidad de los sujetos para comunicarse a través de esta red con distintos propósitos. En este escenario resulta relevante interrogar las prácticas de comunicación en la red, en relación con procesos sociales más amplios, como la transformación en el acceso a lo público. Si Internet parece ser la respuesta y atraviesa diversas áreas de la vida social contemporánea, ¿cuáles son las preguntas que nos hacemos al respecto? En las siguientes páginas se presenta el estado de la cuestión, en diálogo con el cual se construyó el problema de investigación.

Los estudios de la comunicación en Internet

Las preguntas por la comunicación en Internet se han integrado en una zona interdisciplinaria relativamente joven. Desde distintas vías de llegada, los estudios de comunicación mediada por computadora, cibercultura, nuevos medios e Internet, han sido convergentes en

9 La digitalización ha sido un elemento clave para el surgimiento de nuevos modelos de negocios en Internet, basados en la producción y/o distribución de contenidos, como Netflix y Spotify. En julio de 2015, Netflix reportaba 65 millones de usuarios en el mundo e ingresos de 645 millones de dólares en el segundo trimestre del año (López, 2015), mientras que Spotify registraba 75 millones de usuarios (Ringel, 2015).

10 En los años recientes, algunos *youtubers* han ganado popularidad en Internet y han sumado patrocinios. La revista *Forbes* publicó la lista de los *youtubers* más ricos del mundo: se trata de jóvenes menores de 30 años, con entre 3.8 y 40 millones de suscriptores y con ganancias anuales de 2.5 a 12 millones de dólares (Berg, 2015).

interrogar la comunicación en línea.¹¹ Las primeras investigaciones de comunicación mediada por computadora datan de la década de 1970, en aquel tiempo se abordaban las posibilidades de interacción en los primeros sistemas de computadoras en red en contextos organizacionales (Baym, 2002). A finales de la década de 1990, estas líneas de estudio comenzaron a consolidarse. El *Journal of Computer Mediated Communication* y *New Media & Society*, dos publicaciones académicas significativas en esta área de estudio iniciaron en 1995 y 1999 respectivamente. Asimismo, la *Association of Internet Researchers* fue fundada en 1998 (Silver, 2006).

En la línea de comunicación mediada por computadora se registró un interés inicial en las tecnologías y las posibilidades de interacción a través de ellas, desde los años setenta. Para principios de los ochenta, ya se vislumbraba la capacidad de agencia de los usuarios: “en las redes, la gente puede intercambiar, comprar, editar, transmitir y copiar cualquier texto escrito” (Kiesler, Siegel & McGuire, 1984, p.1123), se reconocía que los abordajes previos registraban aún una comprensión pobre de los procesos de comunicación y se planteaba la necesidad de profundizar en esos aspectos en las investigaciones subsiguientes. En estos 30 años, los estudios de comunicación mediada por computadora se han preguntado por las formas de comunicación sincrónica y asincrónica en distintos entornos virtuales (Baym, 2002).

La línea de cibercultura se desarrolló en torno al concepto de ciberespacio.¹² De acuerdo con Silver (2000) y Scolari (2008), se reconocen tres etapas: cibercultura popular, estudios de cibercultura y estudios críticos de cibercultura. En principio, la cibercultura popular integró tanto abordajes periodísticos como los primeros estudios descriptivos. Hacia mediados de los años noventa, los estudios de cibercultura se complejizaron e incorporaron el análisis del lenguaje, las relaciones y los grupos sociales, principalmente en torno a dos conceptos clave: comunidad e identidad.¹³ Desde finales de la década de 1990, se identifican los estudios críticos de cibercultura, en los cuales se incorpora la

11 Hay diversos ángulos de estudio en torno a las tecnologías de información y comunicación, tales como los estudios de ciencia, tecnología y sociedad (CTS), los estudios de la interacción humano-computadora, entre otros. En esta investigación se optó por enfocarse en las líneas de investigación que abordan de manera explícita los procesos y prácticas de comunicación, es decir, los estudios de comunicación mediada por computadora, los estudios de cibercultura, los estudios de nuevos medios y los estudios de Internet.

12 Este concepto fue retomado de la literatura, concretamente de la novela *Neuromancer* de William Gibson.

13 De hecho, se reconocen como textos pioneros *The virtual community*, de Howard Rheingold, publicado en 1993, cuyo concepto clave es precisamente “comunidad”; y *Life on the screen*, de Sherry Turkle, publicado en 1995, cuyo concepto clave es “identidad” (Silver, 2000).

contextualización histórica, social y cultural de los procesos de comunicación en Internet (Scolari, 2008; Silver, 2000, 2006). En esta línea, se han entrelazado preguntas sobre la construcción de una cultura en un espacio digital.

La línea de estudio de los nuevos medios se identifica como una rama de los estudios de medios, en la lógica de reconocer los cambios y las continuidades en los procesos de comunicación, con la aparición de nuevas generaciones de medios digitales interactivos (Livingstone, 1999; Scolari, 2008; Silverstone, 1999). Sonia Livingstone (2004) ha explicado que los investigadores de audiencias se encontraron frente a la pregunta de qué hacer en la era de los nuevos medios, convergentes e interactivos y que había dos opciones frente a ese desafío: ignorar los cambios provocados por los llamados nuevos medios, o bien replantear sus abordajes. De acuerdo con la autora, la opción más viable fue mantener el conocimiento generado en décadas de investigación, para entender la reconfiguración del entorno comunicativo y los cambios en la naturaleza de las audiencias y sus prácticas. Para ello, en diversos estudios se *tomaron prestados* los conceptos de las tradiciones clásicas en los estudios de medios: los efectos de los medios, la teoría de los usos y gratificaciones, los estudios de audiencias, la economía política crítica, la ecología mediática y los estudios culturales (Gillespie, Boczkowski & Foot, 2014). En estas líneas, se aprecia una pregunta clave acerca de la incorporación de los *nuevos* medios a un complejo ecosistema mediático y a la vida cotidiana de los sujetos.

Los estudios de Internet se reconocen como un punto de convergencia entre todos los abordajes anteriores (Burnett, Consalvo & Ess, 2010; Ess & Consalvo, 2011; Silver, 2006). Desde la perspectiva de Ess y Consalvo (2011), la especificidad de esta línea descansa en el estudio de distintos tipos de comunicación e interacción humana facilitados por red, es decir, el énfasis se sitúa más en los procesos comunicativos que en las tecnologías que los hacen posibles. Según Dutton (2013), los estudios de Internet abordan los aspectos políticos, económicos, culturales, psicológicos, entre otros, sobre las tecnologías, los usos y contextos, así como las políticas. Estos aspectos se han abordado desde los análisis discursivos o retóricos del contenido de los sitios, los estudios estructurales de la arquitectura y los enlaces, así como los estudios socioculturales de aspectos etnográficos de la web (Scolari, 2008).

De acuerdo con Dutton y Graham (2014), las grandes preguntas de los estudios contemporáneos de Internet giran en torno al poder y la

influencia, la equidad y las brechas, la calidad y la diversidad, las jerarquías y las redes, la identidad y la comunidad, la libertad de expresión y la conexión, la privacidad y la seguridad, la construcción social de la tecnología, así como la gobernanza de Internet.

Estos abordajes han aportado elementos para comprender la comunicación en Internet. Las tradiciones de estudio de la comunicación en Internet han pasado de los abordajes descriptivos de las formas de comunicación en línea, hacia estudios sobre las prácticas de los usuarios, los contextos de uso de las tecnologías y los vínculos con otras esferas de la vida social.

Desde un enfoque macro-sociológico, las aportaciones de Castells (2001) han contribuido a comprender la innovación tecnológica no como un acontecimiento aislado, sino como una característica de nuestros tiempos, que es producto y a la vez fomenta determinadas condiciones sociales, económicas y políticas. En los años recientes, las propuestas teóricas de Castells (2009) y de Jensen (2010), han planteado elementos para comprender la comunicación en Internet más allá de Internet

Castells (2009) plantea un marco de análisis social de la comunicación. Señala que, considerando el alcance, la comunicación solía dividirse en interpersonal y masiva. Con la emergencia de Internet, se aprecia una tercera forma, la auto-comunicación de masas: es auto-comunicación porque los contenidos son autogenerados, autodirigidos y autoseleccionados en la red; es de masas por el alcance. Las tres formas de comunicación coexisten en el entorno mediático contemporáneo, el cual ha experimentado una serie de cambios: una transformación tecnológica, una serie de desplazamientos en la estructura organizacional/institucional de la comunicación, la emergencia de tensiones en la dimensión cultural —el desarrollo de tendencias opuestas entre cultura global y culturas identitarias, así como entre individualismo y comunalismo—, así como la expresión de relaciones sociales como relaciones de poder.

La propuesta de Jensen (2010) proviene de los estudios de medios y parte del reconocimiento de las materialidades de la comunicación. Con base en ello, plantea la existencia de tres grados o niveles del medio material. El primer grado se refiere al cuerpo y las herramientas, en el sentido de que el cuerpo humano es también una condición material de la comunicación. El segundo grado se refiere a las tecnologías, en específico, a los medios masivos y la reproducción técnica. El tercer grado se refiere a las meta-tecnologías, ya que las tecnologías digita-

les reproducen y recombinan los medios previos de representación e interacción.

Ambos autores coinciden en la coexistencia de los tres niveles o alcances de la comunicación: interpersonal, masiva y en red. Estos planteamientos desafían las perspectivas de estudio centradas en la comunicación digital, en las cuales se corre el riesgo de analizarla de manera aislada. Pensar la comunicación en tres niveles o grados, apunta hacia abordajes más complejos, que tienen en cuenta la lógica relacional de los sujetos, los medios y las prácticas. Esto parece resuelto en términos teóricos, pero implica una serie de desafíos metodológicos, en torno al acercamiento a contextos tan conectados y a la vez tan diferentes, en la búsqueda de dar cuenta de la complejidad sin perder la especificidad.

Con base en la revisión de estudios recientes sobre comunicación digital, surge una serie de cuestionamientos en torno a la dispersión de nociones empleadas, en la búsqueda de cómo nombrar y conceptualizar lo emergente. En primer lugar, nace el cuestionamiento sobre el lugar más pertinente para situar la mirada: ¿es en los medios y plataformas, con sus implicaciones políticas, económicas y culturales, en el complejo escenario de la convergencia mediática? ¿es en los usuarios y las reconfiguraciones de sus posiciones en relación con las tecnologías de información y comunicación y con el entramado mediático más amplio? ¿es en las prácticas que estos usuarios realizan en esos medios?

Si la mirada se centra en los medios, se aprecian distintos modos de nombrarlos: Internet (Trejo Delarbre, 2009), nuevas tecnologías (Jenkins, 2004), nuevos medios (Horst, 2011), medios sociales (Lim & Golan, 2011) e hipermedios (Scolari, 2008). Cada noción tiene sus implicaciones; sin embargo, todas se refieren al espacio sociotécnico que posibilita los flujos de información, cuya columna vertebral es la red, pero donde también coexisten otras tecnologías, como la telefonía móvil. Si bien se establece una diferencia entre este espacio frente a los medios tradicionales, también se converge en torno a la idea de que Internet o las tecnologías de información y comunicación son mucho más que medios tecnológicos e incorporan aspectos sociales en la construcción de sus redes. Por otro lado, el adjetivo “nuevo” ha sido ampliamente cuestionado, ya que pensar que estos medios / espacios / plataformas son recientes, parte de una visión dualista entre lo viejo y lo novedoso; en ese caso, siempre hay algo nuevo, los entornos mediáticos se han caracterizado por la permanente innovación y por una lógica donde los medios no se desplazan linealmente entre sí,

sino que coexisten mientras unos emergen, otros se consolidan, otros desaparecen (Orozco, 2011; Scolari, 2009).

Si la mirada se dirige hacia los sujetos, se aprecian también diversas lógicas para su conceptualización, desde la noción de *emerecs*¹⁴ que se refiere a la condición de los sujetos como emisores y receptores a la vez (Cloutier, 1983), así como de *prosumer*¹⁵ para identificar a quienes son productores y consumidores (Toffler, 1980; Scolari, 2008). Algunos autores sostienen el uso de la noción de audiencias, considerando la actividad de consumo que los sujetos realizan frente a las tecnologías de información y comunicación, como frente a los medios de comunicación en su sentido tradicional (Orozco, 2011). Una de las nociones más empleadas es la de usuarios, que enfatiza la capacidad de agencia de los sujetos en la red (Van Dijck, 2009). También se habla de *creadores*, para enfatizar la actividad creadora de los sujetos en Internet (Lull, 2007). Recientemente, se ha propuesto la noción de *comunicantes*, para trascender las divisiones y referirse a aquéllos que realizan prácticas de comunicación en Internet (Orozco, 2011).

Nombrar diferente a los sujetos implica partir de posiciones concretas: llamarlos *audiencias* o *creadores* implica situarlos en los extremos del imaginario sobre el proceso de comunicación. Tomarlos como *prosumidores* remite al mismo pensamiento dualista criticado por quienes usan esta noción, que separa las actividades de producción y consumo. Quizá los términos más afortunados sean los de *usuarios* y *comunicantes*, éste último resulta ambiguo aún, pero tiene un gran potencial para superar los dualismos y dar cuenta de las complejidades de las prácticas de comunicación en la era digital.

Finalmente, si la mirada se centra en las prácticas, hay también diversos modos de nombrarlas. Se habla de prácticas de comunicación mediada por computadora (Baym, 2002), comunicación mediada por Internet (Livingstone, 2008), comunicación en línea (Huang, 2009; Jensen, 2010), comunicación digital interactiva (Scolari, 2008) y auto-comunicación de masas (Castells, 2009). Desde perspectivas distintas, todas hacen referencia a las prácticas que realizan los sujetos en / mediante plataformas tecnológicas y que se caracterizan por la descentralización, la interactividad, la reticularidad, la hipertextualidad y la multimedialidad (Russell, 2001; Scolari, 2008, 2009).

14 El término *emerecs* surge de las nociones en francés de *emetteur* (emisor) y *recepteur* (receptor) (Cloutier, 1983).

15 El término *prosumer* proviene de las nociones en inglés *producer* (productor) y *consumer* (consumidor) (Toffler, 1980).

Tal diversidad de conceptos puede entenderse a la vez como una oportunidad y una debilidad para la investigación. Por un lado, la riqueza conceptual permite tanto comparar como encontrar puntos de convergencia; pero, al mismo tiempo, la dispersión dificulta el acuerdo como comunidad científica en torno a los mismos objetos, porque no siempre se habla de lo mismo cuando se le nombra diferente.

Se observa, además, una tendencia a emplear las nociones sin definir las explícitamente, como si el propio término dejara claro a qué se hace referencia. Esto complica aún más el análisis, ya que no es posible discutir sobre el vacío. El cuestionamiento señalado hace algunas páginas persiste: ¿desde dónde es pertinente mirar la comunicación en Internet? ¿con qué conceptos y categorías? ¿es posible conservar la riqueza sin perder especificidad?

Los estudios de activismo, movimientos sociales y sociedad civil

Las preguntas por el activismo se sitúan en una tradición más añeja de estudio de la sociedad civil y los movimientos sociales, principalmente desde la sociología. Sin embargo, la noción de *activismo* es difusa. Con frecuencia se emplean casi de manera intercambiable términos que hacen referencia a algo similar, pero diferente: activismo, movimientos sociales, acción colectiva, sociedad civil, resistencia, protesta, disidencia.

De acuerdo con Goodwin y Jasper (2003), los movimientos sociales son esfuerzos conscientes, concertados y sostenidos por gente ordinaria, para cambiar algún aspecto de su sociedad, usando medios extrainstitucionales. Estos autores agregan que el estudio de los movimientos sociales permite comprender tanto el conflicto como el cambio, la acción humana —en la lógica del orden social—, el cambio social, la sociedad civil y la esfera pública, así como las bases morales de la sociedad. Identifican un giro económico en los sesenta, mediante el abordaje de los recursos de operación de los movimientos sociales; y un giro cultural en los ochenta, a través del estudio de la subjetividad y las emociones en los movimientos, en oposición a los abordajes centrados en lo racional. Para ellos, el estudio de los movimientos sociales alberga preguntas sobre las razones para su surgimiento y desaparición, los modos de organización, los repertorios de acción, las relacio-

nes con el Estado y los medios de comunicación, así como los cambios logrados en sociedades concretas (Goodwin & Jasper, 2003).

En la sociología de los movimientos sociales es posible identificar una diferencia clave entre la conceptualización de los movimientos de los siglos XIX, XX y los nuevos movimientos sociales de los años ochenta. Mientras los primeros estuvieron enfocados en la lucha de clases —principalmente en sindicatos y movimientos populares— y en la ideología política —a partir de la oposición entre izquierda y derecha—, los segundos estuvieron centrados en la defensa de proyectos sociales y culturales —principalmente a partir de causas feministas, ecologistas, comunitarias, étnicas o religiosas— (Touraine, 2000).

Una de las líneas clásicas en la sociología de los movimientos sociales es la propuesta por Touraine, desde mediados de los sesenta. A partir del estudio del movimiento obrero, este autor planteó una conceptualización del movimiento social, que implica la articulación de tres principios: el de identidad, de oposición y de totalidad: *“El movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta”* (Touraine, 2006, p.255). Esto implica reconocer en nombre de qué, contra quién y en qué terreno se lucha (Touraine, 2000, 2006). También implica que el movimiento social no se refiere a la realidad empírica, sino al marco interpretativo desde el que se pretende comprenderla. También en la línea de Touraine, Melucci (1999) ha propuesto estudiar el *movimiento social* como una forma de acción colectiva, basada en la solidaridad, que desarrolla un conflicto y que rompe con los límites del sistema donde ocurre. El autor plantea a los movimientos en tanto construcciones sociales y propone abordarlos a partir de la organización —entendida como nivel analítico, no como característica empírica. En esta línea, las preguntas son por la capacidad del sujeto de convertirse en actor de su propia vida (Pleyers, 2006).

Con las transformaciones de la globalización, materializadas en las innovaciones tecnológicas y la apropiación de estas por parte de nuevas generaciones de activistas, “las nociones acostumbradas de movimiento social y sociedad civil han sido trastocadas” (Mestries, Pleyers & Zermeño, 2009, p.9). Los estudios más recientes en la sociología de los movimientos sociales conservan la interrogante sobre la capacidad de los sujetos de convertirse en actores y la complejizan con la reflexión sobre la globalización y sus implicaciones sobre las posibilidades de acción —por la vías de la razón y/o la subjetividad— y de conexión e integración de los sujetos —en la lógica de la resonancia y

las imaginaciones políticas insurgentes— (Khasnabish, 2007; Pleyers & Glasius, 2013; Pleyers, 2010, 2011, 2013).

Por otro lado, el activismo y los movimientos sociales han sido estudiados desde la perspectiva de la sociedad civil y la ciudadanía, en la lógica de la relación entre los ciudadanos organizados y el Estado (Kaldor, 2003, 2009; Ramírez Sáiz, 2006). De acuerdo con Kaldor (2009), la sociedad civil es un proceso por el cual los individuos negocian, debaten, luchan o llegan a acuerdos entre sí y con los centros de autoridad económica y política. En ese sentido, el individuo adquiere la capacidad de actuar públicamente, mediante asociaciones, movimientos, partidos o sindicatos.

En esta lógica, la sociedad civil no se entiende como un punto de llegada, sino como un proceso disputado. Kaldor (2003) identifica cinco definiciones de la sociedad civil: 1) la *societas civilis*, una comunidad política en un Estado, una zona de 'civilidad'; 2) la sociedad burguesa (*Bürgerliche Gesellschaft*), en la lógica de Hegel y Marx, como una arena entre el Estado y la familia, que incluye mercados, clases sociales, leyes civiles y organizaciones para el bienestar; 3) la versión activista, que emergió en Europa Central en los años sesenta y ochenta del siglo xx y se entiende como una ciudadanía activa, por fuera de los círculos políticos formales; 4) la versión neoliberal, entendida como un tercer sector no lucrativo, que sustituye al Estado en varias de sus funciones, cuando este adopta la lógica del dejar hacer; 5) la versión posmoderna, que combina las versiones activista y neoliberal, con la presencia de grupos cívicos.

Estos autores señalan que la erosión de las fronteras nacionales, propia de la globalización, emergieron otras formas de ciudadanía, que apelan no solo al Estado, sino también a organismos internacionales: la *sociedad civil transnacional* (Kaldor, 2003), la *ciudadanía mundial* y los *movimientos sociales supranacionales* (Ramírez Sáiz, 2006). Estos procesos globalizadores se materializan en la emergencia de redes de activismo social transnacional (Aikin Araluce, 2011), acción colectiva transnacional (Della Porta & Tarrow, 2005) y redes cívicas de apoyo (Acosta, 2009a, 2009b). Las líneas de investigación sobre sociedad civil y ciudadanía interrogan los modos en que los ciudadanos se relacionan entre sí, con otros grupos, con el Estado y con entidades transnacionales en distintos niveles.

Otros conceptos relacionados con el estudio de los movimientos sociales y el activismo, son protesta, resistencia y disidencia. La protesta se refiere al acto de desafiar, resistir o hacer demandas a las

autoridades, detentores del poder y/o hacia las creencias y prácticas culturales de individuos o grupos (Goodwin & Jasper, 2003). Los trabajos acerca de la protesta abonan a entenderla como un elemento de la democracia, una salida para el conflicto en las sociedades democráticas, un ejercicio del derecho a la libertad de expresión, “un requisito y hasta un ‘indicador’ de los niveles de democracia de un régimen político y comunicativo” (Magrini, 2011, p.32). Se han abordado así los mecanismos de visibilidad para las causas de los manifestantes, así como las tendencias a la criminalización de la protesta por parte del Estado y los medios de comunicación ante la disputa por el relato (Della Porta & Tarrow, 2005; Magrini, 2011; Rincón, 2011).

En segundo lugar, el concepto de *resistencia* se refiere a las prácticas creativas y métodos de acción no violenta realizadas por los sujetos para sobrellevar la opresión. En esta línea, se ha estudiado la resistencia silenciosa entre grupos indígenas (Scott, 2007) y urbanos (Schock, 2013).

En tercer lugar, la noción de *disidencia* es relativamente cercana a la de *resistencia*: “El disidente no está en la oposición, ha decidido separarse (‘no residir’, del griego *meneoo*), ahí radica su potencial transformador, en la revelación de otro orden posible” (Reguillo, 2013b). Así, la protesta se refiere a la expresión pública del descontento, la resistencia se entiende como la búsqueda de sobrevivir a la opresión, mientras que la disidencia significa apartarse. Aunque estas nociones tienen sentidos distintos, hay un elemento transversal entre ellas: la referencia a una oposición frente al orden social dominante, por medio de distintas lógicas.

Los estudios sobre el espacio público

Las preguntas por lo público proceden de una tradición añeja, con raíces en la Grecia clásica, pero con un mayor desarrollo durante el siglo XX, principalmente en el campo de la filosofía política.

Ferry (1992) ha reconocido dos referencias canónicas del espacio público: el espacio público griego y el espacio público burgués. En el contexto griego clásico, el espacio público era el *Αγορά* (ágora), el lugar donde los ciudadanos se reunían a debatir sobre asuntos del gobierno de la ciudad. Había una distinción entre la *πολις* (polis) —en tanto espacio político público, espacio de libertad, donde los ciudadanos tenían derecho a participar de los asuntos comunes— y la *οικος*

(oikos) —en tanto esfera privada, doméstica, económica, donde ocurren los procesos biológicos *privados*, como el nacimiento, la muerte, la reproducción y la subsistencia— (Arendt, 1993; Ferry, 1992).

El espacio público moderno, cuyo referente empírico data de la Ilustración, ha sido trabajado conceptualmente como *espacio público burgués*, por autores como Koselleck y Habermas. Este último, se ha referido a la reunión de ciudadanos que expresan pública y libremente sus opiniones sobre los asuntos de interés general, sobre la acción del Estado, como una oposición a este, en la esfera de la opinión pública (Habermas, 1981). En otras palabras, esta esfera pública burguesa se desarrolló en la tensión entre Estado y sociedad, pero se consideraba parte del ámbito privado (Ferry, 1992).

El modelo de la publicidad burguesa contaba con la estricta separación entre los ámbitos público y privado, de ahí que la misma publicidad de las personas reunidas en público mediadora entre el Estado y las necesidades de la sociedad, estuviera incluida en el ámbito privado (Habermas, 1981, p.203).

En la concepción *habermasiana*, lo público no es un dominio hecho de espectadores u oyentes, sino un espacio para contribuciones de hablantes y destinatarios, que se confrontan entre sí con preguntas y respuestas (Habermas, 2004). En otras palabras, el espacio público se entiende como un espacio de interacciones y participación, mientras que la esfera pública se vincula con la deliberación y juega un papel fundamental en la integración de los ciudadanos en las sociedades modernas, es una arena para la detección, identificación e interpretación de aquellos problemas que afectan a la sociedad como un todo (Habermas, 1994), al grado de que el estado crítico de la democracia puede ser medido mediante la toma del pulso de la vida en la esfera política pública (Habermas, 2004).

Si bien estas conceptualizaciones corresponden a perspectivas distintas, situadas en contextos espacio-temporales concretos, tanto en el modelo clásico como en el moderno, el espacio público se identifica con la argumentación pública y la discusión racional (Ferry, 1992). La publicidad se entiende como un principio organizativo del orden político (Habermas, 1981).

Uno de los elementos más problemáticos en las conceptualizaciones sobre lo público se refiere a la oposición entre este y lo privado. Las conceptualizaciones típicas de lo público, como oposición a lo

privado, excluyen de la luz pública todo aquello que consideran no racional e inapropiado y lo relegan al ámbito privado. En ese sentido, “el significado más elemental de las dos esferas indica que hay cosas que requieren ocultarse y otras que necesitan exhibirse públicamente para que puedan existir” (Arendt, 1993, p.78). Los planteamientos de Arendt permiten cuestionar aquello que ha de ser considerado público. Si solo las discusiones racionales merecen realizarse en las arenas públicas ¿qué hay de los elementos subjetivos y emocionales de la experiencia humana?

Nora Rabotnikof (2008) hace una revisión de las conceptualizaciones sobre lo público, a partir de “una redefinición de *lo público* en el marco de las transformaciones en la relación sociedad civil y Estado” (p.38). De acuerdo con la autora, hay tres sentidos básicos del par público–privado: el primero se refiere a lo público entendido como aquello de interés común; el segundo está centrado en lo público en términos de visibilidad; y el tercero plantea lo público como algo abierto o accesible para todos. Por otro lado, plantea tres escenarios distintos del lugar de lo público: el Estado, en términos del sustrato público–legal y la garantía de los derechos individuales y de la dimensión privada; en segundo lugar, se refiere al desplazamiento de lo público hacia la sociedad civil frente al Estado autoritario; finalmente, se considera también la revalorización del ámbito de lo privado–mercantil.

Thompson (2011) ha tomado como base una revisión de estos conceptos en Hannah Arendt y Jürgen Habermas, para hacer su propio planteamiento de la distinción entre lo público y lo privado, como puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Distinciones entre lo privado y lo público

	Esfera privada	Esfera pública
Hannah Arendt	La casa y la familia Esfera de la necesidad Labor y trabajo	Polis Esfera de la libertad Acción y discurso–espacio de aparición
	Auge de lo social	
Jürgen Habermas	La casa y la familia Economía	El Estado El tribunal
	Esfera pública burguesa (Espacio medio, entre la esfera privada y el Estado)	
John B. Thompson	Auge de la privacidad desespacializada	Auge de la visibilidad mediática

Fuente: Elaboración propia, con base en Thompson, 2011.

Las transformaciones en las concepciones entre lo público y lo privado, tienen que ver con diferencias en las perspectivas de los autores, pero también con transformaciones históricas, que se vinculan con el poder y los medios: la emergencia del Estado, de la prensa impresa, de los medios tradicionales, de Internet. En la revisión que hace Thompson (2011), plantea un par de críticas hacia la no consideración del potencial de los medios de comunicación en la propuesta de Arendt y hacia la idea griega clásica de diálogo y debate entre iguales, de la que parten tanto Arendt como Habermas.

Si nos mantenemos atados a esta concepción clásica de la esfera pública como un debate entre individuos que se encuentran en condiciones de igualdad a través del diálogo, entonces nunca podremos entender la naturaleza de este nuevo tipo de esfera pública que llegó a existir gracias a medios como la imprenta. Siempre estaríamos regresando a un modelo viejo, y siempre tenderíamos a interpretar el creciente papel de la comunicación mediática como una especie de caída en desgracia histórica (Thompson, 2011, p.21).

Tanto Martín-Barbero (2001) como Thompson (2011) han conceptualizado lo público, como aquello que tiene visibilidad mediática. Esto implica un desplazamiento en la noción de visibilidad, desde la idea de lo visible como lo “perceptible por el sentido de la vista” hasta aquella que plantea una separación de lo visible respecto a sus propiedades espaciales y temporales, que se vincula con el desarrollo de los medios de comunicación, de la imprenta a los medios electrónicos. Estos abordajes incluyen preguntas sobre los procesos que conducen a la visibilidad mediática de determinados acontecimientos, así como sobre las disputas por el acceso a lo público.

La incorporación de las tecnologías de información y comunicación en la vida social ha derivado en la discusión sobre las nociones de espacio público. Distintos autores han avanzado en la conceptualización como espacio público virtual, ampliado, expandido, transnacional (Cardon, 2011; Reguillo, 2002; Ribeiro, 2002; Trejo Delarbre, 2009; Wolton, 1989). Estos conceptos plantean la diferencia en dos sentidos: el espacio público se expande cuando deja de circunscribirse a lo nacional para situarse en una discusión global, pero además el espacio público se amplía con la incorporación de medios técnicos que permiten llevar a cabo la discusión en entornos digitales. Estas aportaciones plantean preguntas sobre las implicaciones de las rupturas de

la lógica nacional y las posibilidades de participación para segmentos poblacionales más amplios, que habitualmente no tienen acceso a la expresión en los medios tradicionales de comunicación.

Intersecciones: comunicación en Internet, movimientos sociales y espacio público

Hay líneas de intersección entre los estudios de comunicación y espacio público, comunicación y movimientos sociales, espacio público y movimientos sociales, así como entre los tres.

La intersección entre estudios de comunicación digital y espacio público descansa en los abordajes de la participación política formal. En esa línea, se ha investigado sobre las prácticas de participación ciudadana, sus correlaciones con el uso de tecnologías de información y comunicación, a partir de marcos teóricos sobre el espacio público, la democracia deliberativa y participativa y la ciudadanía. Metodológicamente, la mayoría de estos trabajos son estudios de caso (Bendor, Lyons & Robinson, 2012; Chrissafis & Rohen, 2010; De Rosa, 2013; Ferro & Molinari, 2010; Hepburn, 2012; Lecomte, 2009; Martí, 2008; Milakovich, 2010; Theocharis, 2011; Valenzuela, Kim & De Zúñiga, 2012; Velikanov, 2010).

En esta línea, se ha analizado el compromiso cívico-político en diferentes experiencias de participación política en Internet, mediante consultas, peticiones, voto en línea, entre otros recursos digitales que permiten conectar a la sociedad civil con el Estado (Hermida, 2010; Hinsberg, 2010; Jungherr & Jürgens, 2010; Lindner & Riehm, 2011; Molinari & Porquier, 2011; Molinari, 2012; Rodrigues Filho, 2010). También se ha analizado la participación política, en la articulación entre participación en línea y participación en contextos presenciales. Se discute la relativamente poca participación política y/o activismo en línea (Di Gennaro & Dutton, 2006; Hirzalla & Van Zoonen, 2011; Hurtado, 2010; Valencia Nieto, 2010).

Algunos de los hallazgos han permitido ver que aquellos ciudadanos, consumidores o usuarios socialmente conscientes tienden más a la participación activa en contextos presenciales y digitales (Ward & De Vreese, 2011). Asimismo, se plantea que incluso estos usuarios participativos tienden a buscar a otros cuyos puntos de vista coincidan con los suyos, no a quienes difieren (Baumgartner & Morris, 2010). Hay también una discusión sobre la necesidad de

hacer transitar los estudios de comunicación para el desarrollo y/o comunicación para el cambio social, de *recetas prescriptivas* para cierto tipo de desarrollo, hacia los procesos ciudadanos no-institucionales, de deliberación sobre el futuro en contextos globales (Hemer & Tufte, 2012).

La intersección entre estudios de comunicación en Internet y movimientos sociales tiene un antecedente en los trabajos de Downing (2001) sobre los medios radicales. Con esta noción, el autor se refiere a los medios alternativos o medios libres, que posibilitan la circulación de ideas en, entre y desde los movimientos sociales. Estos no se reducen a los dispositivos tecnológicos de transmisión de datos, sino que incluyen al teatro callejero, los murales, la danza, el canto, a la vez que los usos radicales de las tecnologías de la radio, el video, la prensa e Internet. En los medios radicales, el rol de las audiencias es más activo, con frecuencia se difuminan las fronteras entre el espacio de la producción y el de la audiencia (Downing, 2001).

Distintos investigadores han analizado el uso de las redes como vía para difundir información alternativa a la que circula en los medios tradicionales, para comunicarse y/o protestar durante crisis políticas internacionales, tales como el ataque del gobierno chino a los estudiantes en la Plaza de Tiananmen en 1989, el intento de golpe en la Unión Soviética en 1991 y el levantamiento del EZLN en México en 1994 (Castells, 2001; Islas & Gutiérrez, 2000; Russell, 2001; Sagástegui, 2004).

Las movilizaciones recientes han estado en el foco de interés de distintos investigadores. Se han analizado los casos del Movimiento de la No-Violencia, que comenzó en Birmania, en 2007; el Movimiento Verde, ocurrido en Irán, en 2009; las movilizaciones en el norte de África —la Primavera Árabe—, así como en otros países africanos y en Medio Oriente, en 2010; los Indignados en España, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos y el movimiento estudiantil en Chile en 2011; #YoSoy132 en México; así como las movilizaciones de 2013 en Brasil. Estos estudios revelan articulaciones entre la comunicación en Internet y las movilizaciones de carácter presencial, mediante manifestaciones y ocupaciones de plazas públicas. Gran parte de estos trabajos enfatizan la integración de redes transnacionales de solidaridad, que se construyen en línea y que derivan en la visibilidad global de las manifestaciones locales. A la vez, estos abordajes enfatizan la posición de Internet como un espacio alterno de información, sobre todo en contextos de fuertes restricciones políticas y jurídicas a la libertad de

expresión, o bien, de criminalización de la protesta en los medios de comunicación (Bond & Mottiar, 2013; Burgat, 2011; Cardoso & Di Fátima, 2013; Castells, 2012; Corsín & Estalella, 2011; De Waal & Ibreck, 2013; García Corredor, 2014; Gómez & Treré, 2014; Mansilla Hernández, 2014; Mesa Delmonte, 2012; Reguillo, 2013b; Rovira, 2013, 2014; Tamayo Gómez, 2014; Toret, 2013).

Otras formas de activismo en y desde Internet, como los colectivos *hacktivistas* Anonymous y WikiLeaks, han ganado visibilidad en nuestros tiempos, en las discusiones sobre libertad de expresión, privacidad y transparencia de la información. Estos grupos han sido analizados en la lógica de la participación, la acción directa, la intervención política y la cultura de lo público (Coleman, 2011, 2013) y sus implicaciones para el periodismo, los medios y la sociedad (Brevini, Hintz & McCurdy, 2013).

En los años recientes, se ha estudiado el vínculo entre la comunicación en Internet y las experiencias de movimientos sociales, activismo, resistencias y protestas. La red se entiende como una herramienta, o bien un espacio de participación, en términos de organización, información y comunicación. Este cuerpo de estudios sobre activismo y comunicación en Internet, aporta elementos sobre la construcción de redes, la utilización de dispositivos técnicos y las políticas de representación de sus activistas.. Se enfatizan los lazos entre ellos, en términos de identidades y comunidades. Estos se desarrollan en relación con el territorio geográfico y político —ej. Guatemaltecos, búlgaros, egipcios, coreanos, malayos—, la etnicidad —ej. Grupos aborígenes—, la religión —ej. Islamistas, anti-islamistas—, los grupos de adscripción —ej. Estudiantes—, la condición —ej. Adolescentes, jóvenes, inmigrantes—, la causa —ej. Feminismo, la defensa del medio ambiente, la defensa de la ciudad, el *Digital Rights Movement*— (Bakardjieva, 2011; Biddix & Park, 2008; Diminescu & Renault, 2009; Earl & Kimport, 2011; Fahmi, 2009; Harlow, 2011; Lievrouw, 2011; Marmura, 2008; Petray, 2011; Postigo, 2010; Postill, 2014; Rapp, Button, Fleury–Steiner & Fleury–Steiner, 2010; Rohlinger & Brown, 2009; Seongyi & Woo–Young, 2011; Strange, 2011; Theocharis, 2012; Valencia Rincón, 2014; Van Zoonen, Vis & Mihelj, 2010).

En algunas de estas investigaciones se enfatiza el vínculo entre el activismo en línea y en contextos presenciales (Harlow, 2011; Petray, 2011; Postill, 2014; Theocharis, 2012). En otros, se aborda la cobertura mediática del activismo, en relación con la comunicación en Internet (Postigo, 2010; Rovira, 2013).

La intersección entre las líneas de movimientos sociales y espacio público se aprecia de modo más evidente en aquellas donde las movilizaciones se orientan a la defensa de la libertad en el espacio público urbano y de zonas naturales protegidas (Bakardjieva, 2011; Fahmi, 2009), pero se trata de una intersección presente en la mayoría de las investigaciones, incluso cuando no es nombrada como tal. El activismo inherentemente implica una discusión de los asuntos públicos, que para determinados grupos resultan relevantes y urgentes de atender. A la vez, implica la búsqueda de visibilidad desde y hacia la causa. En estas investigaciones, es posible identificar al menos dos sentidos de la comunicación en Internet. Por un lado, puede ser entendida como herramienta para la movilización de recursos. Por otro lado, puede abordarse como interacción estructurada entre grupos (Van de Donk, Loader, Nixon & Rucht, 2004).

Finalmente, se observa una intersección más compleja entre los estudios de comunicación en Internet, movimientos sociales y espacio público. Como antecedente, Downing (2001) había reconocido una relación entre los movimientos sociales, la esfera pública y las redes. El autor se refiere a una esfera pública alternativa, que corresponde a los movimientos e incluye el activismo político en la red.

Castells (2008) ha trabajado este vínculo, desde el modelo *habermasiano*, en el marco de la globalización. Para este autor, lo relevante es que, con las tecnologías de información y comunicación, la sociedad civil global tiene la capacidad para desarrollarse independientemente del Estado y de los medios de comunicación. En esa lógica, ha distinguido entre cuatro tipos de actores de la sociedad civil global: 1) los actores de la sociedad civil local; 2) las organizaciones no gubernamentales internacionales, lo que Kaldor llama sociedad civil global; 3) los movimientos sociales que buscan controlar la globalización, lo que otros autores llama *altermundistas*; 4) el movimiento de la opinión pública.

En esta intersección, los trabajos de Bakardjieva (2011), Fahmi (2009) y Seongyi y Woo-Young (2011) resultan reveladores por varias razones. Los tres abordan casos de activismo, en los cuales se articuló la comunicación en Internet con las manifestaciones en el espacio público urbano, en Bulgaria, Egipto y Corea, respectivamente. En los tres casos hubo protestas espontáneas en contra de las decisiones gubernamentales y esto detonó el interés de distintos sectores de ciudadanos. La comunicación digital cubrió un rol tanto de espacio de organización, como de difusión no centralizada y documentación del

activismo. Ninguno de los tres tuvo cobertura inmediata por parte de los medios tradicionales de comunicación, pero la visibilidad ganada en las redes sirvió para ganar la cobertura mediática. En las movilizaciones participaron ciertas generaciones: adultos jóvenes en Bulgaria y Egipto, adolescentes y jóvenes en Corea. Los tres casos se dieron en contextos sociopolíticos caracterizados por una participación muy baja. De ahí que los investigadores se preguntaran cuál es el elemento que posibilita el surgimiento de experiencias activistas que se extienden de la comunicación en Internet hacia la protesta en la calle. En distintos niveles, los tres atribuyen un peso importante a la tecnología, principalmente en relación con la generación de los participantes, pero también los tres plantean que debe haber otros elementos que permitan esta emergencia, posiblemente la identificación en torno a causas y las relaciones sociales.

En suma, las preguntas por la relación entre el activismo, la comunicación en Internet y lo público, se han encontrado y han ganado visibilidad en los años recientes. Estas preguntas han centrado el interés en el estudio de las estrategias de comunicación en las redes, las subjetividades y las disputas por la expresión pública. Pueden vincularse con las líneas de estudios de comunicación, en torno a las culturas participativas.

En este mapa, se observa una tendencia a dialogar interdisciplinariamente, en la búsqueda de comprender prácticas distintivas en entornos globales. El mapa permite también identificar algunas ausencias. De entrada, gran parte de los estudios se han centrado en la protesta, sobre todo en aquellas emergencias que se han considerado coyuntural e históricamente relevantes. El activismo no solo es protesta, así que resulta pertinente explorar otro tipo de experiencias activistas, caracterizadas por el trabajo cotidiano en las localidades.

Por otro lado, gran parte de los estudios dan cuenta del vínculo entre la comunicación en Internet y la acción en la calle, o bien entre la cobertura mediática y el acceso de los activistas a la expresión pública, pero con frecuencia los estudios operan como si la presencia de las redes borrara en automático todo el andamiaje mediático. La red no es el principal medio de información, sobre todo en países de niveles medios o bajos en inclusión digital y de altos niveles de concentración de la propiedad mediática. Se identifica un hueco de conocimiento respecto a la relación entre la red, la calle y los medios.

Finalmente, hay un elemento convergente en los estudios de comunicación en Internet, movimientos sociales y espacio público: las

permanentes reconfiguraciones de los espacios y las relaciones, a partir de procesos globalizadores. Tanto el espacio público como los movimientos sociales se han visto trastocados en sus referentes empíricos, por la globalización. La comunicación en Internet no podría entenderse sin la referencia a las redes globales.

Esta investigación apuesta por abordar esos huecos de conocimiento. Se aborda la expresión pública de los activistas en Internet, a partir de casos locales en contextos globales, en tres espacios comunicativos: la red, la calle y los medios.

EL ESTUDIO DE LA EXPRESIÓN PÚBLICA DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El presente estudio tiene por objeto el análisis de las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet, desde un contexto local. Entiendo la *expresión pública* como un proceso de producción de sentido y como una acción simbólica de toma de la palabra. Para Michel de Certeau (1995), la palabra es un lugar simbólico: “Tomar la palabra no es una ocupación efectiva ni la toma del poder. Al denunciar su falta, la palabra remite a un trabajo. Es, por excelencia, una acción simbólica”. Para Cardon y Granjon (2010), la expresión es un instrumento de emancipación, de toma de la palabra, que implica la redistribución y la generalización de la capacidad de los actores para acceder a los recursos de simbolización y representación del mundo social.

La pregunta por la expresión pública en Internet es, en el fondo, una pregunta por la relación entre Internet y la construcción de lo público. En las sociedades modernas, los medios han jugado un papel central en la construcción de lo público (Thompson, 1995). Sin embargo, el acceso a lo público no ha sido algo democráticamente distribuido; por el contrario, se han registrado procesos de privatización del espacio público, que se agudiza en nuestros tiempos con las tendencias hacia la concentración de la propiedad mediática y la centralización de la producción de contenidos, que deriva en una crisis de la voz y la auto-representación (Castells, 2009; Couldry, 2008; Gurza Lavalle, 2000; McQuail, 2010; Thompson, 2011).

Frente a ello, se atribuye con frecuencia a la comunicación en Internet la posibilidad de desafiar estas lógicas y constituirse como una vía más libre y democrática, a partir de la unión de los contextos de

producción y consumo en la figura del usuario (Castells, 2009). Sin embargo, el gran potencial no tendría que darse por hecho, sino que requiere ser analizado con mayor profundidad (Dahlgren, 2011).

En esta investigación se abordan las prácticas de expresión pública en Internet por parte de grupos activistas. Se optó por ello, porque el activismo implica una postura política frente al orden social dominante y una apuesta por la transformación mediante la intervención en problemáticas concretas. A la vez, la búsqueda de visibilidad a través de la expresión pública es un elemento central del activismo.

El estudio se ha centrado en un contexto local, con vínculos globales. Diversos estudios enfatizan que la incorporación de tecnologías de información y comunicación ha facilitado la integración de redes activistas transnacionales. Pareciera que la red ha borrado lo local; sin embargo, estas redes coexisten con otros grupos locales, en torno a problemáticas específicas de la población donde emergen, incluso cuando estas se comparten con otros lugares.

En ese sentido, esta investigación incorpora una perspectiva contextual (Morley, 2012), en la búsqueda de producir conocimiento acerca de la tecnología-en-uso en contextos concretos. De acuerdo con este autor, los estudios sobre comunicación y medios han sido predominantemente eurocéntricos: nuestros modelos de comunicación, supuestamente universales, están casi siempre basados en la experiencia de pocos países atípicos. Esta crítica va acompañada de una propuesta de entender los cambios actuales en su justa dimensión, que implica no ser tan ingenuos para creer que los *nuevos* medios cambiarán el mundo y tampoco tan cínicos para pensar que ya habíamos visto antes todo lo que ahora ocurre.

Se aborda entonces, la expresión pública de los activistas en Internet en contextos locales. En efecto, más allá de las grandes movilizaciones globales recientes, la comunicación digital se ha vuelto una constante también entre los grupos activistas locales. Las posibilidades de expresión pública en Internet han sido explotadas por diversos grupos para hacerse visibles e insertarse en discusiones más amplias, tanto sobre los asuntos públicos de su localidad, como sobre causas compartidas globalmente. El interés de esta investigación se colocó precisamente sobre la expresión pública de grupos activistas locales en la red, en relación con su contexto comunicativo y social.

En este contexto, resulta pertinente preguntarse por las condiciones que posibilitan la expresión pública de los grupos activistas en Internet. El problema de investigación tiene una doble dimensión,

comunicativa y política. Como ha sido señalado antes, el énfasis del trabajo está puesto en las prácticas de comunicación en la red, sin embargo, se reconoce —tanto a partir de la teoría como de las evidencias empíricas— una profunda relación entre la red, la calle y los medios. La apuesta central en este proyecto es que la explicación sobre lo que ocurre en Internet no se agota en ahí. En otras palabras, que el estudio de las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet permite ver más allá de ellas mismas e identificar cómo estas se insertan en marcos comunicativos y sociales más amplios, en la búsqueda de visibilidad y reconocimiento.

El objetivo principal es analizar las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet desde un contexto local, para entender la configuración de la comunicación y el poder cultural en las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la coexistencia de distintos contextos comunicativos, entre la interacción presencial y la interconexión global.

La pregunta de investigación es: ¿Cómo se configura la expresión pública de los activistas en Internet? Esta pregunta lleva implícitos varios supuestos: 1) que existen grupos de activistas para los cuales es fundamental el uso de la red para expresar sus posiciones políticas; 2) que la expresión pública en Internet, en tanto práctica, es parte de un marco comunicativo y social más amplio, que incluye la acción presencial, además de la cobertura mediática; 3) que hay condiciones socio-culturales que posibilitan la expresión pública, es decir, que el emplazamiento de los usuarios como productores y la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos, no se explica en una lógica causal a partir del aumento en el acceso a las tecnologías de información y comunicación, como algunos ideales democratizadores y desarrollistas de la inclusión digital pudieran plantear, sino que hay un conjunto de elementos tanto estructurales como subjetivos, profundamente vinculados al contexto, que inciden sobre ello.

Sobre todo, el verbo *configurar* adquiere sentido en esta formulación. La configuración se entiende en un sentido relacional. La noción de *configuración cultural* se refiere a un espacio de tramas simbólicas compartidas (Grimson, 2011, 2014). En esta lógica, preguntarse por la configuración significa partir de una perspectiva relacional y entender la expresión pública no como algo dado, sino como una construcción permanente por parte de los participantes.

Esta investigación cobra relevancia por varias razones. En primer lugar, abona al estudio de la comunicación como proceso que atraviesa

todas las esferas de la acción humana, en relación con la incorporación de tecnologías y sus implicaciones en las prácticas de comunicación.

John B. Thompson (1995) planteó en *The media and modernity. A social theory of the media* que, para comprender la modernidad, era necesario primero entender el desarrollo de los medios de comunicación y su impacto en las sociedades. Para él, los medios —desde la invención de la imprenta hasta las formas electrónicas de comunicación— han sido parte integral del nacimiento y crecimiento de las sociedades modernas.

Manuel Castells (2001) planteó que la revolución tecnológica centrada en las tecnologías de información y comunicación ha estado profundamente vinculada a la reestructuración del modo capitalista de producción, a partir de la década de 1980. La sociedad red, de acuerdo con el mismo autor, es la estructura de las sociedades de principios del siglo XXI, la cual se construye alrededor de las redes digitales de comunicación (Castells, 2009). De acuerdo con Jesús Martín Barbero:

Lo que la revolución tecnológica de este fin de siglo introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos —que constituyen lo cultural— y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios: un nuevo modo de producir, inextricablemente asociado a un nuevo modo de comunicar, convierte al conocimiento en una fuerza productiva directa (Martín Barbero, 2002).

En ese sentido, la posibilidad de expresión pública que determinados sujetos tienen en Internet ha emergido como una transformación frente a los escenarios comunicativos y mediáticos previos. Se trata de una condición propia de esta época, de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, en los regímenes capitalistas. La red se convierte en una vía para canalizar, expresar, compartir intereses y preocupaciones en el espacio público; pero son los intereses y condiciones de los sujetos, además de los colectivos y, sobre todo, su capacidad de agencia, lo que posibilita distintas apropiaciones de la tecnología.

Esta investigación aporta una vía para el estudio de la expresión pública de los activistas en Internet, a partir de la consideración de los tres contextos comunicativos antes señalados: la comunicación interpersonal, la mediática y la de redes, cuya articulación ya ha sido trabajada teóricamente por autores como Manuel Castells (2009) y Klaus Bruhn Jensen (2010). Hay importantes líneas de investigación que vin-

culan el activismo en línea y en contextos presenciales, pero no se detecta una línea sólida que incorpore los medios como un elemento constitutivo de la configuración. Esto resulta particularmente relevante en Latinoamérica, porque debido a la brecha digital, los medios son todavía la principal fuente de información y representan en muchos casos una oposición fuerte frente a la expresión pública de los activistas en Internet, sobre todo en regiones con altos niveles de concentración de la propiedad mediática. La aproximación propuesta en esta investigación permite situar las prácticas de comunicación, en la discusión sobre poder, visibilidad y reconocimiento.

En segundo lugar, la comunicación en Internet se sitúa en un campo de tensiones, tanto en el sentido práctico como en el sentido académico. La apuesta por el uso de las tecnologías para el desarrollo comunitario contrasta con otras lógicas de consumo y productividad. Los ideales de libertad, así como los de democracia contrastan con las restricciones cada vez más evidentes a Internet y la libertad de expresión.

El acceso a las tecnologías de información y comunicación se ha convertido en un asunto clave en las discusiones internacionales sobre el desarrollo (Organización de las Naciones Unidas / Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2006) y, en algunos círculos, se le ha atribuido un papel fundamental como herramienta democratizadora de comunicación y organización de la sociedad civil. Al mismo tiempo, en las esferas gubernamentales y entre organismos supranacionales orientados a la economía, la idea de la *supercarretera de la información* tiene un sentido más instrumental, relacionado con la productividad, el consumo y el control.

Los marcos de derechos contemplan tanto a la libertad de expresión, en un sentido más amplio, como a Internet, de modo más específico. En el marco internacional de derechos, se ha establecido el derecho a la libertad de expresión en la Declaración Universal de los Derechos Humanos¹⁶ (Naciones Unidas, 1948), en el Pacto Internacio-

16 De acuerdo con el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión" (Naciones Unidas, 1948).

nal de Derechos Civiles y Políticos¹⁷ (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1966a), así como en la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Organización de los Estados Americanos, 1969). De esta última se desprende la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión, en la cual se consigna que “la libertad de expresión, en todas sus formas y manifestaciones, es un derecho fundamental e inalienable, inherente a todas las personas. Es, además, un requisito indispensable para la existencia misma de una sociedad democrática” (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2000). En el plano nacional, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos consigna, en los artículos 6 y 7, los derechos de libertad de expresión, de información y de acceso a la información (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2012).

Este marco de derechos presupone la libertad de expresión como una condición para la democracia. Sin embargo, este contrasta con grandes limitantes a la expresión, tales como la concentración de la propiedad mediática y los intentos de los gobiernos y otros actores sociales —como los grandes capitales y el narcotráfico— por criminalizar, obstaculizar e invisibilizar tanto algunas prácticas de expresión en Internet como los ejercicios de protesta en el espacio público urbano (Amnistía Internacional, 2008). En ese sentido, esta investigación busca contribuir a la discusión sobre la comunicación, que es un derecho de todos, pero se convierte también en un espacio de desigualdades.

En tercer lugar, la emergencia de movimientos sociales contemporáneos, tales como los reconocidos bajo la etiqueta de Primavera Árabe en los países del norte de África, los Indignados en España, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, #YoSoy132 y más recientemente #AyotzinapaSomosTodos en México —por mencionar solo algunos— han puesto en relieve la oposición localizada a las lógicas políticas, económicas y culturales que atraviesan el mundo.

La protesta ha aumentado alrededor del mundo en los años recientes. Las principales demandas han sido la justicia económica, las fallas de la representación política y los sistemas políticos, la justicia global y los derechos. Las principales formas de protesta han sido marchas, asambleas y ocupaciones. En estos años se han visto tanto protestas

17 En el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la libertad de expresión es también consignada en el artículo 19. Se entiende como “la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección” (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1966a).

de organizaciones tradicionales, como de *nuevos agentes de cambio*: gente de clase media, de distintos grupos de edad, que no se consideran activistas, pero que coinciden en la desilusión frente al poder y la búsqueda de solidaridad con sus pares (Ortiz, Burke, Berrada & Cortés, 2013).

Junto a la protesta, se ha consolidado una generación de activistas que apuestan por las transformaciones en los espacios de experiencia, por la vía de la subjetividad (Milan, 2013; Pleyers, 2010). Esto habla del surgimiento de un nuevo tipo de sujetos políticos, para los cuales la subjetividad y la tecnicidad comunicativa son elementos esenciales (Martín Barbero, 2008).

Analizar la expresión pública de los activistas en Internet es parte de una búsqueda por comprender las transformaciones sociales más amplias, desde la mirada de la comunicación. Investigar la comunicación digital en nuestros tiempos es una búsqueda de entender la cultura contemporánea. Su estudio permite observar más allá de los propios objetos, se constituye como una oportunidad para analizar de manera local los procesos globales y viceversa, de identificar las conexiones entre lo subjetivo y lo estructural, así como de comprender las lógicas del poder simbólico, además de la reconfiguración del espacio público en la era global.

Internet más allá de Internet: la comunicación desde una perspectiva sociocultural

La pregunta central en los estudios de comunicación es cómo construimos sentido juntos. Esto implica entender la comunicación como un proceso relacional y dinámico (Fuentes Navarro & Luna Cortés, 1984). En esta investigación se asume que la explicación sobre lo que ocurre en Internet no se agota ahí, sino que hay una articulación de espacios comunicativos y sociales más amplios.

La pregunta de investigación —¿cómo se configura la expresión pública de los activistas en Internet?— lleva implícita una apuesta por una explicación de la realidad. Preguntarse por la configuración significa partir de una perspectiva relacional y entender la expresión pública como una construcción permanente por parte de los participantes, en un contexto concreto. El *contextualismo*, esa herencia de los estudios culturales británicos, cobra especial importancia en esta investigación.

Los estudios culturales comienzan con el supuesto de relacionalidad, que comparten con otros proyectos y otras formaciones, pero consideran que esta significa o, mejor, equivale a la afirmación en apariencia más radical de contextualidad: que la identidad, la significancia y los efectos de cualquier práctica o acontecimiento (incluyendo las prácticas y los acontecimientos culturales) se definen solo por el complejo conjunto de relaciones que los rodean, interpenetran y configuran y que los convierten en lo que son. Ningún elemento puede ser aislado de sus relaciones, aunque esas relaciones puedan modificarse y de hecho se modifican constantemente. Cualquier acontecimiento solo puede ser entendido de manera relacional, como una condensación de múltiples determinaciones y efectos (Grossberg, 2012, p.38).

En esta lógica, “el trabajo del contextualismo implica delinear la configuración que rodea a ese hecho social y lo constituye” (Grossberg, 2012, p.43). La búsqueda de contextualización que ya era pertinente en los estudios de medios (Grossberg, 2012; Morley, 2012), cobra especial relevancia cuando se trata de Internet. El carácter global de la red no implica que el acceso, las prácticas y los sentidos de la tecnología sean los mismos en diferentes contextos. De ahí que algunos autores llamen a *provincializar* o *localizar* Internet, para conocer con mayor profundidad las lógicas de uso y apropiación, así como los sentidos que los usuarios atribuyen a las tecnologías de información y comunicación, principalmente a la red, en contextos específicos (Coleman, 2010; Postill, 2008). El objeto en los estudios de Internet está más allá de Internet.

La perspectiva sociocultural se sitúa en la tensión entre las dimensiones macro y micro del estudio de lo social o, en otras palabras, significa la complicada tarea de abordar, además de problematizar, la tensión entre lo estructural y lo subjetivo: “La pregunta es cómo hacer hablar a las estructuras en los sujetos y cómo no perder de vista al sujeto en el análisis de las estructuras” (Reguillo, 2010, p.3).

El análisis de las prácticas apunta a abordar la tensión antes mencionada. El método sociocultural se enfoca en las prácticas sociales situadas y niega que uno pueda estudiar individuos o contextos sociales por separado (Sawyer, 2002, p.284). En otras palabras, las prácticas son ese elemento de conexión entre lo subjetivo y lo estructural. Anthony Giddens (1987, p.120), entiende las prácticas sociales como “los procedimientos situados de un sujeto”. En su propuesta, los sujetos

son agentes que inciden en su propia realidad, aunque esto sea en circunstancias no elegidas. Ser un agente implica movilizar una serie de recursos para intervenir en un estado de cosas, es decir, tener *capacidad transformadora*. La centralidad de las prácticas se debe precisamente a que, mediante ellas, los sujetos reproducen o transforman el orden social.

En ese sentido, el acercamiento a las prácticas lleva implícita la aproximación a los sujetos que las realizan (Giddens, 1984). Esto conlleva el reconocimiento de que el objeto de nuestras investigaciones es en sí mismo un campo preinterpretado, puesto que los sujetos ordinarios, como los analistas, son capaces de comprender, reflexionar y actuar a partir de esta comprensión y reflexión (Giddens, 1984; Thompson, 2002).

La pregunta y el posicionamiento en una perspectiva sociocultural sitúan la presente investigación en una lógica interpretativa, que parte del reconocimiento del carácter simbólico de la cultura, para indagar en los sentidos que las prácticas sociales tienen para los sujetos que las realizan (Neuman, 2003; Thompson, 2002).

Uno de los ejes de la perspectiva sociocultural es la discusión sobre el poder. En esta investigación se propone entender la comunicación como un asunto de poder. En consecuencia, se busca trascender la comprensión instrumental de Internet que lo reduce a una herramienta de comunicación, para entenderlo como un espacio de lucha, donde lo que está en disputa es la posibilidad de la expresión pública (Escobar, 2009; Milan, 2013).

ZOOM IN, ZOOM OUT. UN EJERCICIO DE CONTEXTUALIZACIÓN

Como fue señalado anteriormente, los referentes empíricos —y teóricos— de la comunicación, el espacio público y los movimientos sociales, han sido trastocados por los procesos globalizadores. La globalización como proceso se refiere a “la estructuración concreta del mundo como un todo” (Ferguson, 1992, p.70). Esta se asocia con una integración económica, que implica la liberalización del comercio y las finanzas, hacia una *economía abierta*; con una reconfiguración política, en la cual el Estado-nación no desaparece, pero se inserta en relaciones de poder más complejas; con una serie de transformaciones cul-

turales, que colocan a la comunicación como eje de la cultura global (Castells, 2009; Van Der Bly, 2005).

Estos procesos globalizadores llevan la marca de la desigualdad. Uno de los elementos clave en las dimensiones económica y política de la globalización es la intervención de organismos supranacionales que, bajo el argumento de la búsqueda de mejores condiciones para la agrupación de países en torno a un interés común, obligan a las economías nacionales a establecer determinadas políticas. Un componente transversal es la crisis. La gran promesa de desarrollo de la globalización se ha roto ante las desigualdades económicas en todo el mundo, las injusticias sociales y políticas. A la vez, otros problemas han cobrado relevancia en el contexto global, como la catástrofe ecológica, vinculada a los modelos de producción y consumo de nuestros tiempos (Aziz Nassif, 2012; Cordera & Tello, 2010; Guillén, 2010; Harvey, 2011; Irvin, 2011; Krugman, 2012; Matsaganis, 2012; Navarro, Torres López & Garzón Espinosa, 2012; Pleyers, 2015; Stiglitz, 2012; Valencia Lomelí, Foust Rodríguez & Tetreault, 2012).

Esto ha derivado en la emergencia de movimientos sociales y grupos activistas que promueven estilos alternativos de vida. El descontento canalizado en los movimientos sociales abona a colocar en la agenda el tema y a ejercer presión sobre políticas gubernamentales cada vez más cínicas, pero no necesariamente se traduce en una transformación en el corto plazo. En ese sentido, quizás el elemento más importante en la dimensión cultural, sobre todo a partir de la convergencia de movimientos en 2011, sea la señal de que hay un agotamiento del sistema y que comienza a generarse cierto consenso, al menos en algunos sectores, en torno a la búsqueda de un cambio (Etxezarreta & Ribera Fumaz, 2012).

En el contexto global, un *zoom in* a México permite ver una configuración especial, caracterizada por varios sexenios de gobiernos neoliberales supeditados a las políticas del Fondo Monetario Internacional, una incipiente alternancia política, una economía estancada, una crisis institucional, así como sistemas de medios y de telecomunicaciones altamente concentrados. México es también el país donde emergió el zapatismo, con propuestas disidentes en términos de política, economía y cultura.

La sociedad mexicana ha sido marcada por profundas transformaciones en el transcurso de los últimos quince años, entre ellas cabe señalar la

pluralidad y alternancia partidista, una tasa de migración muy alta, el fortalecimiento del narcotráfico y la apertura comercial que llevó a un intercambio desigual frente a Estados Unidos. México aparece como un país estratégico para el estudio del impacto de la globalización en los movimientos y actores sociales contemporáneos (Mestries, Pleyers & Zermeño, 2009, p.11).

Otro *zoom in* permite entender a Aguascalientes en esa configuración, un estado mexicano que se caracteriza por un proyecto gubernamental centrado en la inserción en la lógica económica global desde los años ochenta, principalmente mediante el fomento de la inversión extranjera en la industria manufacturera y de desarrollo tecnológico (Camacho Sandoval, 2009; Padilla de la Torre, 2012). Se trata de un contexto local con sus particularidades histórico-culturales, pero a la vez se trata de una expresión de las transformaciones atribuibles a la globalización. En ese sentido, esta tesis no habla de Aguascalientes, más bien habla desde Aguascalientes acerca de los cambios que viven esta y otras ciudades en el contexto de la globalización.

El panorama mediático-tecnológico en la era global

En términos de comunicación, las sociedades contemporáneas se caracterizan por medios cada vez más interconectados, pero también por una creciente concentración de la propiedad: Tenemos más canales, pero no necesariamente más propietarios (Dragomir & Thompson, 2014). El estudio de Open Society Foundations, acerca de los medios digitales en 56 países,¹⁸ señala que hay problemáticas tanto en los medios públicos como en los privados. En los medios públicos, se han registrado interferencias, recortes de fondos, desmoralización, incertidumbre, ausencia de los valores de servicio público. En los medios privados, se observa que cada vez se recortan más los fondos para el periodismo de investigación, porque este no deja ganancias. A la vez, se observan restricciones a la independencia editorial, ante

18 Los países incluidos en el estudio fueron Albania, Alemania, Argentina, Armenia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Colombia, Croacia, Egipto, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Guatemala, Hungría, India, Indonesia, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Kenia, Latvia, Líbano, Lituania, Macedonia, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Montenegro, Nicaragua, Nigeria, Países Bajos, Pakistán, Perú, Polonia, Reino Unido, República Checa, Rumania, Rusia, Serbia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Tailandia, Turquía y Uruguay.

los compromisos con los anunciantes del gobierno y de la iniciativa privada. Lejos de contribuir a la diversificación, la digitalización ha sido empleada para reforzar los conglomerados mediáticos y la integración vertical (Dragomir & Thompson, 2014).

Los países más progresistas en términos de digitalización son los del norte y el occidente de Europa. Un ejemplo es Finlandia, donde se ha invertido para apoyar los medios públicos, la pluralidad y la diversidad. En los países latinoamericanos, la digitalización no ha contribuido a la diversificación de los mercados mediáticos, por razones políticas —barreras para obtener licencias, intervención de los gobiernos para otorgar nuevas licencias a conglomerados mediáticos bien establecidos y poderosos— y económicas —la falta de interés para invertir en estos mercados— (Dragomir & Thompson, 2014). Estas acciones han contribuido a la concentración de la propiedad mediática en pocos grupos con gran poder, lo cual tiene implicaciones también en la concentración de la producción, que deriva en una oferta mediática casi homogénea.

En el capítulo mexicano del estudio se afirma que: México no ha desempeñado un papel importante en la democratización de los medios de comunicación. Por el contrario, el mercado mediático mexicano se caracteriza por una fuerte concentración de la propiedad, ya que las empresas Televisa y TV Azteca poseen en conjunto 94% de las frecuencias de televisión en todo el país. Mientras que la presencia de medios públicos es marginal y las emisoras comunitarias no han sido suficientemente reconocidas por la ley (Gómez & Sosa Plata, 2011).

El consumo de medios ha cambiado, pero no del todo. Los grandes conglomerados mediáticos acaparan la mayor parte de las audiencias, tanto en formatos tradicionales como a través de las redes. La televisión sigue siendo el medio más popular en la mayor parte de los países del mundo, seguido por la radio. El uso de plataformas y dispositivos digitales no ha disminuido el consumo de televisión, sino que ha dado lugar a procesos de cambio en las audiencias, de modo que la gente ve cada vez más los canales televisivos en múltiples dispositivos (Dragomir & Thompson, 2014).

Los medios tradicionales siguen gozando de cierta centralidad (Couldry, 2012) tanto en la lógica de la frecuencia del consumo como de la legitimidad entre las audiencias: En muchos países, los sitios de noticias de mayor confianza y más visitados son operados por los medios tradicionales (Dragomir & Thompson, 2014).

México no es la excepción, 94.9% de los hogares cuenta con al menos un televisor (Inegi, 2014a) y 73.3% cuenta con radio (Inegi, 2014b). La mayor parte del consumo mediático se centra en la televisión, principalmente de medios comerciales (Gómez & Sosa Plata, 2011). Este país es, además, un entorno difícil para el periodismo: la ausencia de mecanismos de autorregulación, los bajos salarios que perciben los periodistas y la violencia contra ellos por parte del crimen organizado y del propio Estado, contribuyen a un entorno con una oferta muy limitada de periodismo crítico y de investigación (Article 19, 2013; Gómez & Sosa Plata, 2011). Estos vacíos de los medios son cubiertos por espacios en la red como el Blog del Narco o Valor por Tamaulipas, o por el uso de Facebook y Twitter por parte de los ciudadanos para reportar incidentes violentos en las ciudades (Monroy–Hernández, Boyd, Kiciman, De Choudhury & Counts, 2013).

Por otro lado, Internet ha sido una de las banderas del discurso acerca de la globalización. A la vez, es uno de los espacios donde es posible observar la persistencia de desigualdades profundas alrededor del mundo. Los datos de la International Telecommunications Union (2014), organismo de las Naciones Unidas encargado de regular las telecomunicaciones, señalan que a 2014, 46.04% de la población mundial tenía acceso a la red.

Sin embargo, así como el acceso a la Internet es asequible para más de 95% de la población en países como Islandia, Islas Malvinas, Bermuda, Noruega, Dinamarca, Andorra y Liechtenstein, hay otros países que se encuentran en el extremo contrario, como Eritrea, Timor Oriental, Burundi, Somalia, Guinea y Nigeria, donde menos de 2% de la población tiene acceso. México se sitúa ligeramente por debajo del promedio mundial: 44.39% de la población tiene acceso a Internet y muy por debajo de los niveles de otros países latinoamericanos, como Chile, Puerto Rico y Uruguay (ver tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de individuos que usan Internet¹⁹

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Porcentaje promedio	9.42	11.58	14.47	17.02	19.55	21.86	24.54	26.31	29.09	31.83	34.87	38.20	40.91	43.63	46.04

19 Para fines comparativos, en la tabla se presentan los datos promedio mundiales, los datos de los tres países con porcentajes más altos en el mundo, los tres países latinoamericanos con porcentajes más altos y México.

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Islandia	44.47	49.39	79.12	83.14	83.88	87.00	89.51	90.60	91.00	93.00	93.39	94.82	96.21	96.55	98.16
Noruega	52.00	64.00	72.84	78.13	77.69	81.99	82.55	86.93	90.57	92.08	93.39	93.49	94.65	95.05	96.30
Suecia	45.69	51.77	70.57	79.13	83.89	84.83	87.76	82.01	90.00	91.00	90.00	92.77	93.18	94.78	92.52
Chile	16.60	19.10	22.10	25.47	28.18	31.18	34.50	35.90	37.30	41.56	45.00	52.25	61.42	66.50	72.35
Puerto Rico	10.47	15.63	17.55	19.71	22.13	23.40	25.44	27.86	38.00	41.50	45.30	48.00	69.00	73.90	78.78
Uruguay	10.54	11.12	11.42	15.94	17.06	20.09	29.40	34.00	39.30	41.80	46.40	51.40	54.45	57.69	61.46
México	5.08	7.04	11.90	12.90	14.10	17.21	19.52	20.81	21.71	26.34	31.05	37.18	39.75	43.46	44.39

Fuente: Elaboración propia, con datos de la International Telecommunications Union (2014).

Los datos del Módulo sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (Inegi, 2014c) permiten identificar las diferencias de acceso en el país. Mientras el porcentaje promedio nacional es de 44.4%, los estados de Chihuahua, Baja California Sur, Aguascalientes, Jalisco, Quintana Roo, Colima, Sonora, Nuevo León, Baja California y el Distrito Federal, superan 50.0%. En otras palabras, las regiones que concentran el mayor acceso a Internet se localizan mayormente en el norte y el centro del país. Los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Michoacán y San Luis Potosí, registran los niveles más bajos, con porcentajes de 23.3 a 35.0%. Se observa que la mayor parte de estos estados se sitúan al sur.

Sin embargo, el panorama es distinto al revisar la participación política. La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, la ENCUP, mide la participación ciudadana a partir de la pregunta por la participación en grupos y asociaciones académicas, políticas, empresariales, religiosas, sindicales, entre otras. La media nacional indica que solo 9.1% de los mexicanos participan en este tipo de grupos. Los estados de Quintana Roo, Guerrero, Hidalgo, Sinaloa, Durango, Yucatán, Veracruz, Chiapas, Guanajuato y Puebla, registraron mayores niveles de participación en grupos ciudadanos. Los estados con niveles más bajos fueron Nuevo León, Michoacán, Oaxaca, Baja California Sur, Chihuahua y Colima (Secretaría de Gobernación, 2012).

De acuerdo con el *Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México* (Instituto Federal Electoral / El Colegio de México, 2014), el 63.23% de los ciudadanos mexicanos en posibilidad de votar participaron en las elecciones de 2012. Los estados con mayor participación fueron Yucatán, Tabasco, Campeche, Distrito Federal, Veracruz y Chiapas, con porcentajes mayores a 67.22%. Mientras que los estados de Baja California, Chihuahua y Michoacán registraron porcentajes menores a 54.17%, los más bajos del país. Este mismo estudio señaló que Aguascalientes, Veracruz, Oaxaca, el Estado de México, Tabasco y Puebla son considerados los estados con mayor proporción de ciudadanos aislados, en comparación con otros estados mexicanos que muestran una ciudadanía más conectada entre sí.

La comparación de estos datos no pretende establecer correlaciones artificiales, sino caracterizar a la población (ver tabla 3).

Tabla 3. Acceso a Internet y participación en México, por entidad federativa

	Acceso a Internet (%)	Participación electoral (%)	Participación en organizaciones (%)
Nacional	44.4	63.23	9.1
Aguascalientes	51.5	60.60	9.0
Baja California	59.1	54.17	4.8
Baja California Sur	51.4	59.11	3.0
Campeche	39.2	67.80	9.0
Coahuila	49.3	62.08	9.1
Colima	55.0	64.40	2.0
Chiapas	23.3	67.22	10.7
Chihuahua	50.1	53.44	2.5
Distrito Federal	61.5	67.36	9.7
Durango	38.6	59.62	11.4
Guanajuato	37.7	59.77	10.6
Guerrero	31.3	60.08	17.5
Hidalgo	44.4	65.59	13.7
Jalisco	51.9	65.13	8.5
Estado de México	49.0	66.21	9.9
Michoacán	32.0	52.23	4.3
Morelos	45.9	65.24	7.8

	Acceso a Internet (%)	Participación electoral (%)	Participación en organizaciones (%)
Nayarit	45.2	62.52	7.8
Nuevo León	57.4	60.57	4.5
Oaxaca	30.3	61.75	4.3
Puebla	38.1	63.24	10.4
Querétaro	39.3	66.93	7.4
Quintana Roo	53.1	58.11	27.0
San Luis Potosí	35.0	63.64	9.3
Sinaloa	45.2	61.77	13.0
Sonora	56.0	58.63	6.8
Tabasco	36.8	71.45	6.6
Tamaulipas	49.0	58.99	9.3
Tlaxcala	38.8	64.03	9.5
Veracruz	31.5	67.23	10.8
Yucatán	41.3	77.82	11.2
Zacatecas	35.6	61.54	8.8

Fuente: Elaboración propia, con datos de Inegi (2014), Instituto Federal Electoral / El Colegio de México (2014), Secretaría de Gobernación (2012).

En ese sentido, los datos oficiales permiten caracterizar a Aguascalientes como un estado con alto nivel de acceso a Internet, pero con bajo nivel de participación, así como con una sociedad civil muy débil. Sin embargo, un *zoom in* a casos particulares revela que, en ese panorama de pasividad, por décadas ha habido actores que buscan el cambio social, como se verá en la siguiente sección.

Algo se mueve en la aparente calma. Aguascalientes como configuración

Es un lugar común nombrar a Aguascalientes como “tierra de la gente buena”. El escudo de armas del estado incluye el lema: “*bona terra, bona gens, clarum cielum, aqua clara*” (tierra buena, gente buena, cielo claro, agua clara) (Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2013). Esa idea se ha sedimentado en el sentido común, a partir del discurso gubernamental que busca promover al estado como un lugar caracte-

rizado por la estabilidad, la paz social y la ausencia de conflicto.²⁰ Sin embargo, diversos estudios permiten observar una serie de contradicciones, rupturas y desacuerdos que cuestionan en parte este discurso.

De entrada, Aguascalientes es un lugar de origen diverso y pluricultural, en el cual se reconoce el encuentro —o el desencuentro— entre los españoles y los grupos que estos nombraron chichimecas, entre los que se habla de chalcas, zacatecos, caxcanes, guamares y guachichiles. En principio, estos grupos resistieron la presencia española (Reyes Rodríguez, 2008). Durante los siglos posteriores y, de manera especial en el siglo xx, se consolidó como una sociedad mestiza, católica y tradicional, caracterizada por la quietud y un perfil cultural que valora la familia, el trabajo, la religiosidad y el arte.²¹ También se han estudiado algunas formas de resistencia silenciosa a principios de ese siglo (Padilla Rangel, 2000; Sandoval Cornejo, 2008).

Los medios de comunicación han jugado un papel fundamental en la difusión de la idea de la quietud. El discurso dominante entre las décadas de 1940 y 1970, fue defendido por actores sociales legitimados —el gobernador, el obispo, la clase política, los líderes empresariales, entre otros—, que “por su misma condición de notables tuvieron acceso a los medios de comunicación y marcaron tendencias a seguir” (Reyes Sahagún, 2008, p.159). Este discurso dominante planteaba lo bueno y lo malo. Lo correcto era ser católicos, trabajadores y priístas; mientras que lo malo era el ateísmo, el comunismo, la masonería,²² la homosexualidad y la prostitución.

Rodríguez Varela (2008, p.224) ha dado cuenta de una serie de “hechos sociales que en los últimos 50 años polarizaron a la sociedad y que contradicen la tesis según la cual reza que los aguascalentenses somos una comunidad que siempre ha vivido con tranquilidad, en santa paz y armonía”. Entre ellos destacan el conflicto ferrocarrilero en 1958 y 1959, con la criminalización de los trabajadores disidentes;

20 Como ejemplo, puede observarse el video “Aguascalientes, la tierra de la gente buena” (disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5q9V4q1Pnol>), producido en 2012 por el Gobierno del Estado de Aguascalientes, para promover la entidad como una excelente opción para hacer negocios y turismo. Asimismo, en la actual administración municipal, que comenzó en enero del presente año, se ha empleado el lema “Aguascalientes, ciudad de la gente buena”, en contraste con la administración anterior, cuyo lema era “Aguascalientes, ciudad de todos”.

21 En el texto citado, Reyes Rodríguez (2008) no menciona explícitamente al arte, sino a la valoración de la belleza, pero en referencia a los premios nacionales de poesía, arte joven y grabado, que han constituido la identidad artística en Aguascalientes.

22 Aunque Reyes Sahagún (2008) señala que el caso de los masones fue especial, ya que, aunque se consideraba como un grupo contrario a las tradiciones aguascalentenses, se les toleró. Da cuenta de ello la presencia del Templo Masónico Benito Juárez en la calle Madero, reconocida durante muchos años como la calle principal.

el conflicto de autoridad entre el obispo y un grupo de sacerdotes en la década de 1970; la confrontación entre los aguascalentenses típicos y los trabajadores del Inegi que llegaron de la Ciudad de México en 1986; así como otros conflictos por la propiedad territorial y protestas de sindicatos para exigir mejores condiciones laborales.

El conflicto ferrocarrilero es un acontecimiento interesante porque permite observar las rupturas y contradicciones en el discurso, así como los esfuerzos de diversos actores sociales por restituirlo. En el discurso dominante se promovió el orgullo por los ferrocarrileros, como símbolo de una clase obrera, entusiasta y con capacidad de sacrificio.²³ Esta imagen se rompió en 1958, cuando los trabajadores de ferrocarriles lucharon por incrementos salariales y democracia sindical.

La sociedad tradicional aguascalentense fue también trastocada a partir de los años ochenta, con el proyecto de modernización industrial:

La modernización no solo trastocó la vieja economía y el viejo rostro urbano de los aguascalentenses, también cimbró sus valores y prácticas culturales que parecían ancladas en el viejo siglo XIX. La coexistencia generó tensión y conflicto que pusieron a flote un adormilado regionalismo racista y xenofóbico, propiciando con ello la segregación social e ideológica (Rodríguez Varela, 2008, p.224).

Durante estos años, se ha promovido el desarrollo económico de la entidad y su incorporación en las lógicas globales, principalmente a través del fomento de la inversión extranjera. Junto a estas dinámicas, se han registrado transformaciones en el mercado laboral, los flujos migratorios, el incremento poblacional, la expansión territorial, así como la diversidad social y cultural (Camacho Sandoval, 2009; Padilla de la Torre, 2012).

Aguascalientes puede caracterizarse culturalmente por la tensión entre el anclaje en la tradición y los desplazamientos de las lógicas globalizadoras. Puede identificarse como constante la presencia de figuras de poder político (los gobernantes y dirigentes de partidos políticos), económico (los dirigentes de las cámaras empresariales) y cultural (la jerarquía católica y los propios medios de comunicación), frente

23 El ferrocarril era fundamental para el desarrollo económico de Aguascalientes. Culturalmente, se adoptó el nombre de *Rieleros*, para el viejo equipo local de beisbol, que ahora es parte de la Liga Mexicana de Beisbol.

a las que se han producido procesos de resistencia a lo largo de los años. Varios de estos procesos de resistencia han sido silenciosos, los que han sido más visibles y estruendosos han sido descalificados. Desde la percepción de las organizaciones de la sociedad civil:

La tónica en la dinámica social en Aguascalientes ha estado marcada por la influencia predominante de la jerarquía de la Iglesia Católica, y por una cultura enraizada de discreción respecto a los diversos problemas o condiciones de inequidad social, económica y política que se viven cotidianamente (Cañal Antuña, 2014, p.24).

La creciente diversidad social y cultural no necesariamente ha sido reflejada en los medios de comunicación. En este escenario se ha dado un proceso de mercantilización del espacio público mediático, que opera a partir de los vínculos entre los medios y las instituciones gubernamentales y políticas, a la vez que deja fuera a otras voces de la sociedad civil (Bobadilla Domínguez, 2013; De León Vázquez, 2012; Padilla de la Torre, 2012).

La gestión de la diferencia desde los espacios público–mediáticos se encuentra muy lejos de representar un interés genuino por una inclusión horizontal [...]. En este caso los actores dominantes influyen desde su legitimidad como poder político y mediante el acceso preferente a los espacios público–mediáticos en el reconocimiento/desconocimiento de los otros; por lo tanto, en su inclusión o exclusión en el proceso de la deliberación de los asuntos públicos. Esto contribuye a una situación de administración de visibilidades (quién puede aparecer públicamente y quién no) por parte de los mediadores en interacción con los actores dominantes de los espacios público–mediáticos y, como consecuencia, en la segregación de ciertos grupos (De León Vázquez, 2009, p.289).

En Aguascalientes, 98.8% de los hogares cuenta con al menos un televisor (Inegi, 2014a) y el 85.3% cuenta con al menos un aparato de radio (Inegi, 2014b), pero el panorama mediático aguascalentense es limitado y deja ver tendencias de concentración de la propiedad. Algunos medios locales son parte de grupos editoriales nacionales o regionales. Tal es el caso del diario *El Sol del Centro*, que es parte de la *Organización Editorial Mexicana*, con sede en la Ciudad de México y

con presencia de gran parte de la república.²⁴ *El Heraldo de Aguascalientes* es un diario editado por la compañía editorial del mismo nombre, con sede en León, Guanajuato y con diarios en ambas ciudades. *La Jornada Aguascalientes* es una franquicia del diario nacional, el propietario de esta franquicia posee también la de *La Jornada Zacatecas*. *Grupo Radiofónico Zer* tiene presencia en la Ciudad de México, Zacatecas, Sonora, Colima, Jalisco y Aguascalientes, donde cuenta con cinco estaciones —*La Sanmarqueña*, *Pop FM*, *Amor*, *La Tremenda* y *La Consentida*. Por su parte, la empresa editorial de Ramiro Luévano edita el bisemanario *Tribuna Libre* —especializado en nota roja— y el diario *Página 24*; este último se ha expandido y cuenta ya con ediciones en Zacatecas y Jalisco.

Televisa Aguascalientes y *TV Azteca Aguascalientes*, dos canales de televisión abierta, son parte de los dos grandes grupos mediáticos nacionales. Existen otros canales de televisión restringida, en los diferentes servicios de televisión por cable, como *Ultravisión* y *Cablecanal*. El primero es parte de un corporativo que provee servicios de televisión por cable, así como producción de noticias, canales locales de televisión, radio y sitios de Internet, con presencia en la Ciudad de México, Aguascalientes, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Puebla y Veracruz (*Ultra Noticias Aguascalientes*, 2013). *Cablecanal*, de *Telecable*, otra empresa que provee servicios de televisión por cable, Internet y telefonía, así como canales televisivos locales, tiene presencia en Jalisco, Michoacán, Colima, Zacatecas, Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato, Nayarit, Chiapas y Tamaulipas (*Telecable*, 2013).

Por otro lado, se encuentran los grupos mediáticos locales, que concentran diversos medios. La *Empresa Editorial de Aguascalientes* edita los diarios *Hidrocálido* y *Aguas*, mientras que *Radio Universal*, un grupo del mismo propietario, cuenta con cinco estaciones —*Exa*, *La Mejor*, *Life FM*, *La Ke Buena* y *La Mexicana*. *Radio Grupo* tiene seis estaciones —*Radio BI*, *Uva*, *La Invasora*, *Magia 101*, *105 Digital* y *La Poderosa*— y un periódico de sociales —*Blanco & Negro*—; sus propietarios poseen también *Gigacable*, una empresa que provee servicios de televisión por cable, Internet y telefonía; de hecho, varios de los programas de *Radio Grupo* son transmitidos también por *Gigacable*.

24 Este grupo mediático incluye 70 periódicos, 24 estaciones de radio, un canal de televisión y 43 sitios de Internet (Organización Editorial Mexicana, 2013).

El *Sistema Radio y Televisión de Aguascalientes*, del Gobierno del Estado, tiene dos estaciones de radio —92.7 FM y La Estación 1320 AM— y un canal de televisión, Aguascalientes TV. La Universidad Autónoma de Aguascalientes cuenta con una estación de radio, *Radio UAA*, y un canal de televisión, *TV UAA*, que se transmite por *Gigacable*. Finalmente, el Instituto Mendel²⁵ tiene también su propia estación de radio, *Stereo Mendel*.

La mayoría de los medios antes mencionados tienen presencia en Internet. Sin embargo, hay otros espacios informativos que se publican solamente en la red, como *Palestra*,²⁶ *El Clarinete*²⁷ y *Visión Urbana*;²⁸ así como estaciones de radio por Internet, como *Hidrocalandia*,²⁹ *Estudio 14*,³⁰ así como *Radio GAMA* (Grupo Alternativo de Medios en Aguascalientes).³¹

En cuanto a la presencia de tecnologías de información y comunicación, se ha registrado un aumento en la infraestructura para la conectividad digital, principalmente en la ciudad capital (Camacho Sandoval, 2005). Asimismo, la opción por la tecnología es parte medular del proyecto gubernamental actual —y también de las gestiones más recientes— en relación con el desarrollo económico. Se ha fijado como objetivo de la presente administración, la inserción en la sociedad del conocimiento, mediante el abatimiento de la brecha digital y la formulación de políticas públicas en ciencia, tecnología e innovación. Esto incluye la incorporación de una preparación tecnológica más especializada en todos los niveles escolares; la promoción de una cultura emprendedora, el impulso de parques industriales y la atracción de empresas de alta tecnología, sobre todo en torno a la tecnología intermedia y a la alta tecnología; así como la promoción de la inclusión digital (Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2012). Además, se han implementado programas piloto a nivel nacional, orientados a la promoción de las habilidades digitales (*La Jornada Aguascalientes*, 2010).

Como se observó en el apartado anterior, la población de Aguascalientes puede caracterizarse como una con alto nivel de inclusión digital respecto a otros estados mexicanos, pero con bajo nivel de participación política.

25 Se trata de un centro educativo católico, de la orden de los agustinos.

26 Disponible en: <http://www.palestraaguascalientes.com/>

27 Disponible en: <http://elclarinete.com.mx/>

28 Disponible en: <http://www.visionurbananoticias.com/>

29 Disponible en: <http://www.hidrocalandia.com/>

30 Disponible en: <http://estudio14.org/>

31 Disponible en: <http://www.radiogama.com.mx/>

Los casos de estudio

Entender el activismo en Aguascalientes implica remitirse a dos lógicas: una de emergencias y otra de continuidades.³² Dichos surgimientos pueden situarse en momentos clave. Además de las tensiones que ya fueron señaladas páginas antes, en torno al conflicto ferrocarrilero, hay cuatro referencias importantes: la simpatía por el EZLN desde 1994, las marchas de solidaridad con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en 2011, la célula local del movimiento #YoSoy132 en 2012, las movilizaciones por los desaparecidos en la ciudad en 2012 y 2014, así como las movilizaciones por los desaparecidos de Ayotzinapa en 2014.

Junto con estas expresiones nacientes, resulta relevante el trabajo continuo de diversas organizaciones de la sociedad civil, que emergieron en los noventa en torno a omisiones del Estado en materia de derechos humanos y medio ambiente. En aquellos años, las organizaciones buscaron cubrir las deficiencias estatales, gestionar recursos para emprender programas e incidir en la formulación de políticas públicas, principalmente sobre los derechos humanos de las personas que viven con VIH y de las mujeres en situación de maltrato, así como sobre la protección del medio ambiente.

Algunos de los problemas que se han hecho visibles paulatinamente debido al trabajo de grupos organizados o no, y otros problemas que hace años no eran concebidos como tales, empezaron a ser atendidos por organizaciones de la sociedad civil, y poco a poco han ido saliendo a la luz y creando nuevos espacios para una vida más amable para todos. Estamos hablando, por ejemplo, de la violencia intrafamiliar como un importante problema de salud pública; del deterioro ambiental constante y visible para un ojo entrenado para detectar y valorar los servicios ambientales que recibimos de esta tierra y la importancia de la flora y fauna local tanto la salvaje como la doméstica; la depredación económica que relega a las personas, fruto de un paradigma que busca la ganancia por encima de cualquier otro componente, incluso el humano; las distintas formas de verse y pensarse de los ciudadanos de toda condición cons-

32 Gran parte de la información de este apartado surgió de una serie de entrevistas con informantes clave: dos periodistas que han cubierto organizaciones de la sociedad civil y expresiones de activismo y protesta; una activista que ha pasado por varios movimientos y colectivos; dos pequeños empresarios del giro cultural que han apoyado a grupos activistas; así como un académico que ha analizado y a veces intervenido en estas expresiones.

cientes de sus derechos humanos y exigentes de un trato en una sociedad que incluya a todos (Cañal Antuña, 2014, p.26).

Para esas generaciones de activistas, la *Radio Universidad* de aquellos años³³ fue un elemento central. Por un lado, en esa radio era posible acceder a información que no llegaba por otros medios locales. Además se trató de una radio que abrió la puerta a las organizaciones de la sociedad civil, quienes la apropiaron como un espacio para expresarse libre y públicamente.

Se habían ya conformado algunas organizaciones civiles en el estado que trabajaban de manera un tanto acotada, pero que habían confluído en el noticiero de Radio Universidad, ahí sí había espacio para tratar temas de los que comúnmente no se tocaban, y menos en la radio comercial, como los que tenían relación con asuntos sobre sexualidad, ambientales, económicos (Cañal Antuña, 2014, p.40).

Con aquellas generaciones de activistas comenzó la incorporación de la sociedad civil en consejos consultivos, en la búsqueda de incidir sobre la formulación de políticas públicas. Algunos activistas, incluso, consiguieron puestos gubernamentales en los años siguientes.

Entre las nuevas generaciones de activistas, es posible identificar una serie de continuidades en los intereses por el medio ambiente y los derechos humanos, así como la irrupción de preocupaciones por la cultura. La presencia de estos grupos de la sociedad civil evidencia tensiones en las nociones de desarrollo y bienestar, mientras en el discurso oficial se enfatizan el crecimiento económico y la estabilidad social. Uno de sus propósitos es visibilizar las problemáticas no resueltas y la búsqueda de alternativas para construir un mundo mejor. Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos son dos ejemplos de las generaciones jóvenes.³⁴

33 Los seguidores identifican un parteaguas en la historia de Radio Universidad Autónoma de Aguascalientes. Durante varias décadas, la emisora fue dirigida por el señor José Dávila y se consolidó como una radio universitaria crítica y plural. Sin embargo, en marzo de 2006 fue cerrada temporalmente. Bajo el argumento del cambio de frecuencia de AM a FM, fueron despedidos trabajadores y colaboradores voluntarios (El Cafecito, 2006). Después de su reapertura, se ha operado bajo una línea políticamente correcta.

34 En el capítulo 3 se explicitan los criterios bajo los cuales fueron seleccionados estos dos grupos.

Amigos Pro Animal y el activismo animalista

Amigos Pro Animal es una asociación civil protectora de animales, con sede en Aguascalientes. Su objetivo principal es promover una cultura de respeto a los animales. Este grupo se inscribe en la lógica de organización de la sociedad civil, que opta por ejercer una ciudadanía activa, por fuera de los círculos políticos formales, pero que busca incidir sobre las decisiones públicas y que, con frecuencia, asume funciones en las que la intervención del Estado ha sido nula o insuficiente (Kaldor, 2003). A la vez puede situarse como parte de una ola global de grupos activistas que defienden los derechos de los animales —entre las cuales las más conocidas y de carácter global son *Animal Liberation Front* (ALF) y *People for the Ethical Treatment of Animals* (PETA). En los años recientes, proliferaron grupos locales en distintos puntos del globo, que han intervenido en la problemática de los animales, mediante la lucha por sus derechos, el rescate y la promoción de la adopción de animales domésticos.

La historia de Amigos Pro Animal comenzó en septiembre de 2009, cuando una pareja encontró una perrita abandonada en la calle. La rescataron, le brindaron atención médica y, posteriormente, la dieron en adopción. Esa historia se repitió con otros perros, así que un año después, la pareja optó por formalizar el grupo que comenzaba a formarse, junto con un par de vecinos y con el apoyo de un médico veterinario. Organizaron un evento para recaudar fondos que les permitieran pagar los trámites ante el notario público, para constituirse como asociación civil. Entonces obtuvieron donativos y sumaron los primeros voluntarios. Durante estos años, el grupo ha sido encabezado por la pareja antes mencionada: ella como presidenta y él como secretario.

La asociación ha crecido con la incorporación de otros participantes que comparten el mismo interés por la problemática animal. En ella se distingue entre activistas, voluntarios, prestadores de servicio social y rescatistas independientes. Los primeros participan de manera directa en la toma de decisiones y en las actividades grupales, tienen un nivel alto de responsabilidad, asimismo, tienen uniformes y credenciales que los acreditan como integrantes de la asociación. Los voluntarios colaboran principalmente en la difusión en Internet y ocasionalmente se hacen presentes en las actividades, aunque tienen un menor nivel de responsabilidad. Los prestadores de servicio social participan en el grupo durante un periodo determinado y realizan tareas concretas, sujetas al registro de horas de trabajo, para cubrir el

requisito de servicio social en alguna institución educativa. Los rescatistas independientes son aquellos sujetos que no forman parte de la asociación, pero han rescatado animales y, eventualmente, participan en las jornadas de adopción especiales para rescatistas independientes, o bien publican fotografías de sus animales adoptables en la página de Amigos Pro Animal en Facebook.

En abril de 2013, la asociación estaba conformada por 40 activistas y 500 voluntarios, para septiembre de 2015, se contaba con 37 activistas, cuyo promedio de edad era de 27 años. Hay presencia tanto de hombres como de mujeres. La mayoría de ellos posee un grado universitario o estudia aún. Estos sujetos tienen alguna otra ocupación principal y participan en la asociación de manera voluntaria, en sus tiempos libres, sobre todo en los fines de semana. El nivel de involucramiento de los activistas con el grupo, deriva en un reconocimiento por parte de los demás y en que adquieran más responsabilidades. Para muchos de ellos —si no es que todos— esta es la primera experiencia de activismo que tienen.

Los repertorios de acción de Amigos Pro Animal incluyen el rescate animal, la promoción de la adopción y la esterilización, la concientización sobre la problemática animal y el cabildeo.

El rescate de animales ha sido una de las actividades más visibles de Amigos Pro Animal. Los integrantes de la asociación son informados con frecuencia cuando hay algún animal en problemas en la vía pública. En algunos de esos casos, los activistas acuden a rescatar a los animales, cuando éstos son víctimas de algún tipo de maltrato (hambre, golpes, violaciones, tortura) o de accidentes en la vía pública. Tras el rescate, viene la atención médica veterinaria. Como la asociación no cuenta con albergue, los animales son resguardados en *hogares temporales*, es decir, se asignan con familias que cuidan de ellos voluntariamente mientras se recuperan y son adoptados en un *hogar definitivo*. En algunos casos, la oficina de Amigos Pro Animal se vuelve su *hogar temporal*.

La promoción de la adopción es una de las líneas centrales de acción. Esta se realiza tanto en Internet como en las actividades presenciales. Las jornadas de adopción se llevan a cabo los fines de semana, en lugares públicos, como centros comerciales. En estas jornadas se enfatiza la búsqueda de dueños responsables, que estén dispuestos a dar una atención digna a las mascotas. El proceso de adopción implica llenar una solicitud de adopción por escrito, después los activistas se entrevistan con el posible adoptante, lo visitan

en su casa y, una vez que ha pasado todas las pruebas, le entregan a su *nuevo amigo*. El proceso incluye la firma de un documento en el que el adoptante se compromete a darle una buena calidad de vida a su animal de compañía. Cabe señalar que éste último “firma” también el documento, mediante la huella de una de sus patas. Cuando el trámite es concluido, se informa en redes que el adoptado “tiene un nuevo hogar donde lo cuidarán para siempre”. Aunque públicamente se habla de “*finales felices*”, en la práctica las labores de los activistas continúan, mediante visitas de seguimiento a los adoptantes, para asegurarse del bienestar de los animales.

Durante varios años, la idea del grupo había sido construir un albergue para animales abandonados. Sin embargo, para 2013 consideraban que dicho refugio no era una solución real a la problemática, así que enfocaron sus esfuerzos en la concientización y la prevención. En esta lógica de prevención, realizan jornadas de esterilización y pláticas sobre tenencia responsable. Las jornadas de esterilización son actividades que se realizan dos o tres veces por año, pero implican un trabajo muy intenso, tanto en la difusión en las semanas previas al acto, como durante los días de su realización. Amigos Pro Animal, como otros grupos animalistas, considera que la sobrepoblación de animales es un problema público que puede prevenirse. Por esta razón, trabajan en la organización de campañas de esterilización a bajo costo, varias veces por año. Para ello, cuentan con el apoyo de APRODEA Ciudad Juárez (Asociación Pro Defensa Animal AC).³⁵

Las pláticas sobre tenencia responsable tienen como objetivo concientizar a la población sobre las responsabilidades que implica tener un animal en casa. Se imparten semanalmente en instituciones educativas de todos los niveles y empresas. En 2013 establecieron un convenio con la PROESPA³⁶ y el IEA,³⁷ para impartirlas en escuelas públicas del estado de Aguascalientes. Desde la perspectiva de los activistas, las pláticas sirven para crear propietarios responsables, promover una cultura del cuidado y del respeto a los *animales no humanos*. Una va-

35 Como Amigos Pro Animal, APRODEA también es miembro del programa Pedigree Adóptame. Además, cuenta con el apoyo de Compassion without Borders, una organización civil no lucrativa, con sede en Estados Unidos, que brinda asistencia a animales en California, EU y en algunas regiones de México, como Ciudad Juárez.

36 La Proespa es la Procuraduría Estatal de Protección al Ambiente, una dependencia del Gobierno del Estado de Aguascalientes, cuya misión es la protección ambiental, mediante la vigilancia del cumplimiento de las legislaciones de protección al medio ambiente, así como la educación ambiental.

37 El IEA es el Instituto de Educación de Aguascalientes, la dependencia del Gobierno del Estado de Aguascalientes que se encarga del sistema educativo estatal.

riante de esta opción por concientizar es la participación de Amigos Pro Animal con un curso en el Programa Institucional de Formación Humanista, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.³⁸

En la lógica de concientizar, otra de las actividades de Amigos Pro Animal es “A mover la patita”, una caminata que se realiza varias veces por año. En ella participan personas con sus perros, con la finalidad de hacer conciencia sobre el respeto a los animales. Se toma como punto de reunión alguna plaza pública de la ciudad —como la Plaza Fundadores o el Jardín Primavera—³⁹ para recorrer algunas calles cercanas. En esta actividad, se distingue a los perros con listones de colores: los verdes son para perros sociables, los amarillos son para perros que requieren un poco más de distancia y precaución, los rojos son para perros que pueden resultar más problemáticos en la convivencia con sus pares. En la caminata los perros son agrupados por colores: primero van los de listón verde, después los de listón amarillo y, finalmente, los de listón rojo. En todos los bloques, hay integrantes de la asociación, para estar al pendiente del orden de los participantes. A esta reunión asisten activistas, voluntarios, rescatistas independientes, otras personas que simpatizan con la causa animal y otros grupos organizados, como los *Hidrowarriors* —un club de entrenamiento de pitbull, orientado a la socialización y las pruebas de fuerza y destreza física.

En la lógica del cabildeo, Amigos Pro Animal ha entrado en diálogo con los actores gubernamentales, de distintos poderes y niveles. Han establecido contacto con legisladores. Concretamente, trabajaron desde 2011 con la LXI Legislatura del Estado de Aguascalientes, mediante la impartición del Primer Taller para la Reglamentación de la Ley para la Protección de los Animales. Lo anterior derivó en la creación del Reglamento para el Trato Digno de los Animales del Municipio de Aguascalientes.⁴⁰ Este, a su vez, derivó en la creación del Consejo Consultivo Municipal de Protección a los Animales, cuyas funciones incluyen la propuesta de medidas para evitar el maltrato animal y vigilar el cumplimiento del reglamento. Se integra por re-

38 Se trata de cursos orientados al desarrollo de la conciencia social de los universitarios, éstos pueden elegir entre diversas opciones, para cubrir cierta cantidad de créditos durante su formación de licenciatura.

39 La Plaza Fundadores se ubica en el centro de la ciudad. El Jardín de la Primavera es el parque más cercano a las oficinas de Amigos Pro Animal.

40 En 2001 había sido publicada en el Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes, la Ley de Protección a los Animales para el Estado de Aguascalientes (H. Congreso del Estado de Aguascalientes, 2011).

presentantes del Ayuntamiento y de la sociedad civil,⁴¹ bajo la supervisión de la Comisión Permanente de Ecología. El reglamento de reconocimiento gubernamental a las asociaciones protectoras de animales, las considera como “organismos integrados por ciudadanos que sin objetivos de lucro, colaboran mediante diversas actividades en la protección de los animales” (Ayuntamiento de Aguascalientes, 2011, p.9). Amigos Pro Animal ha participado como representante de las asociaciones protectoras de animales, tanto en la gestión municipal anterior —que fue cuando se creó— como en la actual.⁴²

Han trabajado también en conjunto con el Ayuntamiento de Aguascalientes. En 2012 recibieron un terreno en comodato, por parte de este, para construir un albergue y un hospital veterinario que, finalmente, no se pudo realizar por problemas con la reglamentación del terreno y con la temporalidad del acuerdo. Durante 2012 y 2013 participaron en el Observatorio Ciudadano de Transparencia y Gestión Municipal, desde el cual se emprendió el Programa Apropiación de Espacios Públicos para el Desarrollo Sustentable, Nosotros Somos la Línea Verde, que incorporó a distintas organizaciones civiles⁴³ (El Sol del Centro, 2012). Mediante estas acciones, Amigos Pro Animal ejerce su trabajo cotidiano en favor de los animales.

41 De acuerdo con el Reglamento, el Consejo debe integrarse por dos representantes de la Secretaría de Servicios Públicos, dos representantes de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, un representante de las asociaciones protectoras de animales que estén registradas en el Municipio y tengan una antigüedad de por lo menos un año, un representante de los médicos veterinarios nombrados por los colegios o asociaciones de médicos veterinarios, un representante de los biólogos pertenecientes al Colegio de Biólogos de Aguascalientes (Ayuntamiento de Aguascalientes, 2011).

42 Al finalizar la gestión municipal de Lorena Martínez, las labores del Consejo se habían detenido. En febrero de 2014 se anunció la reinstalación del Consejo Consultivo Municipal para la Protección de los Animales, con representantes de la Secretaría del Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable del Municipio Capital, el Colegio de Médicos Veterinarios Zootécnicos, el Grupo de Defensa de la Vida Animal AC, Amigos Pro Animal AC, el Grupo de Auxilio, Recuperación y Rescate Animal, así como la Dirección de Salud Pública y el Departamento de Bienestar Animal, Secretaría de Servicios Públicos (Palestra Aguascalientes, 2014).

43 La incorporación de las organizaciones civiles en el Programa se planteó en líneas temáticas: apropiación de espacios públicos, cuidado del medio ambiente, cuidado y responsabilidad hacia los animales, cultura de la legalidad y la paz, desarrollo económico, desarrollo personal, equidad y género, prevención de las violencias, prevención de los delitos, promoción de la salud física y mental, promoción de actividades culturales y recreativas, sensibilización hacia temas de discapacidad. Las organizaciones que participaron son Amigos Pro Animal, Fundación Siempre Amigos, Horizontes de Vida y Libertad, Fundación Ahora, Unión Ciudadana El Buen Pastor, Fundación Madre Tierra, Fundación Emanuel México, Pro Energía que es Vida, Todo por Ayudar, Mujeres Jefas de Familia, Ciudadanos en Red de Aguascalientes, Estancia de Vida de Nuestra Señora de Guadalupe, Tecnología Cultura y Deporte para Todos, Capacitación Integral para la Excelencia, Centros de Integración Juvenil, Bomberos Voluntarios, Amigos para Siempre, Grupo Plástico Ollín, Proyecto Katún 13, Restaurando Vidas, Fundación Bolo, Mujeres Turner, Ciegos Progresistas de Aguascalientes, Activa Soluciones y Servicios Ambientales, Grupo Promoción de Valores (El Sol del Centro, 2012).

La trayectoria de Amigos Pro Animal ha estado marcada por la relación con la autoridad y otros vínculos que resultan significativos para la operación de la asociación. A nivel local, cuenta con el apoyo de algunas clínicas veterinarias; en el nacional, es representante de El Muro AC en Aguascalientes; y en el ámbito internacional, es miembro del programa Pedigree Adóptame, de la Asociación de Protectoras de Animales de México (APASDEM) y de la *Organizzazione Internazionale Protezione Animali* (OIPA), con sede en Italia. Ha establecido convenios con la organización *Animal Experience* en Canadá y *Human Society International* en Estados Unidos. Además, a partir de 2013, cuenta con dos asociaciones filiales, una en Calvillo, Aguascalientes y la otra en Matehuala, San Luis Potosí.

En los años recientes, la asociación ha recibido premios por su labor. En 2011 obtuvieron el Reconocimiento al Voluntariado, del Consejo Coordinador de Organizaciones de la Sociedad Civil, en el estado de Aguascalientes.⁴⁴ En 2012, el Club Rotaract de Aguascalientes, les otorgó el Reconocimiento Jóvenes Líderes a través del Servicio a la Comunidad.⁴⁵ En 2013, obtuvieron el Premio Estatal al Mérito Ambiental, en la categoría de Sector Social, por parte del Gobierno del Estado de Aguascalientes.⁴⁶ En 2014, fue una de las nueve organizaciones que participaron en el libro *Cielos de ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes* (Zavala Enríquez, 2014).

Libros Vagabundos y el activismo cultural

Libros Vagabundos es un proyecto independiente para la promoción de la lectura, creado por jóvenes en Aguascalientes, en 2012. Consiste en una biblioteca ambulante, que se instala al aire libre dos días por semana —los jueves y los domingos—, en la calle Madero, en el centro de la ciudad de Aguascalientes. El colectivo se inscribe en la lógica del activismo que busca la emancipación política, mediante una extensión de la participación y una redistribución de la democracia, por fuera de los círculos políticos formales (Kaldor, 2003). El proyecto puede vincularse indirectamente con otros que comparten el interés por la promo-

44 Disponible en: <https://www.facebook.com/AmigosProAnimal/posts/331127890234436>

45 Disponible en: <https://www.facebook.com/AmigosProAnimal/posts/10151474959420034>

46 Disponible en: <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10153283289340034.1073741869.382072645033&type=3>

ción de la lectura, mediante el intercambio o la donación / liberación de libros en lugares públicos.

La historia de Libros Vagabundos comenzó en septiembre de 2012. Una manta, 20 libros y un letrero de “se prestan libros gratis”, escrito en hojas de cuaderno, bastaron para iniciar el proyecto de Libros Vagabundos. En aquel tiempo había acampadas de #YoSoy132 en distintas ciudades de México y del mundo. En Aguascalientes, los jóvenes se instalaron en la Plaza de la Patria. Uno de los jóvenes del movimiento, menor de edad aún, pensó en unir dos de sus ideales: la lectura y la búsqueda del cambio social. Había participado, días antes, en un curso de formación para promotores del Programa Nacional Salas de Lectura, coordinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).⁴⁷ El Programa Nacional Salas de Lectura de Conaculta busca promover el surgimiento de comunidades de lectores que, además de leer, dialoguen entre sí sobre la literatura; aunque se trata de un programa federal, opera en conjunto con las autoridades culturales de los estados. Salas de Lectura es llevado a cabo a través de mediadores que participan sin remuneración económica. Los mayores incentivos son que se les ofrece formación específica mediante el Diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Lectura —avalado por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco—⁴⁸ y que a cada participante se le entrega un acervo de 100 libros para que instale una Sala de Lectura. Los registros del Programa indican que se cuenta con más de 3 mil 500 salas activas (Conaculta, 2013). Lo más común es que cada promotor instale la Sala de Lectura en su casa, pero la idea de este joven fue llevar los libros a la calle. Esta idea fue inspirada por un proyecto similar, llamado “Lectura en espera (LEE). Lectura en la línea”, del Instituto de Cultura de Baja California y del Programa Nacional Salas de Lectura de Conaculta. Se trata de una iniciativa de préstamo de libros a los automovilistas que esperan en la fila para cruzar por la Garita Internacional Tijuana – San Ysidro, que conecta a México con Estados Unidos. Se estima que cada día cruzan más de 50 mil personas, que suelen esperar hasta tres horas. El programa se realiza los sábados, incluye *librobicis* operadas por *mediadores*, que son jóvenes que realizan su servicio social, estos llevan chalecos

47 Ahora Secretaría de Cultura, decretado en diciembre de 2015.

48 El Diplomado es presencial y está integrado por ocho módulos: 1) El Programa Nacional Salas de Lectura (PNSL), el mediador, las tareas; 2) la lectura; 3) culturas, grupos, comunidades; 4) espacio, tiempo, límites, recursos; 5) literatura, discurso y géneros; 6) colecciones; 7) escritura y elaboración de productos; 8) gestión cultural, la red y otros medios, revisión global del PNSL, calidad y seguimiento formativo (Conaculta, 2012).

con la leyenda “te presto un libro gratis”. Los préstamos suelen identificarse con un cono que es colocado sobre el automóvil y dice “libro a bordo”. En la garita hay otros jóvenes que recuperan los libros de los coches identificados (Letrarte, 2012).

En esos días que pasó en el campamento de #YoSoy132, este joven estaba convencido de que el movimiento solo podría trascender si se traducía en acciones concretas, que pudieran tener un impacto práctico en la vida cotidiana de la gente. Su idea de llevar los libros a la calle fue parte de esa búsqueda de contribuir al cambio social. Junto con dos amigos, comenzó el proyecto una tarde, junto al asta bandera de la Plaza de la Patria.

El grupo de tres amigos preparatorianos, que en aquellos días no tenía siquiera nombre, creció con el tiempo. Por lo general, los jóvenes interesados por el proyecto se acercan a preguntar cómo pueden ayudar y se les propone que sean “mediadores”.⁴⁹ Las labores de estos incluyen el traslado de los libros —entre el lugar donde los guardan y la plaza—, la organización y catalogación del material, la promoción del proyecto entre los transeúntes que se acercan, el préstamo de los libros y la recepción tanto de aquéllos que regresan como de las donaciones. Entre ellos no reconocen liderazgos formales, aunque sí es posible identificar liderazgos morales entre los jóvenes que han mostrado un mayor compromiso con el grupo. Además de los mediadores, se reconoce la figura de los “colaboradores”, que son las personas que, sin ser parte del grupo, apoyan en la medida de sus posibilidades, para guardar material, pintar lonas, entre otras actividades. En abril de 2014, el grupo era conformado por 21 mediadores, que oscilaban entre 14 y 27 años. Para septiembre de 2015, tanto el número de mediadores como las edades se mantenían prácticamente sin cambios. La edad promedio es de 19 años. Hay presencia tanto de hombres como de mujeres. Gran parte de ellos son estudiantes y participan en este equipo en sus tiempos libres.

Los jóvenes que han optado por esta forma de activismo tienen antecedentes personales y familiares de gusto por la lectura. Antes de integrar este colectivo, algunos de ellos formaron parte de #YoSoy132 y comparten los ideales de búsqueda de una sociedad más crítica. En-

49 El término *mediadores* proviene del que se emplea en el Programa Nacional de Salas de Lectura de Conaculta. Para este programa, el *mediador* es el que acompaña y escucha al otro, para ser “un puente vivo que comunica tres mundos: el de los lectores (reales y potenciales), el de la palabra escrita que guardan los libros, y el de la palabra oral que se expresa en voz de los lectores”.

tre ellos también hay quienes simpatizan con el movimiento zapatista y sus ideales de pensar en un mundo donde quepan todos los mundos (Khasnabish, 2007). El nombre de uno de sus grupos secretos en Facebook, Enlace Vagabundo Intergaláctico, puede entenderse como un guiño al uso de este término entre los zapatistas.⁵⁰

Los repertorios de acción de Libros Vagabundos se centran en la instalación de su biblioteca ambulante, los jueves y los domingos por la tarde, en la Plaza de la Patria. Los libros suelen colocarse en el suelo, sobre unas lonas reutilizadas a las que llaman *islas*. Hay otras lonas con frases escritas, tales como “se prestan libros gratis”, “*keep calm and dona libros*” y “lo esencial es invisible a los ojos”, esta última corresponde al libro *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry. Las tardes de libros suelen estar acompañadas de música tocada en una guitarra, así como de un ambiente festivo. Esto implica una apropiación creativa del espacio público urbano (Arditi, 2013; Hardt & Negri, 2012; Pleyers, 2011).

Para el préstamo de libros hay dos mecanismos: el primero consiste en dejar una identificación para leer un libro en la plaza y regresarlo al finalizar la jornada; el segundo implica llenar un formulario de registro y comprobar que se tiene un teléfono celular —los jóvenes llaman al solicitante en el momento que está ahí—, para poder llevar hasta tres libros a casa, con el compromiso de regresarlos en un tiempo establecido y de donar uno más para el acervo en la primera ocasión.

La relación de Libros Vagabundos con la autoridad ha sido más bien operativa, es decir, hay una relación constante con el Ayuntamiento para adquirir los permisos de instalación en los lugares públicos, que no necesariamente se traduce en una relación de colaboración. Asimismo, aprovechan las oportunidades de formación del Programa de Salas de Lectura de Conaculta, que opera a nivel federal; sin embargo, no hay una relación más profunda.

El proyecto se mantenía relativamente pequeño durante los primeros meses, en ese tiempo, llegaron a tener problemas con las autoridades municipales para la gestión de los permisos, por ejemplo, en una ocasión les negaron la autorización para instalarse en la plaza pública. Fue a raíz de ese problema que el colectivo logró mayor visibilidad a principios de marzo de 2013, luego de que sus seguidores difundieron expresiones de apoyo, que se volvieron virales en la red.

50 En el movimiento zapatista, el término *intergaláctico* se usa para referirse a los vínculos internacionales, de tal modo que sus Encuentros Intergalácticos son aquellos que congregan grupos altermundistas de distintos países.

Aunque se trata de un proyecto muy joven, Libros Vagabundos ha mostrado cierta solidez al realizar un trabajo continuo de manera voluntaria, durante casi dos años. Esta iniciativa se ha extendido a 34 ciudades en seis países, mediante la réplica del modelo en diferentes ciudades: en México, tiene presencia en Aguascalientes —el grupo fundador—, Jesús María y Pabellón de Arteaga, en Aguascalientes; Monclova y Saltillo, en Coahuila; Gómez Palacio y Durango, en Durango; Monterrey, en Nuevo León; Zacatecas, en Zacatecas; Guadalajara, en Jalisco; Morelia, en Michoacán; San Francisco del Rincón y Universidad de Guanajuato Campus Celaya–Salvatierra, en Guanajuato; San Luis Potosí, en San Luis Potosí; Perote y Xalapa, en Veracruz; las delegaciones Benito Juárez e Iztacalco, en el Distrito Federal; Ecatepec, Lerma de Villada y Toluca, en el Estado de México; Cuernavaca y Ticomán, en Morelos; Pachuca, en Hidalgo; Tehuacán, en Puebla; Oaxaca, en Oaxaca; Ocozocoautla, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas. En Sudamérica, hay células de Libros Vagabundos en Guatemala, Guatemala; Tegucigalpa, Honduras; Guayaquil, Ecuador; Mala y Ventanilla, en Perú; Barranquilla, Colombia. En ocasiones, los grupos de algunas localidades han dejado de operar temporal o definitivamente por problemas de tiempo de los integrantes, o bien por problemas con las autoridades.

Además de la expansión del colectivo a otras ciudades y países, han ido tejiendo redes locales con otros grupos. Con frecuencia, los jóvenes de Acción Poética, Sentir Lírico y algunos otros, colaboran en actividades conjuntas. El grupo también cuenta con el apoyo moral de la Asociación de Libreros de Aguascalientes y con otros grupos culturales en otras ciudades.

Por otro lado, en términos de reconocimiento a la trayectoria, Luis Manuel Hernández Rodríguez ganó en 2013 el Premio UVM, en la categoría de Desarrollo Social, por Libros Vagabundos. Se trata de un reconocimiento de la Universidad del Valle de México —donde los iniciadores del proyecto cursaron la preparatoria— a jóvenes líderes y emprendedores sociales. El reconocimiento se otorga a proyectos sociales o ambientales y consta de tres elementos: apoyo económico, capacitación y vinculación. El apoyo económico que ganaron fue de 30 mil pesos. La capacitación se orienta al emprendimiento social. La vinculación se refiere a integrar a los jóvenes en la red de ganadores del premio UVM en México y a la red internacional *Youth Action Net* (Universidad del Valle de México / Laureate International Universities, 2013).

Para Libros Vagabundos, es posible y deseable soñar con un mundo mejor, pero no basta soñar para lograrlo. La promoción de la lectura es su contribución en la búsqueda de un cambio mayor. Al igual que Amigos Pro Animal, la acción de este grupo puede situarse en la búsqueda de redistribución, al trabajar por llevar los libros a un lugar —la calle— donde habitualmente no están y por ponerlos a disposición de cualquiera que quiera leerlos, no solo de quien tenga recursos para comprarlos o para tomarlos prestados de una biblioteca. Sobre todo, implica una lucha por el reconocimiento, a partir de un cuestionamiento ético sobre el acceso al conocimiento (Fraser, 1995; Pleyers & Glasius, 2013).

Tabla 4. Características de los casos de estudio

Caso	Amigos Pro Animal	Libros Vagabundos
Causa	Protección de animales	Promoción de la lectura
Fundación	Septiembre de 2009	Septiembre de 2012
Ubicación de origen	Aguascalientes	Aguascalientes
Redes	Tres ciudades, en Aguascalientes y San Luis Potosí	34 ciudades en seis países: México, Guatemala, Honduras, Ecuador, Perú y Colombia
Tipo de organización	Asociación civil	Grupo independiente, en vías de formalizarse como asociación civil
Estructura	Presidente, secretario, directora operativa, activistas.	Mediadores
Número de integrantes	37	20
Edad promedio	25 años	19 años
Escolaridad promedio	Licenciatura	Bachillerato
Presencia en medios digitales	Sitio web, Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Google Plus	Facebook, Twitter, YouTube
Presencia en medios tradicionales	Radio UAA	
Premios	Reconocimiento al Voluntariado (Consejo Coordinador de Organizaciones de la Sociedad Civil, Aguascalientes, 2011) Reconocimiento Jóvenes Líderes en Servicio a la Comunidad (Club Rotaract, Aguascalientes, 2012) Premio Estatal al Mérito Ambiental en la categoría de Sector Social (Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2013)	Premio UVM en la categoría de Desarrollo Social (Universidad del Valle de México, Ciudad de México, 2013)

Fuente: Elaboración propia.

En síntesis, Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos son dos casos significativos para analizar la expresión pública de grupos activistas en Internet, en un contexto local pero con vínculos globales (ver tabla 4).

Si Internet es la respuesta, ¿cuál es la pregunta? Esta investigación ha apostado por situar el objeto de los estudios de Internet más allá de Internet. A partir de una perspectiva sociocultural, se ha planteado la indagación en términos de relaciones y contextos, se han analizado las prácticas de comunicación en Internet en relación con aquellas que ocurren en la calle y en los medios en tanto espacio de comunicación. Sobre todo, se ha buscado recuperar el punto de vista de los actores.

Investigar la comunicación en Internet más allá de Internet significa trascender las concepciones instrumentales de la red como herramienta, para avanzar hacia el entendimiento de Internet como espacio de lucha y comprender el poder cultural en la era global.

ESPACIO PÚBLICO, CONFLICTO Y RECONOCIMIENTO

Quieras o no,
tus genes tienen un pasado político,
tu piel tiene un matiz político
y tus ojos una visión política.

WISLAWA SZYMBORSKA

Una de las fases más desafiantes de esta investigación fue la construcción del marco teórico. Su elaboración presupone una explicación acerca de la realidad (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2002; Neuman, 2003). Como tal, implicó una serie de idas y vueltas, entre la revisión de la literatura, la apropiación teórica y el trabajo empírico. El estado de la cuestión permitió observar que el cruce entre prácticas de comunicación en la red, activismo y espacio público ha sido abordado principalmente a partir de teorías orientadas al estudio de la política formal, en la lógica de la deliberación racional de los asuntos públicos. El acercamiento empírico mostró la insuficiencia de esas teorías para abordar la expresión pública de los activistas en Internet, por ello, se optó por un diálogo teórico entre la comunicación, la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política, que permitiera comprender las lógicas de comunicación del activismo contemporáneo.

Este encuadre teórico fue construido interdisciplinariamente, en la lógica de la configuración (Grimson, 2011, 2014). En él se busca situar la discusión sobre lo público, a partir de los conceptos de conflicto y reconocimiento. Las sociedades democráticas contemporáneas, cada vez más diversas, pueden ser entendidas como espacios de conflicto, donde distintas aspiraciones y visiones del mundo se encuentran, se oponen y plantean desacuerdos. En ese sentido, la participación en lo público se entiende como la lucha por el reconocimiento de la diferencia, en contextos de desigualdad.

En la búsqueda de reconocimiento los sujetos ponen en juego su imaginación política y construyen redes donde se combinan distintos niveles de alcance local y global. Los movimientos sociales contemporáneos pueden caracterizarse por la defensa de causas concretas y, a la vez, por la conexión entre diferentes causas, en la propuesta de estilos alternativos de vida, que cuestionan las lógicas políticas, económicas y culturales dominantes. En otras palabras, hay procesos de localización y, al mismo tiempo, de resonancia más allá de lo local. La resonancia, entendida como poder simbólico, permite explicar los desplazamientos en el poder cultural.

RECONOCER NUESTRAS ANTEOJERAS: UNA REFLEXIÓN PRELIMINAR SOBRE LA MIRADA INTERDISCIPLINARIA

En las ciencias sociales somos herederos de una tradición parcelada en disciplinas. Esta fragmentación permitió una especialización de los saberes, pero fue y es a todas luces artificial (Wallerstein, 1996). La vida social se caracteriza por la complejidad en los sujetos, las prácticas y las relaciones. Para su estudio, los encuadres permiten poner de relieve algunas dimensiones que resultan destacadas para los objetivos de la investigación y las orientaciones disciplinares; sin embargo, “pensar las relaciones sociales insertas en una totalidad significa decir que las fronteras entre las disciplinas no pueden ser rígidas, pues lo contrario implicaría el fraccionamiento de su comprensión” (Ortiz, 2002, p.144).

En esta lógica, la interdisciplinariedad se entiende como “un proceso de articulación de conceptos, categorías y tradiciones de pensamiento en la búsqueda de intelección de lo real y cuya realización se juega en la trilogía: complejidad, densidad, reflexividad” (Reguillo, 2008, p.9). Para esta autora, la complejidad se refiere a la polisemia y la multidimensionalidad de lo social, la densidad es “la capacidad de colocar en clave historizada y relacional los hechos sociales”, mientras que la reflexividad —siguiendo la propuesta de Ibáñez— es la capacidad de “pensar el pensamiento con el que pensamos”. La mirada interdisciplinaria implica “abrirnos colectivamente y reconocer nuestras anteojeras” (Wallerstein, 1999).

Este marco teórico ha sido trabajado interdisciplinariamente en la búsqueda de abordar la complejidad de un objeto de frontera. La

expresión pública de los activistas en Internet puede ser estudiada desde, al menos, tres disciplinas: la comunicación, la sociología, los estudios políticos, puesto que se trata de una práctica de comunicación con un sentido político, es también una práctica política con un sentido comunicativo y lleva implícita la impronta de la transformación del orden social. En esta tesis, la posición desde la que se enuncia es la comunicación en una perspectiva sociocultural, en diálogo con la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política. De hecho, la comunicación se ha asumido históricamente más como una zona interdisciplinaria que como una disciplina.

LLAVES PARA ABRIR CAJAS NEGRAS: LA LÓGICA DE LAS CONFIGURACIONES CULTURALES

Este encuadre teórico para observar la expresión pública de los activistas en Internet ha sido construido en la perspectiva de las configuraciones culturales, entendidas como tramas simbólicas compartidas: “Una configuración es un espacio social en el cual hay lenguajes y códigos compartidos, horizontes instituidos de lo posible, lógicas sedimentadas del conflicto” (Grimson, 2014, p.119). Como se verá más adelante, el concepto de configuración implica dismantelar las nociones de cultura que entienden a esta como unidad. Por el contrario, en el sentido de la configuración, se reconoce la presencia de poderes, disputas, diferencias, desigualdades y cambios, que mantienen el carácter dinámico de la cultura.

Este acercamiento a las relaciones implica reconocer la complejidad de la realidad social y entender los sujetos, las prácticas, los procesos y los espacios, no como elementos que se gestan en el vacío, sino como productos y productores de condiciones sociohistóricas concretas. Los objetos, al final de cuentas, tienen un carácter relacional (Bourdieu & Wacquant, 1995), es decir, se constituyen a partir de vínculos entre actores, estructuras y otros elementos.

Podremos encontrar configuraciones en múltiples escalas. Allí donde la noción de configuración es productiva es porque hay una relación específica entre las partes y el todo, porque hay una lógica de interrelación de las partes, porque hay una frontera que instituye el sentido (Grimson, 2014, p.119).

La articulación de las partes en el todo es la clave en las configuraciones culturales. Las partes no se encuentran aisladas, sino conectadas en algo mayor, por lo tanto, observar una parte contribuye a dar cuenta del todo. De este modo, se asume que la parte tiene sentido no en sí misma, sino en relación con el todo, por lo tanto, este se encuentra condensado en las partes que lo integran. Así, en la lógica de las configuraciones culturales, "una pregunta crucial es cuál es la lógica de constitución de las partes, cuáles son los criterios habilitantes de conversaciones y tensiones" (Grimson, 2014, p.119).

Como otros conceptos, la configuración no es una realidad empírica, sino una abstracción para analizar determinados casos, en una lógica relacional y contextual. Como tales, las configuraciones son construidas por el investigador, mediante un interés específico y una serie de enmarques teóricos y empíricos.

Esas configuraciones no están simplemente allí esperando que alguien las registre. Lo que hay 'por allí', objetivamente por decirlo de algún modo, son puntos, partes, articulaciones. Las figuras son las que nosotros, como investigadores, podemos vislumbrar al observar estas realidades (Grimson, 2014, p.119).

En ese sentido, en la investigación social se asume que un objeto de estudio es siempre una construcción: "Lo real no tiene nunca la iniciativa puesto que solo puede responder si se lo interroga", (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2002, p.55). Se puede afirmar entonces que el punto de vista del investigador es el que da importancia a determinado fenómeno, establece relaciones y crea el objeto.

Para abordar la densidad y la complejidad de las configuraciones culturales, Grimson propone recurrir a *llaves que abren cajas negras*. Las llaves son "aquellos objetos, prácticas o categorías que permiten abrir alguna dimensión de una caja negra, de una configuración cultural. Las llaves pueden estar vinculadas a cualquier proceso que sea crucial, en un momento histórico, para una sociedad" (Grimson, 2011, p.226). En esta investigación, la llave es la expresión pública en Internet. Su análisis permite observar, de manera más evidente, las lógicas de producción y, de manera más profunda, las condiciones que posibilitan las prácticas y la articulación de distintos espacios comunicativos en la construcción de sentido, en un sentido político.

Para este caso, la configuración cultural delineada se integra básicamente por tres elementos: los sujetos, las prácticas y los espacios.

Los sujetos, a partir de determinadas identidades, realizan prácticas en espacios concretos. De un modo más específico, se trata de sujetos activistas que realizan prácticas de expresión pública en Internet, pero también en otros espacios de comunicación, como el espacio urbano y los medios. Tales prácticas llevan implícita la tensión entre la subjetividad y el poder.

La comunicación en la lógica de las configuraciones culturales

Diversos autores distinguen dos sentidos principales de la comunicación: el sentido técnico y el sentido cultural (Carey, 1989; Grimson, 2014; Wolton, 2000). Por un lado, la comunicación se plantea en el sentido técnico por aquellos que reproducen la lógica de la transmisión de información.

La conceptualización clásica de la comunicación, que proviene del paradigma de Lasswell, consiste en un proceso de transmisión de información, en el cual hay tres elementos básicos: emisor, mensaje y receptor. En este sentido, la comunicación se entiende como “un proceso mediante el cual los mensajes son transmitidos y distribuidos en el espacio, para el control de la distancia y de la gente” (Carey, 1989, p.15). Estas definiciones, que reducen la comunicación a un proceso de transmisión, se asocian con la tradición administrativa de la investigación en comunicación. Durante años, han recibido críticas por parte de otros autores, que buscan entender la comunicación desde la cultura. En las décadas recientes, la emergencia de Internet reavivó el debate sobre los modos de entender la comunicación, sobre todo ante el optimismo registrado en torno a las innovaciones tecnológicas, que derivó en la expansión de posturas del determinismo tecnológico.

Desde el punto de vista de la teoría de la comunicación, es decir, de la relación entre técnica, modelo cultural y proyecto social, la cuestión es: ¿existe un cambio real entre los medios de comunicación de masas en Internet? ¿está relacionada la innovación de las nuevas tecnologías con un cambio cultural en los modelos de comunicación individuales y colectivos? ¿existe, ante esta nueva generación tecnológica, otro proyecto de organización de la comunicación, así como otra visión de su papel en una sociedad abierta? Es esta la cuestión importante y no la de los resultados técnicos (Wolton, 2000, p.18).

Por otro lado, la conceptualización de la comunicación en términos de cultura y poder, suele asociarse con la tradición crítica de investigación en comunicación. En esta se privilegia la dimensión simbólica de los procesos, en una lógica comunitaria, relacional: "Comunicación, en su origen, no tenía ninguna especificidad técnica, sino que se refería a *poner en común*. Comunicar se vinculaba a generar comunidad e incluso comunión" (Grimson, 2014, p.117). De acuerdo con Carey (1989), la comunicación, entendida como ritual, se desmarca de las definiciones centradas en el acto de impartir información, para sostener la representación de las creencias compartidas y el mantenimiento de la sociedad en el tiempo. De hecho, este autor define la comunicación como un proceso simbólico mediante el cual la realidad es producida, mantenida, reparada y transformada.

Esta investigación se sitúa en la perspectiva de la comunicación como cultura, en la búsqueda de elementos para comprender las prácticas de expresión pública en Internet en la era contemporánea. Eso no significa negar la base tecnológica que posibilita estas prácticas de comunicación, sino entender los entornos digitales más allá de lo instrumental. La tecnología no es simplemente una herramienta, es un espacio de disputa por el sentido (Escobar, 2009; Milan, 2013).

En la perspectiva de la comunicación como cultura, Grimson (2014) distingue dos conceptos vinculados al de comunicación: *contacto*, es decir, entrar en relación física o virtualmente, y *comprensión*, en el sentido de códigos interpretativos que posibilitan el entendimiento.

Esta contraposición entre contacto y comprensión expresa claramente el mayor desafío que tenemos al estudiar procesos comunicativos: se trata de cómo conceptualizar la heterogeneidad. En un extremo, la comunicación suponía homogeneidad, cuando se daba por sentado que genera sentido común y comunidad. En el otro extremo, la comunicación parece imposible, porque las diferencias constituyen fronteras infranqueables. Pero la comunicación es, en una primera aproximación, un proceso simbólico de intersección entre perspectivas disímiles pero no inconmensurables. La comunicación requiere más que contacto, implica grados múltiples de comprensión, aunque la comprensión absoluta sea solamente una ilusión (Grimson, 2014, p.118).

En otras palabras, la comunicación implica una búsqueda de comprensión, que presupone el contacto, pero este, por sí mismo no es comunicación. Ahí radica la diferencia frente a la tradición administrativa,

para la cual la comunicación es un proceso de transmisión de información. Tal transmisión implica el establecimiento de contacto, pero no significa necesariamente que haya entendimiento entre las partes, incluso cuando compartan el mismo código.

En la lógica de las configuraciones culturales, la comunicación tiene un papel central. Una configuración “es un espacio de comunicación porque hay circulación de sentido” (Grimson, 2014, p.119). Por medio de la comunicación, los sujetos construyen esa trama de relaciones de la que forman parte: “La comunicación sucede en contextos que requieren de algo compartido, incluso para estar en desacuerdo” (Grimson, 2014, p.118). En otras palabras, la comunicación no implica el acuerdo, como la cultura no conlleva la homogeneidad.

Subjetividad y poder

Interrogar políticamente las prácticas de comunicación implica situar la comunicación como un asunto de poder. Las redes se conciben como espacios de lucha, donde lo que se disputa es la posibilidad de expresión, a la que se tiene derecho (Escobar, 2009; Milan, 2013).

De acuerdo con John B. Thompson (1995), el poder es la capacidad de intervenir en el curso de los eventos y afectar sus resultados. En la propuesta de Manuel Castells (2009), el poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influenciar asimétricamente las decisiones de otro. Michel Foucault (1979), en la enunciación de sus cinco precauciones sobre el análisis de poder,⁵¹ aportó elementos clave para su definición: El poder no se reduce a formas institucionalizadas de dominación, sino que se traduce en prácticas y adquiere un carácter reticular transversal a los individuos, para el que resulta especialmente relevante la producción de saberes. Castells (2009) también ha abundado en esta línea, al sostener que el poder no está localizado en una esfera social o institución particular, sino que está distribuido socialmente. Benasayag y Del Rey (2007) distinguen entre poder y potencia. El poder puede entenderse como macro-poder de la lógica institucional y micro-poder, cuya lógica es capilar. La potencia

51 Las cinco precauciones sobre el análisis del poder pueden sintetizarse como: 1) No analizar las formas reguladas y legitimadas de poder, sino sus extremidades; 2) no preguntar quién detenta el poder y qué intención tiene, sino indagar en las prácticas; 3) no entender al poder como algo fijo, sino como algo reticular; 4) no analizar el poder hacia abajo, sino desde abajo; 5) no perder de vista la producción de saberes (Foucault, 1979).

es consubstancial al conflicto y se caracteriza por atravesar las redes de poder, sin identificarse como tal.

El poder cultural o simbólico se refiere a la producción de sentido. De acuerdo con Thompson(1995),⁵² la actividad simbólica es una característica fundamental de la vida social, que va a la par de la actividad productiva, la coordinación de los individuos y la coerción. La actividad simbólica se refiere tanto a la expresión de los individuos mediante formas simbólicas como a la interpretación de las expresiones de los otros.

Pierre Bourdieu (1989), se refiere a este como el poder del *world-making*, aquel que posibilita la construcción de sentido del mundo. De acuerdo con este autor, para cambiar el mundo, es necesario transformar las formas de construcción del mundo, es decir, la visión del mundo y las operaciones prácticas por medio de las cuales los grupos se producen y reproducen. De esta manera, el poder simbólico requiere dos condiciones: en primer lugar, debe estar basado en la posesión de capital simbólico, es decir, cierta forma de autoridad social adquirida en luchas previas, un reconocimiento que permita estar en posición de imponer reconocimiento; en segundo lugar, la eficacia simbólica depende del grado en el cual la visión propuesta está fundada en la realidad.

El poder simbólico opera, entonces, a través del conocimiento y el reconocimiento. En otras palabras, el poder simbólico no es un poder visible, sino uno que está inserto en nuestros esquemas de pensamiento. Apostar por el poder simbólico implica crear nuevos esquemas de pensamiento. Según Bourdieu (1989), las luchas simbólicas sobre la percepción del mundo social pueden tomar dos formas, la objetiva y la subjetiva. En el terreno objetivo, se actúa mediante acciones de representación individual o colectiva, orientadas a hacer visibles ciertas realidades. En el terreno subjetivo, se puede actuar tratando de transformar las categorías de percepción y apreciación del mundo social. De ahí que las palabras y los nombres que se dan a las cosas sean tan relevantes, puesto que construyen la realidad social a partir del modo en que la expresan. En ese sentido, son elementos clave de lucha política.

52 Este autor distingue cuatro tipos de poder: poder económico, poder político, poder coercitivo y poder simbólico. El poder económico se refiere a la producción y el mercado, se vincula con la acumulación. El poder político consiste en la coordinación y regulación, se asocia tradicionalmente con el Estado. El autor retoma de Weber la idea de que el poder del Estado descansa en otras dos formas de poder: el coercitivo y el simbólico. El poder coercitivo consiste en la aplicación de la fuerza mediante instituciones militares y policiales (Thompson, 1995).

Interrogar políticamente las prácticas de comunicación implica también reconocer el surgimiento de un nuevo tipo de sujeto político, que cuestiona los límites entre lo público y lo privado, evidencia la conexión entre la vida cotidiana y la política, ejerce nuevas y creativas formas de ciudadanía y lo expresa tanto en Internet como en el espacio público urbano (Martín Barbero, 2008; Pleyers, 2013). Para esto cobran especial relevancia los planteamientos sobre la micro-política (Benasayag & Del Rey, 2007; De Certeau, 2007; Foucault, 1979). En ese sentido, el estudio permite acercarse a la capacidad transformadora de los sujetos, en la lógica del poder cultural.

La comunicación en Internet, especialmente cuando se trata de la expresión de los activistas, cobra un sentido de lucha por la presentación de distintas visiones del mundo (Escobar, 2009; Milan, 2013). El estudio de la expresión pública de los activistas en Internet, que es el asunto central de esta tesis, es una pregunta por el vínculo entre lo público y la red, es a su vez un cuestionamiento por las implicaciones del desplazamiento en el acceso a la expresión pública, es —en esencia— una pregunta sobre las lógicas del poder cultural o simbólico *desde abajo*, por la posibilidad de una revolución simbólica (Bourdieu, 2013). Si bien el poder —y, especialmente, el poder cultural— no es visible, el análisis de las prácticas de expresión pública de los activistas es una búsqueda por hacer observables las lógicas del poder cultural en un contexto local aparentemente pasivo y uniforme, en relación con las lógicas globales.

LA RECONFIGURACIÓN DE LO PÚBLICO EN LA ERA GLOBAL

Las conceptualizaciones del espacio público suelen estar vinculadas a las teorías de la democracia. De hecho, se le considera una precondition para el desarrollo democrático. En la propuesta *habermasiana*, lo público es un espacio de participación ciudadana centrada en la deliberación racional, de modo que el estado de la democracia puede ser medido mediante la toma del pulso de la vida en la esfera política pública (Habermas, 2004).

Como fue señalado en el estado de la cuestión, hacia finales del siglo XX, en las nociones del espacio público fue incorporada la figura de los medios y esto potenció la interpretación de lo público como aquello que tiene visibilidad. De acuerdo con Wolton (1991), el espa-

cio público contemporáneo es un 'espacio público mediatizado', en el sentido de que éste es funcional y normativamente indisoluble del rol de los medios.

Varios autores coinciden en enfatizar la dimensión comunicacional del espacio público, en tanto que es la comunicación la vía para la visibilidad y la puesta en común de los asuntos públicos.

La figura más plenamente comunicacional de lo público es la opinión pública. Esta es entendida originariamente como la acción que se oponía a la práctica del secreto, propia del Estado absolutista, y será después el principio de la crítica como derecho del público a debatir las decisiones políticas, esto es el debate ciudadano: espacio de articulación entre la sociedad civil y la sociedad política, entre conflicto y consenso (Martín-Barbero, 2001, p.74).

Una propuesta útil para articular la discusión sobre lo público es la de Gurza Lavalle (2000). Este autor discute lo público en tres ejes problemáticos: la comunicabilidad, la sociabilidad y la institucionalidad. En la dimensión de comunicabilidad, la idea de lo público remite al espacio público de los griegos, donde se producía la participación de los iguales en los asuntos de la *polis*; la participación era una obligación. Sin embargo, el carácter dialógico del ágora griega no se reproduce en el espacio público moderno capitalista, sino que las instituciones políticas y los medios de comunicación cobran relevancia en esta lógica. Esto deriva en la presencia de un público universalizado que no se reduce a los ciudadanos o electores, pero también en la desaparición de los interlocutores directos.

La consideración de lo público como espacio mediático tiene tres elementos: 1) el desplazamiento del espacio físico al espacio social de relaciones, 2) un estatuto comunicacional específico: "no todo acto de comunicación crítica entre individuos o grupos es público, ni toda interacción autodeliberativa de privados deviene automáticamente pública" (Gurza Lavalle, 2000, p.89), 3) la categoría de 'publicidad' que hace posible lo público y que es posible principalmente en los medios de comunicación.

Los medios juegan un papel central en la construcción de lo público, sin embargo, esto implica otra serie de problemáticas. La primera de ellas se da en torno a los criterios de selección de aquello que merece o debe ser 'publicitado': "La pregunta es cómo pensar a los medios masivos de comunicación como el principal agente de

producción de realidad pública cuando su intervención escapa, relativamente, a toda forma de control público” (Gurza Lavalle, 2000, p.96). La segunda se refiere a la restricción de la dimensión comunicativa de lo público a la publicidad; frente a esto, se plantea que lo público se refiere también a las relaciones horizontales con los otros. La tercera es la deuda teórica con el modelo de ‘publicidad burguesa’ de Habermas, para quien lo comunicativo no es solo comunicación, sino “politicidad generadora de tejido social” (Gurza Lavalle, 2000, p.101), que implica cierta autonomía de lo social frente al poder.

El problema de lo público como espacio mediático no es el del encuentro conspirativo de dos o más sujetos, sino el de qué es lo que puede comunicarse hoy en día, o con más exactitud, el de qué es lo que reúne los requisitos necesarios para ser comunicado, cómo accede a las condiciones de su comunicación y quiénes tienen las cualidades adecuadas para decidir qué y cómo se comunica (Gurza Lavalle, 2000, p.103).

En ese sentido, el acceso a lo público no es algo democráticamente distribuido (Gurza Lavalle, 2000; Thompson, 2011). Si bien la comunicación mediática ha sido importante para la vida democrática, “la organización y las formas típicas de la comunicación de masas limitan el acceso y desalientan la participación activa y el diálogo” (McQuail, 2010, p.151). Hay un cruce de *peligros* en el manejo de los medios: por un lado, se encuentra el poder estatal; por otro, los intereses comerciales de los propios medios (Thompson, 2002).

En los años recientes, se habla de un proceso de privatización del espacio público. Esto significa que las posibilidades de comunicación a través de los medios tradicionales son reducidas, porque estos operan bajo concesiones y lógicas comerciales, además de que se encuentran distribuidos en pocas manos. En ese sentido, diversos autores han señalado el aumento en las tendencias de concentración de la propiedad mediática, incluso en las corporaciones que operan distintas plataformas en Internet (Castells, 2009; Mastrini & Becerra, 2006; Sánchez Ruiz, 2012; Trejo Delarbre, 2010).

Uno de los principales riesgos de la concentración es la centralización en la producción de contenidos, lo cual implica que unas pocas visiones del mundo son las dominantes en las narrativas mediáticas, mientras que otras tantas visiones son excluidas (Castells, 2009; Couldry, 2012; Jenkins, 2004; Mastrini & Becerra, 2006; Sánchez Ruiz, 2012). Éste es uno de los factores para la crisis de la voz y de la

auto-representación de la que habla Couldry (2008). Se trata de un problema político de fallas en los modelos de representación ciudadana, característicos en las democracias neoliberales. Este problema se extiende a los medios cuando solo representan unas cuantas voces en sus narrativas y, sobre todo, cuando la incorporación de las audiencias se reduce a formatos como el *reality show* y no a una integración en la discusión de lo público. La concentración de la propiedad mediática conduce a pensar también en la concentración de poder simbólico. Esta última afecta la representación de los hechos sociales y evidencia una distribución desigual del poder (Couldry, 2012).

En estos planteamientos hay distintas afirmaciones que pueden discutirse. De entrada, hay una difuminación de las fronteras entre lo público y lo privado, que adquiere diferentes caras. Desde la sociedad civil, en los últimos 50 años los movimientos feministas han recordado que lo personal es público, en tanto que aquello que ocurre en la vida privada es también pertinente de discutirse públicamente. En los medios de comunicación, las noticias sobre espectáculos han privilegiado tradicionalmente la discusión pública de la vida privada de las estrellas; sin embargo, han ido incorporando en esta lógica, la discusión de la vida privada de los políticos, dando lugar al escándalo político. Han incorporado también a sujetos comunes, mediante formatos como el *talk show* y el *reality show* en televisión, donde lo que importa es la exhibición de la vida privada. Con la emergencia de Internet, gran cantidad de usuarios comenzaron a producir contenido autobiográfico, primero mediante blogs y, más recientemente, en plataformas como Facebook, Twitter, Instagram y YouTube.

En segundo lugar, entender lo público en la lógica de la participación implica cuestionar quiénes tienen derecho a participar. Tanto en el ágora griega como en la esfera pública burguesa, la participación en el espacio público es tratada en el sentido de la reunión entre iguales, entre ciudadanos. Sin embargo, no todos son considerados como tal, en ambos casos la ciudadanía se vinculaba con criterios de género y propiedad.

La discusión del espacio público en términos de comunicación política ha sostenido la idea de que hay actores con legitimidad para expresarse públicamente sobre los asuntos comunes. En la propuesta de Wolton (1992), éstos son los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de sondeos. En contraparte, Ferry (1992) ha sostenido que, aunque esos tres actores pueden considerarse como los que

llevan las interacciones más significativas, es necesario contemplar lo que ocurre en la periferia, en la escena social —mediante manifestaciones, movimientos sociales, asociaciones sindicales, entre otros— y en la escena internacional —las organizaciones internacionales, grupos multinacionales, entre otros. De hecho, las principales críticas a las nociones clásicas han puesto en relieve las problemáticas de exclusión y silenciamiento de diversos sectores sociales (Fraser, 1990; Gurza Lavalle, 2000; Saintout, 2011).

Se podría decir de manera un tanto sintética, y asumiendo los riesgos de una afirmación excesiva pero no por eso menos cierta, que el espacio público moderno ha sido desde sus orígenes y por muchísimo tiempo un espacio blanco, masculino, heterosexual y adulto. O más bien: un espacio donde las voces de lo no blanco, lo no varón y lo no adulto (lo ‘no’ ciudadano) han estado ausentes, silenciadas, pudiendo hacerse oír solo en ocasiones y de maneras balbuceantes (Saintout, 2011, p.53)

La comunicación es un elemento recurrente en distintas conceptualizaciones sobre lo público, sea que se refieran a la discusión de los iguales en el ágora o de los ciudadanos ilustrados en la esfera pública burguesa, sea que planteen la reconfiguración del espacio público en un sentido mediático. Sin ser deterministas tecnológicos, hay una ruptura que puede ser atribuida a la apropiación de Internet por parte de distintos sectores sociales: los ciudadanos pueden trascender la barrera del anonimato y, a la vez, trascender la lógica de la opinión pública reducida a sondeos. La expresión pública de los usuarios de Internet no apela a las condiciones tradicionales de legitimidad, basadas en la pertenencia institucional. En los medios digitales, quien puede acceder a la expresión pública es un sujeto *tecnologizado*, no solo un sujeto *legitimado* (Flores Márquez, 2010).

En tercer lugar, una noción recurrente en las discusiones sobre el espacio público es la del interés general o interés común. En las sociedades contemporáneas, caracterizadas en mayor o menor medida por la diversidad, no es posible pensar en un único interés general. Incluso en la cobertura mediática, no es posible pensar en una única lógica dominante, sino que esta responde a las posiciones de los medios en relación con actores políticos, económicos y culturales. La comunicación en Internet ha contribuido a diversificar las opciones para el consumo y a abrir espacios de producción sin intermediarios, pero

eso no implica —como se verá más adelante en esta tesis— que haya interacción y diálogo entre diferentes sectores con puntos de vista específicos.

Esto se vincula con el siguiente punto, si se discute lo público en términos de visibilidad, tampoco es posible afirmar que algo es enteramente visible. Aquello que ocurre en el espacio público urbano está sujeto a la participación de los ciudadanos y alcanza, por sí mismo, una visibilidad local. Aquello que se transmite en los medios tradicionales de comunicación está sujeto al acceso que las audiencias tengan —no es lo mismo estar en televisión abierta, que por cable o en radio comunitaria— y al interés que estos productos mediáticos generen. Aquello que circula en las redes puede tener un alcance internacional, pero éste no se produce en automático, sino que también está sujeto al acceso que los usuarios tengan, sus intereses, los contactos que formen parte de su red y a los algoritmos que jerarquizan la información por fuera del control de los usuarios promedio.

La discusión sobre lo público, entonces, requiere de otros matices y detalles. Los planteamientos de Nancy Fraser (1990) sobre lo contra-público van en esa dirección. Para esta autora, lo contra-público disputa las normas excluyentes de la esfera pública burguesa, elaborando estilos alternativos de conducta política y normas alternativas del discurso público. Más específicamente, la autora propone hablar de lo *público subalterno*, es decir, de arenas paralelas discursivas donde los grupos sociales subordinados ponen en circulación contra-discursos, que les permiten formular interpretaciones oposicionales de sus identidades, intereses y necesidades. Un ejemplo de esto es la esfera contra-pública feminista. La construcción de estas esferas contra-públicas tiene dos sentidos: por un lado, permite la reagrupación de identidades; por otro, sienta las bases para una disputa pública.

En cuarto lugar, la incorporación de Internet ha reavivado la discusión sobre el espacio público. Si en el siglo xx se ha considerado que los medios de comunicación asumen el papel de espacio público, en tanto espacio de visibilidad donde debería ser posible una discusión sobre los asuntos de interés común, las posibilidades de expresión pública en Internet permiten cuestionar el estatuto de legitimidad para la expresión que detentaban los medios tradicionales. En esta lógica, algunos autores se refieren al espacio público ampliado, expandido, transnacional y/o virtual, un espacio que ha salido tanto de las fronteras nacionales como de los límites de la propiedad mediática, para abrirse a los ciudadanos comunes. En ese sentido, hay mayores posi-

bilidades de ejercer el derecho de tomar la palabra pública que, en esencia, corresponde a toda la sociedad; al mismo tiempo, las conversaciones privadas se incorporan en el espacio público, de modo que éste último se expande en muchos sentidos (Cardon, 2011). Sin embargo, esta misma expansión pone en evidencia también procesos de fragmentación. Quizá no tendríamos que hablar de *un* espacio público, sino de diversos espacios públicos que, como ha sido anticipado, no necesariamente se relacionan entre sí.

El conflicto como constitutivo de lo público

Con frecuencia, la idea de cultura es asociada con la homogeneidad y la unidad: “El concepto tradicional antropológico de cultura, que generaba la imagen de un mundo como archipiélago de culturas, presupone que en un territorio hay una comunidad, una lengua, una religión, una identidad” (Grimson, 2014, p.118). Colocar el foco de interés en los puntos en común conlleva el riesgo de oscurecer las diferencias y tensiones. Más específicamente, las sociedades contemporáneas son heterogéneas y cada vez se vuelve más difícil pensar en categorías homogeneizadoras: “La unidad cultural de la sociedad no es más que una ilusión política homogeneizante” (Grimson, 2014, p.118).

En nuestros tiempos, las democracias se construyen bajo esa idea de unidad. Por esta razón, todo aquello que tenga el potencial de evidenciar fisuras en la unidad es considerado como una amenaza. Se registra, así, una tendencia a buscar la solución del conflicto, su negación, o bien su eliminación. El conflicto es tomado como un pretexto para reforzar las políticas de seguridad y conducir a su desaparición (Benasayag & Del Rey, 2007).

En este sentido, cobran relevancia las preguntas por las minorías, los diferentes, los excluidos. ¿Qué ha sido de aquellos que no se han alineado a la unidad? ¿Cuánto ha sido invisibilizado, silenciado, criminalizado, reprimido, eliminado? De otro lado, es posible preguntarse, ¿cómo esos diferentes han asumido y mantenido su diferencia? ¿Cómo han resistido las políticas unificadoras y homogeneizadoras?

Con frecuencia, el conflicto se entiende como sinónimo de la confrontación, pero esta última es apenas una dimensión superficial del conflicto. En la propuesta de Benasayag y Del Rey (2007), el conflicto es “consustancial a la vida, a la existencia”. En este sentido, aceptar el conflicto implicaría superar la lógica de la confrontación y avanzar

hacia el reconocimiento de los otros, con sus puntos de vista, sus diferencias. Esto se entiende en un sentido de lucha por la justicia.

El conflicto puede entenderse, entonces, como una tensión en la supuesta unidad, como una irrupción de lo nuevo, como una ruptura en la continuidad de lo que se considera normal (Benasayag & Del Rey, 2007). En ese sentido, los movimientos sociales son, por excelencia, los indicadores de conflicto, en tanto que se trata de la acción colectiva organizada, orientada hacia la historicidad (Touraine, 2006). Desde la perspectiva del conflicto, se evidencia que la diferencia es asimétrica, al encontrarse distintas posiciones en oposición (Benasayag & Del Rey, 2007).

La lógica de las configuraciones culturales asume el conflicto y la diferencia, como constitutivos de la cultura y las identidades. Con frecuencia, estas disimilitudes se evidencian en la comunicación.

Si en el paradigma tradicional solo podía haber comunicación allí donde la codificación del mensaje fuera idéntica a su decodificación, el reino de la supuesta cultura homogénea era el espacio predilecto de aquella imaginación. Podemos constatar, en cierto sentido, lo contrario. Las situaciones sociales donde hay plena identidad de códigos son bastante acotadas, restringidas y simples (Grimson, 2014, p.120).

La comunicación es un espacio privilegiado para observar el conflicto, puesto que en ella se evidencia cuando se comparte una trama de significados y también cuando no hay entendimiento posible, con todos los matices entre los dos extremos. Grimson (2014, p.120) propone la figura del *falso cognado*: "el lugar físico o virtual en el cual un término, una práctica, un ritual, cambia de significado", de manera que se producen conflictos interpretativos.

Vivimos en sociedades profundamente heterogéneas. Desigualdades y diferencias de género, generación, clase, etnicidad, región o nación aparecen superpuestas y complejamente abigarradas. Las perspectivas interpretativas conviven en tensiones múltiples, en planos micro y macro. Los conflictos interpretativos refieren simultáneamente a intereses y a sentidos comunes sedimentados, a posiciones de los sujetos y a emociones que se activan en los cuerpos (Grimson, 2014, p.123).

Entonces, el conflicto no significa solamente estar en desacuerdo cuando se encuentran sujetos que parten de posturas distintas, el conflicto

también evidencia las desigualdades entre los sujetos. ¿Qué implicaciones tiene el pensamiento sobre el conflicto en la comprensión de lo público? La revisión de conceptualizaciones sobre lo público hace evidente que, incluso cuando sea referido en términos de discusión entre iguales y participación, hay procesos de exclusión inherentes a las perspectivas. Discutir quiénes tienen derecho a participar lleva implícita la idea de que otros no tienen legitimidad para intervenir. Al mismo tiempo, excluir lo subjetivo de la discusión pública no solo significa apegarse a un modelo que no resulta vigente en nuestros tiempos, también significa impedir a los participantes tomar decisiones sobre aquello que consideran pertinente hacer público.

La apuesta, en esta investigación, es hacia la comprensión de lo público en la lógica de las diferencias. Pensar lo público como diferencia implica alejarse de aquellas nociones de democracia que entienden a los ciudadanos como iguales, para ir hacia un entendimiento de la democracia construida justamente a partir de esas diferencias. En otras palabras, no se trata de entender la democracia como la reunión de los iguales, sino como la reunión de los diferentes, los desiguales. Esto, por supuesto, tiene sus desafíos.

Uno de los desafíos que supone repensar lo público parte de reconocer que en este espacio concurren formas de organización, de comunicación, de construcción identitaria que no pueden resolverse con una pura exaltación de las diferencias o con una fácil celebración del consenso (Rabotnikof, 2010, p.54).

La filosofía del conflicto permite pensar la expresión pública, a partir de preguntas por las identidades que se construyen en oposición a algo, las prácticas mediante las cuales estas identidades expresan la diferencia, así como las tramas de relaciones en diferentes escalas.

El reconocimiento como horizonte

La propuesta filosófica del reconocimiento permite pensar lo público y la diferencia desde un plano normativo. En la filosofía política, el reconocimiento se entiende en un sentido de justicia y la lucha por el reconocimiento, como un conflicto político característico de finales del siglo xx (Fraser, 1995), que se vuelve especialmente relevante a principios del siglo xxi.

La propuesta filosófica de Axel Honneth (2011) parte de una reflexión crítica sobre el reconocimiento, a partir de las nociones de *visibilidad* e *invisibilidad*. Para ello, distingue entre el sentido literal y el sentido metafórico del término *invisibilidad*. En el primero, la visibilidad se refiere a la capacidad de percibir un objeto, mientras que la invisibilidad alude a un desorden visual que impide percibirlo. De esta manera, la visibilidad física implica una forma elemental de conocer. Sin embargo, en un sentido metafórico, la invisibilidad presupone la visibilidad en sentido literal. Se trata de una invisibilidad social, donde “el sujeto afectado es observado como si no estuviera presente en el espacio correspondiente” (Honneth, 2011, p.169), es decir, el sujeto es ignorado y humillado por otro que no lo reconoce como igual. Los *invisibles* son como ausentes.

En muchos testimonios de la historia cultural son conocidos los ejemplos de situaciones en las que los dominantes expresan su superioridad social frente a los subordinados, aparentando que no los perciben; quizás la más conocida sea el hecho de que a los nobles les estaba permitido desnudarse ante su servidumbre porque, en cierto modo, no la consideraban presente (Honneth, 2011, p.166).

La visibilidad, también en sentido metafórico, se entiende como una expresión de atención respecto a algo o a alguien. Se trata de alguien que ha sido visto y además se ha evidenciado que ha sido visto, considerado presente.

‘Hacer visible’ a una persona va más allá del acto cognitivo de la identificación individual, poniéndose de manifiesto de manera evidente, mediante las correspondientes acciones, gestos o mímica, que la persona ha sido tomada en consideración favorablemente, de acuerdo con la relación existente; y solo porque poseemos un saber común de esas formas enfáticas de expresión en el espacio de nuestra segunda naturaleza, podemos ver en su supresión un signo de la invisibilización, de la humillación (Honneth, 2011, p.169).

De acuerdo con este autor, la distinción literal y metafórica entre visibilidad e invisibilidad, permite comprender una distinción más entre conocimiento y reconocimiento. El *conocimiento* es un acto cognitivo mediante el cual se identifica al otro. El *reconocimiento* es un acto ex-

presivo, simbólico y de afirmación del otro: “El reconocimiento posee un carácter performativo, porque las expresiones que le acompañan simbolizan aquellas formas de reacción que serían necesarias para ‘hacer justicia’ a la persona reconocida” (Honneth, 2011, p.172). En ese sentido, el reconocimiento implica una relación con el otro, a la vez que un acto de comunicación que ponga en evidencia esa relación.

Toda forma de reconocimiento social de una persona dependerá siempre, de un modo más o menos mediado, de una retroreferencia simbólica a aquellos gestos expresivos que garantizan en la comunicación directa que un ser humano alcance la visibilidad social (Honneth, 2011, p.174).

Reconocer significa atribuir al otro cierto valor, respetar al otro, hacer justicia al otro. Aunque en sus obras plantea críticas a Honneth, Nancy Fraser (1995) coincide en conceptualizar el *reconocimiento* en relación con la *justicia* y su opuesto, la *injusticia*. Esta autora distingue entre dos tipos de injusticias: 1) las injusticias socioeconómicas, como la explotación y la marginación económica, cuyas raíces se sitúan en la estructura político-económica de la sociedad; 2) las injusticias culturales o simbólicas, como la dominación cultural y el no-reconocimiento, cuya raíz se ubica en los patrones de representación, interpretación y comunicación. En ese sentido, la búsqueda de redistribución económica y de reconocimiento social, son esencialmente elementos de una lucha por la justicia social.

De acuerdo con Nancy Fraser (1995), estas demandas por el reconocimiento de la diferencia son las luchas de grupos movilizados a partir de asuntos de nacionalidad, etnicidad, raza, género y sexualidad. En estas, la identidad colectiva adquiere relevancia como medio de movilización política y desplaza al interés de clase, que era un elemento clave en las movilizaciones de otros tiempos.

En ese sentido, la presencia de luchas por el reconocimiento de la diferencia pone en relieve la persistente exclusión de los diferentes y las problemáticas de desigualdad que se han agudizado con los años. Esto se explica porque, como fue señalado en el apartado anterior, en las sociedades contemporáneas se ha privilegiado la idea de la democracia como la reunión de los iguales en vez de asumirla como la reunión de los diferentes. La filosofía del reconocimiento plantea un horizonte normativo, orientado a la superación de las exclusiones y desigualdades, pero no al borramiento de las diferencias.

La reciprocidad es un elemento clave para lograr el reconocimiento. De manera concreta, en la tradición filosófica hegeliana se enfatiza la reciprocidad en relación con la subjetividad.

El reconocimiento designa una relación recíproca ideal entre sujetos, en la que cada uno ve al otro como su igual y también como separado de sí. Se estima que esta relación es constitutiva de la subjetividad: uno se convierte en sujeto individual solo en virtud de reconocer a otro sujeto y ser reconocido por él (Fraser, 2008, p.85).

Este planteamiento normativo coloca la discusión sobre la subjetividad, como una vía para el reconocimiento de sí mismo y del otro, es decir, reconoce un carácter relacional en estos procesos: uno puede ser reconocido por el otro, a la vez que uno reconoce al otro. En esencia, se trata de una apuesta por la equidad, a partir de la denuncia de la ausencia de esta. De este modo, si la búsqueda del reconocimiento es entendida como una lucha por la justicia y la injusticia es negar el reconocimiento a aquel que lo merece, se está ante una disputa simbólica.

La filosofía del reconocimiento aporta elementos para discutir el espacio público en nuestros tiempos. Si el espacio público ha de ser entendido como un espacio caracterizado por la visibilidad y por la discusión sobre los asuntos de interés común, diversos autores —como la propia Fraser y Saintout— han discutido el carácter excluyente de lo público en favor de ciertas identidades reconocidas y privilegiadas, en detrimento de otras identidades *diferentes*. El reconocimiento de la diferencia requiere de la visibilidad, tanto en un sentido de acceso a la expresión pública de los diferentes como en uno de atención y respeto entre unos y otros. La visibilidad en condiciones de equidad es su precondition.

En esta investigación se apostó por sostener este abordaje teórico, en tanto que permite mirar los procesos de visibilidad e invisibilidad pública, en una lógica simbólica. Los grupos activistas, como los individuos, son susceptibles de ser visibilizados o invisibilizados en una trama mayor de relaciones. Sobre todo, los activistas son vulnerables a la exclusión, la invisibilización o incluso la criminalización, porque sus apuestas hacia el cambio social evidencian el desacuerdo respecto a las posturas dominantes, con sus visiones del mundo en un entorno concreto.

La lucha por el reconocimiento implica el ejercicio de la comunicación como una práctica que tiende hacia la comprensión y no solo hacia el contacto. En este sentido, la filosofía del reconocimiento permite mirar las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet, a partir de preguntas por las posiciones que ocupan las identidades activistas en el espacio social, los modos en que ellos expresan la diferencia, así como la trama de relaciones con otras causas, otras identidades y otros actores en distintas escalas del espacio social.

El reconocimiento implica la visibilidad de individuos y comunidades, así como la expresión de respeto y el establecimiento de relaciones entre ellos, en un sentido de justicia. Aquellos que no son nombrados, son invisibilizados y, por tanto, no son reconocidos, lo que implica que no se les atribuye un valor como iguales. Mientras que aquellos que son visibles y son reconocidos, son entendidos como iguales, son dignificados. La comunicación es un elemento central tanto para el reconocimiento como para el no reconocimiento. Este planteamiento normativo se orienta a la construcción de un mundo que acepte la diferencia.

LOS ACTIVISTAS EN LA ERA GLOBAL

Reconocer la capacidad transformadora de los sujetos permite comprender la participación de los activistas en el espacio público, por medio de prácticas de expresión pública. Este apartado aborda a los activistas como sujetos, a partir de tres elementos: el activismo, la imaginación política y la resonancia en tanto características del activismo de nuestros tiempos y, finalmente, el sujeto activista.

El activismo

Como ha sido expuesto en el estado de la cuestión, Mary Kaldor (2003) distingue cinco significados de la sociedad civil global: 1) la *societas civilis*, 2) la sociedad burguesa, 3) la versión activista, 4) la versión neoliberal, 5) la versión posmoderna. En este marco, la versión activista de la sociedad civil se refiere a una forma de ciudadanía activa, que se organiza por fuera de las instituciones políticas formales. Es también un espacio expandido, en el cual se puede intervenir

a través de distintos mecanismos, tales como la organización y la presión política. Esta noción, cuyas raíces se sitúan en Europa Central en las décadas de 1970 y 1980, identifica a agrupaciones de la sociedad civil que reconocen el Estado, pero buscan una redistribución del poder, mediante la radicalización de la democracia y la extensión de la participación y la autonomía.

La literatura sobre movimientos sociales aporta elementos para el abordaje del activismo. Actualmente, hay una necesidad de acercarse a las nuevas generaciones de movimientos sociales con herramientas teóricas distintas a las que se emplearon para abordar los movimientos de principios del siglo xx, o bien los *nuevos movimientos sociales* de los años ochenta.

Los movimientos recientes presentan diferencias frente a los anteriores, a la vez que se asemejan en algunos aspectos a los movimientos de 1968. Aunque las movilizaciones del 68 se activaron a partir de preocupaciones nacionales, se integraron como un acontecimiento global. De igual manera, los movimientos contemporáneos se caracterizan por los ideales de una democracia profunda y directa, así como por una invitación a repensar y practicar la emancipación, la ciudadanía, la democracia, la dignidad y la justicia social. Se aprecia un carácter efímero, pero transformador, en los movimientos del 68 y del 2011, que rebasa la dicotomía entre las reivindicaciones económicas de los viejos movimientos sociales y las culturales de los ‘nuevos’ movimientos sociales (Pleyers & Glasius, 2013).

En estos movimientos hay una serie de elementos compartidos. Hardt y Negri (2012) enfatizan tres de ellos: la estrategia de la acampada u ocupación, la organización interna como una multitud que no reconoce líderes formales, así como la lucha por el común. Estos tres elementos marcan diferencias importantes respecto a los movimientos de antaño. Además de estos elementos, uno de los más evidentes —que además es central para esta investigación— es la presencia de Internet.⁵³

Imaginación política y resonancia

Khasnabish (2007) usa el concepto de *imaginaciones políticas insurgentes* para referirse tanto a la imaginación, una dimensión central de la acción política radical, como a los proyectos políticos que emergen

⁵³ Esta se aborda con mayor profundidad en el apartado sobre las prácticas de expresión pública.

directa e indirectamente de la resonancia transnacional de, en el caso que le ocupa, el Zapatismo. Se trata de imaginaciones *insurgentes*, por cuatro razones: 1) se trata de una acción sociopolítica *desde abajo*, 2) adoptan nociones de cambio sociopolítico dinámico y multi-capas, 3) plantean un horizonte político de transformación radical social, cultural, económica y política, 4) no se trata de proyectos políticos acabados, sino de provocaciones que vislumbran futuros posibles (Khasnabish, 2007).

Arditi (2013) coincide en la noción de *insurgencias* y las entiende como operadores de la diferencia, que abren posibilidades, anuncia algo diferente que puede venir. En ese sentido, las insurgencias “funcionan como mediadores evanescentes o portales que comunican al mundo existente con uno posible” (Arditi, 2013).

En los planteamientos de Khasnabish y Ardití es posible identificar la noción de insurgencia para referirse a dos cosas: a la transformación operada desde el presente y, a la vez, al futuro posible. Pensar las insurgencias como algo que opera en el terreno de la posibilidad implica reconocer la relevancia de las distintas experiencias de los movimientos contemporáneos, independientemente de si han logrado cambios más o menos evidentes. Esto se opone a las posturas teleológicas, que han juzgado las movilizaciones recientes como fracasos, por no haber tomado el poder o por no haber logrado cambios sustanciales muy evidentes.

El momento insurgente tiene la naturaleza de un evento: lleva las huellas de muchos sueños y esfuerzos organizativos pero en esencia es algo que no se planea y que es difícil de capturar dentro de un sistema de reglas porque estas son precisamente lo que se está cuestionando. Este es un rasgo compartido de las experiencias insurgentes recientes desde Egipto hasta España y las varias iniciativas de ocupación de espacios públicos. Como ya mencioné, todas ellas son ‘el trazado de una diferencia que se esfuma’ [...]. Son las insurgencias más que sus propuestas las que constituyen el plan en la medida en que buscan modificar los límites del status quo y las narrativas a través de las cuales lo entendemos. Las ocupaciones y las asambleas generales a las que aquéllas dan origen son la característica visible e icónica de las rebeliones que con el tiempo se desinflarán o mutarán en otros modos de acción colectiva (Arditi, 2013).

En esta misma lógica, la *imaginación* se entiende como un terreno de la posibilidad. No se trata de un escape de la realidad, sino de

un modo de enfrentar la realidad y confrontarla con los sueños radicales de futuro (Khasnabish, 2007). En eso coincide Rossana Reguillo (2013b), cuando habla de *disidencia*: “La disidencia al desmarcarse de un modelo o centro, de un modo de pensar, de una representación dominante de lo real, seduce, llama a sus otros a ese espacio aparte y a partir de ahí, articula un nosotros diferente”. Más que como una oposición, la *disidencia* se entiende como la posibilidad de pensar desde otro lado: “ahí radica su potencial transformador, en la revelación de otro orden posible” (Reguillo, 2013b).

Ese otro orden es posible tanto en términos estructurales como subjetivos. La conexión de las áreas políticas con la subjetividad es otro elemento característico de estos movimientos contemporáneos. Esto abre oportunidades para otras posibilidades políticas que no habían sido consideradas previamente (Khasnabish, 2007).

La búsqueda por construir ese otro mundo posible está orientada hacia el futuro e implica una imaginación compartida entre diferentes sujetos y grupos activistas, desde distintos lugares del mundo. En ese sentido, los movimientos se inscriben en contextos nacionales particulares y, al mismo tiempo, van más allá de ellos y los conectan en una lógica global. Lo anterior sugiere que hay resonancia entre ellos (Pleyers & Glasius, 2013), para situarse en de esa forma.

Se entiende por *resonancia* la experiencia por la cual los sujetos se identifican con luchas políticas y sociales que pueden estar geográficamente distantes, pero que les resultan significativas, en la búsqueda de un sentido de lucha compartida o en el reconocimiento de una amenaza común (Khasnabish, 2007). Por ejemplo, los grupos ambientalistas identifican una serie de amenazas globales a las que se oponen desde sus localidades. Este énfasis en la amenaza común ha sido evidente en las movilizaciones de los años recientes: en el norte de África, en España y Grecia, en México y Estados Unidos, fueron cuestionados tanto el ejercicio perverso de la *democracia* por parte de las cúpulas políticas como la persistencia del modelo económico capitalista, bajo argumentos de que los beneficios son para unos cuantos, mientras que las consecuencias más duras son experimentadas por las mayorías.

La resonancia puede observarse en los símbolos que se utilizan en diversas movilizaciones alrededor del mundo —por ejemplo, la máscara de *V for Vendetta*—, las emociones, los valores y los repertorios de acción (Pleyers & Glasius, 2013). Arditi le llama *remanente espectral*

a este mismo proceso de *resonancia*, que implica la presencia de elementos compartidos alrededor del mundo, que son capaces de inspirar otras posibilidades.

El mero hecho de que ocurran ya es significativo. Muchas de las revueltas que hemos estado discutiendo fracasarán si medimos el éxito en función del cambio de régimen (suponiendo que pudiéramos ponernos de acuerdo acerca de cuál es la magnitud de cambio que se necesita para poder hablar de un cambio significativo). Pero incluso si fracasan o se desvanecen como infortunios, habrán tenido un remanente espectral (Arditi, 2013).

Este remanente se entiende como una inspiración de cambio y se conecta con la imaginación: “Tal vez lo más notorio de este remanente de las luchas emancipatorias es que también se aprecia en el desplazamiento de los mapas cognitivos mediante los cuales entendemos nuestro estar juntos en comunidad” (Arditi, 2013). En ese sentido, Khasnabish (2007) defiende que la resonancia no se refiere a proyectar o recibir, sino a la experiencia de hacer nuevas conexiones políticas a partir del encuentro con el otro. Los encuentros a los que se refiere el autor no son necesariamente físicos. De hecho, las tecnologías de información y comunicación suelen ser el “tejido conectivo” que facilita la resonancia (Khasnabish, 2007; Pleyers & Glasius, 2013).

Pleyers y Glasius (2013) señalan tres elementos centrales de la resonancia: las conexiones, las emociones y los valores.

Las *conexiones* son los vínculos que se establecen entre sujetos. El rol de Internet ha sido central para la integración de redes de solidaridad. Los autores reconocen la presencia de una “generación global” conectada por las tecnologías de información y comunicación. Estas conexiones establecidas en línea, entre los activistas, operan tanto en el espacio local como en el global. En ellas se aprecia la emergencia de una élite transnacional e hiperconectada, donde el carácter de élite no está dado por el capital económico o político de los sujetos, sino por su capacidad de acceder, usar y apropiarse las tecnologías, lo cual en nuestros tiempos significa pertenecer a un grupo privilegiado. Sin embargo, esta misma generación que experimenta algunas condiciones de privilegio en términos comunicativos, vive otras de exclusión e incertidumbre, por la precariedad laboral, la represión en los regímenes autoritarios o la falta de diálogo en las democracias institucionales (Pleyers & Glasius, 2013)

Las generaciones actuales son globales, dado que su experiencia no se circunscribe exclusivamente a los límites nacionales, sino que incorpora cada vez más dinámicas políticas, económicas y culturales globales. Se trata de generaciones que son capaces de entenderse como ciudadanos del mundo y no solamente de un país, que comparten referentes simbólicos a partir de acontecimientos que han tenido impactos globales y del consumo de productos mediáticos distribuidos en circuitos transnacionales.

La teoría sobre las generaciones en un sentido nacional hacía referencia a los acontecimientos traumáticos compartidos en los entornos cercanos, como las guerras y las crisis. Las redes transnacionales de comunicación han contribuido a situar lo local en una lógica global, esto ocurre con acontecimientos visibles globalmente, tales como los atentados terroristas del 9/11 (Edmunds & Turner, 2005).

Para Edmunds y Turner (2005), hay dos factores centrales en la integración de las generaciones globales: por un lado, el crecimiento de la tecnología de comunicación global y, por otro lado, el crecimiento en la movilidad global, mediante el turismo, la educación y los mercados de trabajo. Si las tecnologías de información y comunicación son uno de los elementos centrales de las generaciones globales, la presencia de estas tecnologías y la convergencia mediática abren posibilidades distintas a las que tuvieron los jóvenes de tiempos pasados. En este marco, las desigualdades e injusticias globales se vuelven más visibles, como también lo hacen los nuevos modos de protesta.

Por otro lado, estas mismas generaciones que ven expandidos sus horizontes a partir del incremento en sus posibilidades de movilidad, experimentan problemáticas asociadas con las crisis económicas y políticas. De este modo, se trata de generaciones de incertidumbre, golpeadas por la precariedad laboral y por el declive del estado de bienestar (Beck, 2008; Pleyers & Glasius, 2013).

Las *emociones* son los sentimientos compartidos, son tanto una motivación como un resultado de la participación en movimientos. En las movilizaciones de las plazas, más allá de la indignación del miedo, se abrió una puerta a los sentimientos de esperanza y empoderamiento (Pleyers & Glasius, 2013). Se trata de un elemento compartido en las movilizaciones alrededor del mundo, cuyos alcances pueden ser amplios y pueden contribuir a transformar los modos en que entendemos la democracia, la ciudadanía y la participación.

La subjetividad y la experiencia son el corazón del compromiso. Reconocer la subjetividad implica comenzar el cambio desde la propia existencia, en la vida cotidiana, tanto individual como colectivamente. De este modo, los activistas se construyen a sí mismos como sujetos (Pleyers, 2010). En este sentido, el activismo redirige la mirada hacia lo local y la vida cotidiana, como campos de transformación, es decir, asume que las posibilidades de cambio no se sitúan solo en las estructuras, sino también en las prácticas cotidianas. De ahí que la defensa de causas activistas incorpore la propuesta y la experiencia de estilos alternativos de vida, en la búsqueda de hacer transformaciones sociales duraderas *desde abajo*.

En *Alter-globalization: Becoming actors in a global age*, Pleyers (2010) plantea dos vías del activismo altermundista: la vía de la subjetividad y la vía de la razón. En la primera, como ya ha sido planteado, se recupera el valor de la experiencia. En la segunda se discuten los asuntos públicos, a partir de los saberes expertos, en una lógica racional. Como se verá en los resultados, los hallazgos de esta investigación dejan ver una mezcla de las dos vías en una.

Hay un vínculo entre las emociones de los activistas y su apropiación de los medios de comunicación. La búsqueda de comunicar puede explicarse a partir de la vivencia de la injusticia, que motiva a la acción: "Si no hay una injusticia que 'gritar' no hay motivos para apropiarse de un medio de comunicación" (Gravante & Poma, 2013, p.275).

Finalmente, los valores son elementos centrales de la experiencia compartida de los movimientos. En los *espacios de experiencia* construidos en estos, suelen ponerse en práctica los valores de participación, igualdad y autogestión (Pleyers, 2011). Así, el entendimiento de la democracia no se reduce a la dimensión institucional formal, sino que incorpora otras dimensiones como la vida cotidiana y la participación en el debate público más allá de los mecanismos de representación política. De hecho, gran parte de estos grupos se caracterizan por la distancia con la política institucional, las lógicas de participación, las dinámicas de horizontalidad y de construir 'desde abajo', así como la negativa a tener líderes.

Todos estos elementos compartidos se traducen en repertorios de acción (Milan, 2013; Pleyers & Glasius, 2013). Los repertorios de acción pueden ser entendidos como las elecciones tácticas de los activistas. Estos implican la consideración de los objetivos de la acción, los sig-

nificados asociados a las tácticas, las emociones que se involucran, la disponibilidad de recursos y la presencia de aliados potenciales (Milan, 2013). La búsqueda de crear *otro mundo* no se produce a partir de la creación de modelos, planes y programas, sino que se erige cotidianamente, en los *espacios de experiencia*, mediante *procesos de experimentación creativa* (Pleyers, 2010).

La imaginación política y la resonancia ponen en relieve la dimensión simbólica de lo político. En otras palabras, el activismo implica una toma de postura política en torno a asuntos públicos, local o globalmente, pero esa lucha política no aspira a tomar el poder político, sino a detonar el cambio social por otras vías. La búsqueda del cambio *desde abajo*, mediante transformaciones en las prácticas cotidianas es una lucha por el poder simbólico, para la cual la comunicación es un elemento fundamental. La imaginación política de un mundo que acepte la diferencia y la resonancia —que, en nuestros tiempos, tienen un gran soporte en Internet— operan en la lógica de la lucha por el reconocimiento, entendido como un elemento de justicia.

El sujeto activista

Como fue señalado en el primer capítulo, la subjetividad es un elemento clave en la perspectiva sociocultural: “La pregunta es cómo hacer hablar a las estructuras en los sujetos y cómo no perder de vista al sujeto en el análisis de las estructuras” (Reguillo, 2010, p.3).

El sujeto, en el presente estudio, es un sujeto activista. La noción de activista remite precisamente a acción, a quien participa en los asuntos públicos de una comunidad, tanto de forma local como global. Sin embargo, esta participación no se da por las vías institucionales, sino por la vía de las acciones alternativas. En este sentido, se entiende por participación, la intervención de los sujetos en la discusión y/o la acción en torno a un asunto público, tanto en términos de concentración del interés común, como de visibilidad.

Preguntarse por el sujeto hace necesario conceptualizarlo. Diversos autores han propuesto entenderlo en cuanto a su capacidad de actuar y a las relaciones que establece con los otros (Benasayag & del Rey, 2007; Castells, 2009; Giddens, 1984; Giménez, 2002; Goffman, 2006; Ricœur, 2005; Touraine, 2000). En esta investigación, propongo entenderlo también a partir de sus prácticas de comunicación.

En primer lugar, el activista, entendido como *sujeto que actúa*, es justamente alguien que tiene la capacidad de actuar, sea mediante repertorios de elementos de conducta y apariencia previamente establecidos, sea en la construcción de la identidad. Puede entenderse como un agente, a partir de su *capacidad transformadora*:

Ser un agente es ser capaz de desplegar (repetidamente, en el fluir de la vida diaria) un espectro de poderes causales, incluido el poder de influir sobre el desplegado por otros. Una acción nace de la aptitud del individuo para ‘producir una diferencia’ en un estado de cosas o curso de sucesos preexistente. Un agente deja de ser tal si pierde la aptitud de ‘producir una diferencia’, o sea, de ejercer alguna clase de poder (Giddens, 1995, p.51).

Los agentes tienen *conciencia práctica* y *conciencia discursiva*. La *primera* consiste en entender las reglas por las que se constituye la vida social, mientras que la *segunda* es la capacidad de “poner cosas en palabras” y dar cuenta de las propias acciones y las razones que las motivaron (Giddens, 1995). En la perspectiva planteada por Giddens, la subjetividad de los actores es un elemento clave, como lo son los motivos y necesidades que le conducen a ser un agente (Cohen, 1996). Entre los activistas, esta capacidad de actuar conlleva la impronta de la ruptura, ya que sus luchas evidencian nuevos campos de posibilidad y, en ese sentido, condensan las potencialidades de una ruptura histórica (Benasayag & Del Rey, 2007; Touraine, 2006).

En segundo lugar, el activista es también un *sujeto en relación con otros*. Esta relación se entiende como reconocimiento y como construcción de identidad. Las identidades activistas son disidentes: “Frente al orden discursivo de la democracia moderna y sus dispositivos fundamentados en la noción de consenso, de equilibrios, de mantenimiento —a toda costa— de los acuerdos, la disidencia irrumpe para desestabilizar la política de los consensos” (Reguillo, 2013b). Esto se relaciona con el conflicto, en tanto que evidencian los desacuerdos y las contradicciones de sociedades aparentemente homogéneas.

La identidad de los activistas se construye en torno a una causa específica, que consideran relevante y urgente en el marco de otras problemáticas sociales. Las preocupaciones de los activistas están históricamente situadas. En otros tiempos el foco de interés se colocaba en la lucha de clases, la mejora de las condiciones laborales o la defensa

de los derechos civiles. Posteriormente otras discusiones emergieron entre los movimientos, en torno a causas feministas y ambientalistas. Más recientemente, pueden situarse nuevas discusiones, en torno a la defensa de estilos alternativos de vida, a partir del cuestionamiento de los estilos dominantes. Estas oleadas sucesivas pueden entenderse en la lógica de las “estructuras del sentimiento” (Williams, 1977).

Las estructuras del sentimiento se entienden en relación con lo generacional. Si las generaciones se construyen en torno a elementos compartidos y a rupturas respecto a las generaciones anteriores, eso puede explicar las preocupaciones y ocupaciones de determinados sectores en torno a causas específicas. Sin embargo, no puede sostenerse que toda una generación comparta la misma sensibilidad vital. Por el contrario, en la era digital se ha puesto el relieve el encuentro de distintas sensibilidades, a veces en franca confrontación. Las generaciones y las identidades tienen ahora diversos recursos para construirse y reconstruirse de modo permanente.

Hubo una época en que las identidades de los grupos se formaban a través de dos movimientos: ocupar un territorio y constituir colecciones —de objetos, de monumentos, de rituales— mediante las cuales se afirmaban y se celebraban los signos que distinguían a cada grupo. Tener una *identidad* era, ante todo, tener un país, una ciudad o un barrio, una *entidad* donde todo lo compartido por quienes habitaban el lugar se volvía idéntico o intercambiable. Los que no compartían ese territorio, no tenían por lo tanto los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, eran los otros, los diferentes (García Canclini; 1990, p.40).

Esos modos de organizar las experiencias colectivas se han diversificado y complejizado en nuestros tiempos.

En tercer lugar, el activista en la era digital es también un *sujeto comunicante*, es decir, apuesta por la comunicación en Internet como espacio privilegiado de auto-representación. En estos entornos, es posible difundir información, organizarse para la acción y comunicarse con los otros.

Orozco (2011) define al *comunicante* como audiencia en la sociedad red, inmerso en una transición entre los modos tradicionales de ser audiencia y la lógica de las culturas participativas, aunque señala que la mayor parte de las actividades de los comunicantes en los medios digitales se concentran todavía en el consumo. En esta investigación se propone entender al *comunicante* en un sentido más cercano a

las culturas participativas, mediante prácticas de producción, remediación, conversación, entre otras.

Diversos autores han señalado que en Internet han surgido nuevos tipos de *actor político individual*, cuya visibilidad no depende de un partido político o del *mainstream*, sino de la posibilidad de comunicarse mediante las redes. A través de estas, los sujetos sin una reserva inicial de autoridad política, pueden convertirse en actores políticos significativos (Couldry, 2012).

El acceso a Internet, por sí mismo, no es el elemento que explica la emergencia de estos nuevos actores políticos. Para Couldry (2012), la necesidad política es el elemento clave para el compromiso político en relación con la red, en tanto que un nuevo tipo de usuario de medios crea nuevas demandas de información y movilización. De tal forma, el autor propone ver las culturas mediáticas desde la perspectiva de las necesidades y clasifica a estas últimas en siete categorías: necesidades económicas, étnicas, políticas, de reconocimiento, de creencias, sociales y de ocio. Para efectos de este trabajo, resulta importante la distinción entre necesidades políticas y necesidades de reconocimiento. Las primeras se refieren a la presencia de las autoridades gubernamentales en los medios y las tensiones con la ciudadanía que también requiere canales para expresarse. Las segundas⁵⁴ se concentran en la búsqueda de los grupos sociales por ser reconocidos y respetados entre ellos y con los otros.

En suma, el sujeto activista se orienta a la acción, opera en relación con los otros y tiene en la comunicación un campo de posibilidades de relación.

LA EXPRESIÓN PÚBLICA

Entender las prácticas de comunicación en nuestros tiempos requiere de un marco que reconozca tanto las posibilidades en la convergencia mediática como la constante innovación que ha caracterizado la historia de los medios y la tecnología. Desde finales del siglo XX, Thompson (1995) planteó que los medios han sido parte integral del nacimiento y crecimiento de las sociedades modernas, de modo que la búsqueda de comprensión de lo social necesariamente debería mirar hacia los

54 Para ello, Nick Couldry retoma los planteamientos de Axel Honneth.

medios, las relaciones de poder en torno a ellos, así como las apropiaciones de estos en la vida cotidiana.

En las décadas recientes, la incorporación y la popularización de las tecnologías de información y comunicación han sido elementos clave para transformar las posibilidades de producción, distribución, almacenamiento y consumo de información. Se ha enfatizado el carácter reticular e interactivo que da lugar a otras prácticas de comunicación (Scolari, 2009). Para Jensen (2010), esta generación de “nuevos” medios digitales plantea la oportunidad de revisar la noción de comunicación. Por ello plantea un marco para el estudio de las prácticas comunicativas en diferentes grados.

En la propuesta teórica de los tres grados, Jensen (2010) enfatiza que los medios de comunicación se sitúan entre la realidad material y la inmaterial. Reconocer las materialidades de los medios implica pensar en las posibilidades de comunicación que encarna cada espacio. Cada uno de los grados corresponde a un tipo de materialidad, que se enlaza con ciertos tipos de producción de sentido, así como con ciertos tipos de instituciones.

En términos de materialidades, el primer grado se refiere al cuerpo y sus extensiones —en el sentido *mcluhaniano*— o herramientas, tales como los lápices, pinceles e instrumentos musicales. De tal manera, se entiende que el cuerpo humano es también una forma o condición material que hace posible la comunicación oral y la interacción presencial. Los significados se construyen mediante el habla, la escritura, la ejecución musical o teatral, entre otras opciones. El autor incluye en este primer grado a la escritura y otras manifestaciones que, aunque emplean un soporte físico para fijarse, requieren de la interacción presencial para distribuirse. El nivel institucional se observa en organizaciones locales y regionales, principalmente mediante la interacción oral. Se trata, pues, de la comunicación interpersonal, en contextos presenciales.

El segundo grado se refiere a las tecnologías análogas de información y comunicación, como la fotografía, la telefonía, el cine, la radio y la televisión. En estos medios, la construcción de significados implica la reproducción técnica, lo cual implica una diferencia importante respecto a los medios de primer grado. Para esto, Jensen (2010) recupera argumentos de Walter Benjamin sobre la tensión entre la pérdida del aura —entendida como singularidad— y el avance civilizatorio de la reproducción técnica. Esta posibilidad de fijar y reproducir los contenidos derivó primero en el equipamiento doméstico

de dispositivos mediáticos para acceder a la información y después en la privatización del consumo. El nivel institucional corresponde a organizaciones locales, nacionales y transnacionales, mediante la interacción impresa y electrónica. Este grado agrupa a los medios tradicionales de comunicación.

El tercer grado se refiere a las tecnologías digitales de información y comunicación, tales como Internet, intranet y la telefonía móvil. La construcción de significados implica el procesamiento digital —lo cual implica una diferencia frente a las posibilidades de reproducción de los medios análogos—, así como formas simuladas de representación e interacción. El nivel institucional corresponde a organizaciones locales, nacionales, transnacionales y globales, mediante formas reticulares de interacción (Jensen, 2010). En este grado se ubica la comunicación en línea. En el vínculo entre lo tecnológico y lo comunicacional, Scolari (2008) se refiere a las formas de comunicación mediadas tecnológicamente, las cuales se caracterizan por la digitalización, la reticularidad, la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad.

En este marco, ¿qué implicaciones tienen las materialidades, las lógicas de producción y las instituciones de la comunicación en el estudio de esta desde una perspectiva sociocultural? Cada materialidad implica cierto alcance potencial y ciertas condiciones de visibilidad. Las acciones presenciales de los activistas, donde las materialidades son sus propios cuerpos y los objetos, son visibles localmente, *in situ*. La expresión de los activistas en Internet, donde las materialidades incorporan la tecnología digital, tiene el potencial de ser visible más allá de los límites geográficos físicos, globalmente. En ambas, las lógicas de producción y la institucionalidad son independientes. La cobertura mediática tiene el potencial de una visibilidad local-regional, de mayor alcance que las acciones presenciales, pero con la particularidad de que no depende de los activistas en sí mismos, sino de los periodistas, con los valores y las líneas editoriales de los medios.

De esta manera, los medios se han situado como instituciones centrales en la *construcción de la realidad*, ya que los contenidos mediáticos re-presentan el mundo (Couldry, 2012). Por un lado, los medios proveen de un sentido de *mundo* al informar y/o transmitir acontecimientos localizados, ante un público global. Por otro lado, esta representación de la que proveen los medios, opera a través de las *categorías* (Couldry, 2012; Thompson, 2002).

La categorización se entiende como un modo de reproducción del poder, mediante categorías que *ordenan* el mundo. En ella está impli-

cita la presentación o visibilización de ciertas realidades a las que se 'debe' poner atención, a la vez que otras tantas se invisibilizan, en un proceso que se vuelve natural para las audiencias (Couldry, 2012).

La irrupción de Internet ha complejizado el entorno mediático y ha abierto muchas posibilidades, pero llama la atención que, con mucha frecuencia, las narrativas oficiales de los medios permean incluso en los entornos digitales, se dispersan entre gran cantidad de *participantes no oficiales* (Couldry, 2012). Páginas atrás se planteó el concepto de *poder simbólico* en tanto poder de construir la realidad. El poder mediático se entiende como una forma de poder simbólico, por la capacidad de los medios para tomar parte en la construcción de la realidad (Couldry, 2012; Jensen, 2010; Thompson, 1995).

Los medios activistas

Leah Lievrouw (2011) define a los *medios alternativos/activistas* como aquellos que emplean o modifican dispositivos, prácticas de comunicación o acuerdos sociales en torno a las tecnologías, para desafiar o alterar los modos dominantes, esperados o aceptados de hacer sociedad, cultura y política. Es decir, se trata fundamentalmente de medios digitales orientados a albergar visiones críticas del mundo.

Esta autora propone cinco géneros de proyectos de medios alternativos y/o activistas: la intervención cultural, la computación alternativa, el periodismo participativo, la movilización mediada y el conocimiento común. La intervención cultural se refiere a la apropiación irónica y subversiva de elementos de la cultura popular para crear obras de arte con un sentido político. La computación alternativa agrupa la producción de *software* y *hardware* por fuera de los canales institucionales y comerciales, esto incluye los mecanismos para burlar la vigilancia y la censura, para encriptación de datos y para proteger los derechos digitales de privacidad y libertad de expresión. El periodismo participativo sitúa los proyectos de medios alternativos o radicales, como *Indymedia*, que se orientan a proveer alternativas a los medios *mainstream*. La movilización mediada es la utilización de las tecnologías para formar redes y organizar política y culturalmente las movilizaciones sociales en contextos presenciales y digitales. El conocimiento común se refiere al cuestionamiento de los saberes expertos, así como a la producción y difusión de conocimiento en proyectos independientes, como Wikipedia. En su propuesta, cada

género tiene una forma y un propósito, que se produce en un contexto específico (Lievrouw, 2011).

Para esta investigación, la movilización mediada ha sido el género de mayor relevancia. Esta se entiende como el paso de las preocupaciones hacia la acción, en la búsqueda del cambio social. La movilización mediada se plantea en la lógica de la democracia participativa, en tanto búsqueda de la intervención directa de los ciudadanos en los asuntos públicos. En la movilización mediada la red tiene un papel fundamental. De entrada, la comunicación en línea se ha incorporado en los repertorios de acción de los activistas de nuestros tiempos, para la organización y la conexión en las movilizaciones sociales.

En ese sentido, Pleyers (2013) enfatiza tres constantes en el vínculo entre Internet y los movimientos sociales: 1) la relación entre Internet y el espacio físico, 2) la relación entre espacio virtual global y localidad, así como la relación entre Internet, 3) la presencia de los medios de comunicación en su sentido tradicional.

La relación entre Internet y el espacio físico se ha complejizado en los años recientes. El incremento en el uso de red no ha derivado en un traslado de toda acción a los entornos digitales, sino que —para el caso del activismo— se ha articulado con las movilizaciones en el espacio físico. Si bien se reconoce el *clicktivismo*, como una forma de participación de distintos sujetos en línea, que no necesariamente se traduce en un compromiso mayor con una causa o un movimiento, se reconoce también que la presencia de las tecnologías de información y comunicación han sido una herramienta importante de comunicación y organización de acciones presenciales. En este sentido, tanto los usos como las apropiaciones de las redes han reforzado las movilizaciones en las plazas y calles. Además, la ocupación del espacio urbano implica reafirmar su carácter público y político (Pleyers, 2013).

La relación entre el espacio virtual global y la localidad es también compleja. Paradójicamente, el espacio virtual global es un elemento clave para la localización de movimientos. Estos contribuyen a la definición de la localidad al entrar en diálogo y en conflicto con otros en el espacio público. No se trata solo de un elemento territorial, sino también de un sentido de “nosotros”, un “lugar social territorializado” (Merklen & Pleyers, 2011).

Las dimensiones local y global coexisten en estas nuevas generaciones de movimientos sociales. Aunque sus preocupaciones y demandas tienen un anclaje local, suelen denunciar el no-respeto de los

derechos universales, que articulan contextos y se sitúan en el espacio público transnacional (Merklen & Pleyers, 2011).

Esto significa que se reconocen expresiones locales de causas globales, donde la red juega un papel clave para la comunicación con los pares, tanto hacia el interior de los propios grupos como en otras latitudes, pero también para la expresión de la oposición frente aquello que se considera una amenaza para la calidad de vida, el medio ambiente, la dignidad, etc. En este sentido, las movilizaciones locales pueden interpelar a otros actores en distintos niveles. Con frecuencia se plantean frente a actores nacionales o incluso transnacionales (Merklen & Pleyers, 2011).

Esta articulación entre lo global y lo local alcanza también a otros niveles. La conciencia de lo global ha contribuido a transformar los repertorios de acción de los movimientos. En esta lógica, lo local no se considera como algo aislado, sino como un nodo que forma parte de una red mayor, construida sobre las preocupaciones compartidas, con el soporte de las tecnologías de información y comunicación (Merklen & Pleyers, 2011).

Finalmente, la relación entre Internet y los medios tradicionales implica reconocer que el primero no ha desplazado a los segundos. Pleyers (2013) recupera de Gustavo Cardoso la idea de que nuestro paisaje mediático se constituye por la superposición y la articulación de diferentes medios, los tradicionales e Internet. Desde la perspectiva de la ecología mediática, se explica que los medios no se desplazan unos a otros, sino que se van integrando en un complejo ecosistema mediático, caracterizado por las convergencias entre tecnologías, medios, formatos y géneros (Scolari, 2009).

Para Pleyers (2013), la articulación entre medios resulta un elemento clave para el activismo, porque mientras en Internet se encuentra una vía rápida para difundir información, en los grandes medios hay otras posibilidades por los alcances de propagación y la capacidad de legitimar la información. Sin embargo, la articulación entre medios tradicionales y medios digitales puede convertirse en una confrontación, cuando los segundos denuncian los intereses políticos y económicos de los primeros, como ocurrió en México, con el movimiento #YoSoy132.

Es importante considerar las tensiones e inequidades en el paisaje mediático de los países latinoamericanos, donde los bajos niveles de inclusión digital coexisten con una gran cobertura de medios tradicionales —principalmente de televisión abierta— y con una tendencia

creciente a la concentración de la propiedad mediática. En estos contextos, la principal fuente de información entre grandes segmentos de la población no son los medios libres, sino los grandes conglomerados mediáticos (Flores Márquez, 2013).

Los elementos antes mencionados no se oponen. Por el contrario, se articulan y forman un contexto político y comunicativo complejo. La presencia de las tecnologías de información y comunicación en los movimientos sociales contemporáneos pone en evidencia una falsa dicotomía entre la vida cotidiana y la política. Lo que estas tecnologías hacen visible es la conexión entre esos espacios. Las subjetividades políticas de nuestros tiempos emergen en la conjugación entre la vida cotidiana y la política, las plazas públicas y las redes sociales (Pleyers, 2013).

La conexión entre esos tres espacios es una característica de nuestros tiempos. Resulta de forma especial en el caso de los activistas contemporáneos. En este marco, la teoría de comunicación permite comprender las materialidades, lógicas y alcances de cada uno de los espacios, tanto por sí mismo como en relación con los otros. Asimismo, permite reconocer la capacidad transformadora de los sujetos que construyen estos espacios mediante sus prácticas de comunicación.

Las prácticas de expresión pública

De acuerdo con Giddens (1987, p.120), las prácticas sociales son “los procederes situados de un sujeto”. Más específicamente, en su abordaje de comunicación, Couldry (2012) plantea que las prácticas son *regulares*, es decir, se incorporan en la vida cotidiana como actividades rutinarias, realizadas con regularidad. Las prácticas son *sociales*, aun cuando sean ejercidas por sujetos individuales, refieren a un contexto social más amplio, habilitante y constrictivo. Las prácticas se relacionan con las *necesidades humanas*, en un sentido situado que trasciende las necesidades de la naturaleza humana. Estas permiten observar la dimensión *normativa* de los medios, en tanto que permiten ver cómo es que los sujetos viven con los medios y cómo piensan que deberían hacerlo.

Las prácticas de comunicación en Internet han sido insuficientemente conceptualizadas. Como se planteó en el estado de la cuestión, los estudios recientes apuntan hacia el vínculo entre prácticas de comunicación en línea y culturas participativas. En los años recientes, el

concepto de participación —que proviene de las teorías de la democracia— ha cobrado relevancia en los estudios de medios, sobre todo en el estudio de las transformaciones relacionadas con Internet. Carpentier (2011) plantea una genealogía del concepto de participación y señala que, en la concepción de la democracia, hay dos componentes básicos: la representación y la participación. La representación política se refiere a la delegación del poder mediante las elecciones, mientras que la participación se refiere a ciudadanos que se involucran en la política institucionalizada. Los ciudadanos tienen derecho a participar; sin embargo, es difícil confinar lo político solo a lo institucional, la participación es más heterogénea y multidireccional.

Dahlgren (2011) ha aportado otros elementos para problematizar la noción de participación en relación con los entornos digitales. De entrada, propone centrarse en las condiciones que posibilitan la participación y reflexionar el mundo social, las prácticas y las relaciones de poder. El autor enfatiza que las prácticas se realizan en circunstancias específicas. Si bien la participación se sitúa en la tradición democrática, resulta que la democracia por sí misma no garantiza la participación. De hecho, se registra una ausencia de oportunidades de participación y un abandono de los ciudadanos por parte del sistema político, que suele presentarse al revés, en la retórica del abandono de la política por parte de los ciudadanos. En consecuencia, el potencial cívico de la web no anula los mecanismos sistémicos que obstruyen la participación. Incluso, la arquitectura de Internet tiene implicaciones sobre las posibilidades de participación.

Estos planteamientos abonan a la problematización de los conceptos de participación y de agencia del usuario. La problematización del concepto de participación conduce a situarlo en el contexto de la tradición democrática. La participación se entiende como un derecho que los ciudadanos tienen en los regímenes democráticos, sin embargo, la democracia no garantiza las condiciones para la participación. Problematizar este concepto implica considerar distintos factores —políticos, económicos, tecnológicos, entre otros— que se sitúan como condiciones para la participación, tanto en términos generales, como a través de la producción y el intercambio de contenido en la red.

Las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet condensan distintos sujetos, lógicas, sentidos, espacios, tiempos y posibilidades. Expresarse públicamente implica “una voluntad de expandir el espacio de visibilidad en el que cada uno manifiesta a los otros su singularidad para ser reconocido” (Cardon, 2011, p.11).

En este trabajo, defino a las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet como aquellas actividades de producción, consumo, remediación, distribución, interacción, consumo y conversación, realizadas por los activistas en la red, de manera tanto colectiva, rutinaria como relacional, con el propósito de mantener su presencia en las redes digitales, ganar visibilidad y luchar por el reconocimiento de sus visiones del mundo, en la lógica de tomar parte de los asuntos públicos.

Activismo, comunicación y estética

En su propuesta conceptual sobre los medios alternativos/activistas, Lievrouw (2011) identifica dos poderosas raíces de la relación entre estos medios, los sujetos y las prácticas: el legado del arte activista de Dadá y de la Internacional Situacionista, así como los movimientos sociales en tanto agentes de cambio social.

La autora sitúa el legado de Dadá y la Internacional Situacionista⁵⁵ por sus objetivos explícitamente políticos, la crítica hacia los regímenes económicos y políticos, así como la apropiación, adaptación de las tecnologías y contenidos de los medios populares, que permitieron confrontar e intervenir en la cultura y la política *mainstream*. Ellos combinaron la política radical con nuevos y provocativos usos de los medios, tales como el *performance*. En la cultura digital, este legado puede entenderse como una sensibilidad cultural de discontinuidad radical y ruptura con la experiencia cotidiana (Lievrouw, 2011) que deriva en una estética del activismo marcada por las rupturas y la disidencia frente al orden social dominante.

En la perspectiva de Jacques Rancière (2009), la estética se entiende como el reparto de lo sensible, es decir, como un reparto de recursos culturales que se relaciona con las distintas posiciones de los sujetos en lo común. En otras palabras, Rancière sitúa la discusión sobre la estética en un terreno político.

El reparto de lo sensible hace ver quién puede tener parte en lo común en función de lo que hace, del tiempo y el espacio en los cuales esta

55 La autora también incluye en la discusión las aportaciones del cubismo, el futurismo, el surrealismo, el arte conceptual y el arte pop, aunque se decanta por Dadá y la Internacional Situacionista por sus objetivos políticos.

actividad se ejerce. Eso define el hecho de ser o no visible en un espacio común, dotado de una palabra común, etc. (Rancière, 2009, p.11).

Para este autor, en la lógica de la estética relacional:

Este arte no es la instauración del mundo común a través de la singularidad absoluta de la forma, sino la re disposición de los objetos y de las imágenes que forman el mundo común ya dado, o la creación de situaciones dirigidas a modificar nuestra mirada y nuestras actitudes con respecto a ese entorno colectivo. Estas micro-situaciones, apenas distinguibles de las de la vida ordinaria y presentadas en un modo irónico y lúdico más que crítico y denunciador, tienden a crear o recrear lazos entre los individuos, a suscitar modos de confrontación y de participación nuevos (Rancière, 2005, p.5).

Si bien la expresión pública de los activistas no es, en sí misma, un arte, sus lógicas pueden abordarse a partir de la idea de *estética* de Rancière en tanto que son creaciones en las que se busca expresar algo y hacerlo visible.

Una figura no es simplemente una palabra o una imagen en lugar de otra. Se puede ampliar el proceso: es también un medio para otra cosa, una manera de producir sensibilidad y sentido en un lugar otro, un espacio nuevo constituido por estas sustituciones (Rancière, 2014, p.82).

Estas creaciones cobran un sentido político, en la lógica planteada por él, por Lievrouw (2011) y por Bourdieu (2013). Este último plantea que la estética es inseparable de una visión del mundo. Así, las prácticas de expresión pública tienen el potencial de contribuir a una revolución simbólica, es decir, a una transformación en los modos de ver el mundo.

De acuerdo con Bourdieu (2013), un orden simbólico tradicional hace que sea impensable un orden distinto. Se trata, entonces, de un orden social dado por supuesto, no cuestionado, entendido como la única posibilidad posible. Mas, en ese orden social tradicional, cabe la posibilidad de la transformación mediante una revolución simbólica que trastorna las estructuras cognitivas y sociales. Para discutir esto, el autor emplea el caso de Manet y la llamada revolución impresionista, que él plantea como una revolución simbólica, una ruptura en los modos de entender el arte en aquel tiempo.

En esa lógica, la expresión pública de los activistas irrumpe donde parece no haber otro orden posible para proponerlo y lo hace a través de distintos mecanismos, como se verá en los siguientes tres capítulos.

En síntesis, este marco teórico ha reunido aportaciones de la filosofía política y la sociología de los movimientos sociales, para ponerlas en diálogo con la teoría de comunicación. El propósito ha sido construir una plataforma teórica sólida para interpretar las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet. La discusión central se refiere al espacio público en la era global. En esta discusión se ha apostado por situar el conflicto como constitutivo de lo público en las cada vez más diversas sociedades contemporáneas. Se avanza, así, en la comprensión de la intervención en el espacio público como una lucha por el reconocimiento de la diferencia.

Sobre esa base, el apartado sobre identidades activistas en la era global aporta elementos para entender la construcción de los activistas como sujetos, coloca los conceptos de imaginación política y resonancia para caracterizar tanto las prácticas como los horizontes de sentido. Finalmente, discute los vínculos entre la red, las prácticas de expresión pública de los activistas y la estética que se deriva de estas prácticas.

Esta discusión, que en este capítulo se plantea en un plano teórico, se traslada en el próximo al de la metodología. En él se presenta la estrategia metodológica reconstruida, es decir, no un plan, sino un relato reflexivo posterior al trabajo empírico con los activistas.

CAPÍTULO 3

MAPAS PARA TRANSITAR EN TERRITORIOS MOVEDIZOS. LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA RECONSTRUIDA

Incluso al caminar por bosques y praderas
das pasos políticos
en terreno político.

WISLAWA SZYMBORSKA

Lo más apasionante de la investigación social es que no existen fórmulas mágicas ni mapas acabados que dejen claro cómo se trabajará en el terreno empírico. A veces parece que uno transita en la oscuridad, en busca de un faro, mientras todo se mueve alrededor. Darle forma a un mapa en esas condiciones es una tarea complicada, pero todo parece adquirir sentido cuando ha pasado el tiempo. Carter y Little (2007) recuperan la distinción que hace Kaplan sobre *lógica-en-uso* y *lógica reconstruida*. El término *lógica-en-uso* se refiere a la lógica que un investigador utiliza para producir conocimiento, mientras que el término *lógica reconstruida* se refiere a los modos de formular explícitamente la lógica que se usó.

El presente capítulo se centra en la *lógica reconstruida* de esta investigación y reconoce el carácter dinámico que ha tenido. Para ello, se toma como punto de partida el acercamiento exploratorio e intuitivo a #YoSoy132, como detonador de decisiones. Se explica cómo se tomó posición en la perspectiva sociocultural y se planteó un estudio cualitativo, de corte etnográfico. Se plantean además las delimitaciones empíricas de la investigación. Finalmente, se describen las fases del trabajo de campo y los elementos de la estrategia analítica.

ILUMINAR LA OSCURIDAD: INTUICIONES, CONJETURAS Y LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El primer encuentro con lo empírico no fue con Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos, sino con #YoSoy132, en el verano de 2012. La emergencia en todo el país, justamente cuando trabajaba en mi protocolo de investigación, fue una oportunidad única para acercarme a la célula aguascalentense del movimiento y poner en cuestión mis preguntas por Internet y los activistas. Líneas arriba señalaba que la investigación es a veces como caminar en medio de la oscuridad, el acercamiento a #YoSoy132 *iluminó mi oscuridad*⁵⁶ en varios sentidos. De manera concreta, en este apartado recupero aquellos elementos que operaron como detonadores de reflexiones teóricas y metodológicas para este proyecto.

La intensidad y la rapidez con que ocurrían las cosas obligaban a estar alerta en todo momento y a tomar decisiones en momentos clave. La lógica de inferencia de esta investigación fue abductiva (Jensen, 2002), es decir, el encuentro con lo empírico dio lugar a conjeturas que, a su vez, propiciaron nuevas exploraciones. Cada *descubrimiento* en el campo fue detonante de una serie de reflexiones que, en el contexto de esta investigación, derivaron en la reformulación de gran parte del marco teórico y, sobre todo, en la construcción de la estrategia metodológica para el análisis de la expresión pública de los activistas. El relato señala cómo esta exploración comenzó con etnografía digital y se fue extendiendo, primero hacia la observación participante en marchas y después hacia el monitoreo de medios.

El acercamiento en la red: la fase de etnografía digital

El primer acercamiento a #YoSoy132 fue a través de la red. En mayo de 2012, la visita de Enrique Peña Nieto —entonces candidato a la presidencia de México— a la Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe, detonó la protesta de los estudiantes. La información circuló en tiempo real en Internet, pero la cobertura mediática se concentró en versiones suavizadas del encuentro, o bien en la desacreditación de

56 Una de las consignas de #YoSoy132 era precisamente “Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?”

los manifestantes.⁵⁷ La difusión del video “131 estudiantes de la Ibero responden”,⁵⁸ la posterior integración del movimiento #YoSoy132 con alumnos de distintas universidades en todo el país y la intensidad de la protesta, fueron un detonante que me llevó a reflexionar sobre mi propio proyecto de investigación. Decidí hacer etnografía digital intuitivamente, sin haber terminado el protocolo de investigación y sin haber hecho la selección de los casos. En principio traté de seguir las redes de Más de 131, #YoSoy132, #YoSoy132 Guadalajara y #YoSoy132 Aguascalientes. Después me concentré solo en este último, principalmente en su página “Ni porro ni acarreado, joven informado” y su grupo en Facebook “#YoSoy132 Aguascalientes”.⁵⁹ Durante el mes de junio, comencé a registrar las interacciones, los sujetos que publicaban y el tipo de contenidos publicados. Observé diario durante varias horas, tomé notas y, eventualmente hice capturas de pantalla. En las publicaciones de esa temporada fue posible distinguir con cierta claridad: 1) las enunciaciones hechas para facilitar la comunicación y la organización de actividades a realizarse de manera presencial, 2) las producciones visuales orientadas tanto a su difusión mediante la red, como a su impresión y distribución en físico, como carteles y volantes.

Un segundo detonante vino a los pocos días. El 7 de junio 2012 fue publicado en YouTube y compartido una y otra vez en Facebook, el video de un fragmento de la rueda de prensa del movimiento, al pie de un árbol. El video muestra el discurso de un campesino aguascalentense que se solidariza con los jóvenes y se declara “el 133”. Más allá del discurso de ese hombre sobre la injusticia en la que viven muchos sectores y la relevancia de la lucha que estaba emprendiendo el movimiento #YoSoy132, se trató de una intervención que visibilizó una articulación importante entre la movilización en las plazas públicas, la cobertura mediática y la comunicación en Internet. Esa intervención me permitió ver dos elementos importantes: de entrada, en la imagen se veían integrantes del movimiento, reporteros y el campesino, de

57 “Éxito de Peña en la Ibero pese a intento orquestado de boicot”, decían los encabezados de los periódicos de la Organización Editorial Mexicana; esto derivó en un nuevo hashtag en Twitter, #encabezadosOEM. Al respecto, puede consultarse: “El ‘éxito’ de #PeñaNieto en la Ibero según El Sol de México, expuesto por blogueros”, disponible en: <http://www.m-x.com.mx/2012-05-13/el-exito-de-penanieto-en-la-ibero-segun-el-sol-de-mexico-expuesto-por-blogueros/>. Hubo también declaraciones de Pedro Joaquín Coldwell, presidente del PRL, y de Arturo Escobar, vocero del Partido Verde, en las que descalificaban a las protestas estudiantiles. Al respecto, puede verse: “Coldwell arremete contra estudiantes de la Ibero por abucheos”, disponible en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=660117.

58 El video “131 estudiantes de la Ibero” puede verse en: <http://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkl>

59 Disponibles en <https://www.facebook.com/Soy132Aguascalientes?fref=ts> y <https://www.facebook.com/groups/245352362232666/?fref=ts> respectivamente.

pie, bajo un árbol;⁶⁰ además, el hombre dijo que se enteró de esta actividad mediante el noticiero Infolínea de José Luis Morales, se trata del programa informativo de mayor audiencia en radio, pero también es un grupo mediático vinculado con el gobernador y cuya agenda se limita a lo oficial, por lo que era muy extraño que la invitación se hubiese difundido por esa vía.⁶¹ La experiencia evidenció las limitaciones de la etnografía digital para comprender las lógicas de las interacciones. Tuve que recurrir a otras fuentes para saber qué había pasado y eso me llevó a decidir extender la experiencia etnográfica hacia lo presencial.

Otro detonador de las decisiones vino tiempo después, cuando comenzó a ser evidente en las redes el conflicto al interior del movimiento. Desde julio identifiqué en el grupo en Facebook, la inclusión de nuevos integrantes que se volvieron muy participativos en línea. Con ello, comenzaron los desacuerdos respecto a las acciones futuras, hubo una separación evidente entre quienes proponían, una vez que se habían perdido las elecciones, orientar el trabajo del grupo hacia la labor social, así como quienes buscaban continuar las marchas y distintas formas de protesta en las calles. Una de las participantes cobró cierto protagonismo en las propuestas radicales, mientras que quienes lideraron inicialmente el movimiento llamaban a apegarse al principio de no violencia. Una noche, uno de los líderes iniciales hizo un llamado al trabajo, a saber perder, a luchar por la vía institucional y a hacer trabajo comunitario; esto detonó una discusión con otros miembros. El conflicto fue notorio, uno de los nuevos administradores borró toda la cadena de mensajes, lo cual originó el descontento y la desaparición, al menos en Facebook, de los líderes iniciales. Esto derivó en una decisión práctica: hacer capturas de pantalla de todo lo posible, para documentar el caso. A la vez, propició una reflexión teórica: ¿cómo abordar el desacuerdo en toda su complejidad?

60 Los jóvenes habían convocado a los reporteros a reunirse en Casa Terán, pero les fue negado el acceso, ya que es un centro cultural que depende del Instituto Cultural de Aguascalientes, el cual es a su vez una dependencia del Gobierno del Estado. Decidieron cambiar de sede e ir al Foro Cultural Tercera Llamada, un teatro-café independiente, pero ahí también se les negó el espacio. Finalmente, se instalaron bajo un árbol, en una pequeña plaza, junto al Templo de San Antonio.

61 Los jóvenes fueron invitados como entrevistados al noticiero Infolínea, pese a que el titular de éste había emitido críticas frente al movimiento. Acudieron a la invitación tres representantes del movimiento —Alejandro López, Hugo Ortega y Rodrigo González—, que habían acordado previamente aprovechar el espacio mediático estratégicamente para convocar tanto a los reporteros como a la ciudadanía a encontrarse en la rueda de prensa del día siguiente, evitar caer en el juego de descalificación de la protesta del conductor y no dar información que pudiera comprometerlos.

En suma, los poco más de cuatro meses de etnografía digital me permitieron aprender en dos sentidos: el primero, el más evidente, se orientó al reconocimiento del grupo, con sus lógicas de producción de contenido e interacción, pero también de rotación de integrantes, desde la red se fue haciendo posible identificar los usuarios más activos, las redes de afinidad que se tejieron hacia el interior y la presencia de conflictos en torno a decisiones y sujetos concretos. El segundo, de orden metodológico, se orientó a agudizar la mirada, elaborar y refinar formatos de registro, incorporar mecanismos como las capturas de pantalla, para documentar el caso con mayor facilidad. Como se ha planteado anteriormente, el ejercicio permitió también evidenciar las limitaciones de la etnografía digital. Los usuarios más activos en la red no necesariamente eran los más activos en el movimiento. Los conflictos en los muros tenían su correlato en el campamento y en las asambleas. Tener un mapeo de la producción en Internet no era suficiente.

De la red a la calle: la fase de etnografía de marchas

La decisión de extender la experiencia etnográfica hacia lo presencial y acudir a las marchas vino después de ver el video del campesino y de identificar vacíos en el seguimiento. El propósito inicial fue observar a los participantes (cantidad de manifestantes, líderes), el uso de celulares y otros dispositivos móviles para registrar y reportar en línea el desarrollo de la marcha. Para ello, llevé cámara fotográfica y celular, éste último para tomar notas; sin embargo, la marcha me desbordó. Tomé un par de notas y comencé a grabar pequeños videos con mi celular, a la vez que tomaba fotografías.

No tenía previsto registrar grupos, pero al estar ahí fue evidente la presencia de ellos. Aunque muchos de los participantes hacían uso de celulares y tabletas para tomar tanto fotografías como videos, la mayor parte de ellos se concentraba en gritar consignas, en mostrar las mantas y cartulinas que habían llevado o, incluso, que habían producido durante el trayecto de la marcha. Registré, entonces, estas frases orales y escritas, así como los lugares simbólicos por donde pasó el contingente.

Durante la primera marcha vino el siguiente detonador. Desde antes de ir, había advertido en las redes que algunos participantes estaban molestos con la cobertura que había dado el periódico *Hidrocálido* —del mismo grupo mediático que Infolínea—, porque se

afirmó que en la primera convocatoria habían acudido apenas unas decenas de manifestantes. Esto derivó, en la manifestación, en el empleo de la consigna: “no somos uno, no somos cien, pinche *Hidro-cálido*, cuéntanos bien”. Esta, aunada al caso del campesino que citó como fuente al noticiero de José Luis Morales,⁶² fueron elementos importantes para tomar la decisión de comenzar a monitorear también los medios locales.

Para la siguiente marcha, me propuse registrar los participantes, los líderes, los grupos y la interacción entre ellos, así como las consignas y lugares simbólicos. La experiencia intensiva de las manifestaciones me permitió redondear el mapa que tenía sobre el movimiento. A la vez, me hizo agudizar la mirada sobre los elementos simbólicos presentes en todas las actividades presenciales, como consignas, pancartas y asociaciones de elementos visuales, pero también sobre los lugares y la carga simbólica que contienen. La presencia física hizo posible identificar componentes distintos, pero también me ayudó a comprender algunos de los hallazgos que se esbozaban en la etnografía digital.

De las calles a los medios: la fase de monitoreo mediático

La consigna contra el *Hidro-cálido* y la intervención de los jóvenes en Infolínea fueron los elementos detonantes para comenzar el monitoreo de medios. En este se observó que las marchas y otras acciones del movimiento tuvieron diferentes niveles de cobertura —de la invisibilidad al seguimiento constante— en los medios locales.

En suma, la exploración en línea y en contextos presenciales me llevaron a identificar a los medios locales como un elemento central en la producción de información sobre y en torno al movimiento. La reflexión durante y después de la exploración se orientó a la relación entre la cobertura de los medios tradicionales y la de Internet. Con frecuencia, los estudios de Internet y activismo se plantean como si los medios tradicionales no existieran, pero en países como México, la mayor parte de la población tiene acceso a la radio y la televisión, mientras que apenas la mitad tiene acceso a la red. Esto tiene implicaciones sobre el alcance de la información, las representaciones del activismo y la capacidad de organización. El ejercicio de monitoreo

⁶² El periódico *Hidrocálido* y la cadena Radio Universal, donde se transmite el noticiero Infolínea, es propiedad de la misma familia.

de medios contribuyó a integrarlo en la estrategia metodológica y a tomar decisiones también de orden teórico, específicamente, para recuperar con mayor amplitud la propuesta de los tres grados de comunicación (Jensen, 2010).

El peso del contexto

El ejercicio exploratorio hizo evidente la necesidad de observar las prácticas de producción de contenido en Internet, en un marco más amplio de prácticas de comunicación interpersonal y mediática. Desde el estado de la cuestión se había detectado una tendencia de investigación, en torno a los vínculos entre activismo en línea y en las calles; en ella se destacan las posibilidades de la red como espacio alternativo de información y la dimensión global de las protestas locales, mediante la atención de los medios internacionales (Fahmi, 2009; Bakardjieva, 2011; Seongyi & Woo-Young, 2011).

Este ejercicio de acercamiento a #YoSoy132 Aguascalientes permitió observar que la acción de los grupos activistas en Internet no puede desligarse de su acción en la calle y que ambas se vinculan con la cobertura mediática en torno a sus causas. Asimismo, resulta clave observar cómo las trayectorias de los grupos conllevan a la concentración de la actividad en momentos específicos, lo cual implica pensar que no hay *una* participación en el espacio público, sino diversas, lo cual resulta desafiante.

He afirmado que el seguimiento etnográfico intuitivo de #YoSoy132 Aguascalientes me permitió construir la estrategia metodológica para trabajar con Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos. Sin embargo, es evidente la diferencia entre los casos: #YoSoy132 fue un movimiento social que emergió con ímpetu en todo el país y que fue perdiendo fuerza con el tiempo, en la lógica del mediador evanescente (Arditi, 2013); mientras que Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos son grupos con mayor continuidad, centrados en el trabajo cotidiano y no en la protesta, en parte porque las causas que defienden son otras, pero también porque sus apuestas son distintas. Puede cuestionarse la pertinencia de emplear la misma lógica para seguirlos, pero, a pesar de las diferencias, se observa que la articulación de los tres espacios de comunicación es una constante entre grupos que se sitúan o intentan situarse en lo público, esto incluye tanto a los grupos activistas como a otras organizaciones, gobiernos, partidos políticos, asociaciones em-

presariales, universidades, iglesias. El estudio de los tres espacios permite ver con mayor claridad cómo se configura la expresión pública en un sentido más amplio, es decir, posibilita colocar a Internet en relación con otros contextos y no como un elemento aislado.

Más allá de la estrategia metodológica orientada al estudio red-calle-medios, se produjo la necesidad de contextualizar con mayor detalle el caso de Aguascalientes. ¿Cuáles son los elementos que permiten la emergencia de grupos activistas en una ciudad sin una tradición muy evidente de participación política? La reflexión frente a los casos de Bulgaria, Egipto y Corea del Sur reforzó el interés por el contexto, en la búsqueda de elementos explicativos sobre la emergencia de activistas, su expresión pública y el papel que Internet tiene para ello.

DECISIONES METODOLÓGICAS

La pregunta de investigación es el corazón de la estrategia metodológica. Interrogarse por la expresión pública de los activistas en Internet da los primeros elementos para definir a los sujetos de estudio. Se trata de grupos con participación constante en la red. En esta indagación se buscó que los grupos tuvieran también actuación presencial y cierta cobertura mediática. Reunir estas condiciones implica que se trata de colectivos cuya actividad comunicativa se da en distintos niveles y, a la vez, significa que se trata de grupos con cierta visibilidad pública. Lo anterior permite delimitar el acercamiento en términos de espacialidad: por un lado, la red, la calle y los medios, se sitúan como espacios clave para el estudio de la expresión pública; por otro lado, el peso de la localidad resulta muy relevante para la perspectiva contextual desde la que fue planteado el proyecto, en este caso se trata de Aguascalientes. Finalmente, en cuanto a la temporalidad, el periodo en el que se realizó el trabajo de campo fue de marzo a diciembre de 2013, con la intención de observar la cotidianidad de la expresión pública de los grupos activistas en Internet, la calle y los medios. Hubo también un diálogo con ellos en junio de 2014, para discutir sobre los resultados preliminares de la investigación.

Como fue señalado en el capítulo 1, la pregunta de investigación se ha desplegado en tres ejes o dimensiones: 1) las condiciones que posibilitan la expresión pública, 2) las lógicas de producción, 3) la articulación de tres escenarios comunicativos —red, calle, medios— (ver tabla 5).

Tabla 5. Relación entre dimensiones de la pregunta y fases del trabajo de campo

Dimensión	Fase
Condiciones que posibilitan la expresión pública · Perfiles de activistas (trayectorias, causas y posiciones). · Recursos. · Percepciones sobre Internet y el cambio social.	1. El acercamiento a los casos.
Lógicas de producción y circulación de las formas simbólicas · Organización de la producción. · Asuntos y temas colocados en la discusión pública. · Representación y auto-representación · Interlocución.	2. Las prácticas de expresión pública en Internet.
Articulación entre espacios comunicativos · Relación entre comunicación en línea y acción presencial. · Relación entre comunicación en línea y cobertura mediática. · Relación entre acción presencial y cobertura mediática.	3. Los sentidos de las prácticas de expresión pública en Internet.

La primera dimensión apela a los sujetos, la segunda a las prácticas y la tercera a los espacios. En la búsqueda de dar respuesta a estas interrogantes, el trabajo empírico se dividió en tres fases no secuenciales: el acercamiento a los casos, las prácticas de expresión pública en Internet y los sentidos de las prácticas de expresión pública en Internet. Cada fase está asociada con determinadas técnicas de recopilación y de análisis de los datos.

La elección de casos de estudio

El proceso de selección implicó un trabajo de idas y vueltas entre la evidencia empírica, la teoría y la construcción de la estrategia metodológica. Como resultado, la selección de casos de estudio partió de un mapeo de grupos activistas realizado durante varios meses. Los criterios para incluir a los grupos en el listado fueron: 1) que se tratara de colectivos activistas, 2) que su sede fuera Aguascalientes, 3) que tuvieran actividad en Internet. Se realizó una descripción lo más detallada posible de cada uno, con la información que los propios grupos presentan sobre sí mismos en sus espacios en la red.

En segundo lugar, se revisó la descripción de los grupos y se identificaron sus características para compararlas. Esto permitió encontrar semejanzas y diferencias, e identificar perfiles: varios de ellos son grupos constituidos legalmente como asociaciones civiles, que buscan el diálogo con la autoridad y la intervención en la formulación de políticas públicas; otros son colectivos sin constitución legal, pero con cierta trayectoria pública de trabajo en proyectos orientados al cambio social.

En tercer lugar, se hizo un nuevo comparativo entre los grupos, a partir del uso de las redes digitales. Esto permitió ubicar los casos de mayor visibilidad en la red: G@tos para todos, Amigos Pro Animal y Biciálidos. Se identificó el caso de Amigos Pro Animal como sobresaliente, por el uso constante de distintos recursos en Internet —tres páginas en Facebook, perfil en Google Plus, cuenta en Twitter, canal en YouTube y página web, todos ellos con actualizaciones constantes.

El ejercicio se complementó con una serie de entrevistas con informantes clave,⁶³ con el fin de identificar la relevancia social de los grupos activistas en el contexto de una ciudad poco participativa, como Aguascalientes.

Esta estrategia de selección es una apropiación de la lógica propuesta por Pierre Bourdieu (1997), en la que se plantea que las propiedades de un grupo están vinculadas con su posición en un espacio social determinado. Tal espacio social se entiende en un sentido relacional, es decir, como una trama de relaciones en que los agentes o grupos se distribuyen en función de su posición, esta última asociada al capital. En esta lógica, la identificación de la diferencia resulta un elemento clave y, por lo mismo, la comparación resulta pertinente. Esta reflexión permite pensar los grupos activistas en dos espacios sociales distintos, pero conectados: por un lado, la localidad como espacio social donde distintos grupos toman posiciones en torno a asuntos concretos; por otro lado, el activismo global como espacio social donde es posible identificar causas que vinculan los esfuerzos de grupos globales y locales, tales como el feminismo, el ecologismo, etc.

Con base en el reconocimiento de los grupos en el espacio social local y de sus causas en el espacio social global, se optó por trabajar con Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos. Como fue expuesto en el primer capítulo, el primer grupo trabaja por los derechos y la protección de los animales, el segundo promueve la lectura para el cambio social.

En primer lugar, los dos grupos corresponden al perfil buscado, es decir, son colectivos activistas con sede en Aguascalientes y con actividad en Internet. En segundo lugar, los grupos representan los dos perfiles predominantes del entorno activista en Aguascalientes: Amigos Pro Animal está constituido legalmente como asociación civil, mientras que

63 Dos periodistas que han cubierto organizaciones de la sociedad civil y expresiones de activismo y protesta, una activista que ha pasado por varios movimientos, dos pequeños empresarios del giro cultural que han apoyado a grupos activistas, así como un académico que ha analizado e intervenido en algunas expresiones de activismo desde los años setenta.

Libros Vagabundos se integró como un colectivo independiente, que heredó la estructura horizontal de #YoSoy132. En tercer lugar, ambos ganaron visibilidad a partir de las coyunturas: Amigos Pro Animal, además de su presencia intensiva en las redes digitales, colocó el tema del maltrato animal a partir de casos documentados de tortura hacia los animales; mientras que Libros Vagabundos ganó visibilidad al colocar la discusión sobre el interés público, luego de que el Ayuntamiento les negara una vez el permiso para instalarse en una plaza.

La opción por la etnografía

Para el estudio de las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet, se optó por la propuesta metodológica de etnografía multisituada (Hine, 2009). La etnografía puede entenderse a partir de una triple acepción: 1) como un enfoque cualitativo de investigación, que permite recuperar la perspectiva del sujeto, mediante la descripción y la problematización de las acciones de los sujetos, así como de la consideración de la reflexividad en un sentido relacional, que implica tanto la reflexividad del investigador como la del sujeto de estudio; 2) como un método, es decir, como el conjunto de técnicas —principalmente la entrevista y la observación participante— puestas en juego en el trabajo de campo, cuyos resultados se emplean como evidencia para la descripción, 3) como texto que recupera la interpretación del investigador (Guber, 2001, 2004). La característica de la etnografía como enfoque y como método es la participación del investigador con un grupo (Hammersley & Atkinson, 1994).

Christine Hine (2004) propuso hace años la etnografía virtual para acercarse a las formas en que Internet es culturalmente producida. Si bien este tipo de acercamiento no está basado en la comunicación cara a cara, como la etnografía en su sentido tradicional, la autora defiende el uso del término al señalar que en la red también ocurren interacciones sociales. De este modo, la etnografía virtual permite observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología y sirve para alcanzar un sentido enriquecido de los significados que va adquiriendo la tecnología en las culturas que la alojan o que se conforman gracias a ella. Sobre todo, cuando la comunicación en Internet es algo tan relevante en la vida cotidiana de las personas, es de interés para el etnógrafo tomar parte en estas formas de comunicación (Hine, 2015).

Con el paso del tiempo, la etnografía virtual ha salido de las pantallas y se ha conectado con otros entornos, en una etnografía multi-situada, que permite situarse entre los contextos de producción y de uso, *online* y *offline* (Hine, 2009; Gómez Cruz & Ardèvol, 2013). Estas etnografías tienen como elemento central a las prácticas que realizan los sujetos (Gómez Cruz & Ardèvol, 2013). En ese sentido, las materialidades de Internet son importantes: en las interacciones en la red, las prácticas dejan rastros —comentarios, hipervínculos, registros— que pueden ser seguidos por los investigadores (Hine, 2009).

La complejidad de la etnografía es que no puede calcularse y planearse de principio a fin. Por el contrario, estas formas de indagación requieren que el investigador desarrolle modos creativos de acercamiento y de recopilación de datos de modo específico para cada estudio, que sea capaz de insertarse en las lógicas para entenderlas desde dentro y tomar decisiones en el curso de la investigación (Hine, 2015).

La pregunta, en estas inmersiones, es: ¿qué observar? Coleman (2010) ha propuesto tres categorías para clasificar el corpus etnográfico de los medios digitales: 1) los medios digitales y las políticas de representación cultural (imaginarios, diásporas) que se expresan y construyen en Internet, 2) las culturas vernáculas de los medios digitales (*hackers*, *blogging*), es decir, aquellas que solo pueden existir en Internet; 3) los *prosaics* de los medios digitales (prácticas mercantiles, religiosas, entre otras), es decir, la expresión de otras prácticas en la red. Las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet se ubican en la yuxtaposición entre la primera y la tercera categorías. En otras palabras, se trata de prácticas donde hay una auto-representación de los activistas en entornos digitales y, a la vez, se trata de prácticas que extienden el activismo entre la red, la calle y los medios.

En un sentido más amplio, esta investigación se insertó en la lógica de las etnografías de la participación. Estas se entienden como parte de la etnografía de lo político, donde se busca observar y registrar, para comprender por qué y cómo participan los sujetos. Esto requiere estar presente, ganar familiaridad con los participantes, entender el contexto, así como los elementos espaciales y temporales de las prácticas (Cefaï, Carrel, Talpin, Eliasoph & Lichterman, 2012).

La integración entre etnografía digital y etnografías de la participación derivó en un trabajo de etnografías de la participación en Internet, que incluyó tanto el seguimiento de las prácticas en los espacios digitales mediante las publicaciones, como el seguimiento presencial de las actividades de los colectivos y sus elementos de contexto. En

esta investigación hay distintas especificidades. En línea, se observaron las publicaciones de los activistas en sus espacios digitales, así como la interacción con los usuarios en tales publicaciones, visibilizada por medio de comentarios y *likes*. En contextos presenciales, se observaron las acciones, los roles de los participantes y las relaciones entre ellos, la interacción con otros sujetos, la ocupación del espacio y la temporalidad.

FASES Y ESPACIOS DEL TRABAJO DE CAMPO

La recopilación de información consistió en tres fases, no secuenciales: una orientada a explorar y contextualizar los casos, mediante entrevistas semi-estructuradas y revisión documental; otra centrada en el registro de las prácticas de expresión pública, por medio de la observación tanto presencial como digital, así como de entrevistas colectivas y del monitoreo de medios de comunicación; por último una más, enfocada en el acercamiento reflexivo a los sentidos de las prácticas. Como fue señalado anteriormente, un elemento clave de este proyecto es la articulación entre tres espacios: la red, la calle y los medios. En tanto que se trata de espacios distintos, se planearon acercamientos diferentes a ellos.

Primera fase: el acercamiento a los casos

El propósito de esta fase fue explorar los casos seleccionados, mediante entrevistas semi-estructuradas y revisión documental, para comprender su posición tanto en la localidad como en el mundo, en términos de opción por la defensa de una causa concreta, relaciones entre actores y prácticas de comunicación.

Esta fase comenzó con la negociación del acceso con los colectivos. En el caso de Amigos Pro Animal AC, el monitoreo de medios me permitió identificar dos figuras clave: la presidenta y el secretario de la asociación. En abril de 2013 envié un mensaje para solicitar un encuentro con ellos, con la finalidad de exponerles el proyecto de investigación y ver si estaban dispuestos a participar. Recibí respuesta de inmediato y, dos días más tarde, me reuní precisamente con la presidenta y el secretario, quienes se mostraron muy interesados en un estudio de este tipo. Ese mismo día tuve la primera entrevista con ellos.

Para el caso de Libros Vagabundos, recurrí a un tercero, el presidente de la Asociación de Libreros de Aguascalientes, que me presentó a uno de los jóvenes que integran el grupo, también en abril de 2013. Se trató de una presentación rápida, a mitad de un concierto en el cual celebraban el Día Mundial del Libro. Posteriormente, le envié un mensaje privado en Facebook, para solicitar un encuentro con él y sus compañeros. Visité a los jóvenes varias veces antes de tener una respuesta, ya que antes de ofrecerla consultaron dentro del grupo, para ver si todos estaban de acuerdo. Les envié un resumen de la propuesta de investigación y llevé también una versión impresa a una de las reuniones. Después de leerla y discutir entre ellos, accedieron a participar.

Segunda fase: Las prácticas de expresión pública

Esta fase tuvo como propósito identificar y describir las prácticas de expresión pública, por medio de entrevistas semi-estructuradas, observación presencial, digital y monitoreo de medios de comunicación, para comprender las lógicas de producción y circulación de contenido en Internet.

El centro del trabajo de campo fue el ejercicio de etnografía digital, este consistió en observar cuidadosamente las publicaciones hechas por los grupos activistas, en sus espacios digitales. Amigos Pro Animal mantenía en el periodo de estudio diversos espacios en las redes digitales: dos páginas en Facebook (Amigos Pro Animal, Lengüitas), cuenta en Twitter, canal en YouTube, perfil en Google Plus, cuenta en Instagram, además de su sitio web. Por su parte, Libros Vagabundos tenía inicialmente dos espacios durante el tiempo del trabajo de campo: una página en Facebook y una cuenta en Twitter. Con el tiempo, la cuenta en Twitter dejó de estar activa, a la vez que incorporaron un canal en YouTube.

Tercera fase: Los sentidos de las prácticas de expresión pública

En la tercera fase, cuyo objetivo fue realizar un acercamiento reflexivo a los sentidos de las prácticas, se incorporó la lógica de la imaginación radical (Khasnabish & Haiven, 2012). Esta propuesta enfatiza la

necesidad de considerar la lógica eminentemente participativa de los movimientos sociales y, en consecuencia, de emplear técnicas que promuevan la imaginación e intervención de los sujetos de estudio en la investigación. Durante el tiempo del trabajo, se mantuvo un diálogo constante con los sujetos. Al final, algunos activistas de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos tuvieron acceso al borrador de la tesis y hubo una reunión con representantes de ambos grupos, para discutir los resultados preliminares.

La red: Etnografía digital

La red se entiende como un espacio de producción, circulación y consumo de contenidos, así como de interacción entre integrantes de los colectivos y sus públicos; en este espacio se visibiliza la expresión pública de los activistas de manera directa. El trabajo de observación en línea se concentró en la revisión y el registro de los materiales producidos y publicados, así como la reacción de los otros en torno a ellos, mediante comentarios u otro tipo de respuestas; el registro se llevó a cabo a través de capturas de pantalla y notas de observación. Estas adquieren la lógica del *post-it*, es decir, una lógica fragmentada, como la propia comunicación en línea (Berry, 2012).

En los meses de enero y febrero de 2013, hice los primeros acercamientos a las páginas en Facebook de estos y otros grupos, en una lógica exploratoria. Después, durante los meses de marzo y abril realicé un registro minucioso de actividades de los muros de Facebook de los dos grupos seleccionados. Este registro fue realizado mediante capturas de pantalla de cada publicación, las cuales se complementaron con notas de campo. En esa etapa, los ejes que orientaron la observación diaria fueron los siguientes:

- Tipo de contenido publicado: producción propia, distribución de producción de otros, distribución de noticias / texto, imagen, video.
- Tipo de enunciación: organización, reflexión, memoria, invitación, noticias, discusión, otros.
- Espacio de publicación.
- Interacción con los usuarios: "*likes*", comentarios, "*compartidos*".

En estos meses, el volumen de publicaciones y la permanencia de observación permitieron llegar a un punto de saturación sobre los tipos de contenido, enunciación e interacción.

Durante los meses de agosto y septiembre de 2013, vino otra etapa de observación, en Twitter, Instagram y YouTube. Coincidió que los dos grupos vivieron acontecimientos importantes en ese tiempo: Amigos Pro Animal celebró el Día Internacional del Animal sin Hogar, mediante una actividad simbólica, en agosto; después Libros Vagabundos cumplió un año el 14 de septiembre y para celebrarlo organizó un festival cultural de cuatro días, mientras que Amigos Pro Animal cumplió cuatro años el 19 de septiembre y celebró también con una serie de actividades durante todo el mes.

Mediante el trabajo de etnografía digital, se recuperaron 1166 publicaciones en total, de las cuales 931 correspondieron a Amigos Pro Animal y 235 a Libros Vagabundos. Estas fueron trabajadas mediante análisis de contenido (ver tabla 6).

Tabla 6. Número de publicaciones analizadas, primera etapa

Espacio	Número de publicaciones		
	Amigos Pro Animal	Libros Vagabundos	Total
Facebook	891*	172	1063
Twitter	29	63	92
Instagram	6	NA	6
YouTube	5	NA	5
Total	931	235	1166

* De estas publicaciones, 788 correspondieron a la página de Amigos Pro Animal en Facebook y 103 a la página de Lengüitas, la mascota de la asociación.

Después, se realizó una selección de publicaciones, para hacer un análisis más fino. Se eligieron aquellas publicaciones con mayor número de comentarios y de *likes* o favoritos, también se incorporaron aquellas publicaciones que correspondían al tema más abordado y al tratamiento más utilizado en cada uno de los grupos, lo cual fue identificado en la primera parte del análisis.

En esta segunda parte, el corpus de análisis se redujo a 126 publicaciones, de las cuales 79 correspondieron a Amigos Pro Animal y 47 a Libros Vagabundos (ver tabla 7).

Tabla 7. Número de publicaciones analizadas, segunda etapa

Espacio	Número de publicaciones		
	Amigos Pro Animal	Libros Vagabundos	Total
Facebook	72*	44	116
Twitter	3	3	6
Instagram	2	NA	2
YouTube	2	NA	2
Total	79	47	126

* De estas publicaciones, 42 correspondieron a la página de Amigos Pro Animal en Facebook y 30 a la página de Lengüitas, la mascota de la asociación.

Por otro lado, tuve acceso a ciertas formas de comunicación interna de los grupos. Desde julio de 2013, el secretario de Amigos Pro Animal me agregó a la lista de correo de activistas, voluntarios y prestadores de servicio social y prácticas profesionales, así que en ese periodo recibí cada lunes un mensaje de correo, donde se indicaba qué actividades tendría la asociación en la semana, así como los lugares y horarios; el boletín tenía la indicación de que era confidencial y era enviado como “cco” (con copia oculta).

Al mismo tiempo, un mediador de Libros Vagabundos me agregó al Enlace Vagabundo Intergaláctico, un grupo secreto en Facebook donde los mediadores de diferentes ciudades conviven, discuten sobre sus problemas cotidianos, sus planes de actividades y sobre el futuro del grupo.

Estos dos espacios me permitieron conocer más detalles de los grupos. Si bien no aparecían originalmente en la bitácora de observación, porque en sentido estricto no son *expresión pública*, me permitieron observar la distinción que los dos grupos establecen entre la expresión pública y aquella que se considera privada, solo para los involucrados en la operación.

La calle: Entrevistas y observación participante

La calle se entiende como el espacio físico de trabajo y manifestación pública, así como de interacción entre sujetos, en el cual se visibiliza la expresión pública de los activistas de manera directa, física. En el trabajo de observación presencial se participó en una serie de acti-

vidades presenciales de los grupos, tales como jornadas, caminatas, entre otros. Todo fue registrado en el diario de campo y, en algunos casos, se documentó también en fotografía. Además, se realizaron 10 entrevistas semi-estructuradas, tanto individuales como colectivas, con algunos activistas de los grupos seleccionados, en distintos momentos de la investigación. La finalidad fue abordar en primer lugar la historia de los grupos, la identificación en torno a causas específicas, las percepciones sobre y los usos de las tecnologías de información y comunicación. En segundo lugar, se exploraron las lógicas de producción del grupo, sus estrategias, la interlocución con otros actores y los sentidos que para ellos tienen las prácticas. Las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas para su análisis.

La observación participante en contextos presenciales fue realizada de abril a septiembre de 2013. Consistió en acompañar a los grupos y participar con ellos en sus actividades, a la vez que observaba lo que hacían los demás. Esta información fue registrada en diarios de campo y, sobre todo en el caso de Libros Vagabundos, también hay registro fotográfico. Los ejes que orientaron la observación fueron los siguientes:

- Identificación de sujetos, roles y relaciones.
- Identificación y descripción de actividades.
- Identificación de material de apoyo, para la realización de actividades.
- Identificación de prácticas de expresión pública en Internet en tiempo real.

Mi participación con Amigos Pro Animal comenzó como observadora no participante y, poco a poco, mutó a la figura de “voluntaria”.⁶⁴ Las sesiones en que estuve presente se muestran en la tabla 8.

Tabla 8. Registro de observación participante con Amigos Pro Animal

Actividad	Lugar	Fecha
Festikan	Isla San Marcos	24 de abril de 2013
Festikan / Cumpleaños de Lengüitas	Isla San Marcos	28 de abril de 2013

64 En la asociación hay distinciones entre diferentes participantes, en términos de actividades, derechos y obligaciones: hay activistas, voluntarios y prestadores de servicio social y prácticas profesionales. Los voluntarios son aquellos elementos que participan cuando pueden, sin tener responsabilidades fijas, son sujetos cuya participación puede ser permanente o intermitente.

Actividad	Lugar	Fecha
Festikan	Isla San Marcos	5 de mayo de 2013
Festikan	Isla San Marcos	12 de mayo de 2013
Jornada de adopción	Centro Comercial Plaza San Marcos	18 de mayo de 2013
Caminata "A mover la patita"	Plaza Fundadores	15 de junio de 2013
Jornada de adopción	Plaza Universidad	30 de junio de 2013
Jornada de esterilizaciones	Casa particular, San Francisco de los Romo, Aguascalientes	6 y 7 de julio de 2013
1ª. Exposición Nacional Canina	Megavelaria, Isla San Marcos	14 de julio de 2013
Jornada de Adopciones Abierta	Plaza Fundadores	20 de julio de 2013
Caminata "A mover la patita por ellos - Día Internacional de los Animales sin Hogar"	Jardín Primavera	17 de agosto de 2013
4º. Aniversario APA - Entrega de los PerrÓscares	Plaza Fundadores	21 de septiembre de 2013
2ª. Muestra de Cortos Pro Animal	Cinépolis Altaria	27 de septiembre de 2013
Premiación 2ª. Muestra de Cortos Pro Animal	Café ConSentido	28 de septiembre de 2013

En este tiempo, mi labor consistió en apoyar la repartición de volantes, el cuidado de perros adoptables, la recepción y registro de animales para su esterilización, así como en el registro de actividades en video. Estas labores me permitieron convivir con otros voluntarios y activistas y conocer, por fuera de las entrevistas, algunas de sus percepciones sobre la asociación, los derechos de los animales y la sociedad aguascalentense.

Por otro lado, con Libros Vagabundos, estuve presente en sus actividades semanales y en algunos eventos especiales (ver tabla 9).

Tabla 9. Registro de observación participante con Libros Vagabundos

Actividad	Lugar	Fecha
"Las sombrillas literarias y el mural poético", homenaje nacional al poeta mexicano Rubén Bonifaz Nuño	Jardín de San Marcos	21 de abril de 2013
Día del Libro	Foro Cultural de la Asociación de Libreros de Aguascalientes en la Feria Nacional de San Marcos, Venustiano Carranza esquina con Vicente Guerrero	23 de abril de 2013
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	19 de mayo de 2013
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	26 de mayo de 2013

Actividad	Lugar	Fecha
Libros Vagabundos	Madero esquina con 5 de mayo	30 de mayo de 2013
Libros Vagabundos	Madero esquina con Juárez	9 de junio de 2013
Libros Vagabundos	Madero esquina con Juárez	30 de junio de 2013
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	11 de julio de 2013
Reunión mensual de Libros Vagabundos	Exedra (monumento) y puerta del Teatro Morelos	17 de julio de 2013
Libros Vagabundos	Madero esquina con Juárez	21 de julio de 2013
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	25 de julio de 2013
Libros Vagabundos	Madero esquina con Juárez	28 de julio de 2013
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	1 de agosto de 2013
Libros Vagabundos	Exedra	8 de agosto
Libros Vagabundos	Explanada de Catedral	18 de agosto
1er. Festival Cultural Vagabundo: 12 meses, 12 ciudades	Exedra	27, 28 y 29 de agosto de 2013

En principio fui una observadora no participante. A menudo interactuaba con los jóvenes, pero no tenía actividad alguna dentro del grupo, así que eso me permitió tener tiempo para tomar fotografías. Al mismo tiempo, los jóvenes decidieron participar en un concurso universitario de proyectos sociales, el Premio UVM, para lo cual requerían evidencias de su labor, así que me propusieron que me encargara de tomar fotografías para documentar su trabajo. Así, en la mayor parte de las sesiones me dediqué a establecer un registro fotográfico de las actividades del colectivo. Hice un álbum en Facebook para subir las imágenes y el encargado de armar el expediente las descargaba de ahí. Con el tiempo noté que mis fotografías fueron también utilizadas como fotos de perfil y fotos de portada en la página de Libros Vagabundos, e incluso en las páginas de Libros Vagabundos en otras ciudades, como Guadalajara y Perote.

En los meses de abril y mayo de 2013, se realizaron dos entrevistas, orientadas a conocer los grupos, en las voces de sus líderes. En el caso de Amigos Pro Animal, la entrevista fue con la presidenta y el secretario de la asociación civil. El caso de Libros Vagabundos fue diferente, porque no se reconocen líderes formalmente, sino que todos los participantes se asumen como mediadores, de ahí que la entrevista incluyera a ocho personas. La distribución de las entrevistas se expone en la tabla 10.

Tabla 10. Distribución de entrevistas,⁶⁵ primera etapa

Grupo	Participantes	Fecha	Lugar
Amigos Pro Animal	Cata, presidenta de la asociación Ricardo, secretario de la asociación	24 de abril de 2013	Festikan, Isla San Marcos
Libros Vagabundos	Margarita, Juan, Ben, Leonardo, Úrsula, Claudio, Pedro, Hero, mediadores	26 de mayo de 2013	Plaza de la Patria

En esta primera entrevista los ejes fueron los siguientes: orígenes del grupo (tiempo, espacio y motivos), causa que defienden (problemática y relevancia), actividades cotidianas, uso de tecnologías de información y comunicación, relaciones con otros grupos activistas, con el gobierno y con los medios de comunicación. Las entrevistas fueron transcritas y analizadas. Por otro lado, la revisión documental se realizó principalmente mediante la búsqueda de datos en los espacios digitales de los grupos, así como en algunas notas periodísticas que aportan elementos sobre la integración, la operación y las relaciones de los grupos.

Durante los meses de julio, agosto, septiembre y octubre de 2013, fueron realizadas siete entrevistas que se sumaron a las dos primeras, orientadas al diálogo sobre las prácticas de producción de contenido en Internet. Estas entrevistas se sostuvieron con aquellos activistas que tienen a cargo las redes en los grupos. La distribución de las entrevistas se expone en la tabla 11.

Tabla 11. Distribución de entrevistas, segunda etapa

Grupo	Participantes	Fecha	Lugar
Amigos Pro Animal	Mariana	20 de julio de 2013	Plaza Fundadores
	Andrea	5 de agosto de 2013	Universidad Autónoma de Aguascalientes
	Cata y Ricardo	17 de agosto de 2013	Oficina de Amigos Pro Animal
Libros Vagabundos	Claudio	17 de julio de 2013	Café La Mandrágora
	Ben	18 de julio de 2013	Café Catedral
	Ben	20 de octubre de 2013	Plaza de la Patria
	Juan	8 de septiembre de 2013	Plaza de la Patria
	Beatriz	13 de septiembre de 2013	Café Catedral

65 Los nombres reales de los informantes han sido sustituidos para garantizar la confidencialidad.

En estas entrevistas, los ejes fueron los siguientes: trayectoria dentro del grupo, causa que defienden (problemática y relevancia), percepciones sobre Internet, uso de tecnologías de información y comunicación, organización de la producción en la red, interacción con los usuarios, mecanismos de evaluación. De igual modo, las entrevistas fueron transcritas y analizadas.

Los medios: Monitoreo de la cobertura

Finalmente, los medios de comunicación se entienden como un espacio mediático de producción y circulación de contenidos, donde puede haber también interacción en las versiones en Internet; en este espacio se visibiliza la expresión pública de los activistas, pero mediada por la cobertura que realizan los periodistas. El propósito fue identificar cómo es la cobertura mediática de los grupos, sus causas, sus actividades y los acontecimientos relacionados. Para facilitar el monitoreo de medios, se hizo uso de la herramienta Google Alerts. Los términos de búsqueda fueron los nombres de los dos grupos principales —Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos—, así como de otros colectivos activistas locales. Esta búsqueda se complementó con otra, realizada ocasionalmente, pero de manera más exhaustiva, en los sitios web de los medios locales:

- a) Periódicos: *El Sold del Centro*, *El Heraldo*, *Hidrocálido*, *Página 24*, *Aguas y La Jornada Aguascalientes*, *AM Aguascalientes*.
- b) Espacios informativos en radio: *Noticieros Radio Grupo*, *Infolínea (Radio Universal)*, *Grupo Radiofónico Zer*.
- c) Espacios informativos en televisión: *Televisa Aguascalientes*, *TV Azteca Aguascalientes*, *Aguascalientes TV*, *Ultravisión Noticias*.
- d) Medios digitales informativos: *Palestra*, *El Clarinete*, *Visión Urbana*.

FASES Y NIVELES DE ANÁLISIS

Durante el trabajo de campo se obtuvo gran cantidad de material visual y textual para ser analizado. Esta, que ha sido quizá la etapa más compleja e intensa de la investigación, comenzó con la depuración y organización del material. Posteriormente, se trabajó en el análisis de los datos, en la lógica sociocultural en que fue planteado el estudio:

La articulación requiere tanto la deconstrucción como la reconstrucción: primero debe tenerse en cuenta que lo que parece ser un todo armónico sin costuras ni fisuras, o una unidad natural cuyas contradicciones son inevitables e irremediables, se ha forjado a partir de piezas diversas y divergentes, al igual que la apariencia misma de totalidad y naturalidad. Es decir, que los procesos mismos de articulación se han borrado y ahora deben ser redescubiertos en la posibilidad de desarticulación (Grossberg, 2012, p.38).

Esta búsqueda requirió trabajar en distintas fases y niveles de análisis, como puede observarse en la tabla siguiente. Se trabajó a partir de una apropiación de la propuesta de Thompson (2002), para el análisis de formas simbólicas. Este autor define como formas simbólicas a los fenómenos culturales, es decir, "las acciones, los objetos y las expresiones significativos de diversos tipos" (Thompson, 2002, p.203). El autor distingue cinco características de las formas simbólicas, desde una concepción estructural de la cultura:⁶⁶ aspecto intencional, aspecto convencional, aspecto estructural, aspecto referencial y aspecto contextual.

El *aspecto intencional* se refiere a que "*las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos)*" (Thompson, 2002, p.206). En otras palabras, en toda producción o uso hay una intencionalidad de aquel sujeto que produce o emplea algo. Sin embargo, el autor es muy enfático al señalar que este aspecto por sí mismo no explica el significado: "éste no es el único factor y sería muy engañoso sugerir que las intenciones del sujeto productor pudieran o debieran tomarse como la piedra angular de la interpretación" (Thompson, 2002, p.207).

El *aspecto convencional* se refiere a que "*la producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos que las reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos*" (Thompson, 2002, p.208). Se trata de una aplicación práctica de reglas o códigos, "como esquemas implícitos y presu- puestos para generar e interpretar las formas simbólicas" (Thompson, 2002, p.208).

⁶⁶ Thompson (2002) distingue los métodos estructuralistas, cuyo interés se sitúa en los rasgos estructurales internos de las formas simbólicas, de la concepción estructural de la cultura, cuyo énfasis se sitúa en los contextos y procesos estructurados socialmente en los cuales se insertan las formas simbólicas. El énfasis en la concepción estructural pone en relieve los contextos y procesos en que se insertan las formas simbólicas.

El *aspecto estructural*, como su nombre lo indica, se refiere a que *"las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada"* (Thompson, 2002, p.211). Se trata de los rasgos estructurales y elementos sistémicos a partir de los cuales se producen las formas simbólicas. El autor es también enfático en que los elementos estructurales no agotan el significado.

El *aspecto referencial* significa que *"las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo"* (Thompson, 2002, p.213). En otras palabras, se trata de un aspecto enfocado en la representación.

Finalmente, el *aspecto contextual* se refiere a que *"las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos sociohistóricos específicos en los cuales, y por medio de los cuales, se producen y reciben"* (Thompson, 2002, p.216). Con este aspecto, el autor busca trascender el análisis de los rasgos estructurales, para explicar las relaciones entre las formas simbólicas, su contexto y los otros aspectos, para la interpretación. Por estas razones, la propuesta de Thompson resulta relevante y útil para esta investigación.

Tabla 12. Niveles de análisis

	Etnografía digital	Entrevistas	Observación participante	Monitoreo de medios
Nivel descriptivo	Codificación por elemento	Codificación por elemento	Codificación por elemento	Análisis de contenido por nota
Nivel comparativo	Identificación transversal de categorías	Identificación transversal de categorías	Identificación transversal de categorías	Comparación entre cobertura de distintos medios
Nivel interpretativo	Integración y análisis de formas simbólicas (Thompson, 2002).			

El análisis se realizó en tres fases (ver tabla 12). En la primera fase, se trabajó en un nivel descriptivo, mediante la codificación de los materiales visuales y escritos, recabados en la etnografía digital, las entrevistas y la observación participante. En la tradición etnográfica, la codificación permite recuperar el lenguaje nativo e identificar las interpretaciones que hacen los sujetos de un escenario particular (Roulston, 2014). Así, en la codificación se buscó identificar las categorías que emergieron de los sujetos.

De manera específica, en la fase de trabajo de campo que se centró en etnografía digital, se produjeron notas de la observación y se recuperaron 1061 capturas de pantalla de las publicaciones realizadas en Facebook por los dos grupos abordados, durante los meses de marzo y abril de 2013. De ellas, 881 corresponden a Amigos Pro Animal (779 de la página oficial de Amigos Pro Animal y 102 de Lengüitas) y 180 a Libros Vagabundos. Estas publicaciones fueron trabajadas mediante análisis de contenido, para identificar los temas y tratamientos de mayor recurrencia, así como los elementos clave de la narración.

Con las entrevistas se buscó seguir la misma lógica de codificación a partir de las categorías que emergieron de los sujetos, aunque se reconoce que el discurso de los activistas se construyó en torno a preguntas realizadas por la investigadora, de modo que algunas categorías estaban previamente establecidas. Los datos de la observación participante fueron agrupados en torno a los ejes previamente propuestos. Para esta fase, las noticias recuperadas en el monitoreo de medios fueron trabajadas mediante análisis de contenido.

En la segunda fase, se trabajó en un nivel comparativo, a partir de la identificación de conexiones o categorías transversales en cada uno de los materiales (Maxwell & Chmiel, 2014). Los datos se ordenaron en matrices, redes y esquemas, para identificar relaciones entre categorías. También se comparó el tipo de cobertura que en distintos medios se ha realizado sobre estos y otros grupos activistas.

En la tercera fase, se trabajó en un nivel interpretativo, a partir de la propuesta de Thompson (2002). De este análisis emergieron categorías resultantes: En el eje de la identidad, se sitúa la categoría de una ciudadanía participativa / activista que, a su vez, implica varias dimensiones: personal, grupal, de causa y activista en un sentido más amplio. En el eje de las prácticas, surgió la estética de la imaginación con sus tres relatos sobre el mundo: la crítica del mundo contemporáneo, el mundo mejor en construcción y el mundo mejor imaginado. Finalmente, en el eje de las relaciones, emergieron las categorías de las conexiones generacionales y las imaginaciones conectadas.

Estas categorías son abordadas en los próximos tres capítulos. Como fue anticipado, en el capítulo cuatro se analiza la identidad activista en la era global, en el capítulo cinco se discuten las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet y se propone entenderlas como una estética de la imaginación con características propias, en el capítulo seis se examinan las relaciones y se presentan los hallazgos en cuanto a la generación y la imaginación política. La mayor parte de

los resultados provienen del trabajo de campo con Libros Vagabundos y Amigos Pro Animal, pero también se han incorporado datos de la primera exploración con #YoSoy132 Aguascalientes, que permiten reforzar o contrastar algunos hallazgos.

CAPÍTULO 4

"ALGUIEN TIENE QUE SER LA VOZ": LA IDENTIDAD ACTIVISTA EN LA ERA GLOBAL

*Le mode de pensée dominant de la modernité plaçait les 'victimes' dans
un double rôle: pâtir d'une injustice et être porteurs d'une promesse.*

MIGUEL BENASAYAG & ANGÉLIQUE DEL REY

*You will never achieve the ends at all unless
the means are themselves a model for the world you wish to create.*

DAVID GRAEBER

Ser activista es una decisión. El reconocimiento de la injusticia suele ser el detonante para comenzar a trabajar por el cambio social. La expresión es una práctica inherente al activismo, en la búsqueda por visibilizar determinadas luchas, en los entornos donde se producen tales injusticias. La pregunta por la expresión pública de los activistas en Internet se sitúa en un momento sociohistórico específico, que se caracteriza por la incorporación de las tecnologías de información y comunicación en diversas áreas de la vida social. Distintas generaciones de activistas han hecho uso de recursos comunicativos, pero en las décadas recientes la presencia de Internet ha significado una ampliación en las posibilidades de expresión, principalmente en términos de alcance y velocidad. Sobre todo, ha sido una oportunidad para que los activistas —como otros usuarios de Internet— se expresen sin la mediación de terceros.

Este capítulo es producto del eje analítico sobre la identidad. Si se entiende la identidad como un sentido de *nosotros*, cabe preguntar: ¿Cómo construyen estos sujetos su identidad como activistas? ¿Qué significa para ellos ser activistas? ¿Cómo y con quiénes comparten el sentido de *nosotros*? ¿Qué posiciones ocupan estas identidades frente a *los otros*? ¿Qué implicaciones tiene Internet en estas identidades?

Los datos provienen tanto de las entrevistas semi-estructuradas con activistas, como de la etnografía digital y la observación participante en contextos presenciales.

Como resultado del análisis, se identifica la definición de la identidad activista como una forma de ciudadanía activa, que adquiere sentido en diferentes niveles: personal, grupal, de causa y activista en un sentido amplio. Las identidades activistas se construyen en la triada acción-relación-comunicación. Sobre todo, estas identidades no se fundan sobre la base de un pasado compartido, sino de un futuro imaginado.

IDENTIDADES ACTIVISTAS

En las democracias se busca evitar el conflicto, pues es considerado como una amenaza. En esa lógica, el conflicto es empleado como un pretexto para reforzar las políticas de seguridad e implementar acciones orientadas a la eliminación de la diferencia (Benasayag & del Rey, 2007); sin embargo, los activistas suelen identificar reconocer deficiencias y fisuras en los proyectos de unidad. Las identidades activistas suelen construirse en oposición a algo, o bien como un cuestionamiento de un estado de cosas que, desde el sentido común, puede ser interpretado como normal, pero para los ellos es algo que requiere cambiar. Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos operan *localizadamente*, pero los cuestionamientos que plantean se sitúan en una escala más amplia, global.

La amistad no se compra: Amigos Pro Animal y el cuestionamiento de la relación con la naturaleza

"El pasado 2 de abril [de 2014] nos enfrentamos a uno de los peores casos de crueldad animal que hemos atendido", manifestó Amigos Pro Animal en un video colocado en su canal en YouTube.⁶⁷ En las afueras de la ciudad, dos perras fueron arrojadas con las patas atadas, desde un puente de alrededor de 20 metros de altura, por un individuo no identificado. Fueron rescatadas más tarde por activistas de la asociación, quienes les dieron los nombres de Palma y Palmita. En la primera

67 Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=J3M_nCGmgUM

parte, el video del rescate evidencia la indefensión de los animales ante el maltrato sufrido y la intervención de los animalistas. En la segunda, con “*My rights versus yours*” de *The New Pornographers* como fondo musical, esboza una historia feliz, con la atención veterinaria y los cuidados requeridos. La potencia de este video se debe a que sintetiza dos polos de la cotidiana labor de los activistas que defienden los derechos de los animales: por un lado, la frustración y el sufrimiento ante el maltrato animal; por el otro, la satisfacción del trabajo por ellos, en la búsqueda de finales felices.

México es un país que tiene percepciones contradictorias sobre los animales. De acuerdo con la encuesta nacional de Parametría sobre derechos de los animales, 94% de los encuestados consideraban que los animales pueden ser considerados sujetos de derechos. Esto muestra un interés creciente, puesto que, en 2007, 82% de los encuestados estaban de acuerdo con este punto; mientras que, en 2010, era ya 91%. En la encuesta de 2013, los encuestados manifestaron distintos niveles de desacuerdo frente a prácticas que involucran a los animales: 86% expresó estar en contra de la utilización de animales para entretenimiento; 86%, se opuso a la utilización de animales para hacer ropa; 68% no acepta la utilización de animales en pruebas de laboratorio; y 34% rechaza su utilización como alimento. Asimismo, 95%, 93% y 90% de los encuestados, se manifestaron a favor de sanciones contra los sujetos que maltratan animales, abandonen a su mascota, o no recojan las excretas de sus mascotas (Parametría, 2013).

Amigos Pro Animal, como ha sido señalado previamente, orienta su trabajo hacia los animales —mediante el rescate, la esterilización y la adopción—y, a la vez, hacia los humanos —a través de la concientización. Estos activistas se oponen a la comercialización de animales domésticos y proponen la adopción responsable, como una forma de promover la empatía con los animales. El trabajo de protección de los animales de compañía que realiza cotidianamente esta asociación suele ser reconocido tanto por gran parte de los ciudadanos, como por las autoridades municipales y estatales; sin embargo, esto se rompe cuando la discusión se amplía hacia otras especies animales. Amigos Pro Animal tiene una tarea complicada al defender los derechos de los animales en la tierra de las peleas de gallos y las corridas de toros.

Amigos Pro Animal y otros grupos animalistas y ambientalistas han hecho evidente su oposición a la tauromaquia y las peleas de gallos. Sin embargo, en Aguascalientes, estas dos prácticas son consideradas

como tradiciones importantes. La tauromaquia fue decretada patrimonio cultural inmaterial de Aguascalientes en octubre de 2011. En esa ocasión, el gobernador del estado, Carlos Lozano de la Torre, manifestó que:

Aguascalientes ha sido cruce de caminos y crisol de culturas, además de noble cuna del nacionalismo en las artes, pacifista y tolerante, celoso guardián de las tradiciones, y pionero en una gran variedad de actividades empresariales, culturales y deportivas, por lo que la fiesta de toros, que ha estado ligada a su vida cultural y artística en la música, la literatura, la pintura y la escultura, merece y requiere ese lugar en la vida cultural de la entidad (El Sol del Centro, 2011).

Se consideró que la tauromaquia es un elemento clave en la Feria de San Marcos y un signo de identidad de los aguascalentenses. La Feria de San Marcos adquirió el mismo estatuto de patrimonio cultural inmaterial unos meses después, en febrero de 2012 (El Universal, 2012). Finalmente, en abril de 2015, la charrería y las peleas de gallos fueron también decretadas patrimonio cultural. En esta oportunidad, se enfatizó que la canción más representativa de Aguascalientes y de la Feria Nacional de San Marcos es, precisamente, "Pelea de gallos" (El Sol del Centro, 2015). Ante las preguntas acerca de la posibilidad del desacuerdo entre los aguascalentenses respecto al nuevo estatuto de las peleas de gallos y la charrería, el gobernador declaró:

No hay coincidencia en todas las propuestas, pero las propuestas que hace el gobierno son las de las mayorías. Con mi respeto a quien no las comparte, la Feria Nacional de San Marcos, el himno de Aguascalientes, tiene que ver con las tradiciones de la charrería y con las peleas de gallos. Difícil pensar en la Feria Nacional de San Marcos sin toros, sin charrería y sin pelea de gallos (Alonso, 2015).

La canción "Pelea de gallos" fue escrita por el compositor chileno Juan S. Garrido y, como el título indica, relata una pelea de gallos. En ella encumbra como valores a la valentía de los galleros —van llegando los valientes con su gallo copetón—, al dinero —linda la pelea de gallos... con sus chorros de dinero—, la fiesta —no se sienten ni las horas, con tequila y cantadoras—, la suerte —las apuestas ya casadas— y la competencia violenta —quieren hacerse pedazos, pues traen ganas

de pelear / sobre el suelo ensangrentado, ha ganado el colorado que se pone ya a cantar.⁶⁸

La apuesta de los animalistas por un mundo mejor implica la erradicación de la violencia contra los animales, de modo que es explícita su oposición ante las corridas de toros, las peleas de gallos, las peleas de perros, los circos con animales y los espectáculos con animales marinos. La elaboración del Reglamento para la Protección y Trato Digno a los Animales del Municipio de Aguascalientes (Ayuntamiento de Aguascalientes, 2011) fue un gran logro para Amigos Pro Animal y otros grupos de animalistas, pero incluso en éste se enfatiza que las leyes aplican para todas las formas de maltrato animal, excepto para las peleas de gallos y corridas de toros. Esta tensión entre la tradición y la búsqueda de condiciones más justas para los animales implica una posición disidente de los animalistas, en el sentido de proponer pensar el mundo de otro modo, a partir de otros valores que reconozcan que ningún animal tendría que sufrir y morir para que alguien se divierta.

Los activistas de Amigos Pro Animal van más allá. Ellos consideran que el trabajo en la defensa de los animales no se agota ahí, sino que es parte de la búsqueda de una sociedad no violenta.

Creo que sí es importante, por la parte social, buscar eso y porque, además, al atacar tú a los maltratadores de animales, indirectamente estás atacando a los maltratadores de humanos, ¿por qué? porque una persona, un niño que golpea un animal, llega un punto en que el animal ya no lo satisface, entonces pues golpea al hermano, golpea al amigo y luego, pues ya no es su amigo, ya es su esposa, y luego ya son hijos, entonces esa cadenita se va reproduciendo (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

68 La letra completa de la canción se incluye a continuación: A la Feria de San Marcos, / en merito Aguascalientes, / van llegando los valientes / con su gallo copetón. / Y lo traen bajo del brazo, / al sonar de la partida, / pa' jugarse hasta la vida, / con la fe en un espolón. / Linda la pelea de gallos, / con su público braveno, / con sus chorros de dinero / y los gritos del gritón. / Retozándose de gusto, / no se sienten ni las horas, / con tequila y cantadoras, / que son puro corazón. / ¡Ay, fiesta bonita!, / que hasta el alma grita / con todas sus fuerzas: / ¡Viva Aguascalientes'ni!, ¡viva!, / que su Feria es un primor. / Ya comienza la pelea, / las apuestas ya casadas, / las navajas amarradas / centelleando bajo el sol. / Cuando sueltan a los gallos, / temblorosos de coraje, / no hay ninguno que se raje, / para darse un agarrón. / Con las plumas relucientes, / aventando picotazos, / quieren hacerse pedazos, / pues traen ganas de pelear. / En el choque cae el giro, / sobre el suelo ensangrentado, / ha ganado el colorado, / que se pone ya a cantar. / ¡Ay, fiesta bonita!, / que hasta el alma grita / con todas sus fuerzas: / ¡Viva Aguascalientes'ni!, ¡viva!, / que su Feria es un primor.

Para ellos la crueldad contra los animales es solo un eslabón en sociedades que han naturalizado la violencia. En sus publicaciones, declaraciones y acciones, estos activistas cuestionan la relación con los animales y con la naturaleza en sentido amplio. Ser animalista significa reconocer la animalidad humana y cuestionar las relaciones de dominación de los *animales humanos* sobre los *animales no humanos*. No se trata simplemente de una oposición a los espectáculos y otras prácticas donde se abusa de los animales, se trata de un replanteamiento de los modos de entender la relación humano–naturaleza.

Lo esencial es invisible a los ojos: Libros Vagabundos y el cuestionamiento de la relación con el conocimiento

"Pero, a México, ¿quién le devuelve sus muertos de hambre?, ¿quién le devuelve sus tierras y la dignidad de ser libre?", declamaba Yolotl Guarachotes Resiste en la celebración del Día Internacional del Libro, que organizaron Libros Vagabundos y Amigos de la Lectura en Aguascalientes, el 27 de abril de 2014. El poema habla de la exclusión y de la represión, hace una crítica al sistema educativo que se orienta a la producción de alumnos disciplinados, recuerda la sangre indígena y la del 68, defiende la lucha social y la capacidad de soñar:

'Me matan hoy y mañana renazco en el rayo más fuerte del sol'. 'Tizoc, entiende, tu poesía no es hermosa'. 'No es un poema para enamorar, que para eso está la naturaleza, quédense con sus bellas palabras y déjenme con mi felicidad monstruosa'.

De algún modo, el poema —cuyo video fue difundido en la página de Libros Vagabundos en Facebook—⁶⁹ sintetiza los ideales del colectivo, que entiende la lectura como una puerta a la imaginación y la capacidad crítica, como un elemento indispensable para lograr el cambio social en las prácticas cotidianas.

México es considerado un país de no lectores. La Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales revela que en el país se lee, en promedio, un libro por año. El estado de Aguascalientes se encuentra muy cercano a la media nacional, con 1.2 libros por año

69 El video está disponible en: <https://www.facebook.com/photo.php?v=713129522058759&set=vb.452208194817561&type=2&theater>.

(Conaculta, 2014). Este bajo nivel de lectura suele ser asociado con un bajo nivel cultural. En 2012, en las movilizaciones de #YoSoy132, se cuestionó que los mexicanos pasan mucho tiempo frente a la televisión y muy poco tiempo leyendo.

Como ha sido señalado anteriormente, el proyecto de Libros Vagabundos comenzó en el campamento de #YoSoy132 en Aguascalientes. Uno de los fundadores cuestionaba entonces la pertinencia de limitarse a realizar marchas y llamaba a pensar en otro tipo de acciones, que tuvieran impactos más claros en la vida cotidiana. Argumentaba que la realidad solo puede transformarse desde las prácticas. En otras palabras, se trata de una búsqueda de transformación por la vía de la subjetividad (Pleyers, 2010).

Para este colectivo, las prácticas de lectura se vinculan con la imaginación y con la capacidad crítica. Esto, a su vez, se relaciona con la capacidad de transformar la realidad social.

¿Por qué mediante la lectura? Porque la lectura nos hace ser analíticos, porque no todos los textos que tú lees te dicen lo más importante de lo que tú estás leyendo. Entonces, si la gente lee va a imaginar, a cuestionar y, bueno, a veces resuelve preguntas, pero creo que la mayoría de las veces se hace más, ¿no? Entonces, si somos una sociedad analítica, podremos ver que no todo está bien, que basta de mentiras, no todo está en orden y que... yo sé que no todo está perdido, entonces, creo que por eso mediante la lectura (Beatriz, Libros Vagabundos, 13 de septiembre de 2013).

La apuesta de Libros Vagabundos por la lectura implica un cuestionamiento a la relación que se establece con el conocimiento. Para estos activistas, confinar los libros en las bibliotecas y librerías implica establecer zonas de privilegio y zonas de exclusión, es decir, hay obstáculos para que los individuos accedan a los libros. Llevar los libros a la calle, de manera gratuita, es un esfuerzo por democratizar el acceso a la lectura y por regresarle a los sujetos algo que, para muchos, había sido negado.

Por otro lado, Libros Vagabundos cuestiona la categorización de los libros. Para ellos, un libro de superación personal no vale menos que uno de teoría social. Su búsqueda por una sociedad crítica, diversa e incluyente implica integrar y acrecentar el acervo en colaboración con los usuarios, de modo que trascienden los gustos personales y

reconocen el valor de las elecciones de los otros. Con frecuencia, defienden la idea de que un libro "no es mío, no es tuyo, es nuestro". La apuesta es a formar una comunidad que se responsabilice tanto del cuidado de los libros, como de los contenidos que comparte.

En sus publicaciones en Internet, así como en las acciones que realizan presencialmente, los jóvenes activistas de Libros Vagabundos critican la búsqueda de homogeneización social por parte de las instituciones políticas, educativas, religiosas, culturales y mediáticas. Se oponen a ella, mediante la búsqueda de una sociedad crítica, a la que pretenden llegar con la lectura. Ser lector vagabundo significa reconocer la diversidad, valorar la cultura participativa y cuestionar los monopolios de conocimiento. Esto implica hacer visibles las desigualdades y contrarrestarlas, desnaturalizar los modos tradicionales de relacionarse y construir conocimiento, desacralizar los libros y situarlos donde todos puedan acceder a ellos. Sobre todo, ser lector vagabundo significa, para estos activistas, desarrollar las capacidades de imaginación, crítica y transformación.

Los valores de los activistas

Aunque Libros Vagabundos y Amigos Pro Animal se orientan hacia luchas distintas, se identificaron valores compartidos: la colaboración, el compromiso, la creatividad, la confianza, la diversidad, el cuidado del medio ambiente y el veganismo.

La cultura de la colaboración y el trabajo en equipo es uno de los valores que más aprecian estos activistas. Ellos afirman que la contribución de todos hace posible tener más ideas, dialogar sobre la viabilidad de llevarlas a cabo, así como implementar los proyectos. Las experiencias colectivas son valoradas, en tanto que les permiten distribuir el trabajo, pero también aprender del otro.

Y lo fuimos cambiando, haciendo modificaciones y, pues, la gran ventaja es que esas piedritas que nosotros fuimos teniendo, retomando en el camino, o teniendo, más bien, las fuimos limpiando y entonces las nuevas ciudades que fueron abriendo, ya se abrían mucho más sencillo el paso, ¿no? Igual, las que vayan saliendo después, va a ser todavía más sencillo, porque ya no son solo nuestras experiencias, sino las de los otros chicos en otras ciudades (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013)

En los dos grupos, las experiencias se comparten presencialmente en la medida de lo posible, pero también a través de Internet, mediante grupos en Facebook, videollamadas y otros recursos.

Otro punto muy importante... que, por ejemplo, tú los capacitas, pero después, ellos ya cuando están activos, también checan tácticas que a ti te pueden funcionar y es cuando las compartimos en el Enlace Vagabundo Intergaláctico, entonces eso también está padre, porque es como lo que nosotros hacemos para que todos lo hagamos y a todos nos resulte, como compartir... (Beatriz, 13 de septiembre de 2013).

En las acciones presenciales de los grupos fue posible observar cómo viven estos valores. En ambos casos, las actividades son repartidas entre quienes estén presentes, de modo que todos hacen un poco de todo. En las jornadas de adopción y de esterilización, así como en las caminatas "A mover la patita", las actividades se van rotando, de modo que todos experimentan por lo menos una vez el estar en el módulo y dar la cara ante la gente, estar en el corralito al cuidado de los animales, limpiar los desechos de los animales, entre otras labores. En el caso de Libros Vagabundos, es común que entre todos saquen los libros de sus cajas y vuelvan a guardarlos al final de la jornada y que se dividan tareas como el préstamo de libros, la recepción de los libros prestados, el registro de los nuevos lectores vagabundos. Particularmente, en los días de lluvia, fue posible observar cómo desde las primeras gotas todos los mediadores tenían claro qué debían hacer para resguardar los libros con eficiencia y rapidez: entre todos guardaban los libros, después unos cargaban las cajas y otros las cubrían con las lonas para evitar que los libros se mojaran, finalmente se dirigían a un lugar a salvo de la lluvia (ver imagen 1).

Imagen 1. Fotografía de campo, Libros Vagabundos, 28 de julio de 2013



Sin pedirlo explícitamente, estas prácticas de colaboración en las actividades cotidianas se van transmitiendo entre los mediadores y los usuarios. Estos últimos observan y comienzan a cooperar, a veces incluso sin que se les pida y sin preguntar si pueden hacerlo.

Se hizo tarde. Los jóvenes comenzaron a recoger los libros. Algunos de los niños que habían estado escuchando cuentos, ayudaron a recoger (diario de campo, Libros Vagabundos, julio de 2013).

Si bien el trabajo en equipo es muy valorado, la ausencia de este es mal vista. Durante la etapa de observación, hubo señalamientos en Libros Vagabundos, de que no todos estaban trabajando parejo. Asimismo, en Amigos Pro Animal, desaparecieron la figura del "voluntario",⁷⁰ por considerar que había gran cantidad de personas registradas bajo esta figura, pero que realmente no estaban apoyando lo suficiente. La ausencia de trabajo en equipo se asocia a esa ciudadanía conformista y carente de iniciativas, de la que intentan desmarcarse.

⁷⁰ Inicialmente hacían una diferencia entre el "activista", que es un sujeto más comprometido y el "voluntario", que es un sujeto que apoya ocasionalmente.

En relación con el anterior, otro valor importante para los dos grupos es el compromiso, entendido en varios niveles. En primer lugar, se entiende como un compromiso con el grupo. Se asume que se forma parte de las agrupaciones de manera voluntaria, sin pagos, contratos o convenios de por medio.⁷¹ De este modo, formar parte de ellos es una decisión. En ambos es común el argumento de que tienen muchas actividades y pocos recursos, de modo que es necesario que todos asuman el compromiso de participar.

En segundo lugar, el compromiso se entiende en términos más amplios, de ciudadanía. Estos jóvenes optan por una ciudadanía activa y participativa, perciben esta opción como la más indicada para estar en el mundo e, incluso, coinciden en pensar que esta vía es moralmente superior a la ciudadanía pasiva, conformista o indiferente.

Hay como de tres sopas, ¿no? La primera es —va a sonar un poco feo, pero— mediocre, en el sentido de conformarme y decir “pues así están las cosas y yo no puedo hacer nada”, ¿no?, cuando realmente no hay ni siquiera un intento, simplemente no hay las ganas de querer hacer algo, entonces esa es una de las principales razones por las que las sociedades están así. La otra opción es saber que están mal las cosas y simplemente decir “ay, está mal y la culpa la tiene el gobierno” y todo y no hacer nada, simplemente estarse quejando. Y la otra opción es saber que están mal las cosas, saber que no toda la culpa es del gobierno, o sea, todo el mundo tenemos responsabilidad en esto, porque somos parte de ese ente social, de este ser vivo que está conformado por todos... y decir “OK, las cosas están mal, pero, ¿yo qué estoy haciendo para mejorarlo?” (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

La creatividad es otro valor importante para los dos grupos. En cierto sentido, ellos entienden su labor activista como la búsqueda de dar solución a un problema práctico. Con frecuencia, afirman que no es posible resolver los problemas de siempre con las soluciones que antes ya fracasaron. Por esta razón, ellos buscan ser creativos, pensar en diferentes alternativas y poner a prueba la imaginación.

71 En México, los grupos activistas locales suelen trabajar voluntariamente, la mayoría de ellos no cuentan con financiamiento externo y no contemplan figuras de empleo, de modo que los activistas participan sin recibir retribuciones económicas, algo que sí ocurre en grupos activistas transnacionales, como Greenpeace o Aministía Internacional, donde aquellos que se encargan de funciones organizacionales perciben remuneraciones económicas por su trabajo.

Nosotros creemos mucho en el compromiso y en la creatividad, ¿por qué?, porque la creatividad te lleva a encontrar una solución... bueno, las cosas están así, pero puedes cambiar... (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Gran parte de las labores de los grupos se centra en la comunicación. Quienes están a cargo de los espacios digitales afirman que es un reto estar siempre pensando en nuevas y creativas maneras de comunicar sus mensajes.

Por otro lado, la confianza es entendida por los grupos en al menos tres sentidos. Hacia el interior del grupo, ellos hablan de la importancia de contar con un equipo confiable. Esta se gana demostrando el interés en el proyecto, mediante el trabajo constante. Hacia fuera del grupo, se refieren a la confianza en términos de credibilidad, en tanto que otros pueden confiar en ellos, porque conocen su trabajo. Esos otros pueden ser medios de comunicación, gobiernos, otros grupos activistas y particulares. También hacia fuera del grupo, Libros Vagabundos enfatiza el valor de la confianza como una necesidad de recuperar la confianza en la comunidad. Ellos confían en aquellos que se llevan libros prestados, asumen que se trata de sujetos responsables que regresarán los materiales.

Es un poco también demostrar que hay que confiar en la gente, ¿no?, porque tenemos esta mentalidad como mexicanos... una, de ser malinchistas y de no creer en nosotros mismos y menos en la otra gente. Y, pues, de cierta forma, es algo que el proyecto también se puede jactar, que damos confianza en nuestra ciudad, de que es algo que vale la pena, que estamos haciendo y que ellos lo van a entender. Obviamente, no podemos decir que todos, pero sí la mayoría y es la idea (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

En Amigos Pro Animal es distinto. Para ellos también es importante confiar en los sujetos que adoptan animales. Para ello realizan una serie de procedimientos, a fin de comprobar que los adoptantes serán dueños responsables una vez que reciban a los animales.

La diversidad es otro valor que resulta transversal a los grupos, pero que es experimentado de modos distintos. Amigos Pro Animal busca la diversidad en los perros, al buscar superar la idea de las razas y reconocer la cualidad de únicos en aquellos animales que no son de "razas puras". Asimismo, se busca promover la participación de diversos sectores

sociales en las actividades de la asociación, sobre todo en las campañas masivas de esterilización a bajo costo. Sin embargo, no necesariamente se reconoce la diversidad en otros sentidos. Con cierta frecuencia se estigmatiza a los “cholos”, así como a habitantes de comunidades rurales, al atribuir a esas identidades ciertas prácticas de crueldad contra los animales.

En Libros Vagabundos, la búsqueda de la diversidad se evidencia en la variedad de libros que hay en el acervo, que en su mayoría han sido donados por los usuarios.

Una religiosa que iba a misa de Corpus se interesó por los libros, quiso registrarse de inmediato. Al mismo tiempo, una mujer se acercó y señaló que ahí había un libro sagrado, el del *Khrishna*. Al igual que el domingo, hubo todo el tiempo gente interesada en el proyecto. Algunos ya los habían visto en Facebook, para otros era una total sorpresa encontrar los libros en la calle. También había quienes no le concedían la más mínima importancia a los libros: “vamos a ver qué hay”, dijo un joven que quiso detenerse a ver los libros; “nada interesante, son solo libros”, le respondió otro joven que iba con él, un seminarista (diario de campo, mayo de 2013).

Este acervo incluye libros de distintos géneros: narrativa, poesía, ensayo, teoría social, matemáticas, superación personal, cocina, libros infantiles, libros religiosos. Por ejemplo, en el mismo bloque es posible encontrar la Biblia Católica, libros del Hare Khrishna y El Libro del Mormón.

También es posible observar la diversidad en la búsqueda por incorporar distintas identidades en las redes y el trabajo de la agrupación. Durante el trabajo de campo fue posible observar que los jóvenes de Libros Vagabundos ayudaron a miembros de otros grupos, como la Librería Libertaria —un proyecto similar, pero con la especificidad de promover libros sobre anarquismo—, Acción Poética, Greenpeace y más.

Pasaron también los cholos de las bicicletas tuneadas. A la gente le llaman la atención, porque sus bicicletas son vistosas y, además, suelen llevar música consigo, pero no mucha gente se les acerca. Sin embargo, este domingo quien se les acercó fue el Panda, fue a invitarlos a visitar los libros y también les contó que pretende llevar próximamente lonas para reciclar, en las que la idea es pintar, usarlas como un espacio de expresión. A los

cholos les encantó la idea y le prometieron participar (diario de campo, Libros Vagabundos, julio de 2013).

Entre los dos grupos activistas valoran mucho el cuidado del medio ambiente, como un acto de responsabilidad por mantener limpio el entorno y como un acto de reconocimiento a la madre tierra. Los integrantes de Amigos Pro Animal buscan siempre dejar limpios los lugares públicos donde realizan actividades y, cuando estas implican la participación de personas ajenas al grupo con sus mascotas, promueven que los dueños recojan de la vía pública las excretas de sus mascotas. Por su parte, los mediadores de Libros Vagabundos también se encargan de la limpieza de los lugares donde instalan su biblioteca. Además, emplean lonas reutilizadas para realizar sus letreros. Los dos grupos promueven el reciclaje.

Inesperadamente, uno de los valores compartidos entre los grupos es el veganismo. Durante el periodo de observación participante en las actividades presenciales de ambos grupos, fue evidente que, aunque no es algo generalizado, varios de sus integrantes lo promueven, como una alternativa saludable de alimentación. En el caso de Amigos Pro Animal, esto es importante, porque se opone al sufrimiento animal. Ser vegetariano o vegano se considera como un valor entre los grupos animalistas. Incluso quienes no lo son, aspiran a serlo.

Ninguno era vegetariano cuando empezábamos en la asociación o muchos ya entraron siendo vegetarianos, pero en algún momento de su vida comieron carne. Entonces, pero ya estando aquí... yo no doy el paso aún, todavía, al 100%, entonces, es un proceso y todo, pero, te digo, sí se tiene que promover, pues como coherencia, parte de la coherencia y del objetivo de la fundación, que la fundación cuida a los animales, todas las especies que cohabitan con nosotros (Ricardo, Amigos Pro Animal, 17 de agosto de 2013).

En el caso de Libros Vagabundos, el veganismo que promueven algunos cobra un sentido de conciencia crítica frente a las acciones globales. En el festival de aniversario, había estructuras de cartón con leyendas contra el maíz transgénico de Monsanto y con recomendaciones para consumir productos vegetales sin descuidar los requerimientos proteínicos del cuerpo. Asimismo, en una de las reuniones, uno de los mediadores llevó una olla de tamales veganos.

En suma, para los fundadores de Amigos Pro Animal, haberse enfrentado con una problemática social en la vida cotidiana sirvió como detonador de una necesidad de actuar. A este se han sumado las reflexiones posteriores sobre la pertinencia de trabajar por la causa. Además de la compasión que sienten estos activistas ante la vulnerabilidad de los animales, consideran que la sobrepoblación de perros y gatos es un problema de salud pública y que el maltrato animal es una de las manifestaciones de un problema de violencia de mayor alcance. En otras palabras, para Amigos Pro Animal, trabajar por los animales va más allá de los animales, implica un beneficio social. Esta agrupación ha orientado su trabajo en asuntos prácticos que pueden vincularse con la redistribución buscada por los *viejos* movimientos sociales, a la vez gran parte de sus esfuerzos se han enfocado en reivindicaciones culturales, en términos del cuestionamiento ético a la relación que se establece con los animales y con el medio ambiente, lo que puede asociarse con los *nuevos* movimientos sociales (Fraser, 1995; Pleyers & Glasius, 2013).

Para Libros Vagabundos, es posible y deseable soñar con un mundo mejor, pero no basta soñar para lograrlo. La promoción de la lectura es su contribución en la búsqueda de un cambio mayor. Al igual que Amigos Pro Animal, la acción de este grupo puede situarse en la búsqueda de redistribución, al trabajar por llevar los libros a un lugar —la calle— donde habitualmente no están y por ponerlos a disposición de cualquiera que quiera leerlos, no solo de quien tenga recursos para comprarlos o para tomarlos prestados de una biblioteca. Sobre todo, implica una lucha por el reconocimiento, a partir de un cuestionamiento ético sobre el acceso al conocimiento (Fraser, 1995; Pleyers & Glasius, 2013).

Las trayectorias de estos grupos, entendidas como una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por el mismo sujeto” (Bourdieu, 1997, p.71), tienen varios puntos en común. De entrada, se trató de grupos pequeños de sujetos que comenzaron a trabajar en torno a una causa. Posteriormente, otros sujetos se vieron inspirados por ellos para unirse a los colectivos. Con el paso del tiempo, se han enfrentado a distintos obstáculos, pero también han ido acumulando logros. Las relaciones con los otros han sido elementos clave para las trayectorias, principalmente con otros sujetos y grupos que trabajan por la misma causa o por causas cercanas, así como con el gobierno. Estas trayectorias, aunque distintas, dejan ver una serie de logros cosechados en relativamente poco tiempo de trabajo. A la vez, eviden-

cian relaciones tanto de colaboración como de inspiración con otros proyectos, que pueden ser discutidas en la lógica de la resonancia (Khasnabish, 2007).

Los jóvenes de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos, en apariencia, no son realmente distintos de los jóvenes promedio. De hecho, comparten espacios y actividades escolares, laborales, culturales, deportivas, religiosas, entre otras. Su disidencia no es tan evidente como en algunas identidades urbanas; sin embargo, ellos, como otros activistas alrededor del mundo, cuestionan los modos dominantes de ver el mundo y apuestan por el reconocimiento de formas alternativas para pensarlo y vivirlo. Desde sus prácticas cotidianas, apuestan a una transformación radical. Esto corresponde a lo que plantean Benasayag y Del Rey (2007) como la forma en que los movimientos minoritarios, desde su emergencia, implican una ruptura histórica.

La inmersión en estos grupos aporta elementos para comprender cómo se construyen las identidades activistas. De esto trata el siguiente apartado.

ACCIÓN, RELACIÓN, COMUNICACIÓN: TRES DIMENSIONES DE LAS IDENTIDADES ACTIVISTAS

Las identidades activistas se construyen en la triada acción–relación–comunicación. De entrada, los activistas son *sujetos que actúan*, es decir, ponen en juego su capacidad transformadora para intervenir sobre la realidad. Con frecuencia, el reconocimiento de una injusticia es el detonante para actuar. Ver la injusticia donde otros ven normalidad, implica por lo menos tres movimientos: el encuentro con problemáticas sociales concretas, el cuestionamiento del modo en que tales problemáticas son gestionadas, la decisión de intervenir sobre la realidad. En primer lugar, como ciudadanos, los activistas son conscientes de la existencia de distintas problemáticas sociales, pero experimentan cierta preocupación por alguna en particular, a la que consideran prioritaria. Los valores y las emociones juegan un rol importante en la opción por una causa y se vinculan, a su vez, con antecedentes personales, familiares y/o profesionales.

Mi interés viene, creo que desde que tengo razón. Mi mamá siempre procuró esa parte en nosotros, ella también rescataba animales, yo siempre crecí con perros en mi casa y gatos, perros, pájaros, en casa de mis abue-

los, entonces siempre hubo esa espinita, hubo ese interés desde chica. Y ya más grande, pues al darte cuenta de toda la crueldad, todo el abuso y el abandono que existe con los animales, no solo de compañía, sino en general con todos, pues entonces ya te hace pensar de qué manera puedes aportar y de qué manera puedes ayudar a la causa (Andrea, Amigos Pro Animal, 5 de agosto de 2013).

En segundo lugar, observan cómo son gestionadas las problemáticas que les parecen socialmente relevantes y, con frecuencia, las cuestionan, sea porque consideran que determinadas problemáticas no están siendo suficientemente atendidas por el Estado y/o los organismos a cargo, sea porque piensan que la atención que se da a algunas de esas problemáticas no contribuye a resolverlas, sino a agravarlas. Se trata de sujetos que conocen o buscan conocer sobre un área específica, con la finalidad de tener elementos para la discusión y/o la intervención. Este cuestionamiento del ejercicio de los gobiernos, las empresas y otros organismos, así como de la sociedad, suele venir acompañado de una reflexión sobre su papel como ciudadanos y su capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos.

Se vuelve algo personal, creo que nosotros nacimos con este amor hacia los animales no humanos, porque de ahí es lo primero, lo que nos motiva a luchar por ellos, que los vemos como un sector tan vulnerable, que no es tomado en cuenta, que México está en pañales en cuestión de protección animal y que, como decía [el secretario], aunque no somos ni los primeros, ni los únicos, ni los últimos, pero se necesita mucho esfuerzo, necesitamos mucho que la gente voltee a ver a este sector y, ahora sí que lo que nos mueve es este amor hacia ellos (Cata, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

En tercer lugar, como consecuencia de la reflexión sobre el ejercicio de la ciudadanía, los activistas buscan intervenir en la realidad para transformarla, porque al mismo tiempo que identifican deficiencias en el Estado y/o en la sociedad en una forma más amplia, consideran que los asuntos públicos son responsabilidad de todos. En este sentido, sostienen que la ciudadanía activa es el mejor camino. Para ellos, creer que todo está bien o que todo es responsabilidad del gobierno es ser conformista, mientras que quejarse sin actuar encierra una actitud pasiva con la que no están de acuerdo.

Yo lo vi [al activismo en Libros Vagabundos] como una gran oportunidad para invertir mi tiempo y energía en un proyecto que puede durar mucho tiempo, aportando algo a la ciudad (Claudio, Libros Vagabundos, 17 de julio de 2013).

Asimismo, consideran que pueden aportar algo a la sociedad en la que viven. Los sujetos experimentan las potencialidades de transformación del orden social, por medio de prácticas concretas, en la paradoja que señalan Benasayag y Del Rey (2007), entre sufrir la injusticia y ser los portadores de una promesa. El activismo es, para ellos, una forma de ejercer sus responsabilidades como ciudadanos y de contribuir al bienestar de todos.

Siempre tengo el mismo objetivo, a donde quiera que voy... que es: las palabras y la poesía sí pueden cambiar al mundo [...]. Una vez Félix me dijo "si quieres, ayúdanos", les pregunté que si les podía ayudar ese día, que era domingo, un ratito y, de hecho, ese día hice yo siete registros en menos de una hora. Entonces, me agradó, porque una de mis pasiones es la gente y la podía aprovechar y gozar al 100% si yo estaba acá... aparte, pues es una manera muy activista y bonita de luchar por ese cambio en la sociedad, que yo sé que esta lo necesita, por eso decidí estar aquí (Beatriz, Libros Vagabundos, 13 de septiembre de 2013).

Ese sentido de aportar algo se vincula con la idea de una ciudadanía activa, moralmente superior a la pasiva o indiferente.

No puedes creer que estén pasando cosas y no se haga nada [...], la impotencia de ver esa injusticia y no hacer nada... igual, no estoy diciendo que los activistas somos la respuesta, a lo mejor no es el caso, pero dices 'bueno, de esto a nada'... al menos estoy haciendo algo (Judith, #YoSoy132, 23 de marzo de 2013).

Los activistas son *sujetos en relación con otros*. La identidad conecta lo personal con lo social. Más específicamente, los elementos biográficos que dan forma a la identidad personal y que lo empujan a transformar la realidad, encuentran eco en otros sujetos que comparten las mismas preocupaciones y sueños de cambio. Estos sujetos construyen lazos con sus compañeros de grupo, en tanto que tienen los mismos intereses y trabajan cotidianamente en la persecución de un ideal. También llegan a

construir lazos afectivos, con frecuencia hay grupos de amigos y parejas que se forman al interior de los grupos, o bien, hay sujetos que se incorporan a los grupos siguiendo el ejemplo de sus seres queridos.

Por otro lado, los activistas se relacionan con otros grupos que trabajan en torno a problemáticas similares a las suyas, establecen vínculos de colaboración e intercambio de experiencias y participan en actividades conjuntas. Incluso, hay casos en que un mismo sujeto participa en dos o más grupos a la vez. Esta formación de vínculos de afinidad en este tipo de trabajo ocurre tanto al interior de los grupos, como con activistas de otras agrupaciones alrededor del mundo.

Tú puedes ver en cada voluntario, en cada activista de cualquier asociación protectora de animales, tienen esta como misión en la vida y este amor incondicional hacia ellos (Cata, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

De este modo, el sujeto activista se inserta en un plano de reconocimiento con otros que son como él, a la vez que puede convertirse en inspiración para otros sujetos que comparten preocupaciones, pero no han tomado aún la decisión de intervenir sobre la realidad social.

Fue el impacto visual de ver un grupo de jóvenes con libros en la calle, pues decidí acercarme para ver cuál era su actividad y fue cuando me atraparón... (Juan, Libros Vagabundos, 8 de septiembre de 2013).

En otro plano, los activistas están en relación con otros sujetos que habitan la localidad donde el grupo opera: ciudadanos, servidores públicos, agentes de la iniciativa privada, entre otros. En ese contexto, muchos son reconocidos como agentes de cambio y su trabajo es valorado por esa razón. Sin embargo, en algunos casos, son descalificados precisamente por buscar el cambio en sociedades muy tradicionales, donde ir en contra de ciertos valores puede considerarse inconcebible.⁷² En este entramado de relaciones ciudadanas, los activistas encuentran problemática la falta de solidaridad, la apatía y la ausencia de una ciudadanía participativa.

⁷² Un ejemplo de esto es el enfrentamiento entre los grupos animalistas, diferentes sectores sociales y los gobiernos, en torno a las discusiones sobre la posibilidad de prohibir los espectáculos que impliquen el maltrato animal, como las corridas de toros, las peleas de gallos, las charreadas y los circos con animales.

Siempre somos los mismos, se agregan dos, tres, lento, lento, lento. Lo que no entendemos aún es: ¿Qué tenía el 132 que jaló gente que nunca había estado y por qué se fue esa gente? Ese es el reto: ¿Cómo hacer que la gente se involucre? (Judith, #YoSoy132, 23 de marzo de 2013).

Finalmente, hay una identidad compartida como activistas, en cuanto al ejercicio de una ciudadanía activa. Entre ellos, no siempre hay acuerdos respecto a los valores y preocupaciones que consideran más relevantes, pero se reconocen entre sí como sujetos que se preocupan por el futuro.

Los activistas son *sujetos comunicantes*. Las necesidades de actuar y formar un *nosotros*, implican una necesidad de comunicar. De entrada, la formación de grupos de trabajo requiere que los participantes se comuniquen entre sí para organizarse. Para ello, un recurso recurrente son las reuniones presenciales, pero los grupos apropian cada vez más las tecnologías de información y comunicación para estar en contacto y tomar decisiones, incluso en grupos como Libros Vagabundos, las sesiones que organizan para capacitar a jóvenes de otras ciudades se dan en Internet.

Además, la defensa de una causa implica la necesidad de comunicarse con los otros. La búsqueda de transformación opera a través de la acción, pero también mediante la comunicación, orientada a visibilizar ciertas causas y luchas de las que otros no son tan conscientes, así como a involucrarlos en las mismas.

En cuanto vimos esa perrita indefensa, esa primera perrita indefensa que tuvimos que rescatar y que la dimos en adopción y que el médico veterinario nos ayudó y que vimos que sí se puede, que en México... no es imposible y alguien tiene que ser la voz, alguien tiene que dar estos primeros pasos... y es lo que queremos, la gente tiene que voltear a verlos [a los animales], tiene que ayudarlos y no verlos como un objeto (Cata, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

Al mismo tiempo, la condición comunicacional contemporánea implica un doble movimiento, donde los sujetos incorporan los medios y las tecnologías de información y comunicación en su vida cotidiana, de modo que la experiencia mediada se inserta en la experiencia vivida (Castells, 2009; Orozco, 2011; Thompson, 1995). Así, los activistas suelen estar en contacto entre sí, conocen las experiencias de otros colegas de diferentes tiempos, de sus ciudades y de otros lugares del

mundo. En el caso de Amigos Pro Animal, el contacto con grupos animalistas de otros países les ha aportado elementos para enriquecer su labor. En el caso de Libros Vagabundos, uno de sus principales referentes es el EZLN, con los ideales de plantear un mundo donde quepan muchos mundos.

Sobre todo, la comunicación adquiere un carácter central, porque es su vía de entrada a la discusión sobre los asuntos públicos. La búsqueda de visibilidad para las problemáticas atraviesa por el uso de los recursos comunicativos, principalmente por los digitales. Como ya ha sido planteado, la tecnología no se considera solamente en un sentido instrumental, sino en términos de un espacio que les permite poner en común ciertos asuntos y aspirar a la disputa del sentido del mundo. Ese es el sentido de “ser la voz” al que se refirió una de las activistas en entrevista, significa tomar la palabra para visibilizar la injusticia e intervenir sobre ella.

La acción, la relación y la comunicación, como rasgos de las identidades activistas, adquieren sentido en diferentes niveles: personal, grupal, de causa y activista. El nivel personal se refiere al modo en que este, como individuo, pone en juego las tres dimensiones de su identidad activista. El nivel grupal, como su nombre lo indica, hace referencia al modo en que esto se asume para el grupo en cuestión. El nivel de causa se plantea como algo que trasciende los grupos, pero se conecta a partir de las causas que éstos defienden; por ejemplo, los activistas de Amigos Pro Animal, más allá del grupo, son animalistas y, como tales, se identifican con otros animalistas alrededor del mundo. Finalmente, el nivel activista trasciende tanto los grupos como las causas y conecta a los integrantes entre sí, independientemente de su orientación, como sujetos que asumen el reto de ejercer una ciudadanía participativa y trabajan por el cambio social. La intersección entre niveles y dimensiones de las identidades activistas puede observarse en la tabla 13.

Tabla 13. Niveles y dimensiones de las identidades activistas

	Acción	Relación	Comunicación
Nivel personal	Decisión de actuar	Afinidad con activistas	Estilo de vida (personal)
Nivel grupal	Integración y trabajo en un grupo	Compromiso con el grupo	Expresión pública del grupo
Nivel de causa	Trabajo en favor de una causa	Compromiso con la causa	Conocimiento de otras experiencias similares
Nivel activista	Trabajo en favor de la sociedad	Compromiso con la sociedad	Conocimiento de otras experiencias activistas

El activista, como *sujeto que actúa*, experimenta esta dimensión en el nivel personal cuando se ve sensibilizado hacia una problemática y toma la decisión de actuar en consecuencia. Ese paso de la preocupación hacia la acción lo convierte en activista. Esto se traslada al nivel grupal cuando el sujeto se integra a un grupo específico y trabaja cotidianamente con él, es decir, aporta su tiempo, sus conocimientos, su esfuerzo y, en no pocos casos, su dinero, para el desarrollo de una organización, con el propósito de contribuir a la solución de una problemática práctica. En el tercer nivel, se asume que el trabajo que el activista realiza con un grupo concreto contribuye a una causa que trasciende al grupo, por ejemplo: las labores que realiza Amigos Pro Animal contribuyen al bienestar de los animales y a la concientización de los humanos respecto a las problemáticas animales, más allá de su entorno inmediato. En el cuarto nivel, ellos asumen que el trabajo que realizan se configura como una aportación a la sociedad. Cuando los activistas —y esto será discutido más adelante— plantean su idea del cambio social y el futuro al que aspiran, no lo plantean como una utopía, sino como algo posible. Esta idea la fundan en la contribución social que perciben en su propio trabajo.

El activista, como *sujeto en relación con otros*, vive este sentido de relación en el nivel personal al sentir afinidades con otros sujetos que se interesan por las mismas problemáticas y, más específicamente, con los otros que trabajan para resolverlas. Con frecuencia, las afinidades se vuelven una inspiración para la participación. En el nivel grupal, él siente cierto compromiso con el grupo al que pertenece, puesto que tiene determinadas responsabilidades y funciones en él. Esto adquiere el sentido también de un compromiso con la causa y con la sociedad en un sentido más amplio, más allá del grupo.

El activista, como *sujeto comunicante*, experimenta esta dimensión en el nivel personal, en cuanto a que sus prácticas de comunicación y su estilo de vida comunican algo y piensa que esto debe ser congruente con la causa que defiende. Esta relación entre la causa y el estilo de vida suele ser valorada en los círculos cercanos, pero también puede ser susceptible de cuestionamientos. Durante la etapa del trabajo de campo, Amigos Pro Animal sostuvo encuentros con legisladores para promover leyes que prohibieran los circos con animales. Una diputada local, del Partido Verde, presentó la iniciativa con argumentos acerca del maltrato animal. Esta iniciativa respondía a la línea que siguió el partido en toda la república. Sin embargo, algunos ciudadanos recuperaron fotografías del perfil de la diputada en Facebook,

donde se observa sonriente en una corrida de toros, y cuestionaron su posición respecto al maltrato animal. Algunos de estos cuestionamientos fueron directamente hacia ella, pero otros se hicieron en el muro de Amigos Pro Animal en Facebook, a ellos les cuestionaban con qué personas se estaban relacionando.

La dimensión comunicativa, en el nivel grupal, se experimenta en términos de la expresión pública del grupo activista. Como se verá en el próximo capítulo, los grupos tienen políticas no escritas acerca de lo publicable y lo no publicable en sus espacios digitales. Suelen ser cuidadosos con lo que publican, porque entienden que la expresión en Internet es pública, es la cara del grupo ante los otros y debe también ser coherente con aquello por lo que luchan. En el nivel de causa, la comunicación cobra sentido tanto en términos de la expresión, como de conocimiento e interacción con experiencias similares de otros, a través de los medios de comunicación. Finalmente, en el nivel activista en un sentido más amplio, se aprecia el conocimiento de otras iniciativas, independientemente de la causa.

En suma, la acción, la relación y la comunicación son dimensiones de las identidades activistas. Estas se viven en diferentes niveles: ellos se asumen como personas, como integrantes de un grupo, como defensores de una causa y como activistas en un sentido que trasciende los grupos, las causas y las localidades.

LA IMAGINACIÓN-ACCIÓN: EL SENTIDO DE FUTURO EN LAS IDENTIDADES ACTIVISTAS

La acción es un componente central para que el activista sea considerado como tal, pero esta acción no se produce en el vacío, sino que se orienta hacia un ideal. Ellos identifican una problemática, toman la decisión de actuar y actúan, pero siempre tienen en mente el mundo mejor que aspiran a construir paso a paso, un mundo mejor imaginado. En el próximo capítulo se abordará con mayor detalle qué implicaciones tiene la imaginación en la expresión pública de los activistas, en tanto producto, en Internet. En este capítulo se discute el rol que tiene la imaginación en la construcción de sus identidades.

Con frecuencia, la identidad se conceptualiza en términos de una pertenencia cultural que actúa como fuente de sentido para la vida, esta suele asociarse a una región, un grupo o una condición. Por ejemplo, se puede hablar de identidad catalana, de la identidad de los

anarcopunks, de la identidad de género, entre otras. Estas identidades tienen un sentido de presente, porque es algo que se vive, pero también tienen un sentido de un pasado compartido: se asume cierta identidad porque se ha sido algo toda la vida o porque se ha apropiado en los tiempos recientes. En cierta medida, esto aplica también para los activistas: su identidad se refiere al presente que viven y al pasado que han compartido como grupo; sin embargo, la particularidad de estas identidades es su proyección hacia el futuro.

Más que a aquello que ya fue, los activistas hacen referencia a aquello que quieren llegar a ser y al cambio social que quieren lograr. Ellos imaginan que el mundo podría ser distinto y la imaginación se convierte en el eje de su acción. La imaginación opera en dos sentidos principales: la imaginación del mundo mejor y la imaginación de la catástrofe. Ellos identifican problemáticas concretas en el presente y consideran que, de no ser atendidas, pueden tener consecuencias muy graves tanto en su entorno inmediato como en el mundo. Esta imaginación de la catástrofe se refiere, al menos en los grupos abordados, al agravamiento de las condiciones de vida en términos sociales, culturales, educativos —por ejemplo, una sociedad que tiende hacia la homogeneización, la ausencia de capacidad crítica y la ausencia de iniciativas, el aumento en los niveles de violencia—, así como en términos de sustentabilidad —la explotación indiscriminada y el agotamiento de los recursos naturales, el deterioro del medio ambiente. Se asume que las consecuencias de estas problemáticas afectarán a todos los seres humanos, sobre todo a aquellos que no se han hecho conscientes de los riesgos.

En el otro extremo, los activistas imaginan un mundo mejor que, desde sus propias lógicas, puede ser distinto. Para Libros Vagabundos, este ideal estará compuesto de ciudadanos libres, críticos, creativos, participativos, solidarios, sensibles a las problemáticas sociales y cuidadosos del medio ambiente. Para Amigos Pro Animal, un mundo mejor se caracterizará por la revalorización de su relación con la naturaleza y será, además, un espacio libre de violencia hacia los animales y entre los humanos. Cada grupo activista tiene su propio proyecto y su idea de un mundo mejor, pero se coincide —en estos y otros grupos— en retomar la idea de una ciudadanía activa, consciente de su lugar en el mundo y capaz de intervenir sobre un estado de cosas. En su expresión, ellos enfatizan esta vía de la imaginación, la del mundo mejor imaginado, en tanto forma de sobrellevar el riesgo y construir colectivamente algo mejor.

La acción de los activistas se orienta a hacer realidad lo imaginado. Con frecuencia, reciben cuestionamientos acerca de si realmente creen que con acciones pequeñas como las que hacen van a cambiar el mundo. No obstante, como ha sido señalado en el apartado anterior, los activistas no consideran que su mundo mejor imaginado sea algo utópico, sino que es una realidad que comienza en el trabajo cotidiano que hacen para lograrlo. En ese sentido, la imaginación se vuelve un elemento que orienta la acción y, como tal, se constituye como el eje de las identidades activistas. De esta manera, la idea del futuro da sentido al trabajo realizado en el presente.

En síntesis, en los apartados anteriores, se ha explicado que las identidades activistas emergen en oposición a algo o como cuestionamiento de un estado de cosas que les exige intervenir. Esta intervención se entiende como el ejercicio de una ciudadanía activa y participativa que no es común en una población formada en la lógica de la democracia representativa y que, entre ellos, es considerada moralmente superior a la ciudadanía pasiva, conformista e incluso indiferente. Las identidades activistas se construyen en la lógica de acción-relación-comunicación, es decir, el activista es un sujeto que actúa, un sujeto en relación con otros y un sujeto comunicante. Estas dimensiones de la experiencia activista cobran sentido en diferentes niveles: se asume en primer lugar como persona, también como integrante de un grupo, como alguien que defiende una causa y como activista en un sentido más amplio. Sobre todo, estas identidades se construyen de cara al futuro imaginado.

Pero ¿cuál es la relación entre las identidades activistas y la configuración de la expresión pública de los activistas en Internet? Las prácticas de expresión pública de los activistas se construyen a partir de lo que son, es decir, de las identidades activistas. Se trata de sujetos activistas que ejercen prácticas de expresión. En el próximo capítulo se analizan estas prácticas y sus productos. Se expondrá que la expresión se funda en una lógica de producción *amateur* y voluntaria, donde se entiende con mayor profundidad el carácter de *sujeto comunicante* del activista. Además, se discutirá cómo esta identidad orientada al futuro tiene sus implicaciones en el modo de entender el mundo y, por ende, en el modo de comunicarlo, en la conformación de una estética de la imaginación.

"LA POESÍA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO": LAS PRÁCTICAS DE EXPRESIÓN PÚBLICA Y LA ESTÉTICA DE LA IMAGINACIÓN

Cuanto dices produce una resonancia,
cuanto callas implica una elocuencia
inevitablemente política.

WISLAWA SZYMBORSKA

Ahí está el mundo y es bueno
aunque sabes que podría ser otro.
Imaginarlo no basta.
Hay también
que trabajar para mejorarlo.
Imaginar y trabajar
en una sola palabra
que nuestro idioma no tiene:
imagineers.

JOSÉ LUIS JUSTES AMADOR

"Las palabras y la poesía sí pueden cambiar al mundo", me dijo una de las jóvenes activistas para explicar su idea de tocar las vidas de los demás mediante el activismo. Esta frase sintetiza la lógica de este tipo de trabajo: hay una búsqueda de cambiar el mundo por vías creativas, no institucionales, que pueden parecer utópicas.

La expresión pública en Internet es un elemento clave para los activistas. La red se ha convertido justamente en un espacio de posibilidades de expresión, interacción y relación. En este sentido, conviene preguntar: ¿Cómo son las prácticas de expresión de los activistas en Internet? Más específicamente, ¿cómo son sus lógicas de producción? ¿Cómo son sus lógicas de expresión? ¿Qué temas buscan colocar en el espacio público mediante plataformas digitales? ¿Qué tipo de recursos emplean para ello? Sobre todo, ¿de qué manera contribuyen las prácticas y los recursos a la configuración de la expresión pública?

En este capítulo se abordan los hallazgos del eje analítico sobre las prácticas. Se divide en las lógicas de producción y las de expresión. Como se verá más adelante, los activistas ejercen sus prácticas de comunicación en una lógica de producción *amateur*, donde se experimenta y se aprende sobre la marcha, se valora el voluntariado y el compromiso con el grupo. En las lógicas de expresión se hallan tres relatos recurrentes: la crítica del mundo contemporáneo, el mundo mejor en construcción y el mundo mejor imaginado. Estas formas de expresión configuran una estética de la imaginación, donde se combinan las emociones y la razón. Los activistas suelen tener un discurso racional sobre una causa específica, su relevancia y los modos de alcanzar el cambio social. Pero el activismo implica también una dimensión emocional. En este capítulo, se argumenta que la imaginación es un punto que conecta elementos tanto racionales como emocionales y que la comunicación en línea es un espacio privilegiado, donde los ellos pueden desplegar su imaginación sobre un mundo mejor.

LAS LÓGICAS DE PRODUCCIÓN

La expresión pública en Internet es un elemento clave para los activistas. La red se ha convertido en un espacio donde pueden hacer visibles las problemáticas, sus posturas ante ellas y sus visiones de futuro, de una manera libre, sin censura y sin intermediarios. Como tal, requiere de una gran atención, puesto que aquello que se publica es el rostro de estos colectivos ante los otros.

En la gestión de la comunicación en Internet, estos jóvenes viven la dimensión de su activismo como *sujetos comunicantes*, con acceso a recursos digitales mediante los que se expresan. Los activistas operan en una lógica *amateur* (Cardon & Granjon, 2010), en la producción de sus propios contenidos. No se registra la figura de los profesionales, aunque hay algunos integrantes que tienen formación en comunicación⁷³ y apuestan por una producción más organizada.

Sin embargo, todos han ido aprendiendo sobre la marcha a operar los espacios. En los dos grupos hay un trabajo en equipo permanente, tanto para la gestión de las redes, como para la solución de problemas prácticos que se presentan en ellas.

73 En Amigos Pro Animal, el secretario de la asociación es Licenciado en Ciencias de la Comunicación. En Libros Vagabundos, una de las mediadoras, que también funge como vocera, cursó los primeros semestres de la Licenciatura en Comunicación y Mercadotecnia.

En general, la producción y el *community management* están a cargo de voluntarios, que son parte de los grupos y llegan a esa posición luego de demostrar que tienen un gran compromiso con el colectivo, además de que han apropiado los valores del mismo. No se trata de una posición jerárquica, sino de una tarea a realizar para el bien del grupo.

No todos somos administradores. Somos administradores quienes hasta en la misma acción acá prestando libros vemos como más activos, o sea, hay gente que sí se aleja mucho de venir y así. Entonces, si no conoce acá, ¿cómo puede administrar la página?, ¿no? (Beatriz, Libros Vagabundos, 13 de septiembre de 2013).

En Amigos Pro Animal hay una producción centralizada y organizada, con una gran dependencia del secretario de la asociación, que es quien produce la mayor parte de los contenidos. Para la atención de los espacios, es decir, para estar al pendiente de los comentarios y publicaciones de las audiencias, hay una organización por turnos, en la que colaboran otros integrantes del colectivo, con el propósito de mantener siempre activas las páginas con que cuenta el grupo en Facebook.

Por su parte, en Libros Vagabundos hay una producción espontánea, en la que colaboran varios mediadores. Su intervención se da cuando tienen oportunidad: el primero que se conecta tiene la responsabilidad de revisar si hay mensajes y responderlos. Con las publicaciones ocurre lo mismo, quien sienta la necesidad y/o tenga algo interesante para publicar, puede hacerlo.

Los dos grupos informan cotidianamente sobre sus actividades. Aprovechan los recursos, principalmente en Facebook, para invitar gente a sus eventos. También hacen cobertura de los mismos, muchas veces en tiempo real. Sobre todo, mantienen una interacción permanente con su audiencia.

La producción se vuelve rutinaria y adquiere ciertos patrones que unos activistas aprenden de otros. Cuando ocurre algo inesperado que coloca a los activistas productores en una situación de incertidumbre, discuten entre ellos para ver qué salida puede tener el asunto. Esto hace que haya una continua actualización de los patrones de producción, en la lógica de *ensayo y error*. Aquello que funciona —es decir, que resulta exitoso en Internet, por obtener mayor alcance, o mayor cantidad de *likes*, comentarios y *compartidos*— es fomentado

en lo subsecuente. Aquello que no funciona o que causa problemas, es evitado.

Encargarse de la expresión pública del grupo en Internet requiere de una gran responsabilidad, puesto que en las redes de estos grupos hay un borramiento de las identidades personales, para enfatizar la identidad como grupo. Es decir, en las páginas de Facebook de los grupos cada publicación que se hace aparece a nombre de Amigos Pro Animal o de Libros Vagabundos, es el colectivo el que habla, aunque aquellos que lo producen sean sujetos con nombre y apellido. Como personas, pueden permitirse el enojo frente a algo que les molesta; como equipo, deben buscar la manera de referirse a eso que les desagrada de una manera respetuosa y propositiva. Eso implica una gestión de las emociones que no es pública, frente a otra que sí lo es. La expresión de las emociones, que se hace también bajo la identidad grupal, se vuelve un asunto de militancia.

Los dos grupos tienen políticas muy generales para el uso y manejo de redes digitales de comunicación. Estas políticas se vinculan directamente con la identidad y los propósitos de los grupos.

El mismo sentido de construcción de un *nosotros* (Merklen & Pleyers, 2011) da las pautas para establecer políticas de comunicación. Amigos Pro Animal tiene políticas muy claras sobre lo que se puede o no publicar en sus espacios digitales, estas son difundidas periódicamente para que los usuarios las conozcan y actúen en consecuencia. El corazón de estos acuerdos está en la búsqueda de congruencia con los ideales de la asociación, es decir, como esta se ha manifestado a favor de la adopción y la esterilización, no se permiten publicaciones que promuevan la compra-venta y/o la cruce de animales.

La principal política es que, bueno, Amigos Pro Animal está en favor de la esterilización, como un método responsable y humanitario para que la población de animales, perros, gatos, que se encuentran en calle, en abandono, pues disminuya. Entonces, como política principal es... cualquier comentario que busque la cruce o que están buscando pareja para su animalito, ese comentario es eliminado y, en ese momento que es eliminado, ya se pone en la página principal "recuerda que Amigos Pro Animal está en favor de la esterilización, cualquier comentario que vaya en contra de esto, va a ser eliminado, gracias por tu comprensión" y ya, ¿no? Eso... igual, si van a vender, igual, porque no es el objetivo, el objetivo es promover siempre la adopción, entonces, si tienen como actividad la venta de sus animales, en ese momento también se elimina.

Y, obviamente, bueno, ya, ataques, faltas de respeto, de malas palabras, de cuestiones así, también se eliminan (Andrea, Amigos Pro Animal, 5 de agosto de 2013).

Por otro lado, en Libros Vagabundos, las políticas de comunicación para sus espacios digitales son más generales y se orientan a los intereses de sus seguidores, el respeto de la diversidad y a evitar el conflicto. Este grupo opera con reglas mínimas, como no usar groserías y no ofender a la gente.

Sabemos que también hay muchas cosas que, pues no le pueden gustar a la gente, otras que le pueden fascinar. Tratamos de llevar las cosas balanceadas, también no quiere decir que nos callemos, pero también tratamos de hacer las cosas amables, digeribles, o sea, que no afecte a los pensamientos de las otras personas, sus religiones, sus corrientes políticas, lo que sea (Juan, Libros Vagabundos, 8 de septiembre de 2013).

Los dos grupos tienen como política evitar en lo posible la confrontación, no atacar a los otros y no responder agresiones. En ambos casos, algunos asuntos justifican que se pronuncien al respecto. En ambos casos, las políticas están sujetas a discusión. Cuando ocurre algo que no tenían contemplado, discuten para tomar la decisión que resulte más conveniente para el grupo.

Por otro lado, los activistas suelen compartir en sus muros de Facebook imágenes y relatos que no son producidos por ellos, sino que provienen de otras fuentes. Se trata de materiales que han sido producidos, publicados y/o compartidos por otros grupos que trabajan sobre la misma causa, por ejemplo: por otros grupos animalistas o por otros grupos de activismo cultural. La acción de compartir una publicación habla de un doble proceso.

De entrada, en un sentido mediático, habla de la reutilización y la apropiación de materiales, característico de las culturas participativas (Jenkins, 2006; Jenkins, Purushotma, Weigel, Clinton & Robison, 2009). Esta acción cobra un sentido político *desde abajo* (Escobar, 2009).

Pero, además, la acción de compartir una publicación de otros hace evidente un acuerdo en torno a un asunto, una crítica, una imaginación. Este acuerdo implica el reconocimiento de otros actores con los que se comparte una preocupación por algunos asuntos concretos y junto con quienes se construye una idea de cómo debería ser el mundo. Así, no importa que se trate del mismo o de diferentes grupos,

mientras se compartan significados. Este elemento implica una conexión entre lo local y lo global, es decir, hay preocupaciones e intereses que se comparten globalmente y se expresan como tales, pero el trabajo en torno a ellos opera localmente, en la búsqueda de transformación mediante la experiencia (Pleyers, 2010).

En suma, la lógica de producción de los activistas es *amateur*, se centra en la figura de los voluntarios y se vuelve un proceso de experimentación y aprendizaje constante.

LAS LÓGICAS DE EXPRESIÓN

Quizás el rasgo más evidente en la expresión pública de los activistas en Internet es la digitalización, sin este último proceso, las publicaciones y la interacción a través de la red serían imposibles. Para ello no es necesario que los usuarios conozcan los procesos técnicos que se llevan a cabo para transformar las expresiones en bits, pero sí es necesario que contemplen formas específicas de producción para la red, esto es, textos, fotografía y video digital, así como diversos recursos como las etiquetas y los hiperenlaces. Mediante estos recursos, la expresión es *fijada* en el ciberespacio. Esto es importante, porque permite un registro cronológico de publicaciones, que opera como memoria de los grupos.

Los activistas emplean diversos recursos multimedia (textos, fotografías, videos) para plantear sus mensajes, estos materiales pueden ser producidos por el grupo o por otros y compartidos por el colectivo. En sus espacios en Internet (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, entre otros), los integrantes publican diversos contenidos e interactúan con sus usuarios. La forma de organización en estos espacios es cronológica inversa. Así, cada post, tuit, foto o video, forma parte de un relato mayor de la imaginación y la vida cotidiana de los grupos activistas, pero no se ordena en una lógica narrativa secuencial, sino a partir del orden en que ese contenido fue subido a Internet. A esto hay que sumar los algoritmos de Facebook, por los cuales las publicaciones *relevantes* aparecen en los muros de los seguidores de las páginas de cada grupo. En ese sentido, se produce una sobreabundancia de información difícil de gestionar, especialmente en la mencionada lógica de Facebook. Cada publicación compite por la visibilidad con otras de la misma página, y a la vez se disputa su lugar con otras fuentes en las páginas de inicio de los seguidores.

Sin embargo, la misma naturaleza fragmentada en *posts* permite que estos sean vistos, comentados y compartidos, por separado, a partir de los intereses de los seguidores. De igual manera, los hiperenlaces, las etiquetas y otros recursos, pueden llevar a lógicas no lineales de navegación. Esos mismos recursos operan para dar un carácter reticular e interactivo a la expresión pública en Internet. Tener cierta cantidad de seguidores, que muchos de ellos sean activos en términos de participación mediante *likes* y comentarios en los espacios digitales, así como colocar hiperenlaces y etiquetas, conforma una red compleja de interacciones entre los usuarios. Mediante estos recursos, los activistas estructuran aquello que pretenden comunicar.

Los sujetos de la expresión

Para presentar esta visión, los activistas eligen expresarse desde una posición concreta, incluso cuando no son conscientes de ello. En la expresión pública es posible identificar cómo se asumen la figura del activista que expresa, la figura de lo que se expresa y la figura de aquel a quien se expresa. En otras palabras, hay *alguien* que dice *algo* a otro *alguien* y esto no es un dato menor.

La enunciación sigue una lógica ligeramente distinta en los dos grupos en cuanto al sujeto que enuncia, aunque sigue una lógica muy similar en cuanto a aquello que se enuncia. Amigos Pro Animal enuncia desde dos posiciones distintas: la de la asociación y la de los animales. Como asociación, las publicaciones en sus sitios de redes sociales se formulan en primera persona del plural, es decir, *nosotros*. Este *nosotros* corresponde a la asociación y los activistas. El *nosotros* le habla a un *tú*, que es la audiencia, acerca de *ellos*, que son los animales, como se puede observar en la siguiente imagen 2.

Imagen 2. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 1 de marzo de 2013



Imagen 3. Captura de pantalla, página de Lengüitas, en Facebook, 9 de abril de 2013



Amigos Pro Animal elabora también un discurso desde la perspectiva de los animales, en la figura de Lengüitas, como representante y figura central de la asociación (ver imagen 3). Sus publicaciones están construidas en primera persona del singular, es decir, yo, que corresponde a la personificación de Lengüitas, una perrita. Ese yo habla a

un *ustedes*, que es la audiencia compuesta por seres humanos, de un *nosotros*, que son los perros. En la imagen se aprecian dos oraciones en el *lenguaje* de Lengüitas: "No más circos con animales, no sean parte de esto. Nosotros también sentimos".

Por otro lado, las publicaciones de Libros Vagabundos en Facebook, son hechas principalmente en primera persona del plural, es decir, *nosotros*, que corresponde a los mediadores de Libros Vagabundos. El *nosotros* le habla a un *ustedes*, que es la audiencia (ver imagen 4).

Imagen 4. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 13 de marzo de 2013



Como fue señalado líneas arriba, las publicaciones de Libros Vagabundos se dirigen a un *ustedes*. Ese *ustedes* es nombrado como *lectores vagabundos*. El término se refiere a aquellos lectores que visitan frecuentemente al *equipo vagabundo* tanto en la calle —para hacer uso del préstamo de libros— como en la red —para mantenerse en contacto, seguir sus publicaciones o compartir historias.

Temáticas sobresalientes

Los temas de mayor recurrencia cobran relevancia porque permiten reconocer aquellos asuntos que los activistas buscan visibilizar en sus espacios en Internet. Esto implica que hay cierta *intencionalidad* en la expresión (Thompson, 2002). Expresarse públicamente en torno a algo significa establecer una posición que habla de la causa que de-

fiende el grupo , pero a la vez evidencia los acuerdos o desacuerdos frente a otros actores sociales, que intervienen en la construcción de modos de interpretar el mundo. La expresión pública de los activistas en Internet cobra relevancia por la posición de los entornos digitales como espacios de auto-representación, así como por el alcance de la comunicación en la red.

Durante el periodo analizado, el tema que más se abordó en la página de Amigos Pro Animal en Facebook fue la adopción,⁷⁴ mientras que el tratamiento más recurrente fue la difusión tanto de actores externos a la asociación, como de actividades del proyecto. En la página de Lengüitas en Facebook, los temas sobresalientes fueron las actividades del proyecto y la vida cotidiana.⁷⁵ En la cuenta de Twitter de Amigos Pro Animal, la lucha de un animalito por sobrevivir,⁷⁶ fue el tema que apareció en mayor cantidad de publicaciones. En Instagram, las actividades del proyecto y los animales extraviados fueron los temas que se trataron con mayor frecuencia, mientras que en YouTube, el abandono animal fue el asunto dominante.

Por otro lado, los tópicos que más se abordaron en la página de Libros Vagabundos en Facebook fueron la lectura y la celebración de los primeros seis meses del proyecto y la lectura.⁷⁷ En Twitter, el tema recurrente fue la ortografía.⁷⁸

El conteo de frecuencias de palabras y frases empleadas en las publicaciones de los grupos en Facebook,⁷⁹ permite también identificar los temas y asuntos que los grupos consideran prioritarios en su expresión pública, así como sintetizar los modos en que estos grupos se refieren a sus luchas.

En el caso de Amigos Pro Animal, los términos más empleados son “difundimos”, “informes” y “adopción”.⁸⁰

74 El 40.9% de las publicaciones fueron sobre este tema.

75 Se registraron el 30.1% y el 26.2%, respectivamente.

76 Más adelante se discutirá el caso Mercadito.

77 Los dos temas quedaron empatados, con el 12.8% e las publicaciones.

78 Con el 17.46% de las publicaciones.

79 En los tres casos señalados, los datos analizados corresponden a los meses de marzo y abril de 2013. El análisis de frecuencias se realizó con CATMA (Computer Aided Textual Markup & Analysis), una aplicación web para el análisis textual, desarrollada en el Departamento de Lenguajes, Literatura y Medios, de la Universidad de Hamburgo. Disponible en: <http://www.catma.de/>

80 Estos fueron empleados en 268, 130 y 124 ocasiones respectivamente, de un total de 5744 palabras.

La expresión "difundimos" se refiere a aquellas ocasiones en que Amigos Pro Animal comparte en su muro publicaciones de rescatistas independientes o particulares,⁸¹ donde ofrecen animales en adopción, piden ayuda para cubrir los gastos o las necesidades de hogar temporal de los animales rescatados, o bien, buscan animales perdidos. "Informes" es un término que aparece fuertemente asociado al primero, puesto que cuando se difunde una publicación ajena al grupo, se anota el contacto que puede dar información a los interesados. Esto permite entender el carácter de la página de Amigos Pro Animal en Facebook, como un espacio de difusión que trasciende la organización y se configura como un espacio de interacción entre animalistas, dentro y fuera de Aguascalientes.⁸² En este espacio, los usuarios construyen lazos de ayuda y conversación sobre temas relativos a los animales.

Es muy curioso, porque todos los particulares, los independientes, es muy buen espacio de difusión para ellos, gente que sube al perrito que se encontró o que rescató, lo sube a nuestro perfil y nos dicen que a los dos días se les adoptan. Y a nosotros, por ejemplo, el Facebook no nos funciona mucho para nuestros perros y nuestros gatos, a nosotros nos funcionan más los eventos. Entonces, digo, es un muy buen escaparate para los rescatistas independientes, los particulares que quieren dar en adopción algún animal (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

El tercer término más empleado, "adopción", es uno de los temas prioritarios para esta asociación civil, puesto que el rescate animal implica la búsqueda de ubicar a los animales en un hogar con dueños responsables. De hecho, la mayor parte de las publicaciones de Amigos Pro Animal se refieren a la adopción, tanto en la difusión del propio grupo como de rescatistas independientes.

En la página de Lengüitas, los términos más empleados en los dos meses analizados fueron "mejor amigo", "Carla Morrison" y "Enjambre".⁸³

81 La interfaz de páginas en Facebook sitúa en el espacio más visible aquellas publicaciones hechas por los administradores. Las publicaciones hechas por externos aparecen en una sección aparte, con menor visibilidad. Los administradores pueden usar el botón de "compartir" para dar visibilidad a las publicaciones de los externos.

82 Esto es abordado con mayor detalle en el capítulo 6.

83 Estos términos fueron mencionados en 19, 19 y 16 ocasiones respectivamente, de un total de 538.

Las menciones de “mejor amigo” se refieren tanto a los perros como a los humanos. En algunas ocasiones se hace la distinción entre “mejor amigo peludo” y “mejor amigo humano”. Esta expresión es parte de la apuesta de Amigos Pro Animal por transformar las relaciones de superioridad de los humanos sobre los animales, reconocer la animalidad en los humanos e integrar a los animales como amigos, o bien, como parte de la familia. Esto, como se verá más adelante, es una apuesta de transformación cultural. “Carla Morrison” y “Enjambre” obtuvieron buena parte de las menciones, debido a que en el periodo analizado se promovía un concierto de ellos, a beneficio de Amigos Pro Animal.

En el caso de Libros Vagabundos, los términos más empleados fueron “Libros Vagabundos”, “libros” y “lectores vagabundos”.⁸⁴ En los meses de observación, apenas comenzaba Libros Vagabundos, de modo que gran parte de las publicaciones se refieren al propio proyecto, la dinámica de préstamo y la búsqueda de expansión a otras ciudades. El término “libros”, por sí solo, es recurrente en las publicaciones y es congruente en un grupo activista que promueve la lectura. Finalmente, la expresión “lectores vagabundos” suele emplearse en las publicaciones que buscan una lógica de comunidad, es decir, que buscan hacer partícipes a los seguidores de una comunidad de lectores que comparten los ideales de democratización de la lectura y del conocimiento.

Este análisis cuantitativo permite explicitar los temas prioritarios para cada uno de los grupos. El análisis más detallado de la estructura de los contenidos, con sus convenciones, referencias y contexto, permitió identificar tres lógicas de relato, por medio de las cuales los activistas presentan sus ideas sobre el mundo.

RE-NOMBRAR Y RE-IMAGINAR: TRES RELATOS SOBRE EL MUNDO

La expresión pública de los activistas en Internet muestra que estos tienen formas propias de nombrar o re-nombrar el mundo. Las publicaciones de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos pueden clasificarse en tres relatos: la crítica del mundo contemporáneo, el mundo mejor en construcción y el mundo mejor imaginado.

⁸⁴ Estos registraron 13, 10 y 8 menciones, de un total de 659.

Crítica del mundo contemporáneo

En el plano de la realidad, los activistas buscan evidenciar las problemáticas que consideran más delicadas y presentar una crítica frente a ellas. Así, los integrantes de Amigos Pro Animal presentan de manera recurrente noticias y relatos de casos de maltrato animal en diversos sentidos: maltrato doméstico, crueldad contra los animales en circos y corridas de toros, experimentación con animales, entre otros. Con frecuencia, estos relatos son crudos y tienen como fuente notas periodísticas sobre el acontecer en la localidad y en el mundo, pero también parten de la experiencia de ellos como activistas y de sus seguidores que denuncian casos de maltrato en la ciudad.

De igual manera, hay un seguimiento de los esfuerzos por transformar las legislaciones, en la búsqueda de incorporar el maltrato animal en distintos niveles de leyes y reglamentos. Se documentan los casos de diferentes ciudades alrededor del mundo, en las cuales hay avances o retrocesos en las leyes referentes al maltrato animal. De modo enfático, se aborda el caso local, a partir tanto de las noticias como de la propia experiencia de estos activistas en la negociación con diferentes niveles de gobierno para incidir en la legislación y la formulación de políticas públicas.

Por su parte, Libros Vagabundos hace una crítica a la homogeneización que se busca desde las instituciones como el gobierno, la escuela y la religión. A partir del lema "por una educación que nos enseñe a pensar, no a obedecer", estos activistas plantean una posición crítica a la intolerancia gubernamental y religiosa, así como la rigidez y la indiferencia social de los modelos educativos. Celebran posiciones contrarias a las dominantes en esas instituciones, como las de José Mujica —presidente de Uruguay—, Raúl Vera —obispo mexicano—, Alejandro Solalinde —sacerdote católico y activista defensor de migrantes—, además de experiencias como las de la escuelita zapatista. Hay un seguimiento recurrente de movimientos sociales en México, que incluye al zapatismo, el ambientalismo, las movilizaciones de #YoSoy132 y, en las semanas recientes, de #TodosSomosAyotzinapa, así como a distintos movimientos sociales de diferentes lugares del mundo.

En Amigos Pro Animal, el caso Tepetate sigue esta lógica. En esa ocasión, Amigos Pro Animal compartió una publicación que habían hecho horas antes, sobre la muerte de Tepetate, un perro rescatado tras un accidente y una situación de negligencia por parte de los humanos.

Agregaron un mensaje sobre las emociones que causa un caso como este (ver imagen 5).

Imagen 5. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 27 de marzo de 2013



La publicación articula el dolor y la culpa en el relato, para argumentar la gravedad de la situación de los animales en particular y del mundo en general, ante la indiferencia de los humanos. En la mayor parte de los comentarios por parte de los usuarios hay expresiones de emociones respecto a la muerte de Tepetate, tanto a través de palabras como de emoticonos. Otros comentarios apelan a la razón, las leyes y a la necesidad de que estos delitos sean castigados.

En Libros Vagabundos, el caso del problema con el Ayuntamiento cabe en esta lógica. A principios de marzo de 2013, las autoridades municipales les negaron un permiso para instalarse en la plaza pública. Por esas fechas, hubo un concierto de Paulina Rubio en el mismo espacio, así que uno de los seguidores de Libros Vagabundos en Facebook creó y compartió una imagen que decía "Paulina Rubio sí, ¿libros no?", para cuestionar la decisión del Ayuntamiento (ver imagen 6). Si bien los jóvenes de Libros Vagabundos lograron resolver el problema y obtuvieron el permiso horas más tarde, la imagen fue sumamente compartida en las redes y derivó en la solidaridad de gran cantidad de personas, dentro y fuera de Aguascalientes, principalmente mediante palabras de aliento, sin embargo, hubo también ofrecimientos de asesoría legal.

Nosotros no hicimos esa imagen y no la mandamos hacer, de hecho, el día que nos negaron el permiso, lo conseguimos ese mismo día, pero en la noche. No quisimos hacer tanta grilla porque no habían pasado ni 24 horas de que nos negaron el permiso, era pues mantener la calma y dialogar, pero pues se hizo viral. Muchas personas nos conocieron a través de esa imagen y ya nos empezaron a... de hecho, hemos conocido así personas que dicen: "yo nomás los conocí por esta imagen, pero no los hemos ido a visitar", ahí nos damos cuenta de que a veces la grilla puede ser más atractiva que nuestras intenciones (Ben, mediador en Libros Vagabundos, 17 de julio de 2013).

Imagen 6. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 2 de marzo de 2013



Tanto en Libros Vagabundos como en Amigos Pro Animal, los relatos que son una crítica del mundo contemporáneo emplean la imagen como evidencia de la injusticia, mientras que el texto es empleado como un elemento explicativo sobre el problema. Evidenciar los conflictos que para cada grupo resultan graves y asumir una posición crítica frente a ellos, es el primer paso de estos grupos para argumentar por qué es necesario imaginar otro mundo posible.

El mundo mejor en construcción

Hay un punto intermedio entre la crítica al mundo contemporáneo y el mundo mejor imaginado, se trata del mundo mejor en construcción que muestran los activistas. Como ha sido ya planteado, estos dos grupos apuestan por la vía de la subjetividad y la experiencia, operan mediante la búsqueda de transformaciones en la vida cotidiana desde los contextos locales en conexión con las preocupaciones globales. Aunque la red es un elemento fundamental de su operación, lo que da sentido a estos grupos es el trabajo presencial. Esta labor es también planeada, organizada, difundida, documentada y discutida en la red. En ese sentido, el plano del mundo mejor en construcción presenta los *espacios de experiencia* de los activistas.

Los *espacios de experiencia* construidos en los movimientos son aquellos lugares donde suelen ponerse en práctica los valores por los que se lucha (Pleyers, 2011). En la vía de la subjetividad se valora la experiencia frente a los saberes expertos, de modo que se ponen en marcha proyectos locales en los que se viven los valores e ideales sobre el mundo mejor, de modo que los activistas quieren cambiar el mundo empezando localmente (Pleyers, 2010).

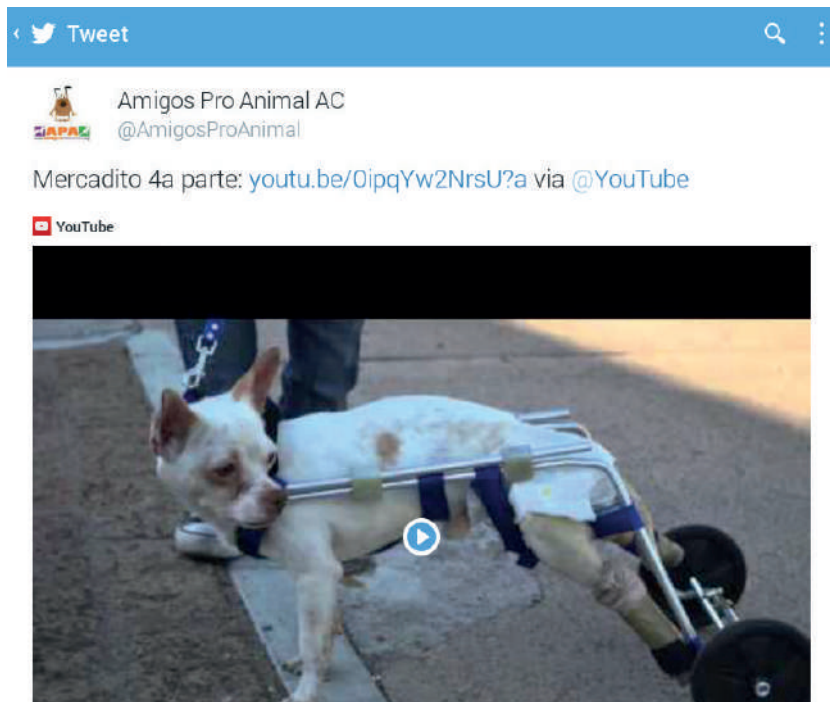
Buena parte de las publicaciones de los dos grupos analizados opera en la lógica de convocar a la participación en sus actividades, así como de documentarlas cuando estas han ocurrido —o, en algunos momentos, de informar en tiempo real. Estas publicaciones se conectan tanto con la crítica del mundo contemporáneo, puesto que presentan las acciones que los activistas realizan para contrarrestar las problemáticas y, a la vez, se conectan con el mundo mejor imaginado, ya que plantean los avances en la transformación que se plantea como horizonte.

En ese sentido, Amigos Pro Animal presenta las acciones que esta asociación civil promueve para solucionar estas problemáticas: el res-

cate y la adopción de animales, la esterilización como medida para evitar la sobrepoblación, la educación y la convivencia para evitar el maltrato y el abandono, el cabildeo con los diputados locales para legislar en torno a la protección animal. Por su parte, Libros Vagabundos presenta las actividades cotidianas con las que el grupo promueve una conciencia más crítica: la instalación de su biblioteca en la calle, así como la organización de festivales culturales gratuitos en lugares públicos.

En Amigos Pro Animal, el caso Mercadito evidencia un relato del mundo mejor en construcción. Se trata de un perro chihuahua que fue atropellado y abandonado en la vía pública. La asociación lo rescató y le brindó atención médica. El animalito no tenía muchas probabilidades de sobrevivir, pero lo hizo. La agrupación asumió los gastos de las primeras cirugías, los medicamentos y la rehabilitación. Posteriormente, le mandó construir una silla de ruedas para ayudarlo a recobrar parcialmente la movilidad (ver imagen 7).

Imagen 7. Captura de pantalla, cuenta de Amigos Pro Animal en Twitter, 9 de septiembre de 2013



El caso se ha presentado como el relato de un perrito que ha luchado por su vida, pero también como una evidencia del esfuerzo de los activistas y de los donadores que contribuyeron a su recuperación.

Por otro lado, Libros Vagabundos ha relatado en esta lógica las celebraciones de los seis meses del proyecto en marzo de 2013 y, posteriormente, del primer aniversario, en septiembre (ver imagen 8). Celebrar la permanencia, pese a las problemáticas que se han tenido, enfatiza el esfuerzo de los activistas por transformar el mundo.

Imagen 8. Captura de pantalla, Twitter Libros Vagabundos, 26 de septiembre de 2013



En ambos casos, las acciones realizadas por los activistas se presentan en varios sentidos: 1) como difusión de las actividades futuras, mediante invitaciones y “eventos” en Facebook, 2) como difusión en tiempo real, mediante el reporte de las acciones en vivo, 3) como memoria del movimiento, mediante fotografías y videos que documentan sus prácticas y logros.

En estos relatos, las fotografías y/o las publicaciones en tiempo real adquieren el carácter de evidencia del trabajo realizado, mientras que el texto asume una función explicativa. En sus relatos, los activistas oponen el mundo contemporáneo con sus problemáticas al mundo mejor imaginado. En esta oposición, colocan al mundo mejor en construcción como un elemento de transición entre un polo y otro.

El mundo mejor imaginado

En el plano de la imaginación, los activistas plantean la posibilidad de un mundo mejor, aquel que sueñan y se constituye como una meta. La imaginación, en un sentido general, consiste en generar imáge-

nes mentales sobre algo. En el pensamiento occidental, se entiende como algo que desvía de la realidad para ir a la fantasía, los sueños y las utopías. La imaginación cobra así un sentido de anticipación, pero también de práctica (Dortier, 2012). La *imaginación política* opera en la lógica de plantear un horizonte de cambio y vislumbrar futuros posibles, es decir, como un terreno de la posibilidad (Khasnabish, 2007; Pleyers & Glasius, 2013; Reguillo, 2013b).

Los activistas no escatiman en presentar sus sueños de un mundo mejor: uno donde se establezca una nueva relación ética con los animales al reconocer la propia animalidad humana, en el caso de Amigos Pro Animal; uno donde la lectura derive en la capacidad crítica y esta, a su vez, en una capacidad de soñar y de actuar, en el caso de Libros Vagabundos. De acuerdo con Cardon y Granjon (2010), ellos se vuelven críticos frente al periodismo tradicional. Esta ruptura con el periodismo deriva en una búsqueda de renovar los formatos de enunciación, así como en un viraje hacia las expresiones más subjetivas. Esta imaginación política se comparte con otros tanto del mismo grupo como de otros que defienden la misma causa (por ejemplo, con otros animalistas). Con cierta frecuencia, las imágenes que se comparten para delinear el mundo mejor imaginado provienen de otras fuentes y son compartidas en los espacios digitales de los grupos.

Para los dos colectivos estudiados, el mundo mejor imaginado es uno más justo. En el caso de Amigos Pro Animal, ese mundo más justo implica replantear la relación de los humanos con los animales. A estos últimos les llaman *animales no humanos* como una forma de reconocer la animalidad del ser humano y, en ese sentido, de colocar a humanos y animales en una relación de hermandad, más que en una relación jerárquica. Colocar a los animales en una posición no subordinada representa para estos activistas avanzar hacia una sociedad más humana, más sensible ante el dolor ajeno y, a la vez, menos violenta. Defender a los animales significa también fomentar unas mejores condiciones de vida para los humanos.

Por ejemplo, en la siguiente imagen, se muestra un perro Pitbull, cuya figura es asociada comúnmente con la pelea. Las marcas que habitualmente tienen los perros de esta raza que son usados para pelear son las cicatrices de las heridas. En la fotografía, las marcas que tiene el perro en la cara son huellas de besos, lo cual, junto a la leyenda "estas son las únicas marcas que debería tener tu perro", hablan del posicionamiento de los animalistas en contra de la violencia y el maltrato animal. El mundo mejor imaginado por ellos es uno que rechaza

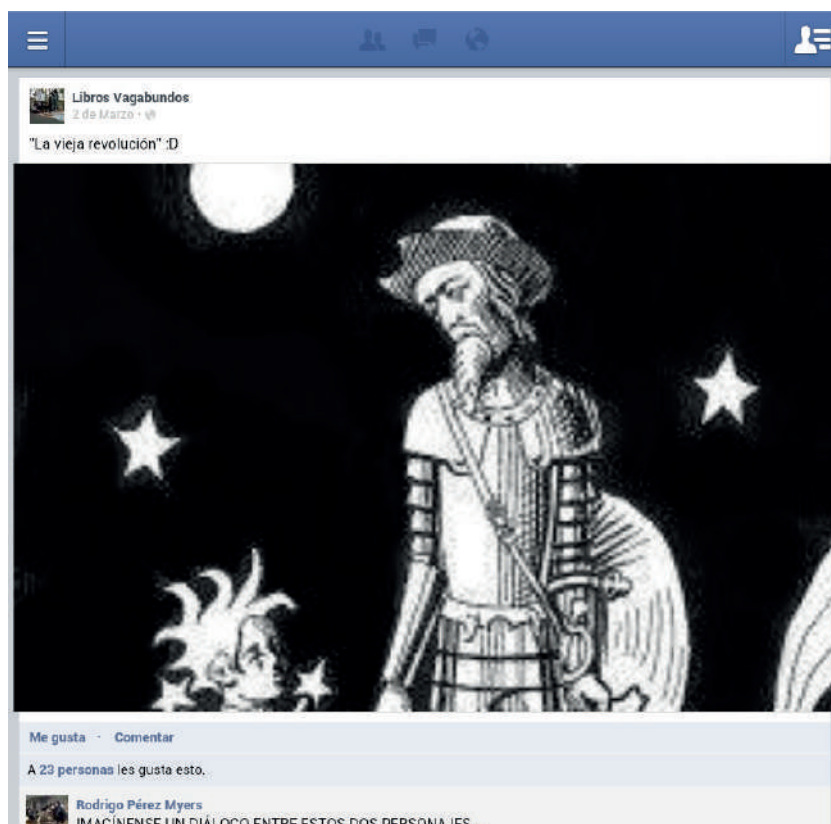
la crueldad contra los animales y los sitúa en un espacio de reconocimiento. La imagen resulta muy potente, precisamente porque subvierte la idea de violencia asociada con esa raza canina, para presentar una imagen de amor a partir de una relación más armónica entre humanos y animales. Al mismo tiempo, sin decirlo explícitamente, refiere a las marcas que no debería tener el perro. En otras palabras, mediante esa subversión de elementos, los activistas presentan su mundo mejor imaginado (ver imagen 9).

Imagen 9. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 16 de abril de 2013



En el caso de Libros Vagabundos, el mundo mejor imaginado también se entiende como uno más justo, por la vía de la democratización del conocimiento. Para los mediadores, este no debería estar reservado a y enclaustrado en las instituciones tradicionales del saber, como la escuela. Por el contrario, debería estar al alcance de todos y ser una construcción colectiva. Su apuesta para esta democratización del conocimiento es principalmente la implementación de una biblioteca callejera basada en la confianza, pero también la organización de festivales culturales y otras acciones. En su planteamiento, un sujeto que lee tiene la posibilidad de expandir sus horizontes, al hacerlo puede soñar y ser consciente de que otros mundos son posibles y, finalmente, al reconocer el cambio social como algo posible tendrá también la capacidad de actuar.

Imagen 10. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 2 de marzo de 2013



En las publicaciones de Libros Vagabundos en Facebook es recurrente la presencia del Principito. En la imagen 10 se observa la reunión de este con otro personaje de la literatura: El Quijote. Los dos son figuras clave para referirse a la capacidad de soñar, de emprender aventuras a veces incomprensibles para los otros y de darle valor al amor y los ideales, en vez de a las cosas materiales. Al ser publicada, la imagen fue acompañada por una leyenda: "la vieja revolución". Así, la revolución que busca Libros Vagabundos es una que pasa por el pensamiento, principalmente por la capacidad de soñar y de imaginar mundos mejores.

La potencia de la imagen apela a la recuperación de seres literarios emblemáticos y a una reunión que no se relaciona de manera directa con las obras originales de donde emergen. Hay en este ejercicio una apropiación de los personajes más allá del contexto del que forman parte, para remezclarlos a partir de los ideales y la imaginación de los lectores, lo cual en los estudios de medios es considerado como un elemento de culturas participativas (Jenkins, 2006).

Como en estas imágenes, la expresión pública de los activistas en Internet transgrede los significados tradicionalmente asociados a determinadas figuras, para mostrar la viabilidad de otros mundos posibles. En ese sentido, la imaginación opera a partir de la memoria y la analogía (Dortier, 2012), es decir, parte de los significados asociados a una figura, para comparar lo que es con lo que podría ser.

Mientras en los relatos de crítica del mundo contemporáneo y mundo mejor en construcción se emplea la imagen como evidencia, en estos casos se emplea como proyecto. Hay una ruptura de convenciones visuales para presentar un terreno de posibilidad.

LA ESTÉTICA DE LA IMAGINACIÓN

Si entendemos la estética a partir de la propuesta de Rancière (2009), como un reparto de lo sensible, podemos observar que los sujetos hacen uso de los distintos recursos disponibles para la creación de sus propios espacios y para expresarse en ellos. La visualidad es un elemento central en la comunicación de los activistas en Internet, en ella se conectan la dimensión emocional y la racional. En un sentido más profundo, esta estética se caracteriza por anticiparse al futuro y presentar el mundo posible como si ya existiera, así como por presen-

tar —en ese ejercicio de imaginación— una serie de propuestas profundamente disidentes para interpretar el mundo desde el activismo.

Imaginar para transformar: la visualidad en la expresión pública de los activistas

La visualidad es un elemento clave de la cultura mediática contemporánea (Gubern, 2000). Los activistas relatan, a partir de sus experiencias en la gestión de espacios en Internet, que las publicaciones con imágenes tienen un mayor alcance e impacto entre los seguidores. Los recursos gráficos tienen, para ellos, un notable potencial expresivo, que condensa aquello que sería complicado de explicar con palabras. En ese sentido, la imagen opera como evidencia, pero sobre todo como proyecto.

En primer lugar, el uso de recursos visuales permite a los activistas ofrecer evidencias de las problemáticas del mundo contemporáneo que critican. La crueldad en contra de los animales, la represión por parte del gobierno y otras problemáticas, son presentadas con fotografías, videos, cartones, infografías y otros recursos visuales. En algunos casos, el uso de estos llega a ser polémico, como cuando Amigos Pro Animal presenta imágenes de la crueldad animal en la experimentación científica o en la industria de los cárnicos.

En segundo lugar, las fotografías y los videos permiten a estos activistas dar cuenta de sus acciones y, con ello, presentar una identidad en el espacio digital. El uso de imágenes sirve para expresar quiénes son, qué hacen, qué esperan, con quiénes se vinculan. Esto cobra sentidos como evidencia y como memoria.

Nosotros tratamos de hacer siempre todo de la manera más transparente, publicar... luego nos dicen que para qué ponemos tanta foto de lo que hacemos, que nada más nos levantamos el cuello... no, es mostrarle a la gente lo que estamos haciendo, ¿no?, es simplemente, para aquellos que están diciendo que no trabajamos, "no, pues, mira, sí trabajamos y hacemos esto", "es que no van a las escuelas", "no, pues sí vamos a las escuelas, porque en todas tomamos foto y aquí están las evidencias", "es que no tienen perros", "ah, pues aquí están los 80 perros que tenemos ahorita en adopción", ¿no? (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

Por otro lado, las imágenes operan como proyecto del mundo mejor imaginado. El juego con diferentes elementos que desafían los significados que tradicionalmente se asocian a algunas figuras es una constante en la utilización de estos recursos. De acuerdo con Mills, Berger y Kapuscinsky, el arte explica las transformaciones antes que las ciencias sociales o el periodismo. En ese sentido, la estética de la imaginación en el activismo apuesta por presentar visualmente los cambios antes de que éstos ocurran. Su imaginación del mundo mejor es una anticipación de aquello que pretenden lograr mediante el trabajo y, en algunas ocasiones, se exploran las consecuencias catastróficas que puede traer la indiferencia ante los problemas.

Estas intervenciones apelan a alterar la mirada sobre un asunto concreto, mediante la creación de micro-situaciones (Rancière, 2005). Por ejemplo, el cadáver ha sido un símbolo empleado en ocasiones concretas por Amigos Pro Animal. En abril de 2013 varios activistas participaron en un *performance* en la Plaza de la Patria, en el centro de la ciudad (ver imagen 11). En él había jóvenes de pie, cargando bolsas negras con un relleno que simulaba cadáveres de perros. Al frente había otros jóvenes, sentados, con fotografías de caninos, acompañadas por letreros que decían: “tú lo abandonaste”. El texto que acompaña estas imágenes en Facebook señala precisamente que los costales negros representan a los perros que fueron abandonados y fallecieron por la irresponsabilidad del ser humano.

Esta acción se realizó en la calle y recuperó justamente la idea de la calle como espacio donde se producen con mayor frecuencia tanto el abandono como el maltrato hacia los animales. En el *performance* hay tres presencias: los cadáveres, las fotografías y los activistas.

Los cadáveres se identifican con las bolsas negras, que adquieren así un doble sentido: por un lado, son un “paquete” donde se deposita el cuerpo muerto del animal; por otro, son asociadas con la idea de basura, de modo que se expresa la reducción de la vida animal a la condición de desecho. En oposición a la representación de la muerte, hay una representación explícita de la vida, mediante las fotografías de animales, todas con nombre propio. Esto cobra un sentido de memoria de la vida que se acabó, como ocurre en los funerales humanos. A la vez, restituye a las vidas animales la relevancia que les fue negada con el maltrato. Finalmente, la figura del activista se distingue mediante los chalecos que emplean rutinariamente los integrantes de Amigos Pro Animal. Esta figura se erige como aquel que valora al animal y que, a partir de esa valoración, lo rescata de la calle y del maltrato, para re-

gresarle su dignidad. La figura del agresor no aparece explícitamente, pero puede entenderse por oposición, como aquel actor que ocasionó una problemática animal tan grave.

Imagen 11. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 17 de abril de 2013



Este *performance* no explica racionalmente el proceso por el cual una irresponsabilidad o el abandono de un animal deriva en su muerte y en que un sujeto ajeno tenga que hacerse cargo. Por el contrario, recurre a lo simbólico y presenta una imagen de gran impacto, donde se acusa de la injusticia a los dueños irresponsables. La denuncia tiene una carga emocional fuerte y directa: "tú lo abandonaste".

Las emociones juegan un papel muy importante en la expresión pública de los activistas en Internet.

Sentir es ser humano: Las emociones en la expresión pública de los activistas

En el surgimiento de este nuevo tipo de sujeto político, lo político no se reduce a lo racional, hay un importante componente emocional (Martín Barbero, 2008). Especialmente, en los movimientos sociales,

el activismo y la protesta, las emociones juegan un papel central: “Las emociones pueden ser medios, también fines, y otras veces fusionan ambos” (Jasper, 2012, p.49).

Si en los ochenta se desdeñaban las emociones por considerarse irracionales, en los años recientes se han convertido en elementos clave para entender el activismo. Con frecuencia, las emociones motivan a la acción, así como a continuar con el trabajo: “este deseo proviene a menudo de una perspectiva moral —o una ideología— que sugiere que el mundo debería ser diferente a como es” (Jasper, 2012, p.54).

En gran parte de las publicaciones analizadas se aprecia un uso de lo emocional en la expresión. Hay una construcción de sentido en torno a las emociones, que une a los sujetos en torno a una causa.

En los dos grupos estudiados, las emociones se expresan predominantemente a través de imágenes, en las que es representada la impotencia frente a la injusticia, pero también el amor o la alegría que buscan construir colectivamente. Esto es un elemento recurrente en los activistas que optan por la vía de la subjetividad, que apuestan por la experiencia vivida. Ellos se construyen en los afectos, emociones y pensamientos (Pleyers, 2010).

Poner en relieve las emociones implica desligarse de la idea de que toda discusión sobre los asuntos públicos ha de ser racional, característica de los abordajes modernos del espacio público. Para los activistas que optan por la vía de la subjetividad, reconocer y enfatizar los sentimientos mediante su expresión pública significa reconocerse como humanos sensibles ante los otros, ante el mundo en el que viven y en el que luchan por el cambio. Esto no es una oposición respecto a la razón, sino un complemento, como seres capaces de sentir y pensar.

OK, acá yo presto los libros, pero en la página... bueno, mucha gente no puede venir acá, entonces la gente nos sigue mediante la página, entonces yo creo que es eso... lograr un cambio conscientemente necesario, para el momento en el que yo publique algo, si la persona lo va a ver, aunque sea una vista ligerita, aunque no diga algo con letras, la imagen, que tenga un efecto, un efecto mental, emocional y de todo, en la persona que lo vaya a ver, a leer y así (Beatriz, Libros Vagabundos, 13 de septiembre de 2013).

En la página de Amigos Pro Animal en Facebook, el caso de Zanjeer resulta ilustrativo respecto a las emociones (ver imagen 12).

Imagen 12. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 25 de marzo de 2013



Se trata de una noticia sobre el funeral de Zanjeer, un labrador que detectó explosivos en Bombay y, con eso, contribuyó a salvar miles de vidas. La nota refiere a un entierro con honores, donde estuvieron presentes funcionarios públicos de Bombay, India. En la mayor parte de los comentarios se enfatizan las características o atributos del perro, se

le define como un héroe, un guerrero, un ángel. Otros se refieren a las emociones, tanto por medio de emoticonos como en comentarios sobre la tristeza. Como en el caso de Tepetate, se registran algunos mensajes dirigidos al perro. En varios de ellos se emplea la fórmula “descanse en paz”. Algunos más se refieren a la relevancia de un reconocimiento público como ese.

En varias de las publicaciones analizadas se observa que hay un vínculo entre las emociones y algunas expresiones de espiritualidad. De acuerdo con los usuarios, tras su muerte, los perros han cumplido su misión en la tierra van a un mejor lugar, están en el cielo, al cuidado de Dios.

En suma, expresar los sentimientos significa reconocerse como seres humanos sensibles, es decir, seres capaces de sentir algo ante los acontecimientos: indignación frente a la injusticia, dolor frente al sufrimiento de los demás, alegría ante las buenas noticias. En esta lógica, las emociones son lazos invisibles que refieren a la relación entre los sujetos.

Pensar y sentir al mismo tiempo: el vínculo entre la razón y la emoción en la expresión pública de los activistas

Como fue señalado en el sub–apartado anterior, las emociones juegan un papel fundamental en la expresión pública de los activistas en Internet, sin embargo, sería un error afirmar que estos grupos contemporáneos se reducen a los estados anímicos. El análisis de las publicaciones permitió observar que no hay una separación entre razón y emoción, sino una integración creativa entre ambas.

Si la incorporación de los sentimientos en la expresión pública, es un recurso para reconocerse como humanos, sostener argumentos racionales es un recurso para fundamentar la información, ganar credibilidad. Esta combinación de razón y emoción es muy evidente en el caso de Amigos Pro Animal, donde con frecuencia se busca lograr cierto impacto por medio de imágenes que apelan a las reacciones emocionales, pero estas se acompañan con datos.

El caso de la discusión sobre las marcas de productos cosméticos que hacen experimentación en animales es muy ilustrativo. La imagen 13, recuperada del grupo activista transnacional *AnimaNaturalis*, muestra un *performance* realizado en la vía pública, donde el maltrato

y la violencia de la experimentación animal son simbolizados mediante la mujer que se baña en una tina llena de sangre en vez de agua.

Imagen 13. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 26 de abril de 2013



Trascender la imagen típica del animal intervenido en un laboratorio, tan impactante como lejana, para colocar a la mujer hundida en un charco de sangre es un desplazamiento significativo: la imagen del

animal desaparece, pero su sufrimiento y muerte se simbolizan en la sangre, mientras que ella es colocada como una cómplice de la experimentación animal, al consumir productos de las marcas que sostienen estas prácticas.

La imagen por sí misma apela a las emociones. La manta que acompaña este *performance* hace referencia a datos: "¿Cuántos animales mata tu champú? 12 millones de animales sufren y mueren en la investigación de la UE cada año". Además de esta información que aporta la imagen, la publicación de Amigos Pro Animal plantea una breve reflexión sobre las elecciones de productos cosméticos y sus implicaciones en el bienestar de los animales, además de que provee de un enlace a la base de datos de PETA sobre las marcas que utilizan animales para la experimentación y aquellas que no. Estos componentes racionales y emocionales se combinan para motivar a la acción.

Imagen 14. Captura de pantalla, canal de Amigos Pro Animal en YouTube, 13 de marzo de 2013



Esta misma lógica de combinación entre elementos racionales y emocionales es empleada en la producción propia de Amigos Pro Animal. En el vídeo "A mí... (No los abandones)" se aborda el abandono de animales mediante la presentación de las historias de perros aban-

donados en el Centro de Control Animal —donde, en poco tiempo, son sacrificados. Estas historias se cuentan en primera persona, desde la perspectiva del animal: "A mí a los 3 meses. A mí a los 11 meses. A mí a los 9 meses". Llevan la intención de conmover a la audiencia; sin embargo, junto a los elementos que apelan a la emoción, se aportan datos duros, producto de la investigación del grupo: "7 de cada 10 perros son abandonados antes de cumplir el primer año de vida" (ver imagen 14).

En síntesis, incorporar datos de investigaciones en la expresión contribuye —desde la percepción de los activistas— a ganar credibilidad, por la legitimidad de los saberes expertos. A la vez, estas conexiones entre la razón y la emoción refuerzan la idea que ellos mismos defienden, acerca del valor de los seres humanos con sus capacidades de sentir y pensar.

PROPUESTAS DISIDENTES EN LA ESTÉTICA DE LA IMAGINACIÓN

La desmercantilización del mundo

Entre las propuestas radicales de los grupos está el apartarse de la lógica comercial de nuestros tiempos. En el caso de Amigos Pro Animal, es recurrente la búsqueda de que las personas dejen de ver a los animales como objetos. Se promueve la adopción y se establece una postura contra los criaderos clandestinos y las tiendas de mascotas que descuidan la calidad de vida de los animales. Una de las frases recurrentes tanto en este como en otros grupos animalistas es "adapta, no compres". También se habla de que "la amistad no se compra".

En Libros Vagabundos se promueve el préstamo libre de libros y, si bien no se establece una postura contra la mercantilización de los mismos, sí se habla de que la gente no debería estar al margen de la lectura por carecer de dinero. Incluso, los libros que no son regresados por los lectores, no se consideran pérdida. Como ha sido señalado anteriormente, la frase clave es "se prestan libros gratis" (ver imagen 15).

Empezamos a hacer el análisis en nuestra ciudad, dijimos " OK, queremos que sea gratis, queremos que la gente se los pueda llevar y tenemos la gran ventaja de que nuestra ciudad es una ciudad mediana o pequeña tirándole a mediana , entonces, hasta inclusive por la forma geográfica en

que está diseñada la ciudad, de los anillos, si una persona no devuelve el libro, podemos ir por él, porque por el primero, segundo y tercer anillo es accesible ir a casi cualquier lado". Dijimos "órale, pues hay que animarnos a que se los lleven así" (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Imagen 15. Fotografía de campo, Libros Vagabundos, 18 de agosto de 2013



Esta búsqueda de la gratuidad se vincula con una lucha contra la desigualdad que se registra en los dos grupos, tanto hacia el interior como hacia el exterior. Además de lo evidente, en el préstamo gratuito de materiales, en Libros Vagabundos se vive cierta búsqueda de la equidad entre sus participantes. Se sabe que no todos tienen las mismas posibilidades y, por ello, se busca compensar. Dicha búsqueda de retribución se vive hacia fuera del grupo, pero también hacia adentro.

Después de esa discusión, varios de los integrantes señalaron que ya tenían hambre y optaron por entrarle a los tamales que le habían encargado a Yolo. Cada tamal costaba 5 pesos y tocaban dos tamales por persona. Me preguntaron si quería también, "es por una buena causa", dijo Juan, y me explicaron que eran tamales vegetarianos, de champiñones, frijoles y huitlacoche. Confieso que no tenía hambre [...] pero terminé por pedir dos de frijoles, aunque me tocaron de champiñones y estaban ricos. Bea-

triz y sus hermanas no tenían dinero para los tamales, solo traían lo del camión para regresar a casa, así que no pretendían comer. Ben les dijo que mejor usaran los 6 pesos del camión en los tamales (recibieron dos por 6, no dos por 10 como el resto de nosotros) y que él las llevaría a casa, porque ese día traía la camioneta de su papá. Para tomar, llevaron un galón de agua Bonafont, pero no llevaron vasos, así que el galón fue colectivo (diario de campo, Libros Vagabundos, julio de 2013).

En el caso de Amigos Pro Animal, las campañas masivas de esterilización a bajo costo buscan poner estos procedimientos al alcance de aquellos que no pueden pagarlos en su costo normal. En algunos casos, hay donadores que aportan dinero para que personas de escasos recursos puedan participar en las campañas. En estas es posible observar gente de diferentes niveles socioeconómicos.

Me sorprendí con la diversidad de personas: la gente de escasos recursos convivía con gente más favorecida económicamente, los viejos *Atlantic* o Caribe coexistían con las *Odyssey*, una mujer con cara de *botox* y tetas operadas platicaba con una empleada doméstica mientras salían de la cirugía el Chihuahua de la primera y la gatita de la segunda (diario de campo, jornada de esterilizaciones a bajo costo, Amigos Pro Animal, julio de 2013).

La idea de la gratuidad es compartida por otros grupos. Durante el trabajo de campo, se observaron otras expresiones donde se valoraba el carácter gratuito de las prácticas. Por ejemplo, un día pasó un grupo de jóvenes caminando por las calles del centro de la ciudad y repartiendo abrazos⁸⁵ (ver imagen 16).

Los discursos y las prácticas de estos grupos activistas cuestionan los modelos de desarrollo, fincados en la explotación de los recursos materiales y en la búsqueda de utilidades económicas. Proponen otro tipo de intercambios y la valoración de elementos no materiales de la vida.

Se puede hacer, aunque no haya dinero, porque realmente ese no es el pretexto, ¿no? Nos han metido mucho en la cabeza que necesitas dinero

85 Esto tiene su origen en la iniciativa Free Hugs, que inició Juan Mann en Australia, en 2004. Esta iniciativa se planteó como una crítica y una alternativa a la era de la desconexión social y la ausencia de contacto humano, busca difundir la esperanza en el mundo mediante abrazos "gratis" entre desconocidos (Free Hugs Campaign, 2015).

para todo y, aunque este es una forma de energía, es un símbolo al final de cuentas, hay muchísimas cosas, las cosas más importantes no se requiere el dinero, ¿no?, simplemente decir "OK, voy a apagar la tele para platicar con mi familia", o durante la cena, o comer juntos, cosas de ese tipo (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Imagen 16. Fotografía de campo, Libros Vagabundos, 28 de julio de 2013



Esto cobra un sentido de resistencia, frente a las dinámicas sociales de producción y organización, orientadas a la eficiencia, la productividad y la rentabilidad. Las reflexiones recientes sobre la gratuidad, sitúan a esta en oposición a la lógica monetaria global.

Lo que es importante entender es que este triunfo de la cuantificación monetaria o cuasi monetaria universal del mundo y de nuestras acciones, no solo elimina las últimas parcelas gratuitas que podrían subsistir, sino que implica una indiferencia estructural a los contenidos particulares de diversas esferas de la actividad humana, todas reunidas, sintetizadas y subsumidas bajo la fantasía de una medida única y definitiva (Caillé & Chaniel, 2010).

Económicamente, estos activistas hacen una propuesta innovadora de un mundo más justo, atravesado por la idea de desmercantilización del conocimiento y de la vida. Cada vez que Amigos Pro Animal rescata un perro y lo da en adopción, le quita el valor mercantil a un ser vivo. Cada vez que Libros Vagabundos recibe un libro y lo presta en la calle, le quita el valor mercantil al conocimiento y la imaginación. Cada vez que cualquiera de los dos grupos le quita el valor mercantil a un perro o un libro, en el fondo está haciendo una transformación del sistema capitalista en que vivimos. Se trata de pequeñas acciones que apuestan por transformaciones profundas en el orden social.

La participación para el cambio social

Como ya ha sido señalado, estos grupos parten de la identificación de una deficiencia del Estado o de la sociedad. Suelen ser críticos respecto a la incapacidad del Estado para cubrir adecuadamente sus funciones, o bien, respecto a la pasividad de los ciudadanos. En ambos grupos asumen que la crítica a las debilidades gubernamentales debe ir acompañada de alternativas de solución a los problemas.

Lo que nosotros buscamos con la autoridad es, más allá de irle a reclamar "oye, inútil, estás haciendo mal las cosas" es llegar y decirle "oye, estamos viendo que está fallando esto y traemos esta propuesta para mejorarlo, entonces, ¿cómo ves?, ¿la implementamos?, ¿buscamos trabajar en conjunto o algo?" (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

Los dos reconocen la autoridad gubernamental en diferentes niveles y buscan el diálogo y la colaboración con ella.

Siempre están muy abiertos a escucharnos y muchos de ellos sí, de veras, han tratado de hacer cosas, el Reglamento de Protección Animal no existiría si no nos hubieran hecho caso. No fue hecho con la mejor manera, hay muchas lagunas y es lo que estamos ahora trabajando para dejarlo bien especificado qué autoridad atiende qué, pero la verdad las autoridades siempre han estado con la mejor disposición, sobre todo porque fue ya una instrucción directa de la alcaldesa, de decir: "a estos chicos les echan la mano" y así ha sido, lo que hemos pedido, ellos han estado ahí y por lo menos de abrirnos la puerta y escucharnos, que ya ha sido ganancia. (Cata, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

Tanto en Amigos Pro Animal como en Libros Vagabundos, se esboza una crítica de la pasividad aguascalentense. Los fundadores de Amigos Pro Animal y de Libros Vagabundos, nacieron en la Ciudad de México y contrastan las experiencias de aquel entorno con las de Aguascalientes. Los activistas perciben que en la Ciudad de México hay una cultura más participativa, que busca, por un lado, exigir a las autoridades correspondientes que cumplan sus responsabilidades y, por otro, tiene la capacidad de organización y acción para intervenir sobre los asuntos públicos. En contraste, la gente de Aguascalientes es percibida como poco participativa, conformista y poco colaborativa. Los activistas reconocen los esfuerzos propios y de otros grupos en la lucha por el cambio social, pero consideran que estos sujetos son minorías y que la mayor parte de la población es apática e indiferente ante las problemáticas sociales.

Nosotros tenemos la filosofía de no hacer marchas ni manifestaciones, por ejemplo, ¿no? ¿Por qué?, porque vemos que, de entrada, a lo mejor la gente... ¿tú eres de aquí? [Sí]. La gente de aquí, de Aguascalientes —no nos vas a dejar mentir— para ciertas cosas no responde de la mejor manera, ¿no? O sea, tú puedes ver en Facebook, organizamos una marcha por los animales y tienes 10 mil invitados y todos dicen que van a ir y llegas a la marcha y son 50 personas cuando bien te va. Entonces, de entrada, vemos que eso nada más te desgasta y no tienes ningún resultado (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

Esto cuestiona el lugar común, que define a Aguascalientes como “la tierra de la gente buena”. Ser *gente buena* en el discurso gubernamental es ser trabajadores, cálidos y no ser conflictivos. Se trata de una definición de la bondad, orientada a la productividad y a la unidad política y social. Sin embargo, esa *gente buena*, desde la perspectiva de los activistas, no es solidaria y no está interesada por los demás.

Con frecuencia, las respuestas a sus publicaciones en Facebook hablan precisamente de sectores que incluso cuando reconocen el esfuerzo de los activistas, no están dispuestos a participar. En el caso de Amigos Pro Animal, diversos usuarios les informan sobre casos de maltrato animal y, en ocasiones, les exigen que los atiendan. En los dos casos, hay usuarios que felicitan a los grupos por su labor, pero es frecuente que apelen a razones para no participar: el tiempo, el dinero, la edad, entre otras (ver imagen 17).

Imagen 17. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 5 de marzo de 2013



Los activistas entienden la ciudadanía como la pertenencia a una comunidad en distintas escalas: una comunidad local, en tanto que son habitantes de una ciudad concreta; una global, en tanto que son parte de la humanidad y reconocen sus acciones en un marco más amplio. Cada integrante de esa comunidad tiene la responsabilidad de contribuir a la construcción de un mejor lugar para vivir, con relaciones más armónicas y una mejor calidad de vida.

Hacer comunidad, pues, entonces, donde a mí me interesa el otro... si es mi vecino [...]. Yo vivo en una comunidad, yo vivo en una colonia, yo vivo en una calle... y hacer comunidad, simplemente interesarte por el otro, desensimismarnos de nosotros mismos, dejar un poco el egocentrismo y esta posición existencial del victimismo de "ay, todo me pasa a mí", para decir "OK, en vez de quejarme por lo que no tengo, agradezco lo que tengo" y, en base a creatividad, alegría, compromiso, pues construir cosas, ¿no? (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Los activistas asumen que en su ejercicio de una ciudadanía participativa pueden situarse en lógicas distintas a las dominantes, puesto que promueven modos alternativos de ver el mundo. Por esta razón, buscan convencer a los demás de que sus luchas son legítimas y requieren más adeptos. Al igual que en diálogo con el gobierno, estos grupos consideran que es necesario ser propositivos en la interacción con los otros ciudadanos. Por ello buscan ofrecer soluciones prácticas a problemas cotidianos.

Ahora, tornar una visión práctica, que sea algo que realmente se pueda hacer todos o si no todos, que sea una oportunidad de acción en que puedan participar sin mayor esfuerzo, es una de las cosas, por ejemplo, que, en lo personal, yo le cuestionaba mucho al 132, porque yo platicaba con mis compañeros y decíamos "es que las amas de casa, los señores que trabajan no pueden venir aquí a organizarse y eso, entonces hay que buscar cosas muy prácticas, como el hecho de apagar la televisión, como cuidar qué se consume, que realmente ahí está... ahí está la papa... realmente el poder lo tienen las cúpulas, por así llamarlo, porque nosotros se los damos, ¿no? (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Los activistas están convencidos de que la democracia es el camino. Con frecuencia critican las formas en que individuos y partidos concre-

tos ejercen el poder, pero no cuestionan la idea de la democracia. Por el contrario, buscan incorporarla en sus prácticas cotidianas, mediante el ejercicio de la deliberación en sus reuniones, la búsqueda de llegar a acuerdos y de asumir las responsabilidades.

En el caso de Libros Vagabundos, hay una tendencia a la horizontalidad, heredada de #YoSoy132. Los jóvenes asumen que no tienen líder, organizan su trabajo por mesas o brigadas y toman decisiones colectivamente. Esto suele ser incomprensible para otros actores, como el gobierno, la policía o los periodistas, que con frecuencia buscan identificar al responsable, encargado, director o coordinador del grupo. En ocasiones, suele ser complicado incluso para los mismos integrantes del grupo. Si bien no se reconocen liderazgos formales, se percibe el liderazgo moral de los fundadores y los integrantes más comprometidos del grupo. Con frecuencia, los activistas con menos tiempo buscan la aprobación y la iniciativa de los primeros.

En suma, sin asumirse como actores políticos, los grupos activistas hacen una propuesta política basada en la participación y en la comprensión de los asuntos públicos como una responsabilidad de todos, que no todos están dispuestos a asumir. La idea de la democracia que experimentan estos colectivos en sus prácticas cotidianas es más cercana a las propuestas teóricas que asumen el conflicto y el desacuerdo como un elemento clave de los regímenes democráticos, más que como un elemento a evitar.

La posibilidad de un mundo distinto

Tanto Libros Vagabundos como Amigos Pro Animal comprenden que en sus búsquedas por transformar el mundo hay un fuerte componente cultural. Si bien ellos se orientan a la acción en la vida cotidiana, consideran que para transformar algo requieren primero de convencer a los otros de que el cambio es necesario.

Por la parte social, tenemos que buscar erradicar esa parte de los animales sin hogar, ¿y cómo se logra?, bueno, pues realizando, sí, las campañas de esterilización, pero muy importante, la parte de la conciencia, porque mientras no crees conciencia en la gente, los van a seguir abandonando o los van a seguir comprando y los van a seguir echando a la calle (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

De ahí que para ellos sea tan importante la comunicación. Mediante sus prácticas comunicativas, los activistas despliegan la imaginación y muestran a los demás que otro mundo es posible. Los integrantes de estos grupos tienen diversos modos para hablar de estas posibilidades de cambio. Un componente importante radica en los espacios de experiencia, donde ellos pueden comenzar a hacer realidad el mundo mejor que imaginan. Esto es observable en sus prácticas de comunicación en Internet, así como de apropiación del espacio público urbano.

Culturalmente, los relatos instauran el mundo mejor imaginado por los activistas, tanto como la figura del adversario o aquellos que se opone al logro de los objetivos. En ese sentido, la acción de Amigos Pro Animal y de Libros Vagabundos, como de otros grupos activistas, es profundamente disidente, en tanto que proponen imaginar un mundo mejor, a partir de otros valores (Reguillo, 2013b).

Los activistas reconocen líneas de inspiración en lo que hacen. Saben que sus luchas son herederas de otras que les precedieron, como la ola de sociedades protectoras de animales, en el caso de Amigos Pro Animal, y los movimientos como el EZLN, en el caso de Libros Vagabundos. Por eso no se asumen como grupos únicos y totalmente originales, sino como unos que comparten puntos de vista, preocupaciones y acciones, con otros grupos tanto en la localidad como en otras latitudes.

Chiapas es la única ciudad del Enlace que se llama Biblioteca Callejera, esto es porque ellos nacieron... casi al mismo tiempo que nosotros... o sea, estábamos haciendo lo mismo en diferentes ciudades, sin conocernos, hasta que un chavo de aquí, un amigo nuestro nos dijo "oigan, yo una vez fui a Chiapas, hace poco tiempo y conocí un amigo que me dijo que quería hacer esto... y me dijo que hace poco lo empezó". Entonces, nos pusimos en contacto, empezamos a hablar, le dijimos "oye, pues queremos formar una red de bibliotecas callejeras así y así", dice "no, pues sí, sí me late, yo me uno" (Ben, Libros Vagabundos, 18 de julio de 2013).

Los activistas saben que hay distintos actores y propuestas que los inspiraron a buscar el cambio, a la vez que saben que ellos mismos pueden resultar inspiradores para otros.

En suma, el encuentro con problemáticas sociales, en las situaciones más cotidianas, fue en estos casos el detonador de una necesidad de actuar para transformar la realidad. El peso de los valores y las emociones, así como de los antecedentes personales y familiares de los ac-

tivistas, para optar por una causa, es un asunto clave, que merece una mayor indagación. Para los entrevistados, ser activista es luchar por el cambio social, mediante el trabajo, no mediante la confrontación.

Los repertorios de acción de estos dos grupos dialogan con aquellos que hemos visto en las emergencias recientes alrededor del mundo, incluso cuando sus lógicas de activismo son distintas: la apropiación creativa del espacio público urbano, la expresión pública en Internet, la búsqueda de relación con los medios, son elementos constantes en estos grupos (Arditi, 2013; Hardt & Negri, 2012; Pleyers, 2011). En primer lugar, la apropiación creativa del espacio público urbano, ocupar temporalmente las calles y las plazas, significa enfatizar el carácter local del activismo y entender esos lugares públicos como lugares de encuentro con los otros, donde es posible trabajar por un mundo mejor. En segundo lugar, la expresión pública en Internet significa conectar tanto el carácter local como el carácter global del activismo y entender a la red como espacio de encuentro con los otros, en torno a causas comunes, para establecer vínculos. En tercer lugar, la búsqueda de relación con los medios es parte de la búsqueda de estos grupos por hacerse visibles en su entorno local, los dos grupos han ido ganando cada vez más espacios en la cobertura mediática inequitativa de los medios aguascalentenses.⁸⁶

En suma, los dos grupos construyen su identidad como activistas en varios niveles. En ambos casos, esta construcción es permanente y está profundamente ligada a la oposición que expresan frente a un estado de cosas, a la concepción de sí mismos como integrantes de una comunidad en distintas escalas, a la interiorización de valores de las sociedades democráticas en la vida cotidiana mediante el ejercicio de una ciudadanía activa. La peculiaridad es que, mientras otras identidades se construyen en función de un pasado juntos, las identidades activistas tienen como fuente principal la imaginación de un futuro juntos. La idea de un futuro mejor permite que jóvenes que no se conocen entre sí, puedan reunirse para intervenir sobre la realidad. De ahí que la imaginación sea un elemento central en las prácticas de estos colectivos, tanto en Internet, como en las calles.

Los activistas hacen cuestionamientos profundos a las lógicas dominantes de pensamiento y organización del mundo, desde asuntos prácticos concretos. Amigos Pro Animal cuestiona las formas de relación con la naturaleza, mientras que Libros Vagabundos cuestiona las

86 La cobertura mediática de los grupos activistas es abordada con mayor detalle en el capítulo 6.

relaciones con el conocimiento. Pese a sus diferencias, ambos coinciden, tanto en la asunción de una serie de valores comunes, como en el planteamiento de tres propuestas clave para construir un mundo mejor: la desmercantilización, en lo económico; la participación, en lo político; y la imaginación, en lo cultural.

Estos cuestionamientos se sitúan a la vez en una escala local y una global. Localmente, los activistas reconocen su carácter situado y emprenden acciones para cambiar su ciudad. Sin embargo, no asumen lo global como algo desconectado o aparte de lo local. Por el contrario, para ellos lo local es un punto de una configuración más amplia, de modo que sus acciones *localizadas* tienen impactos evidentes en la ciudad, pero a la vez contribuyen a un cambio social mundial, en tanto que sus actos también forman parte de una configuración más amplia, que incluye a las extensiones de sus propios grupos, las alianzas y otros colectivos activistas alrededor del mundo que, sin estar directamente conectados, trabajan en torno a las mismas causas.

En suma, la estética de la imaginación es construida en la expresión pública de los activistas, a partir del relato crítico sobre el mundo contemporáneo, el relato del mundo mejor imaginado y el relato del mundo mejor en construcción. Los elementos centrales de esta estética son la opción por la visualidad, las emociones y la razón. Esta estética de la imaginación descansa sobre tres ideas transversales: la desmercantilización del mundo, la participación para el cambio social y la posibilidad de un mundo distinto. Esto se asume como proyecto y como experiencia, es decir, en la estética de la imaginación el mundo posible es presentado como si ya existiera, puesto que para los activistas ese es el mundo que construyen cotidianamente mediante su trabajo.

La red se constituye como un espacio privilegiado para los activistas, puesto que en él pueden construir colaborativamente su idea de un mundo mejor. En nuestros tiempos, es posible identificar esta estética de la imaginación que se construye y se comparte entre activistas de todo el mundo, a través de Internet.

Ser activista en tiempos de convergencia mediática implica tener determinado acceso a recursos comunicativos, a los que no tuvieron acceso otras generaciones de activistas. Como se verán en el siguiente capítulo, la fuerza de la comunicación, en estas imaginaciones políticas compartidas, radica en el poder de re-pensar, re-nombrar y re-hacer el mundo.

"LAS REDES SON EL CORAZÓN": ESPACIOS, INTERACCIONES Y CONEXIONES ENTRE ACTIVISTAS

Do we not first become aware of ourselves under the gaze of another person?

JÜRGEN HABERMAS

Tú
que aún caminas bajo el nombre de tus constelaciones
tienes otro destino
Cubre tus ojos ante este disidente
sigue tu viaje de resolana
hasta que el equinoccio te detenga
no regreses

ARLETTE LUÉVANO

La apuesta de este proyecto ha sido investigar la comunicación en Internet más allá de sí misma, para identificar las lógicas, los espacios y los actores que intervienen, en una configuración más amplia. En este capítulo se presentan los resultados del eje analítico sobre las relaciones, donde las interrogantes fueron: ¿Cómo se articula la expresión pública de los activistas en Internet con otros espacios comunicativos, como la calle y los medios? ¿Cómo se construye la visibilidad? ¿Quiénes participan y cómo es la trama de relaciones que establecen los activistas en y a partir de Internet?

Se exploraron las relaciones entre la red, la calle y los medios como espacios de comunicación y se dio seguimiento a los rastros de las relaciones. Los datos provienen de la etnografía digital, la observación participante en las actividades presenciales de los grupos, las entrevistas semi-estructuradas con activistas y el monitoreo de medios. A partir de esto, hay categorías resultantes que permiten explicar las relaciones en el activismo: las conexiones generacionales, las imagina-

ciones compartidas y las (des)conexiones. Las primeras permiten ver elementos de identificación y de afinidad entre los sujetos en torno a la generación y al futuro imaginado, mientras que la tercera se refiere a aquellos elementos que dificultan o impiden el entendimiento.

LA RED, LA CALLE Y LOS MEDIOS

La red, la calle y los medios, como espacios de comunicación, son muy relevantes en la configuración de la expresión pública. Más allá de las materialidades, importa identificar qué implican estos espacios para los activistas.

La red es nuestra

La red se entiende como un espacio cuyas características materiales han posibilitado concentrar la producción, la circulación y el consumo de sentidos, así como las relaciones entre usuarios. Con frecuencia, Internet se percibe como un espacio libre, horizontal y democrático, en el que es posible otra comunicación. Si bien estas afirmaciones son susceptibles de problematización, la percepción de la red como ese espacio de libertad ha sido clave para la apropiación por parte de los activistas, que aprecian las posibilidades de expresarse sin la presencia de intermediarios, tanto para estar en contacto con otros como para comunicarse entre ellos.

El vínculo entre la comunicación en la red y el activismo ha cobrado visibilidad con los movimientos de los años recientes, como aquéllos de la Primavera Árabe en el norte de África, los Indignados en España, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, *#YoSoy132* en México, entre otros. También ha sido muy visible el trabajo en Internet que realizan organizaciones activistas transnacionales, como Greenpeace y Amnistía Internacional. Para estos grupos locales y transnacionales, el uso de la red ha sido de gran utilidad, porque les permite acceder a la expresión pública, a bajo costo o relativamente gratis (Earl & Kimport, 2011).

Para los activistas de los casos estudiados, Internet es una herramienta fundamental en sus operaciones, que los ha acompañado casi desde el principio de las mismas. La red y, de manera más específica, Facebook, ha sido un lugar fundamental de difusión y comunicación. Las redes operan en varios niveles. Por un lado, contribuyen a *localizar*

el activismo al posibilitar el diálogo desde y sobre la localidad. Por otro lado, se contribuye a la construcción de un sentido de *nosotros* en torno a una causa específica en la red (Merklen & Pleyers, 2011). En Internet, los activistas difunden evidencias de las acciones realizadas, lo cual deriva en ciertos niveles de visibilidad y credibilidad, además, el alcance de la difusión en la red les ha permitido crecer.

Los activistas entrevistados perciben a Internet como un espacio libre, horizontal y democrático, que adquiere gran valor para ellos, porque es donde se auto-representan. Por este motivo, consideran que las redes son el *corazón* de sus grupos, porque a través de ellas se organizan, visibilizan sus causas, se relacionan con los otros y crecen como grupos.

Yo creo que Facebook e Internet, en sí, para los Libros Vagabundos es, digamos, un brazo muy amplio con el cual podemos abarcar o... llegar a mucho más y, obviamente, también una parte importante, yo diría que forma parte del corazón, porque, pues, obviamente, mientras no conozcamos a nuestros compañeros y mientras no tengamos la capacidad de reunirnos por lo menos una vez al año para discutir hacia dónde va el proyecto a nivel internacional, pues sigue siendo Facebook nuestra forma de ponernos de acuerdo, de relacionarnos y de desarrollar nuevas ideas para nutrir el proyecto (Ben, Libros Vagabundos, 20 de octubre de 2013).

En el caso de Libros Vagabundos, la red les ha permitido difundir su proyecto tanto en un sentido local como transnacional. A nivel local, el grupo difunde sus actividades y toma posición respecto a los asuntos de la ciudad.

Pues en la preparatoria, le platicamos a nuestros compañeros y a los maestros del colegio... de repente nos visitaban los compañeros y los maestros como que nos decían que estaba chido, pero solo se quedaba en eso. Pero, pues, te digo que la gran oportunidad de difusión fue impulsar nuestra página en Facebook (Claudio, Libros Vagabundos, 17 de julio de 2013).

Por otro lado, en poco más de dos años y medio, han pasado de ser un colectivo local a ser una red de grupos con presencia en más de 30 ciudades mexicanas y latinoamericanas. Esto ha sido posible por la red de contactos que los jóvenes van construyendo en Internet. Mediante Facebook, los jóvenes de otras ciudades que se interesan por replicar

el proyecto se ponen en contacto con el equipo. Estos nuevos integrantes son capacitados en línea, a través de videollamadas. Además, todos los mediadores se agrupan en el Enlace Vagabundo Intergaláctico —un grupo secreto en Facebook— para discutir los asuntos comunes, planear juntos, establecer acuerdos y convivir.

En el caso de Amigos Pro Animal, la red les ha permitido difundir su trabajo pasado y sus planes a futuro, promover información sobre asuntos relacionados con los animales y fortalecer una comunidad animalista. Como se verá más adelante, en este grupo se produce un fenómeno interesante: su página en Facebook ha tomado el carácter de espacio de encuentro para rescatistas independientes y otros activistas animalistas. También mediante la red, han establecido contacto con otras organizaciones animalistas en México, Estados Unidos, Canadá e Italia.

Híjole, una herramienta que nos ayuda a crecer mucho... digo, el hecho de poder llegar a otros países, estados, ideologías, es padrísimo, porque eso habla bien, para la gente de fuera, que Aguascalientes está haciendo algo, eso es más importante. Entonces sí, es una herramienta genial (Mariana, Amigos Pro Animal, 20 de julio de 2013).

Con frecuencia, los medios tradicionales dejan fuera de la cobertura algunos asuntos que, para los activistas, resultan fundamentales. Por este motivo, ellos aprovechan los espacios digitales para colocar tales asuntos en la agenda pública, ya que se trata de un sitio de auto-representación, donde son los propios activistas quienes tienen el control de las políticas de comunicación, así como la posibilidad de interactuar con sus seguidores.

Ganar la red no significa perder la calle

Tradicionalmente, las calles y las plazas públicas han sido elementos clave para la acción colectiva. Con la emergencia de Internet y, más recientemente, de las prácticas de ciberactivismo, diversos pronósticos apuntaban hacia la pérdida de sentido del espacio público urbano para los movimientos sociales. Sin embargo, en las movilizaciones recientes se ha registrado una articulación entre la comunicación en Internet y la acción presencial en el espacio público urbano (Flores Márquez, 2013; Hardt & Negri, 2012; Merklen & Pleyers, 2011; Pleyers, 2013).

Para los activistas de los casos abordados, el espacio público urbano es muy importante. A él le atribuyen tres sentidos principales: como *espacio de encuentro*, como *espacio común* y como *espacio de transformación*.

De entrada, los activistas entienden las calles y plazas como lugares de encuentro con los otros, porque son los lugares donde está la gente. Realizar actividades presenciales es, para ellos, trabajar de manera directa por el cambio social, en la interacción con los otros que habitan la misma ciudad. En segundo lugar, entienden a estas calles y plazas como espacio común, en tanto que la ciudad pertenece a todos, a los ciudadanos. En tercer lugar, se trata de espacios de transformación, ya que estos y otros grupos han trabajado por un desplazamiento de los espacios privados tradicionales —como las tiendas de mascotas, las librerías y las bibliotecas— hacia espacios públicos.

De ahí nace la idea de Libros Vagabundos, el proyecto de salas de lectura establece que hay que abrir precisamente una sala de lectura en un lugar establecido. Lo que nosotros decidimos hacer es ir más allá de un lugar establecido y salir a las calles, o sea, no que la gente vaya a los libros, sino que los libros vayan a la gente, esto para acercar los libros y tratar de que la gente comience a socializar más con los mismos (Claudio, Libros Vagabundos, 26 de mayo de 2013).

Los grupos estudiados hacen uso, tanto constante como creativo, de las calles y las plazas. Amigos Pro Animal tiene jornadas semanales de adopción en centros comerciales y plazas públicas; caminatas con perros y dueños responsables por las calles de la ciudad; pláticas en escuelas y empresas; así como presencia en ferias y festivales, como la Feria Nacional de San Marcos y el Festival de las Calaveras. Los activistas se identifican con uniformes (playeras con el logotipo de la asociación) mientras que los voluntarios se distinguen con chalecos que el grupo presta durante las jornadas. En prácticamente todas las actividades se cuenta con la presencia de perros y, en ocasiones, también gatos, la mayoría de ellos son adoptables y algunos otros son las mascotas de los activistas o de la asociación, como el caso de Lengüitas. Para las actividades en espacios abiertos, cuentan con carpas pequeñas, mobiliario básico y material visual, como mantas y volantes, estos últimos suelen estar impresos en material reciclado.

Las actividades presenciales de carácter público que tuvo Amigos Pro Animal durante el periodo de observación, cubren prácticamen-

te todas las zonas de la ciudad: centro, norte, sur, oriente, poniente, como puede observarse en el siguiente mapa. Los lugares donde estas actividades fueron realizadas incluyeron centros comerciales, plazas y parques públicos, así como calles (ver imagen 18).

Imagen 18. Espacios donde Amigos Pro Animal ha tenido actividades presenciales de carácter público



Libros Vagabundos instala su biblioteca callejera dos veces por semana en la Plaza de la Patria, en Aguascalientes. Para ello, llevan lonas reutilizadas, que colocan en el piso, para poner los libros sobre estas. Además, en otras lonas, también reutilizadas, tienen mensajes como "se prestan libros gratis", "lo esencial es invisible a los ojos", "keep calm and dona libros" o "apaga la tele y lee un libro". Resalta la utilización de la imagen del Principito en algunos carteles, a partir de la identificación del grupo con la frase "lo esencial es invisible a los ojos", del libro de Antoine de Saint-Exupéry, *El Principito*. En algunos casos, los mediadores se cuelgan letreros que dicen "se prestan libros gratis", para identificarse ante el público. También es frecuente un ambiente festivo entre ellos, con la presencia de guitarras.

Imagen 19. Espacios donde Libros Vagabundos ha tenido actividades presenciales de carácter público



Durante el periodo de observación, Libros Vagabundos tuvo actividades presenciales en lugares públicos del centro de la ciudad⁸⁷, como la calle, plazas y jardines (ver imagen 19).

La calle cobra un sentido especial para los activistas. Cuando un mediador de Libros Vagabundos habla de "ir más allá del lugar establecido y salir a las calles, o sea, no que la gente vaya a los libros, sino que los libros vayan a la gente", plantea una opción por el trabajo en la calle. Esto, que aplica también para el caso de Amigos Pro Animal, tiene varias implicaciones. La primera es la búsqueda de ir a donde están las personas, lo que habla de los lugares públicos como centros de encuentro con el otro. La segunda es la búsqueda de reapropiarse

⁸⁷ Cuando el trabajo de campo terminó, las actividades de Libros Vagabundos comenzaron a extenderse también a otros puntos de la ciudad: los fraccionamientos Ojocaliente y Viñedos Rivier, al oriente y al norte de la ciudad. Asimismo, agregaron otro punto en Casa MAIS (Mancomunidad de la América India Solar), un lugar que da albergue a personas de comunidades indígenas, que están en tránsito en Aguascalientes.

el espacio público urbano, en tanto que se trata de sitios comunes, que pertenecen a todos. La tercera implica que hay un desplazamiento de los puntos tradicionales donde están los libros y los perros —bibliotecas, librerías, veterinarias y tiendas de mascotas— hacia el espacio público urbano. Si en otro momento se habló de un repliegue hacia lo privado entre los ciudadanos —principalmente ante los problemas de inseguridad pública—, lo que estos grupos ponen en evidencia es un movimiento contrario, que recupera el espacio común para ir al encuentro del otro.

Este desplazamiento hacia el espacio público urbano, entendido como espacio común, les permite establecer nuevas relaciones con los habitantes de la ciudad. Por ejemplo, en un día de observación, dos jóvenes extendieron una nueva lona que pintó otro de sus compañeros, con la leyenda “apaguemos la tele y leamos un libro” (ver imagen 20). A la gente que iba pasando por la plaza le llamó la atención y los abordaron para preguntar por el proyecto.

Para Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos, las calles se configuran como *espacios de experiencia*, de modo que la búsqueda de crear *otro mundo* posible no se centra en planes, sino en la experiencia cotidiana, mediante *procesos de experimentación creativa*.

Imagen 20. Fotografía de campo, junta mensual, Libros Vagabundos, 17 de julio de 2013



Por otro lado, la calle puede entenderse como un lugar en disputa. Como ha sido señalado, la apropiación del espacio público urbano es un elemento clave en la experiencia de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos. En ambos casos, cuidan que esa ocupación sea legal, de manera que tramitan permisos frente a las autoridades municipales correspondientes. Sin embargo, la experiencia frente a la policía es distinta. Amigos Pro Animal cuenta con el apoyo del Departamento de Tránsito Municipal cuando realiza sus caminatas. No es un trato privilegiado, puesto que otros grupos que organizan marchas, rodadas, maratones, caminatas y peregrinaciones religiosas, también cuentan con la presencia de la corporación. Sin embargo, el caso de Libros Vagabundos es distinto, en varias ocasiones han tenido problemas con la Policía Municipal, en la instalación de su biblioteca callejera, incluso cuando cuentan con permiso del Ayuntamiento para ello.

Durante la fase de observación participante, ocurrió uno de estos incidentes. Los jóvenes tenían permiso para instalarse frente a la Catedral, sin embargo, el jueves de Corpus, la Diócesis organizó una misa en la Plaza de la Patria, que se ubica frente a la Catedral. Los agentes de Policía pidieron a los jóvenes que desocuparan el lugar y no aceptaron el permiso impreso que estos mostraban y tampoco estuvieron de acuerdo con el argumento de que estaban en una zona donde no había feligreses. Por el contrario, argumentaron que esa zona era importante, porque por ahí iba a pasar el gobernador para participar en la misa. Ante las presiones, los jóvenes se instalaron al otro lado de la calle, bajo vigilancia policial. Nada de esto fue publicado en los espacios de Libros Vagabundos en Internet. Acciones como esta condensan la estructura de relaciones en la ciudad, donde hay mayor cercanía entre las élites políticas, económicas y religiosas, mientras que hay cierta lejanía respecto a los grupos de la sociedad civil.

Amigos Pro Animal tuvo también un incidente de este tipo durante una jornada de esterilización a bajo costo. Los activistas consiguieron una casa prestada para instalar los quirófanos portátiles y realizar las cirugías durante tres días. Sin embargo, los vecinos llamaron a la policía, bajo el argumento de que aumentó el flujo vehicular, había coches ajenos tapando los espacios de sus cocheras y, además, los perros hacían ruido. Los activistas argumentaban que contaban con permiso y que se trataba de una actividad orientada al bien común; no obstante, tuvieron que desalojar el lugar y conseguir otro para terminar la jornada de esterilización.

Este carácter de la calle como espacio de disputa es más evidente con otros tipos de grupos, cuya orientación es de protesta, como en su caso lo fue #YoSoy132. Las marchas que organizó la célula aguascalentense de este grupo en la ciudad iniciaron, pasaron y terminaron en lugares simbólicos.

Imagen 21. Fotografía de campo, Glorieta del Quijote, punto de inicio de las marchas de #YoSoy132 en Aguascalientes, 7 de julio de 2012



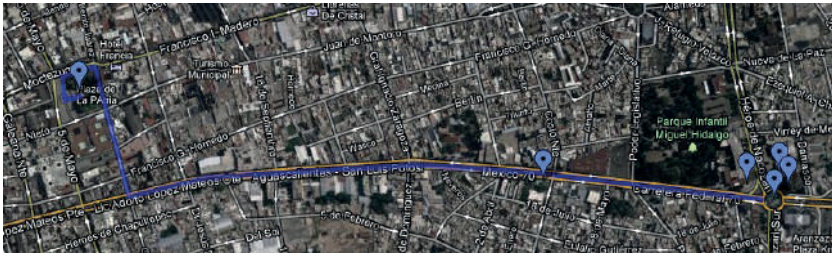
El punto de reunión para comenzar las marchas siempre fue la glorieta del Quijote. Se trata de un monumento al Quijote de la Mancha, acompañado de la frase: "Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida" (ver imágenes 21 y 22).

Imagen 22. Fotografía de campo, punto de inicio de las marchas de #YoSoy132 en Aguascalientes, 10 de junio de 2012



Esta referencia explícita a la libertad, sin embargo, se encuentra rodeada de oficinas del Poder Judicial. A unas cuadas de ahí está la sede del Comité Ejecutivo Estatal del Partido Revolucionario Institucional (ver imagen 23), donde en cada marcha se hacía una parada para gritar consignas contra dicho partido, tales como “esos son, esos son, los que chingan la nación”.

Imagen 23. Recorrido de la mega-marcha anti-Peña Nieto, 7 de julio de 2012



El punto de llegada siempre fue la Plaza de la Patria, el espacio donde confluyen todas las machas, la plaza pública por excelencia en la ciudad (ver imagen 24). Ahí diversos oradores tomaban la palabra, se cantaba el himno nacional y se solían realizar festivales culturales. Ahí fue también donde empezó Libros Vagabundos.

Imagen 24. Fotografía de campo, detalle de la mega-marcha anti-Peña Nieto, 7 de julio de 2012



En síntesis, la opción por la reapropiación creativa del espacio público urbano es un elemento importante de estos grupos activistas locales, que dialoga con las lógicas de las movilizaciones recientes. La calle se constituye como un lugar para empezar a vivir ese mundo mejor imaginado por los activistas, en tanto que la calle es el lugar de la experiencia. A la vez, la calle adquiere un carácter de espacio a disputar. En ese sentido, la calle —como la red— es un espacio donde los activistas se representan a sí mismos frente a los demás.

La red no borra los medios: La cobertura mediática del activismo

Reconocer la presencia de Internet y de la calle no significa olvidar la presencia de los medios. En diversos contextos, los medios tradicionales de comunicación han operado como elementos difusores de las demandas de los activistas (Pleyers, 2013). Al llamar la atención de los medios, estos adquieren mayor visibilidad y, en algunos casos, los gobiernos se ven obligados a actuar en torno a las problemáticas planteadas en las movilizaciones (Bakardjieva, 2011).

Sin embargo, en la lógica de tensiones e inequidades en el paisaje mediático de los países latinoamericanos, es importante reconocer que los bajos niveles de inclusión digital coexisten con una gran cobertura de los medios tradicionales —principalmente de la televisión abierta— y con la ya mencionada tendencia a la concentración de la propiedad mediática. En esos contextos, la principal fuente de información para grandes segmentos de población no es Internet, sino los grandes conglomerados mediáticos. Por ejemplo, en el caso de México, 35.8% de los hogares cuenta con computadora, 30.7% tiene acceso a Internet, 3.5% tiene acceso a telefonía celular; sin embargo, 94.9% tiene televisor (Inegi, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2013).

En contextos como el mexicano, donde el acceso a Internet no es todavía algo generalizado, como sí lo es a los medios, resulta importante considerar a estos últimos como una vía de representación de diversos sectores sociales. En ese sentido, estudios previos dejan ver que Aguascalientes se caracteriza por la mercantilización del espacio público mediático, que opera a partir de los vínculos entre los medios y las instituciones gubernamentales y políticas, a la vez que deja fuera a otras voces de la sociedad civil, que no tienen capacidad fi-

nanciera para *negociar* su presencia permanente en medios (De León Vázquez, 2012). En estos escenarios, la cobertura mediática tiende a criminalizar o invisibilizar el activismo de protesta (Flores Márquez, 2013; Rovira, 2013).

Las organizaciones de la sociedad civil han ido ganando poco a poco espacios en los medios de comunicación. Sin embargo, son tratados en la mayoría de los casos como actores secundarios, a los que se recurre cuando no se ha completado la cuota de notas. En los casos analizados, los grupos no se orientan a la protesta, sino al trabajo cotidiano y a la transformación por la vía de la subjetividad (Pleyers, 2010). No obstante, la cobertura que han recibido por parte de los medios locales es baja, incluso cuando esta se ha incrementado a lo largo de los años. La siguiente tabla muestra la cantidad de notas sobre los grupos, publicadas principalmente en medios locales, durante el año 2013. En ella se incluyen noticias, reportajes, entrevistas, crónicas, columnas informativas y columnas de opinión (ver tabla 14).

Tabla 14. Cobertura mediática de los grupos activistas, por medio

Medio	Amigos Pro Animal	Libros Vagabundos
El Heraldo de Aguascalientes	22	2
Hidrocálido	3	0
El Sol del Centro	7	0
Aguas	8	0
Página 24	1	0
La Jornada Aguascalientes	18	1
Periódico A.M.	1	3
El Clarinete	6	0
Metropolitano	3	0
La Grilla	1	0
Palestra Aguascalientes	9	1
Milenio	0	1
Diario de Xalapa	0	1
La Cruda Realidad	0	1
	79	10

Como se observa en la tabla, Amigos Pro Animal gozó de una mayor cobertura durante el año, mientras que Libros Vagabundos fue muy poco cubierto. Sin embargo, gran parte de las notas registradas en el periodo acerca de Amigos Pro Animal fueron menciones de boletines de la asociación, que no llegaron a ser cubiertos por los reporteros de estos medios. Como otros grupos de la sociedad civil, son actores secundarios frente a los actores políticos, empresariales e incluso eclesiales.

Amigos Pro Animal ha ganado prestigio como asociación protectora de animales en los poco más de cuatro años que ha operado. Con frecuencia, los activistas buscan a los periodistas para difundir información sobre asuntos muy concretos, como las iniciativas de protección animal, prohibición de circos con animales, e incluso para denunciar casos de maltrato animal. Pero es también frecuente que los periodistas busquen a la presidenta de la asociación para pedirle declaraciones sobre asuntos ambientales, sobre todo aquéllos que involucran animales. La mayor parte de los registros sobre Amigos Pro Animal en el monitoreo las noticias, dejan ver una presencia constante —aunque escasa— en los medios y destacan las declaraciones de la presidenta o el secretario en torno a asuntos concretos.

No somos ni la primera asociación, ni la única, pero por lo menos la que tiene más cobertura en medios sí podemos decirlo, porque buscan la opinión de Amigos Pro Animal, ¿no? Están muy interesados en saber qué opina la asociación y, bueno, están muy al pendiente de los casos que reportamos, sean casos de maltrato o lanzamiento de campañas o eventos (Ricardo, secretario en Amigos Pro Animal, 24 abril 2013).

Además de la cobertura mediática, el grupo ha contado con secciones fijas en programas locales de radio y televisión, para concientizar sobre la problemática animal.

Durante el periodo analizado, el tema que más fue abordado en la cobertura mediática es la esterilización animal, que es uno de los mayores intereses del grupo. Por otro lado, se observa que varios de los asuntos expuestos se relacionan con instituciones del gobierno municipal: terreno en comodato; Consejo Municipal para la Protección y el Trato Digno a los Animales; Centro de Atención, Control y Bienestar Animal) y del estatal (Premio al Mérito Ambiental), como puede verse en la tabla 15.

Tabla 15. Cobertura mediática de Amigos Pro Animal, por tema

Tema	Número de apariciones	Porcentaje
Esterilización animal	15	17.44%
Terreno en comodato	7	8.14%
Maltrato animal	7	8.14%
A Mover la Patita	7	8.14%
Venta ilegal de animales	5	5.81%
Consejo Municipal para la Protección y el Trato Digno a los Animales	5	5.81%
Aniversario APA	5	5.81%
Cuidado animal	4	4.65%
Centro de Atención, Control y Bienestar Animal	4	4.65%
Abandono animal	4	4.65%
Ley de Protección Animal	3	3.49%
Circos sin animales	3	3.49%
Actividades de APA	3	3.49%
Premio al Mérito Ambiental	2	2.33%
Hospital veterinario	2	2.33%
Día Internacional de los Animales sin Hogar	2	2.33%
Asociaciones animalistas	2	2.33%
Tenencia responsable	1	1.16%
Mascotas exóticas	1	1.16%
Extravío de mascotas	1	1.16%
Diálogo con legisladores	1	1.16%
Desfile de las Calaveras	1	1.16%
Animales en situación de calle	1	1.16%
	86	100.00%

El caso de Libros Vagabundos es diferente, la cobertura es más difusa y suele centrarse en la novedad de las actividades del colectivo, entre las actividades culturales de la ciudad. Los registros dejan ver menciones del colectivo en notas y columnas, casi siempre sin declaraciones de los integrantes del grupo. Esto puede deberse a la corta edad de la asociación, que los hace llamativos por la novedad referida líneas arriba; a la ausencia de líderes reconocidos como tales en él, que contrasta con las rutinas periodísticas que buscan las declaraciones emitidas por personajes legitimados; la falta de legitimidad del grupo en el sentido tradicional, a partir de los dos anteriores planteamientos; entre otras razones.

Como se había mencionado previamente, durante el periodo analizado, la cobertura respecto a Libros Vagabundos fue escasa. Estuvo centrada en relatar la existencia de un proyecto juvenil novedoso (ver tabla 16).

Tabla 16. Cobertura mediática de Libros Vagabundos, por tema

Tema	Número de apariciones	Porcentaje
Libros Vagabundos	5	45.45%
Problema con el Ayuntamiento	2	18.18%
Aniversario	2	18.18%
Expansión a otras ciudades / países	1	9.09%
Acción Poética	1	9.09%
	11	100.00%

Aunque la cobertura de este grupo por los medios no ha sido permanente, resalta la publicación de una nota sobre ellos en un periódico, un día después de que iniciaran actividades en la Plaza de la Patria. Se trató de un asunto de contingencia, ya que un reportero de un periódico local fue a cubrir las movilizaciones de #YoSoy132, le llamó la atención ver a tres jóvenes, con un pedazo de tela, 20 libros y un letrero de “se prestan libros gratis” escrito en un cuaderno. Eso derivó en la publicación de una nota que, aunque breve, apareció en primera plana (ver imagen 25).

Imagen 25. Mención en portada, La Jornada Aguascalientes, 14 de septiembre de 2012



En términos de lógicas de expresión, hay una contraposición entre la lógica de los activistas, la de los periodistas y sus medios. Los activistas tienen intereses muy específicos, buscan difundir mensajes relacionados con el cambio social. Los periodistas locales están entrenados para seguir ciertos criterios de noticiabilidad, donde el cambio social no es un asunto relevante, como sí lo son las declaraciones de funcionarios de los tres niveles de gobierno y los dirigentes de otras organizaciones, como los partidos políticos, las cámaras empresariales y la Iglesia católica.

En 2013, Amigos Pro Animal convocó a los medios a asistir a su instalación de concientización contra el abandono animal "Tú lo abandonaste",⁸⁸ que realizaron en una plaza pública del centro de la ciudad. Algunos reporteros asistieron y cubrieron el evento; sin embargo, mientras en la página de Amigos Pro Animal en Facebook se hacía énfasis en el carácter performativo de la instalación, en los dos medios que publicaron notas al respecto, se hace énfasis en una declaración de la presidenta. En dichas notas, se incluyeron las fotografías de los activistas en la instalación, pero descontextualizadas, porque la información solo hacía referencia a las declaraciones de la presidenta, acerca de los problemas con el terreno que les había otorgado el Ayuntamiento. Los encabezados de estas notas fueron los siguientes:

⁸⁸ Esta fue descrita en el capítulo 5.

- “Donan a Pro-animal terreno donde no se puede construir” (Periódico AM).
- “Les donan terreno para albergue animal, pero no sirve” (El Clarinete).

El tema que Amigos Pro Animal quería difundir era su oposición frente al abandono animal. El tema que para los reporteros fue relevante fue otro: las relaciones de la asociación con la autoridad municipal.

También en 2013, los jóvenes de Libros Vagabundos expresaron, en su muro de Facebook, indignación porque dos bardas que había pintado Acción Poética fueron borradas para colocar publicidad del PRI. El post, que buscaba solidarizarse con los jóvenes de un grupo cercano, fue tomado por Palestra Aguascalientes como noticia. Las reacciones de la audiencia del medio fueron de condena hacia las prácticas de Acción Poética. Esto molestó a algunos mediadores de Libros Vagabundos, ya que otros asuntos que ellos han querido difundir y que consideran más relevantes —como su aniversario— no han sido cubiertos, pero una publicación como esa sí fue tomada por un medio, probablemente por haber mencionado un partido político.

Desde la perspectiva de un reportero, esto tiene que ver con la tendencia de los medios a centrarse en declaraciones, sobre todo cuando estas implican algún tipo de escándalo. Este reportero considera que, en algunas ocasiones, los grupos activistas buscan la visibilidad mediática a través de declaraciones que puedan resultar llamativas: “tiran el anzuelo y ahí vamos”. Una de sus críticas a Amigos Pro Animal es la ausencia de datos precisos en sus declaraciones.

Una vez dijo [la presidenta] que en Halloween se incrementaba el sacrificio de perros y gatos... pero no tenía datos precisos, le digo, “a ver, ¿por qué dice que se incrementa?, o sea, ¿cada cuánto matan perros y gatos?, ¿cuántos?, ¿por qué dices eso?” y me respondió “no, es que me dijeron” (corresponsal de medio nacional, 18 de marzo de 2013).

Por otro lado, fuera del periodo de observación, se ha registrado un esfuerzo de los dos grupos por expandirse en los medios de comunicación, concretamente en radio. En 2014, Amigos Pro Animal ha comenzado a transmitir su programa “Amigos Peludos Radio”, por Radio Universidad, la estación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; mientras que Libros Vagabundos ha hecho lo propio, con su

programa "Vago Activo", en Radio Gama, una estación independiente que transmite por Internet.

En resumen, los dos grupos analizados han ido ganando espacios en los medios locales, aunque siguen siendo actores secundarios en las noticias. Se trata de una representación hecha por los periodistas que les dan seguimiento. Esto contribuye a su visibilidad dentro de límites geográficos cercanos. Por otro lado, los dos colectivos han comenzado a producir y transmitir programas de radio, lo cual puede interpretarse como una búsqueda por tener sitios de auto-representación —y no solo de representación mediada— en los medios de comunicación.

Enlaces múltiples: Los vínculos entre la red, la calle y los medios

El potencial de estos espacios de comunicación está en los vínculos, que permiten hablar de un entorno comunicativo complejo. Es posible identificar estas relaciones entre la red y la calle, la red y los medios, así como la calle y los medios.

En primer lugar, el vínculo entre la expresión pública en Internet y la acción presencial en las calles descansa en el uso de herramientas digitales para comunicarse y organizar las actividades de los grupos en el espacio público urbano. Este acto en la calle se convierte en material para la expresión pública en la red, cuando los activistas recuperan fotos, videos y notas de sus acciones para difundirlas. Con frecuencia, lo que realizan en contextos presenciales y difunden por Internet deriva en nuevos acercamientos presenciales. En el caso de Amigos Pro Animal, más de una vez, al informar que estaban en una escuela impartiendo una plática de tenencia responsable, surgían invitaciones de otros sujetos para acudir a otras escuelas a compartir el mensaje.

En ambos grupos es frecuente tanto que algunos de sus seguidores los conozcan por Internet y los busquen después en contextos presenciales, pero también que a partir de encontrarlos en lugares públicos se conviertan en seguidores de los espacios digitales de estos activistas.

Una parte importante de los *likes* provienen de las personas que vienen aquí, o sea, como les damos un papelito donde dice el Facebook y les pedimos que por favor nos dan un *like*, nos hemos dado cuenta de que, por ejemplo, es el primer préstamo, vienen, les damos el papel, le dan *like*

y, a partir de ahí, están al pendiente [...] del proyecto y de lo que vamos subiendo, ¿no?, fotografías, notitas, cosas así (Ben, mediador en Libros Vagabundos, 18 de octubre de 2013).

En ese sentido, las acciones de los activistas se sitúan en la red en diferentes grados, desde lo completa y mayoritariamente en línea, hasta lo mayoritaria y totalmente presencial (Earl & Kimport, 2011).

El vínculo entre la acción en el espacio público urbano y la cobertura mediática es un elemento clave. Desde la perspectiva de los activistas, sus acciones producen credibilidad, de modo que cuando los reporteros los visitan en los lugares donde realizan actividades presenciales, cuentan con evidencias del trabajo que realizan. Otro de los elementos de este vínculo es la visibilidad que adquieren ellos mismos como actores locales, al ser tomados en cuenta en los medios.

El vínculo entre la cobertura mediática y la expresión pública en Internet descansa en las prácticas de los activistas, que comparten y discuten las noticias sobre ellos, en sus muros de Facebook. Algunos de los reporteros de medios locales están atentos a las publicaciones de los integrantes del grupo, para identificar temas noticiables, sobre todo si éstos resultan controversiales.

Explorar el vínculo entre la expresión en Internet y la acción en la calle permite entender los contenidos a partir de sus contextos de producción. Explorar la unión entre estos y la cobertura mediática implica, por un lado, abordar el nivel de visibilidad de los grupos activistas en situaciones sociales específicas y, por otro lado, provee de elementos para problematizar las prácticas de comunicación en la red en términos de poder, especialmente en contextos con altos niveles de concentración mediática.

A partir de la exploración de estos dos grupos locales, es posible concluir que Internet permite el establecimiento de redes de solidaridad con activistas y simpatizantes, en escalas global y local. Esto se produce a partir de las afinidades en la defensa de una causa localmente situada, pero que tiene —a la vez— un carácter de preocupación global.

Por otro lado, las actividades presenciales en el espacio público urbano y la cobertura mediática por parte de los medios globales, da a estos grupos cierta visibilidad local. En el primer caso, hay una auto-representación del activismo y, en el segundo, se trata de una representación mediada por la cobertura que hacen los periodistas y por la línea editorial.

Sin embargo, si pensamos lo público, tanto en términos de interés común como de visibilidad, es posible identificar cierta fragmentación. Tanto Amigos Pro Animal como Libros Vagabundos colocan temas en la agenda, mediante Internet, pero estos solo parecen tener eco entre sus seguidores, que son usuarios con intereses comunes, no necesariamente en una comunidad más amplia.

En este trabajo se considera la articulación entre la red, la calle y los medios, como contextos comunicativos donde se produce la expresión pública de los activistas. Lo anterior parte del supuesto de que la explicación de lo que ocurre en Internet no se agota en Internet, sino que éste deberá ser entendido como un espacio relacionado siempre con otros, como los contextos presenciales y los medios de comunicación. Si "alguien tiene que ser la voz" y "las redes son el corazón", un gran potencial de estos grupos es mostrar que el mundo podría ser otro, que "la poesía puede cambiar el mundo".

REDES, RELACIONES Y VISIBILIDAD

Las redes visibles

En la comunicación en Internet, las interacciones dejan rastro y pueden ser visualizadas. Humphreys (2012) usa la noción de *metaespacio* para referirse a tales rastros digitales que evidencian algo ocurrido previamente, como el *timeline* de los sitios de redes sociales, que permite ver publicaciones, comentarios y otras interacciones previas. Hay otras huellas digitales que evidencian relaciones de mayor alcance temporal, se trata de conexiones entre plataformas y/o usuarios, cuando uno "sigue" a otro en Facebook, Twitter, Instagram y otros espacios, de modo que está en contacto con sus publicaciones y tiene la posibilidad de interactuar. Esto sostiene y visibiliza el carácter reticular en los entornos digitales.

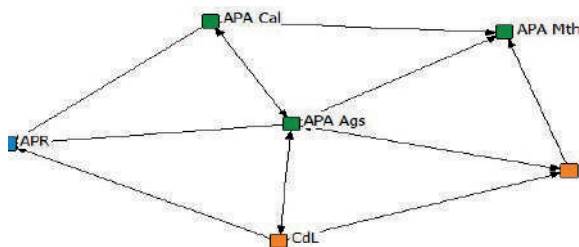
Durante el trabajo de campo, se observó que los grupos activistas abordados han construido redes en torno a sus proyectos y que gran parte de ellas iniciaron y se sostienen con la ayuda de Internet. Esto es más evidente en las páginas de los colectivos en Facebook, al revisar la lista de páginas que "siguen", es decir, aquellas relaciones que cuentan con rastros digitales visibles. Aunque esta investigación no ha partido de las bases teórico-metodológicas del análisis de redes sociales, se empleó la técnica para identificar las redes y comprender cómo

se establecen las líneas de relación y cómo se juega la visibilidad. La representación gráfica de estas redes resulta reveladora respecto al tamaño y la lógica de las mismas.⁸⁹

En el caso de Amigos Pro Animal, la representación gráfica permite observar la integración de una red pequeña, centralizada y mayoritariamente local. Esta red se integra por seis elementos: Amigos Pro Animal —el grupo fundador, con sede en la ciudad de Aguascalientes—, Amigos Pro Animal Calvillo y Parque Amigos Pro Animal Matehuala —los grupos filiales en otras ciudades—, Lengüitas y El Club de Lengüitas —los espacios digitales del personaje de la asociación—, así como Amigos Peludos —el programa de radio de la asociación.

Como puede observarse en el grafo (ver imagen 26), todos los espacios están conectados con Amigos Pro Animal, pero no todos están conectados entre sí. En otras palabras, los vínculos están centralizados en el grupo fundador. Geográficamente, la ubicación de origen de cuatro de las seis páginas es la ciudad de Aguascalientes, en el estado del mismo nombre; otra se ubica en Calvillo, Aguascalientes; y una más en Matehuala, San Luis Potosí. Si bien el grupo ha establecido relaciones con otras organizaciones —APRODEA Juárez y Programa Pedigree Adóptame en México, Animal Experience en Canadá, Human Society International en Estados Unidos y la Organizzazione Internazionale Protezione Animali en Italia—, el grupo como tal se ha mantenido compacto.

Imagen 26. Red de conexiones entre páginas de Amigos Pro Animal en Facebook⁹⁰



89 Para esto, se identificaron las páginas de los grupos en Facebook; se revisó en cada una la lista de páginas seguidas y se registraron aquellas que corresponden al mismo grupo; estos datos se insertaron en una matriz, a partir de la cual se generó la representación de los grafos. Tanto la matriz como la representación gráfica fueron trabajadas en Ucinet 6, un programa para el análisis de datos de redes sociales. Disponible en: <https://sites.google.com/site/ucinetsoftware/home>.

90 En esta visualización, las páginas de los tres grupos de Amigos Pro Animal —Aguascalientes, Calvillo y Matehuala— aparecen en verde; los dos espacios del personaje —Lengüitas y Club de Lengüitas— aparecen en naranja; mientras que la página del programa de radio-Amigos Peludos Radio— aparece en azul. El sentido de las flechas indica cuál es la página seguidora y cuál la seguida, las flechas en dos sentidos indican que hay reciprocidad.

corresponden a células de Libros Vagabundos en distintas ciudades de México, dos a Perú, uno a Ecuador y uno a Guatemala, es decir, se trata de una red de carácter nacional–internacional, con una lógica de expansión muy flexible.

Me acuerdo cuando Panda me dijo “alégrate conmigo, vamos a ser internacionales”, todo fue por Face, pero yo sentía la emoción que él estaba sintiendo, entonces, dije “no manches, internacionales”. OK, te alegras cuando es de acá, “ay, Guadalajara; ay, Coahuila”... pero dices “¿Perú?, hasta dónde llegamos, ¿verdad?” Creo que a todos nos emocionó muchísimo... y sí, fue gracias a Internet (Beatriz, Libros Vagabundos, 13 de septiembre de 2013).

En esto se aprecia el potencial de Internet para el establecimiento de redes transnacionales de afinidad, a partir de la visibilidad de un proyecto local. Este contagio reticular puede entenderse como una forma de *resonancia* (Khasnabish, 2007), donde unos grupos van inspirando a otros y todos comparten un ideal de cambio social.

La visibilidad es un elemento central en la construcción de lo público (Pleyers, 2010), en la lógica del reconocimiento (Honneth, 2011); sin embargo, hay distintas formas de entender la visibilidad. El estudio de los casos señalados permite observar que hay por lo menos dos sentidos distintos de visibilidad. Amigos Pro Animal ha aumentado su nivel de visibilidad en Internet, al registrar más de 350 mil “me gusta” en su página principal en Facebook.⁹³ con altos niveles de alcance e interacción, así como con una producción relativamente centralizada.⁹⁴ Esta visibilidad, que es muy amplia, opera en una idea mayoritariamente local.

Como ha sido señalado, el muro de Amigos Pro Animal en Facebook ha adquirido un carácter de espacio de encuentro entre personas con simpatía por los animales. La mayoría de las publicaciones de Amigos Pro Animal son hechas por sujetos ajenos al grupo y compartidas en el muro por los administradores. En ellas, rescatistas independientes promueven a los animales que han rescatado para que sean adoptados, o bien, para que otros sujetos colaboren con los gastos que implican el rescate y la rehabilitación de animales domésticos; otros

93 Al 21 de octubre de 2015, registran 355,785 “me gusta” en Facebook. En la revisión del 23 de marzo de 2013, contaban apenas con 22,288 “me gusta”.

94 Como ya se explicó hace algunos párrafos, la producción centralizada de contenido en los espacios digitales de Amigos Pro Animal coexiste con una lógica reticular que los trasciende.

colocan las fotografías de mascotas que han extraviado para solicitar colaboración en la búsqueda. Parte del gran volumen de actividad que tiene la página, puede atribuirse a las interacciones de los usuarios en estas publicaciones. Sin proponérselo, la página de Amigos Pro Animal en Facebook se volvió un espacio apropiado por animalistas para difundir y discutir sobre las problemáticas animales.

Amigos Pro Animal no aprueba la protesta en las calles, mediante marchas y otras manifestaciones, pero sí está de acuerdo y recurre con cierta frecuencia a la protesta en la red. En ocasiones se suma a *tweetstorms* para presionar a los legisladores y autoridades locales y nacionales, a poner atención sobre asuntos concretos en materia de protección animal (ver imagen 28).

Imagen 28. Captura de pantalla, Twitter Amigos Pro Animal, 19 de febrero de 2014



Esto se complementa con la práctica de *lobbying* del grupo, en el diálogo con autoridades de los tres niveles de gobierno, así como con legisladores, en la búsqueda de mejorar la formulación y la aplicación de las leyes de protección animal. Sobre la marcha, han aprendido a negociar en diferentes términos con distintos actores.

[En 2011], activistas de la Asociación tuvieron la oportunidad de tener una reunión con el entonces Presidente de la Comisión del Medio Ambiente y Recursos Naturales de la LXI Legislatura local, el Diputado Sergio Augusto López Ramírez, quien se sentó a platicar sobre la problemática del maltrato animal en el Estado. Mientras se conversaba con él acerca de los casos

tan terribles que la Asociación había recibido, no se observaba ninguna reacción de importancia o interés en él, en ese momento los activistas se dieron cuenta de que hablar del sufrimiento animal no era lo que el Diputado necesitaba escuchar para poderse convencer y promover iniciativas de protección a los animales, de esta manera, se cambió el enfoque de la reunión donde se le explicaba al Diputado que la persona que maltrata o mata un animal en su infancia o en su adolescencia se convierte en el futuro en asesino serial, secuestrador, violador, etc., fue en ese momento que el tema de protección animal se volvió titular en los medios de comunicación y se puso en boca de la población de Aguascalientes (Zavala Enríquez, 2014, p.66).⁹⁵

Como se explicó en el capítulo anterior, esta combinación y/o adecuación de tácticas emocionales y racionales también está presente en las lógicas de expresión de estos activistas. Además, Amigos Pro Animal ha optado por hacer alianzas con otras organizaciones y programas animalistas que puedan contribuir de distintas maneras en la realización de su trabajo. De hecho, han capitalizado estos vínculos para la negociación con las autoridades locales: “APA llevaba un año esperando tener una cita con el Alcalde, pero cuando supo que queríamos verlo junto con una asociación internacional [*Human Society International*]⁹⁶ las puertas de su oficina se abrieron” (Zavala Enríquez, 2014, p.73).

Mientras tanto, Libros Vagabundos ha crecido también en cantidad de “me gusta”, al llegar a más de 12 mil “me gusta” en su página principal.⁹⁷ Sin embargo, el mayor crecimiento de este grupo ha sido como red. Estos activistas han entrado en contacto con otros jóvenes mediante Internet, a partir de ello han llevado la práctica de Libros Vagabundos a otras ciudades de México y de otros países latinoamericanos, en una lógica de *swarming*, es decir, de estimular la creación de espacios autónomos en otras comunidades (Pleyers, 2010). Cada ciudad que se integra a este entramado cuenta con su propia página

95 Este fragmento no proviene del trabajo de campo, sino del libro *Cielos de ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes*, coordinado por María del Pilar Cañal Antuña. Como se anticipa en el título, el libro es el resultado de una serie de reuniones de trabajo para sistematizar las experiencias de las organizaciones de la sociedad civil. Los capítulos fueron escritos por representantes de las organizaciones. Amigos Pro Animal fue una de las nueve organizaciones convocadas, el capítulo estuvo a cargo de Ana Victoria Zavala Enríquez.

96 En noviembre de 2014, un representante de Human Society International viajó a Aguascalientes, dio una conferencia abierta al público y acompañó a los activistas a estas reuniones con autoridades locales.

97 Al 21 de octubre de 2015, registran 12,678 “me gusta” en Facebook; mientras que en la revisión del 26 de marzo de 2013 tenían 1,194 “me gusta”.

en Facebook, de modo que hay una red de páginas que tiene un correlato en la red de grupos.

De esta manera, el crecimiento de Libros Vagabundos está directamente relacionado con Internet, en muchos sentidos. De entrada, Facebook es el lugar de contacto, por el cual muchos de los ahora integrantes conocieron el proyecto y decidieron implementarlo en su ciudad; Internet es también el espacio en el que se capacitan unos a otros, intercambian experiencias una vez que han comenzado el trabajo en las calles y conviven en torno a afinidades personales; asimismo, es también el espacio donde están en contacto con sus seguidores. Si bien el trabajo que estos grupos hacen está *localizado* en ciudades y plazas concretas, la lógica de visibilidad y de crecimiento es transnacional.

Esto se complementa con la búsqueda de contacto presencial entre los integrantes de las células de la red, que se materializa en la celebración del Encuentro Vagabundo Intergaláctico. Se trata de una reunión anual, donde los mediadores de distintas ciudades se reúnen a planear y tomar decisiones juntos en las asambleas, a capacitarse en talleres, a convivir en conciertos y fiestas. El primer Encuentro fue realizado en Aguascalientes en 2014, el segundo en Durango en 2015.

En suma, entre Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos hay dos lógicas distintas de visibilidad: una orientada hacia lo local y otra dirigida hacia la construcción de relaciones transnacionales. Ninguna de estas vertientes es mejor que la otra, sino que las diferencias aportan elementos para comprender que la comunicación no depende solamente del acceso a las tecnologías o de la presencia de códigos compartidos que permiten el entendimiento entre grupos, sino de distintas dinámicas que se van gestando en la interacción de los grupos activistas en diferentes espacios y escalas.

El sentido de la red se construye en varios niveles: materialidad, proceso de producción de sentido e institucionalidad (Jensen, 2010). De entrada, la red en tanto materialidad tecnológica es el soporte para las interacciones que se producen entre sujetos. La red también está presente en la lógica de producción de sentido, que involucra múltiples fuentes, productores, espacios y usuarios; se trata justamente de una lógica reticular de producción de sentido. En los espacios de cada grupo, es este el más visible y relevante, pero eso no implica que se trate de un proceso de comunicación unidireccional, sino que se coloca la mirada sobre un nodo que es parte de una red mucho más amplia de producción de sentido. En el nivel de institucionalidad

es posible observar también varios niveles de la red: 1) al interior del grupo de activistas, 2) la que forman con otros grupos activistas y organismos gubernamentales en la ciudad, 3) la que construyen con otros grupos activistas afines alrededor del mundo.

CONEXIONES GENERACIONALES

La juventud como conexión

Los grupos abordados son jóvenes en dos sentidos: en cuanto a las edades de los activistas y en cuanto a las trayectorias como grupos. Amigos Pro Animal se formó en 2009 y la edad promedio de sus integrantes rondaban entonces los 20 años. Libros Vagabundos se integró en 2012 y la edad promedio de sus fundadores era en ese año de 17 años.

Estos grupos activistas comparten distintas preocupaciones sobre problemas sociales específicos. Amigos Pro Animal es parte de una ola de grupos de defensa de los derechos de los animales. Ellos canalizan tal preocupación en dos dimensiones: la protección de los animales de compañía y la concientización de los humanos respecto a la relación con la vida animal y, en términos más amplios, con la naturaleza. Libros Vagabundos es un heredero de #YoSoy132⁹⁸ Aguascalientes y ha buscado hacer prácticos los ideales del movimiento respecto a la necesidad de una conciencia crítica, que pretenden promover mediante la lectura en el espacio público urbano. El grupo ha recuperado también algunos ideales de los zapatistas.

Los dos grupos se identifican como una generación de activistas, cuyas luchas ya no se sitúan en la defensa de los derechos humanos más elementales, sino que avanzan hacia el cuestionamiento de las relaciones que como sociedad sostenemos con la naturaleza y con los otros seres humanos, de los conceptos de desarrollo y de progreso, así como de los proyectos de ciudad y de mundo mejor. En otras palabras, comparten *estructuras de sentimiento* (Williams, 1977), en tanto espíritu de una época o de una generación.

Por otro lado, los activistas consideran que sus iniciativas encuentran más empatía entre gente joven que entre gente mayor. Implícitamente asocian a los mayores como sujetos más anclados a las tradiciones y costumbres, así como a esquemas de pensamiento donde

98 El colectivo nació en el campamento de #YoSoy132, en la Plaza de la Patria, en Aguascalientes.

el activismo en favor de los animales o de la lectura no son considerados importantes.

De los que ya quedaron de candidatos,⁹⁹ algo que nosotros vemos positivo es que son jóvenes todos, que, independientemente de quien sea, pues el del PRI, el del PAN, el del Movimiento Ciudadano, pues todos son personas jóvenes y creo que esta parte de la protección animal tiene más eco con personas jóvenes que con personas ya de una edad un poquito... no viejitos, digamos, pero ya de edad más avanzada, ¿no?, porque esas personas pues ya traen otra mentalidad, ya traen así como "pues es que el perro, pues siempre va a ser el perro" y los jóvenes no, como ya están también metidos en el Facebook o en las redes y ya ven el eco que puede causar que atropellen o que dejen un perro abandonado en Xochimilco (Ricardo, Amigos Pro Animal, 24 de abril de 2013).

En el caso de Amigos Pro Animal, el perfil de familia para sus adoptables, que enfatizan en sus publicaciones en Internet, es precisamente una familia joven. Con cierta frecuencia, se trata de parejas de corta edad, sin hijos. En el caso de Libros Vagabundos, hay una orientación hacia la juventud y la infancia, porque se considera que los menores son quienes tienen el potencial de cambiar el mundo. Con frecuencia afirman que "un niño que lee será un adulto que piensa".

La tecnología como conexión

La edad es relevante también, en tanto que puede explicar la relación de estos activistas con Internet. Internet llegó a México a principios de la década de 1990, se popularizó a finales de esa misma década y el acceso ha ido creciendo a lo largo de los años. Esto implica que la idea y la experiencia de la red han estado presentes, en mayor o menor medida, en la vida cotidiana de los jóvenes activistas. No se asume acríticamente que todos ellos han nacido con las tecnologías de información y comunicación o que han tenido iguales oportunidades de acceder a ellas, pero se reconoce que —pese a las desigualdades— el acceso, el uso de Internet y otras tecnologías se ha convertido en una

⁹⁹ Este activista se refería a quienes fueron los candidatos a la presidencia municipal de Aguascalientes en 2013. En esas elecciones, Antonio Martín del Campo, del PAN, fue electo como alcalde.

— constante entre las generaciones jóvenes, al grado que han llegado a naturalizarlo.

Los jóvenes activistas —como fue planteado antes— no abren espacios para sus grupos en Internet como una estrategia de incorporación a las discusiones públicas, sino como un paso casi natural: si las redes son tan cotidianas y son el punto de confluencia de la gente, es ahí donde hay que estar. Del mismo modo, no se cuestionan si requieren formación en comunicación para la gestión de estos espacios, puesto que lo hacen de manera cotidiana. Han apropiado las lógicas de publicación en la red, que se caracterizan por la presencia constante, la remezcla, la visualidad y la interacción.

La experiencia de Internet se enmarca en un entramado mediático más amplio, que incluye los medios tradicionales de comunicación, el cine, los videojuegos y la telefonía celular, que, desde finales del siglo xx, han configurado la experiencia mediática de estas generaciones.

El acceso a los medios implica el tener cierto tipo de información y ciertas lógicas narrativas que pueden contribuir a la construcción de una conciencia global, a partir del conocimiento sobre diferentes acontecimientos de impacto mundial, tales como el accidente nuclear en Chernóbil, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York o el levantamiento zapatista en 1994 (Beck, 2008; Edmunds & Turner, 2005; Khasnabish, 2007).

Esto puede explicar en parte la predilección por ciertas formas de acción, la familiaridad con la tecnología —sobre todo entre aquellos de menor edad y de mayor formación en comunicación— e incluso el interés por este tipo de causas. Ellos consideran la red como un elemento que suele estar presente en su vida cotidiana. De esta manera, usar Internet en el activismo fue para ellos un paso casi natural.

El riesgo como conexión

En el apartado anterior se planteó que los medios de comunicación han contribuido a la construcción de una conciencia global entre las generaciones jóvenes, a partir de la circulación de información sobre acontecimientos de consecuencias mundiales. Mediante las noticias, estas generaciones de jóvenes han conocido sucesos como las catástrofes ecológicas en Chernóbil y Fukushima; las catástrofes humanitarias de los periodos de guerra en el Golfo, en Afganistán y, más recientemente, en Siria; la guerra contra el narcotráfico en México; entre

otros. Han tenido información y formación suficiente para cuestionar los modelos de desarrollo basados en la explotación.

Tanto los dos grupos analizados como otros colectivos activistas alrededor del mundo plantean críticas fuertes sobre la relación entre los seres humanos y la naturaleza, así como entre los propios humanos. Estos grupos visualizan el riesgo de una catástrofe ecológica y humanitaria, además apuestan por acciones concretas que contribuyan a enfrentar los riesgos. Esencialmente, estas propuestas implican estilos alternativos de vida: lo son a la lógica económica dominante al optar por la *desmercantilización* de elementos que habitualmente tienen un valor comercial, a la razón de la política basada en la democracia representativa al optar por la participación activa de los ciudadanos a modo de intervención y en el cuestionamiento de los modos de comprender el mundo y proponer los propios. La idea activista del mundo mejor imaginado se sitúa como una aspiración frente a las posibilidades de un mundo catastrófico.

La globalización como conexión

Las tecnologías de información y comunicación han sido el motor del cambio en la era global, principalmente en lo económico y cultural. Si la idea de la globalización es entender "el mundo como un todo" (Ferguson, 1992), este entendimiento atraviesa por la conciencia del riesgo para el mundo, por el reconocimiento de conexión global a través de las tecnologías de información y comunicación, así como por la identificación como jóvenes.

Mediante las redes, los activistas presentan las problemáticas locales y entienden que se trata de preocupaciones globales localizadas. También mediante las redes, los activistas se conectan en diferentes escalas: están en contacto e interactúan frecuentemente con sus compañeros de grupo, con los ciudadanos vecinos y con otros activistas en distintas ciudades de México y el mundo.

Al compartir por esas vías sus preocupaciones y sueños de un mundo mejor adquieren y/o refuerzan la conciencia de que sus acciones locales tienen impacto global (ver imagen 29).

Los sujetos juveniles enfrentan hoy varias paradojas. Por un lado, la globalización, de la mano del desarrollo tecnológico, ha ampliado sin duda las ofertas culturales; pero, por otro lado es igualmente cierto que en este

nuevo panorama se achican o se restringen las posibilidades de acceso (Reguillo, 2013a, p.132).

Pueden entenderse, entonces, como generaciones globales, culturalmente cercanas a los geográficamente lejanos, tecnológicamente conectadas y, además, enfrentadas a los múltiples riesgos y desigualdades de la vida contemporánea.

Imagen 29. Fotografía de campo, detalle de la mega-marcha anti-Peña Nieto, organizada por #YoSoy132 Aguascalientes, 7 de julio de 2012



IMAGINACIONES CONECTADAS

En distintas lógicas, las redes digitales tanto de Libros Vagabundos como de Amigos Pro Animal, se constituyen como espacios de encuentro entre sujetos, a partir de las afinidades.

La expresión de los activistas se orienta, como ya ha sido dicho, a presentar una crítica del mundo contemporáneo, una serie de evidencias del mundo mejor en construcción y, sobre todo, una serie de imágenes sobre el mundo mejor imaginado. La imaginación condensa muchas cosas en estas prácticas. De entrada, las identidades activistas se construyen con esa orientación hacia un futuro juntos. La expresión

pública en Internet también opera en esa lógica, puesto que tanto la crítica del mundo contemporáneo como las evidencias del mundo mejor en construcción se hacen en referencia al ideal de mundo mejor que han edificado. Esta imaginación sobre el mundo mejor es compartida con otros sujetos, sus seguidores en las redes, así como con otros activistas en distintas ciudades.

De modo más evidente, las *imaginaciones conectadas* pueden verse entre los activistas que forman parte del mismo grupo. Al compartir el modo en que imaginan un mundo mejor, los jóvenes construyen espacios de experiencia donde, mediante el trabajo en aspectos concretos de la realidad, instauran ese mundo que imaginan (ver imagen 30).

Imagen 30. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 15 de marzo de 2013



Imagen 31. Captura de pantalla, página de Amigos Pro Animal en Facebook, 6 de marzo de 2013



En la imagen 31, se observa que, ante una publicación de Amigos Pro Animal, varios de los seguidores etiquetaron a otros para que se enteraran de la campaña, otros hicieron preguntas sobre los requisitos, algunos más pedían un lugar para sus mascotas. Estos últimos detonaron una discusión entre los propios seguidores, acerca de quiénes deberían buscar y obtener estos lugares. Este debate es muy potente, ya que evidencia algunas líneas sobre la imaginación del mundo mejor, pero también sobre la conciencia de la desigualdad: los ciudadanos perciben que unos tienen más necesidades que otros.

Quienes se reúnen en estos espacios de encuentro en la red, comparten ciertas *estructuras de sentimiento* respecto a alguna causa y, con frecuencia, dialogan acerca de ella. De acuerdo con Padilla de la Torre (2012), las prácticas mediáticas se relacionan con las identidades urbanas, tienen que ver con la posición de los habitantes en la ciudad y con su adscripción a determinadas comunidades, con lógicas y valores compartidos. Esto puede observarse en las prácticas de comunicación en Internet, donde las identidades animalistas o lectores vagabundos, tienen un peso importante en la conformación de redes.

Las *imaginaciones conectadas* trascienden el entorno local y se conectan con preocupaciones de otras localidades, o bien, de alcance nacional o global. Como fue señalado hace algunas páginas, Amigos Pro Animal suele unirse a *tweetstorms* en momentos específicos. En varios de estos se aprecia un sentido de solidaridad con las acciones de otros grupos activistas animalistas (ver imagen 32).

Imagen 32. Captura de pantalla, Twitter Amigos Pro Animal, 5 de julio de 2013



Del mismo modo, varias de sus acciones realizadas en la calle y reportadas en la red, apuntan hacia estas expresiones de solidaridad que evidencian conexiones con grupos afines como, por ejemplo, la convocatoria para recaudar fondos con el fin de colaborar con albergues de animales en Acapulco, después de que la tormenta tropical Manuel dejara grandes afectaciones en ese lugar: muertos, daños materiales, vías de comunicación destruidas (ver imagen 33).

Imagen 33. Captura de pantalla, Instagram Amigos Pro Animal, 21 de septiembre de 2013



Algunos activistas animalistas de aquella localidad denunciaron que muchos animales resultaron afectados también y que no estaban recibiendo atención por parte de las autoridades. De ahí que otros grupos semejantes del país convocaran a enviar ayuda.

La extensión de Libros Vagabundos hacia otras ciudades de México y Sudamérica evidencia esta presencia de *imaginaciones conectadas* entre jóvenes que comparten ideales de cambio social en diferentes lugares del mundo, que se fueron conectando mediante las redes digitales para replicar el proyecto en sus ciudades (ver imágenes 34 y 35).

Imagen 34. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 18 de marzo de 2013



Imagen 35. Captura de pantalla, grupo secreto en Facebook Enlace Vagabundo Inter-galáctico, 18 de marzo de 2013



Imagen 36. Captura de pantalla, página de Libros Vagabundos en Facebook, 19 de marzo de 2013



En algunos casos, estas *imaginaciones conectadas* no hacen referencia alguna a localidades, sino que sitúan los elementos de diálogo en un plano de afinidades. Los jóvenes escriben sobre lo que les gusta, les disgusta, les llama la atención y, en esas contribuciones van tejendo un sentido de comunidad en torno al proyecto (ver imagen 36).

Imagen 37. Captura de pantalla, Twitter Libros Vagabundos, 11 de noviembre de 2013



Con frecuencia, los jóvenes activistas buscan conectarse con otros para extender su idea sobre el mundo mejor que imaginan. Por ejemplo, Libros Vagabundos aprovechó la visita de José Emilio Pacheco a Aguascalientes —cuando le entregaron el Premio Encuentro de Poetas del Mundo Latino— para contarle sobre el proyecto e invitarlo a tomarse una fotografía con un letrero de “Libros Vagabundos”. Así, uno de sus máximos ídolos tuvo elementos en común con ellos (ver imagen 37).

En suma, estas *imaginaciones conectadas* pueden entenderse como el encuentro de visiones similares sobre un mundo mejor, que se expresan tanto en espacios presenciales como digitales, principalmente en estos últimos. Estas imaginaciones se comparten en diferentes niveles: entre integrantes de los grupos, habitantes de la misma ciudad y sujetos con preocupaciones afines independientemente del lugar que habitan.

(DES)CONEXIONES

La contraparte de las interacciones orientadas hacia el diálogo se encuentra en otras donde no hay interlocución posible. En algunos casos, las participaciones en línea se caracterizan por la descalificación y la intolerancia, sobre todo entre los seguidores de Amigos Pro Animal. En algunas ocasiones, las publicaciones de particulares sobre la búsqueda de mascotas extraviadas, e incluso algunas de las de hogar permanente o temporal para los animales, encuentran como respuesta el insulto por parte de otros seguidores. A estos sujetos se les juzga desde posiciones rígidas, donde se apela a la responsabilidad. En otras situaciones, las publicaciones del propio grupo acerca de temas controversiales, como la tauromaquia, la prohibición de animales en los circos o el vaginismo, se vuelven un espacio de confrontación entre posiciones. De modo más evidente, se habla de preferencias y opiniones que disienten. En el fondo, se trata de expresiones que se formulan desde epistemologías distintas. Un taurino no logrará convencer a un animalista de que la tauromaquia es arte y tradición, mientras que un animalista tampoco logrará persuadir a un taurino de que la tauromaquia es maltrato animal, porque no comparten el mismo marco de sentidos. Entre ellos hay contacto, pero no hay comprensión (Grimson, 2014).

En marzo de 2015, Amigos Pro Animal publicó un comunicado de más de diez párrafos en Facebook. En él se defendían de las críticas que han recibido como asociación, por no recibir a todos los perros que la gente ya no quiere. Pedían tolerancia, respeto a la labor de los activistas y una actitud proactiva por parte de los ciudadanos. El texto fue ilustrado con la fotografía de un perro que habían rescatado meses antes, en malas condiciones de salud y que, incluso, ya había fallecido. Entre las respuestas a ese post, algunas decían "ayúdenlo, está muy mal, pobre animalito", "quiero adoptar a esa cosita y no me dan respuesta", "está en Ciudad Industrial, corre mucho peligro", "¿en dónde se encuentra el perrito?", "salven a ese pobre animalito". En resumen, estos usuarios reaccionaron a la fotografía, no al comunicado.

Si bien la visualidad es un elemento central en las publicaciones de los dos grupos activistas, se aprecia en esta y otras publicaciones, que muchos seguidores responden a la imagen y no al mensaje en su conjunto. También en esos casos hay contacto, pero no se llega a la comprensión (Grimson, 2014), puesto que los usuarios no ponen atención a lo que el otro tiene que decir.

Esto se relaciona con un tercer punto de desconexión, que es la *ilusión de la participación*. En gran parte de las publicaciones revisadas, se registraron comentarios como "hay un animalito herido, vayan por él", "ojalá que alguien lo adopte", "alguien ayúdalo", en el caso de Amigos Pro Animal; o bien, "si yo tuviera menos años, haría lo mismo que ustedes", "deberían ponerse todos los días", "¿por qué no se extienden a más ciudades?", en el caso de Libros Vagabundos. Estos comentarios hablan de sujetos con capacidad de participación en la red, pero que no necesariamente contribuyen a un diálogo sobre la causa y tampoco a la solución de un problema práctico.

En síntesis, los espacios comunicativos considerados para este estudio —la red, la calle y los medios— cobran sentido como espacios de relaciones, donde los activistas recurren a distintas estrategias tanto para expresarse públicamente como para relacionarse con otros. El acercamiento a la red, la calle y los medios, evidencia la pertinencia de enfoques integrales, que permitan entender la comunicación en Internet más allá de Internet. Cada uno de los tres espacios tiene su propia lógica. En estos casos, se aprecia una fuerte conexión entre la calle y la red, en tanto espacios de experiencia y de expresión, con diferentes niveles de visibilidad y alcance. De igual modo, se distingue la posición de los medios, como un espacio de representación mediada, con

ideas muy distintas a las de los activistas. Estos reciben una cobertura mediática muy limitada y son considerados como actores secundarios en la información que se genera sobre la ciudad. Pese a todo, los medios implican un alcance local que la red por sí misma no tiene.

Las interacciones en la red configuran distintas formas de conexión. De entrada, se perciben conexiones generacionales en torno a cuatro ejes: la juventud, la tecnología, el riesgo y la globalización. Sobre esta base, se observan las imaginaciones conectadas, entendidas como esas interacciones de diálogo y acuerdo, donde se comparten visiones del mundo. No obstante, se producen también (des)conexiones, en tanto que, en algunos momentos, hay confrontaciones o ausencias de diálogo, que dejan ver otras dinámicas en las redes, que se limitan al contacto y no se orientan a la comprensión en el sentido que plantea Grimson (2014).

HIJOS DE UNA ÉPOCA POLÍTICA

Somos hijos de nuestra época
y nuestra época es política.

WISLAWA SZYMBORSKA

Ahí, en lo que más tememos,
reside nuestra mayor esperanza.

J.R.R. TOLKIEN

LA CONFIGURACIÓN DE LA EXPRESIÓN PÚBLICA DE LOS ACTIVISTAS EN INTERNET

Viernes 3 de abril de 2015. “Eso es lo que queremos, una Feria sin crueldad animal”, señaló un activista en conferencia de prensa. Varios grupos afines de la localidad, entre ellos Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos, anunciaron la Feria Animalista, una alternativa libre de violencia frente a la Feria Nacional de San Marcos. El argumento de estos colectivos fue que hay sectores de la población que pueden divertirse sin espectáculos que impliquen el maltrato animal, como las corridas de toros o las peleas de gallos. Para ello, presentaron un programa de proyecciones de cine, un *performance*, un desfile de modas, un concurso de cartel antitaurino y una manifestación pacífica y festiva contra la tauromaquia (Acero, 2015).

Miércoles 15 de abril de 2015. El cartel oficial de la Feria Nacional de San Marcos fue publicado en su página oficial de Facebook (ver imagen 38). Sobre fondo color rojo, se distingue la cabeza de un toro en negro y los cuernos en blanco; también en blanco, aparece superpuesta la silueta de un arco del Jardín de San Marcos. En los comentarios, diversos usuarios se manifestaron en contra de esa ilustración. “La Feria no es toros nada más”, dijo uno. Algunos más señalaron que la imagen les parece violenta, cuando se esperaría que el cartel oficial de una feria familiar fuese festivo (Feria Nacional de San Marcos, 2015).

Imagen 38. Cartel oficial de la Feria Nacional de San Marcos 2015



Mientras terminaba de escribir la tesis, esas publicaciones en Internet sintetizaban, en cierto sentido, el asunto central de la indagación. La expresión pública de los activistas en la red no se da en el vacío, sino que se construye en el fluir de los acontecimientos, con la mirada puesta en el futuro al cual se aspira. En ella se articula el conflicto, en tanto anuncio de un futuro posible (Benasayag & del Rey, 2007).

La presente tesis se realizó en la búsqueda de comprender las prácticas de expresión pública de los activistas en Internet, como procesos por los cuales las nuevas subjetividades políticas encuentran un cauce comunicativo y desafían las estructuras de poder. Como se ha planteado desde el primer capítulo, la pregunta de investigación fue: ¿cómo se configura la expresión pública de los activistas en Internet? La apuesta por la *configuración* implicó entender la comunicación como un proceso relacional, dinámico y complejo. El trabajo empírico ha aportado elementos para comprenderlo.

El acceso de actores no institucionales a la expresión pública

La llegada de los activistas a Internet es una conquista, en tanto que ha posibilitado el acceso de actores no institucionales a la expresión pública. Ellos mismos han hecho apropiaciones creativas de Internet, como espacio de auto-representación y de relación. La red significa para ellos una oportunidad de ser visibles y de integrarse a partir de líneas de afinidad.

De tal forma, la expresión pública de los activistas en Internet, como en otros espacios de comunicación, parte de identidades concretas. Estas se conforman en por lo menos tres sentidos: como *sujeto que actúa*, como *sujeto en relación con otros* y como *sujeto comunicante*. Si bien todos los activistas, de estas generaciones y de otras anteriores, pueden entenderse como sujetos que actúan, se relacionan y se comunican, la especificidad de estas generaciones tiene que ver con las apropiaciones creativas de Internet, su articulación —en casos como los abordados— con las formas de activismo en contextos presenciales, su alcance y las posibilidades de interacción con otros.

Más específicamente, aunque todos los activistas de estas generaciones tengan la capacidad de comunicar, solo algunos integrantes tienen acceso a las tareas de comunicación en Internet. Estos cargos son asignados a aquellos miembros con cierto reconocimiento al interior del equipo, por haber demostrado mayor compromiso y conocimiento respecto a la causa, así como acerca de la operación del colectivo. La producción es *amateur*, pero no se reserva a quienes tienen el dominio tecnológico o comunicativo, sino a quienes han encarnado los valores de las asociaciones. Desde esa lógica, comunicar en el activismo implica un trabajo previo, presencial, de apropiación de los repertorios de acción de los grupos. Estos dan a los integrantes

ciertas formas de gratificación simbólica, en ausencia de una retribución material (Milan, 2013).

En algunos planteamientos teóricos, como el de Couldry (2012), se plantea la emergencia de un nuevo actor político individual en línea; sin embargo, las experiencias analizadas en esta investigación difieren de este planteamiento. De entrada, en estos y otros grupos activistas, no se enfatiza la posición como actor político individual, sino la de un actor político colectivo. Las movilizaciones recientes han seguido esta misma lógica de buscar lo colectivo y de buscar sentido en lo comunitario, como una forma de resistencia frente al individualismo (Hardt & Negri, 2012).

En segundo lugar, este actor político colectivo no se vuelve un actor significativo tan repentinamente. Para los grupos abordados, ganar credibilidad fue un proceso largo y complicado. Incluso situarse como administrador de las redes de las asociaciones activistas implica, como fue señalado líneas arriba, mucho trabajo previo de apropiación de valores y reconocimiento de los demás integrantes. La notoriedad que han adquirido tiene mucho que ver con asuntos coyunturales no planeados, como problemas con las autoridades o posicionamientos frente a injusticias.

En tercer lugar, estos actores políticos no tienen reservas de autoridad política en el sentido tradicional, de adscripción a partidos políticos y otras figuras de la política formal, pero sí en el sentido activista de convertirse en copartícipes con la capacidad de intervenir sobre los asuntos públicos, de desafiar las lógicas de la democracia centrada en la representación para ejercer una ciudadanía participativa orientada hacia el cambio social.

El abordaje de un perfil específico de activista implica reconocer el cruce de dos condiciones: por un lado, el activismo se refiere a una ciudadanía participativa en torno a asuntos públicos concretos; por otro, la condición de usuarios de Internet se refiere a sujetos con acceso a las tecnologías de información y comunicación, que hacen uso y apropiación de ellas. No todos los participantes realizan prácticas de comunicación en la red, no todos los usuarios se interesan por los asuntos públicos ni convergen necesariamente en torno a las mismas causas. El cruce tiene que ver, probablemente, con una condición generacional. Los grupos más jóvenes tienen una presencia intensa en las redes. En específico, en los casos analizados, los integrantes pertenecen a generaciones noveles. Entre ellos es posible identificar una

familiaridad con la tecnología, sobre todo entre aquellos de menor edad y aquellos con cierta formación en comunicación.

El acceso a Internet no es condición suficiente para motivar la participación política. Como se ha visto en otras investigaciones, un alto nivel de inclusión digital no necesariamente corresponde con un alto nivel de participación social y política. El presente estudio se adhiere a otros, en los que se afirma que la participación política en Internet es motivada por una cultura política previa. En los casos abordados, primero vinieron la motivación y la decisión de convertirse en activistas, después vino la creación de espacios en la red, a partir de él, el establecimiento de conexiones locales y globales.

Un elemento clave de estas identidades es que no se construyen sobre un pasado compartido, sino hacia un futuro posible compartido, formulado como proyecto. No se trata de un plan individual, sino de un anhelo de muchos grupos, que trabajan por causas similares o convergentes. En otras palabras, la imaginación juega un papel central en la construcción de las identidades activistas. En estos procesos, la red resulta fundamental para compartir la imaginación sobre un mundo mejor, que nutre estas construcciones de identidad.

Por otro lado, hay distintos actores que intervienen en la expresión pública de los activistas en Internet, no solo los propios militantes. Ellos, como ya se mencionó líneas arriba y en el capítulo 5, intervienen como productores y administradores, también como protagonistas de un relato de cambio. Pero, además, las publicaciones evidencian las relaciones y posiciones que guardan los integrantes con distintos actores, tales como otros grupos semejantes, ciudadanos, los diferentes niveles de gobierno, legisladores, entre otros, a partir de las experiencias propias, de las publicaciones en Internet y de las noticias en medios. Esta incorporación de los otros en los relatos permite observar, en fragmentos, las líneas de colaboración y de afinidad, en la ciudad y en el mundo. Sobre ellos, es mucho lo que se dice, pero también lo que se calla. Otros actores que intervienen en la expresión pública son los usuarios, seguidores de los colectivos en espacios digitales.

Analizar la expresión pública de los activistas en Internet desde un marco teórico que entiende la comunicación como construcción simbólica común (Carey, 1989; Grimson, 2014), más que como un proceso de transmisión de información, contribuye a poner en relieve que en la comunicación en la red siempre hay contacto; sin embargo, no necesariamente hay comprensión en todos los casos, puesto que con

frecuencia los sujetos que se relacionan parten de posiciones epistemológicas distintas.

Otro asunto importante es la ilusión de la participación. Participar en Internet no necesariamente se traduce en una contribución a la discusión de los asuntos públicos y tampoco a la solución de problemas prácticos. La evidencia permite afirmar, también en este sentido, que en varios casos hay contacto sin comprensión en la comunicación en la red. Los seguidores que participan en Internet no necesariamente tienen la intención y/o la posibilidad de interactuar más allá de él. Con los usuarios, como con los activistas, la capacidad de actuar precede a la capacidad de comunicarse en línea.

Transformaciones en la visibilidad

Una de las condiciones para considerar público a algo es precisamente la visibilidad, es público lo que es visible. El estudio de la expresión pública de los activistas en Internet evidencia que estos grupos buscan hacer visibles sus causas mediante diferentes tácticas. La visibilidad tiene diferentes niveles de alcance en distintos espacios comunicativos: las actividades realizadas en la calle son visibles de un modo limitado, con un trascendencia local. Esto ocurre en la cobertura mediática: suena evidente pero en los medios locales el alcance es limitado, mientras que en los nacionales o transnacionales este es mayor. Habría que considerar también que incluso dentro del mismo medio, los grados de audiencia son distintos respecto a programas y/o secciones específicas.

Una diferencia central entre Internet y los medios tradicionales es que en estos últimos las reacciones de la audiencia permanecen ocultas a otros segmentos, mientras que en la red muchas de las reacciones de los seguidores dejan rastros visibles, mediante comentarios, favoritos, compartidos y otros. Técnicamente, una actualización de estado con mucha actividad en Facebook o un tuit retuiteado dan mayor visibilidad a los contenidos y a los grupos, por obra y gracia de los algoritmos, que priorizan contenidos mediante lógicas que escapan a la voluntad —y, a veces, a la comprensión— de los usuarios. En un sentido de comunicación, una publicación que genera diálogo es muy valiosa para los activistas, porque les permite construir comunidad y, en el mejor de los casos, tender redes de colaboración. Sin embargo, una publicación que sin proponérselo genera expresiones de descali-

ficación e intolerancia, es poco deseable para los integrantes de estos grupos, porque es una experiencia amarga para ellos y para los seguidores, pero también y, sobre todo, porque eso merma sus esfuerzos por convencer a los otros de la legitimidad y la urgencia de sus causas.

El acceso de actores no institucionalizados a la expresión pública por medio de la red no implica que su visibilidad sea automáticamente global. Por supuesto, las materialidades de Internet abren las posibilidades hacia el alcance global, pero es importante considerar elementos como los intereses —como se discutirá en el siguiente apartado, los usuarios de la red suelen buscar contenidos acordes con su visión del mundo—, los referentes culturales, entre otros.

En los casos abordados, el aumento en los niveles de visibilidad no ha estado relacionado con Internet en sí misma, sino con la articulación entre dos elementos: las coyunturas —como los casos de tortura contra los animales, la discusión sobre las leyes de protección a los animales, las problemáticas con las autoridades— y la viralidad en la red. Esas coyunturas han detonado el interés de los internautas dentro y fuera de la ciudad, esa afinidad ha derivado en la expansión de la difusión de los mensajes en una lógica viral, a partir de usuarios que discuten y comparten las publicaciones.

La fragmentación de lo público

Esta investigación contribuye a discutir la idea de lo público en la era global. Con frecuencia, el ágora griega y la esfera pública se toman como modelos ideales y se discute lo público contemporáneo a partir de ellos. Las condiciones son muy diferentes, tanto por la incorporación de Internet en el espacio público, como por la diversidad de temas y, más específicamente, de causas activistas y orientaciones dentro de las causas.

En Internet, los seguidores de los grupos activistas son, en su mayoría, sujetos que comparten preocupaciones por determinadas causas, en la lógica de las afinidades, es decir, los animalistas discuten con animalistas y los lectores con lectores. Es poco frecuente que otros sectores se integren en estas discusiones. De este modo, la comunicación entre activistas y seguidores es relevante, en tanto que posibilita el acceso de actores no institucionalizados a la expresión pública y la construcción de comunidades de sentido, pero no necesariamente contribuye a un diálogo mayor.

Lo anterior conduce a la pregunta por cómo debe entenderse el espacio público en la era global. Entender lo público en función del interés común es problemático, puesto que no todos los asuntos que se discuten resultan de atractivos para la ciudadanía en un sentido más amplio. Algunos asuntos son públicos porque son visibles, pero no siempre llevan la impronta del interés común. De igual manera, se puede cuestionar lo público en un sentido de visibilidad. La fragmentación de los espacios conduce a una visibilidad relativa. Las conceptualizaciones de lo público son cuestionadas en ambos sentidos: ¿Es público lo que es de interés común entre quiénes? ¿Es público lo que es visible para quiénes? En nuestros tiempos, no es posible hablar de interés común o de visibilidad en un sentido amplio, incluso en los medios tradicionales. Lo que tenemos es una serie de espacios públicos fragmentados que juntos conforman una configuración mayor.

La visibilidad es la precondition para el reconocimiento. En ese sentido, la expresión pública en Internet, por muy relativa que sea su visibilidad, es un elemento clave que permite avanzar hacia el reconocimiento de distintas visiones del mundo, varias de ellas en franca oposición al orden social. Para las identidades activistas, esto es un avance significativo y una posibilidad de trascendencia.

Mientras tanto, en la cobertura mediática local, los activistas y otros actores de la sociedad civil son actores secundarios. En este contexto, los actores legitimados para expresarse públicamente siguen siendo aquellos que pertenecen a élites políticas, empresariales e incluso eclesiales, principalmente por los procesos de mercantilización del espacio público mediático, que colocan en desventaja a los grupos civiles.

Conflicto y reconocimiento

La expresión pública de los activistas en Internet asume, casi siempre de manera explícita, una oposición frente al orden social dominante. En ese sentido, la expresión pública de los activistas en la red permite aprehender el conflicto, entendido como tensión que anuncia un cambio posible.

Entre los activistas el eje de la expresión pública es la imaginación—acción. Ellos se expresan por medio de tres relatos básicos: la crítica del mundo contemporáneo —en la que buscan evidenciar las problemáticas que consideran graves y urgentes de atender—, el mundo

mejor en construcción —que opera como un puente entre la crítica y la imaginación, mediante la evidencia del trabajo realizado— y el mundo mejor imaginado —que se construye a partir de un ejercicio de imaginación compartida sobre cómo debería ser el mundo. Esto último, para ellos, no es un proyecto utópico, sino un mundo posible que luchan por construir desde el presente. Se configura así una estética de la imaginación, que registra los cambios antes de que ocurran y puedan explicarse, a la vez desafía la separación entre razón y emoción. Desde ella, los activistas asumen el poder de re-pensar, re-nombrar y re-construir el mundo en función de la imaginación política. La relevancia de esta estética descansa en el poder cultural: los activistas tienen necesidades de expresión que encuentran su cauce en distintos espacios, principalmente en la red.

La red se convierte en un espacio de conexiones, estas implican un encuentro entre activistas, a partir de la imaginación política compartida. La red es también el espacio donde los activistas se inspiran entre sí e inspiran a otros sujetos que comparten inquietudes, de modo que hay resonancia, es decir, las preocupaciones, las emociones, los argumentos, la imaginación, todo se amplifica y trasciende los contextos locales. La expresión pública de los activistas en Internet, centrada en estos procesos de re-nombrar, puede entenderse como una revolución simbólica, a partir de las rupturas con las lógicas dominantes de pensamiento. Los cuestionamientos que plantean estos grupos hacia los modos de entender la política, la economía y la cultura, invitan a replantear los modelos de desarrollo y a orientarse a la búsqueda de la sustentabilidad.

La expresión pública de los activistas en la era global es disidente. Evidencia el conflicto entre diferentes posiciones epistemológicas que no necesariamente dialogan. Evidencia una disputa por la construcción de sentido del mundo. Muestra también la fragmentación del espacio público.

Estudiar la expresión pública en la lógica de la configuración permitió observar las articulaciones locales que conforman los procesos. El conflicto que esta investigación ha permitido observar localmente es una tensión entre la tradición y la globalización. En el discurso gubernamental, Aguascalientes es una ciudad global, porque cuenta con un alto nivel de inversión extranjera y se ha incorporado a cadenas productivas transnacionales, es decir, la globalización se entiende en un sentido económico, en el cual incluso puede discutirse la idea de la subordinación. Pero en este mismo discurso, Aguascalientes es una

ciudad tradicional, porque mantiene tradiciones como la Feria de San Marcos, las peleas de gallos y las corridas de toros. Se trata de un espacio en que los cambios orientados al desarrollo económico, la productividad y la rentabilidad, son vistos como algo positivo y deseable, mientras que tanto los cambios políticos, como los culturales culturales, son vistos como un riesgo de que la ciudad pierda “su esencia”. Los grupos activistas cuestionan explícitamente muchos elementos de las costumbres y proponen alternativas de cambio. Para ellos, las tradiciones no tienen que estar por encima de la equidad social y la globalización puede entenderse en otros sentidos, más allá de la economía.

La posición desde la que se enuncia importa. Como se vio en la controversia sobre la feria, relatada al principio de estas conclusiones, mientras los grupos activistas apuestan por una ciudad libre de violencia y entienden que esta última es un componente central en las corridas de toros y peleas de gallos, el discurso oficial sostiene estas prácticas como tradiciones dignas de preservarse y como elementos clave en la identidad aguascalentense. Entre ambas posiciones, no se comparte el marco de referencia. No se trata simplemente de opiniones contrarias respecto a un tema, se trata de posiciones epistemológicas que no se sitúan en el mismo nivel: los gobiernos apuestan por un ideal de progreso que se orienta al desarrollo económico a través de la explotación de los recursos naturales, que persigue la inserción en las lógicas de la economía globalizada, a la vez que se aferra a las tradiciones y busca la reproducción del orden social. Los activistas, desde las prácticas en la vida cotidiana, desnaturalizan las concepciones de naturaleza, cultura, economía, política y ciudadanía, de esos modelos de desarrollo y apuestan por la transformación del orden social. Cuando los activistas y el gobierno hablan de violencia, no se refieren a lo mismo, porque los conceptos se enuncian desde posiciones diferentes.¹⁰⁰ En términos de Grimson (2014), puede haber contacto, pero no hay comprensión.

Pese a todo, los grupos activistas en este y otros lugares del mundo, apuntan hacia rupturas históricas que permitan un cambio mayor, a partir de cambios en la vida cotidiana (Benasayag & Del Rey, 2007;

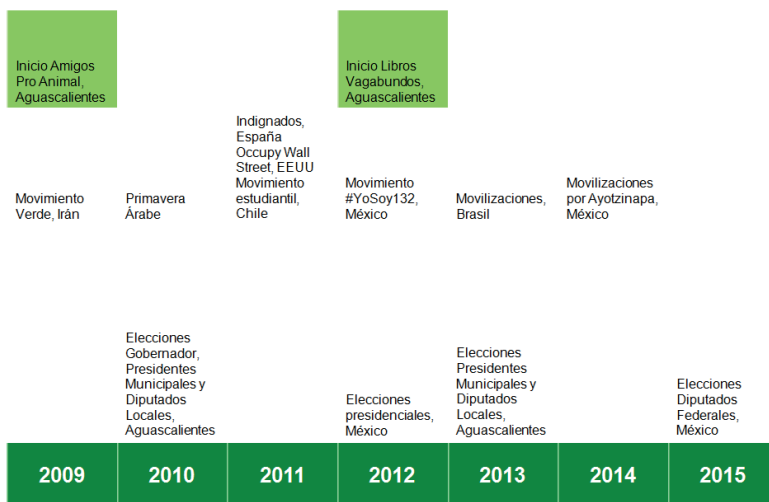
¹⁰⁰ Estas discusiones en torno a las corridas de toros y las peleas de gallos no son nuevas, desde finales del siglo XIX diversos sectores sociales discutían —en Aguascalientes y en otras ciudades mexicanas— sobre la pertinencia de fomentarlas o las posibilidades de prohibirlas por tratarse de un espectáculo violento. En algunos años se optó por suspenderlas, pero finalmente se decidió por fomentarlas, por las ganancias económicas que suponía, así como porque se entendieron como un signo de progreso al asociarse con la economía y los cambios urbanos. Aquellas discusiones se ampliaban también a los circos, por el maltrato hacia los animales y la explotación de mujeres y niños (Esparza Jiménez, 2007).

Touraine, 2006). Para ello, la expresión pública en Internet es un elemento clave, que les permite, entre otras cosas, construir caminos de reconocimiento a partir de la visibilidad, la agrupación en torno a cierto espíritu de la época, el desarrollo de la imaginación, además del esfuerzo colectivo y cotidiano por materializar las transformaciones soñadas.

Mirar el contexto local permitió mirar más allá de él y encontrar ecos de resonancia. La integración de los grupos activistas abordados coexiste temporalmente con la ola de movilizaciones en distintos lugares del mundo. Incluso entre quienes no se comparte el acuerdo ante ciertas formas de movilización, hay un sentido compartido de búsqueda del cambio social.

En el caso de Aguascalientes, se identifican por lo menos dos generaciones de activistas. Las primeras organizaciones de la sociedad civil, formadas en la década de 1980, estaban orientadas a cubrir carencias graves del Estado en materia de derechos humanos y asuntos ambientales. El trabajo de estos grupos contribuyó a solucionar problemas prácticos, a visibilizar las problemáticas en la medida de lo posible y a ejercer presión sobre diferentes niveles de gobierno para que se emprendieran acciones. Algunos de esos activistas fueron incorporados en los gobiernos locales, en dependencias de gestión cultural y de búsqueda de la equidad de género.

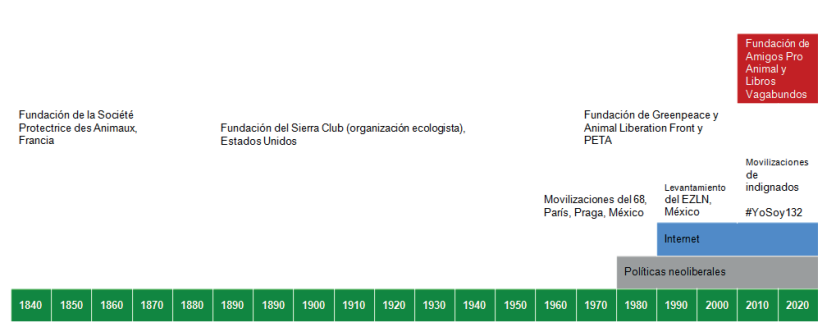
Imagen 39. Línea de tiempo, emergencia de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos



Si bien la mayor parte de los activistas entrevistados no tenía antecedentes en el activismo, es posible que las acciones de aquellos primeros grupos hayan preparado el terreno, sin saberlo, para estas nuevas generaciones de activistas, que incorporan otras demandas, otros recursos comunicativos y otros repertorios de acción (ver imagen 39). De igual manera, es posible identificar otros antecedentes que, aun sin conexión directa, inspiraron a los activistas a trabajar por ciertas causas y, en cierto sentido, abrieron el camino para ellos.

La fundación de la Société Protectrice des Animaux en 1845 en Francia, del Sierra Club en 1891 en Estados Unidos, de Greenpeace en 1971 en Canadá, del Animal Liberation Front en 1976 en Inglaterra y de PETA en 1980 en Estados Unidos, son antecedentes del activismo en favor de los animales y el medio ambiente, que pueden contribuir a explicar la configuración de las inquietudes de los activistas de Amigos Pro Animal. Para el caso de Libros Vagabundos, las líneas de inspiración provienen de la búsqueda de vislumbrar otros mundos posibles, en las movilizaciones del 68 en París, Praga y México; el levantamiento del EZLN en 1994 en Chiapas; así como las movilizaciones de #YoSoy132 en 2012.

Imagen 40. Línea de tiempo, antecedentes de las causas



Esta tesis abordó casos en Aguascalientes, pero el propósito es servir para pensar fuera de Aguascalientes. Más allá de un contexto concreto, esta investigación apela a reconocer una serie de tensiones, que diversas ciudades viven, entre la tradición y la globalización. Muchas de las movilizaciones recientes, así como de los grupos activistas orientados al trabajo cotidiano, cuestionan tanto la tradición en lugares que se niegan al cambio social, como la globalización en contextos

donde las dinámicas globalizadoras evidencian o producen una mayor exclusión. Los activistas apuestan por la conformación de una conciencia global, donde se entienda que las acciones concretas de uno tienen consecuencias sobre todos.

Como se observa en la imagen 40, en las décadas recientes coexisten los modelos globalizadores neoliberales y la emergencia de generaciones jóvenes de activistas que proponen otros modos de entender el mundo y la globalización. Para los primeros, Internet es un elemento clave para el capitalismo informacional y para el control político, mientras que para los activistas es también un espacio central para posicionar sus visiones del mundo. En otras palabras, somos todos “hijos de una época política”, donde la disputa por la construcción de sentido del mundo se libra en espacios comunes, aunque bajo lógicas distintas.

Determinadas condiciones y motivaciones dan lugar a que los sujetos elijan ser activistas, como tales, tienen necesidades de expresión. La red es un elemento clave para esas necesidades de expresión y opera en dos sentidos: por un lado, permite posicionarse en un nivel local, como actores que se interesan, discuten e intervienen sobre los asuntos públicos; por otra parte, permite insertarse en redes globales de solidaridad, en torno a causas concretas. De ese modo, la expresión permite establecer conexiones, las cuales dotan de sentido a la expresión. Finalmente, la expresión pública cobra significado con el reconocimiento. Si, en la lógica del poder simbólico, lo público tendría que partir del reconocimiento entre los iguales, si los grupos requieren de capital simbólico para ser reconocidos, la red es el espacio en el que lo construyen.

Comunicación, desacuerdos y desigualdades

El estudio de la expresión pública de los activistas en Internet permite discutir la comunicación como espacio de desacuerdos y desigualdades. De entrada, mediante las prácticas de comunicación los desacuerdos se hacen visibles. En los casos abordados se trata de desacuerdos en los proyectos de ciudad y mundo mejor, donde los activistas parten de un marco epistemológico distinto al de los gobiernos; sin embargo, no son estos los únicos sectores sociales con visiones del mundo distintas o, incluso, opuestas. En los espacios de comunicación —como la red, la calle y los medios— son puestas en circulación tales visio-

nes del mundo. Incluso en los medios tradicionales de comunicación, donde se concentran casi siempre las visiones dominantes, es posible identificar tendencias: medios que adoptan determinadas posiciones políticas, medios que reproducen los discursos dominantes, medios relacionados con determinados grupos políticos y/o económicos, medios más críticos. En ese sentido, la comunicación puede entenderse como un espacio de desacuerdos. Esto no implica una valoración moral negativa, es decir, no hay razones para considerar malo que haya desacuerdos en las sociedades contemporáneas. Por el contrario, si se abrazan las ideas de democracia y diversidad, deberá asumirse que aquellas sociedades democráticas que incorporan la diversidad implican la presencia de desacuerdos, de conflicto. En otras palabras, el desacuerdo es más democrático que la unidad.

Por otro lado, la comunicación puede entenderse también como un espacio de desigualdades. Si bien el marco jurídico internacional y nacional establece el derecho a la libertad de expresión, no hay condiciones para ejercer este derecho: las desigualdades se extienden desde el acceso a los medios tradicionales —casi siempre restringido— hasta otros espacios. En México, como en otros países, los medios tradicionales gozan de mayor alcance y audiencia. Estos se concentran en difundir visiones dominantes del mundo. Con frecuencia, las visiones críticas, como las de los activistas, son colocadas secundariamente, invisibilizadas e, incluso, criminalizadas.

La calle y la red son percibidas por los activistas como espacios relativamente más libres. Ambos adquieren el carácter de espacios de lucha. Esto es más evidente en el caso de Internet, puesto que habitualmente es entendido como una herramienta de comunicación. Entenderlo como espacio de lucha es reconocer la dimensión política de la disputa por la producción social de sentido, puesto que implica la apropiación de un espacio que no fue explícitamente creado para el activismo, en la búsqueda de subsanar las desigualdades en el acceso a los medios de comunicación. Stefania Milan (2013) emplea la metáfora de Prometeo, que en la mitología griega fue un titán que desafió a los dioses y les robó el fuego para regresarlo a los seres humanos, a fin de hablar de la reapropiación de las tecnologías de información y comunicación por y para los movimientos sociales. Estas acciones adquieren el sentido de recuperar algo que pertenece a todos.

Sin embargo, en la calle el alcance es limitado y en la red está sujeto a condiciones de acceso, así como a las afinidades. En la era global, la comunicación en Internet evidencia la exclusión de los disidentes y

su lucha por incorporarse en la discusión de lo público. Como ya fue argumentado párrafos antes, no es posible sostener la idea de *un* espacio público, sino de la fragmentación de éste en diversos espacios públicos. El acceso a la expresión pública por parte de actores no institucionalizados se da en condiciones de desigualdad.

APORTACIONES

Las aportaciones teórico-metodológicas de esta investigación implican tres desplazamientos importantes: la mirada a lo cotidiano, la incorporación de los medios, la perspectiva de la filosofía política del conflicto y el reconocimiento.

Mientras buena parte de los estudios sobre activismo se enfoca en la protesta y las movilizaciones globales, esta investigación se centró en el activismo cotidiano en contextos locales, a partir del reconocimiento de su carácter transformador. Este tipo de iniciativas activistas suelen ser grupos locales, relativamente pequeños, no muy visibles, pero con una permanencia mayor precisamente por su anclaje en la vida cotidiana.

Además, mientras buena parte de los estudios sobre el vínculo entre comunicación y activismo se centran en la relación entre lo presencial y lo digital, en esta investigación se incorporó lo mediático, en el entendido de que los medios siguen siendo centrales en la vida social, en todo el mundo, pero de manera especial en contextos como el de Latinoamérica. Se sostiene que los tres espacios están profundamente relacionados.

Finalmente, mientras buena parte de los estudios sobre el espacio público se concentran en la lógica *habermasiana* de la deliberación racional, en esta investigación se propuso entender lo público a partir de la filosofía del conflicto y el reconocimiento, en la búsqueda de problematizar lo público en sociedades cada vez más diversas y complejas, en las cuales los cambios *pequeños* son apenas visibles, pero anuncian cambios mayores. De esta manera, la investigación contribuye a la comprensión de la reconfiguración del espacio público en la era global.

Esta tesis contribuye al estudio de la comunicación, en tanto que aborda las prácticas de expresión pública, es decir, las prácticas de producción social de sentido, en comunidades concretas, insertas en sociedades globales. Discute la comunicación como un espacio de

desacuerdos y desigualdades, como un asunto de poder. Contribuye también al estudio de los movimientos sociales, en tanto que analiza las prácticas de grupos localmente situados y globalmente conectados, con rasgos de movimiento social en el sentido de una orientación hacia la historicidad. Aunque no fue el punto de partida, contribuye también al estudio de la juventud, en tanto que aborda la expresión pública de grupos activistas integrados por jóvenes. Estos colocan demandas *distintas* a las de los activistas de generaciones previas.

Adoptar la lógica de la configuración para el estudio de la expresión pública resultó clave, en tanto que permitió comprender lógicas imposibles de ver solamente en la red. Por otro lado, entender la configuración pública de los activistas en Internet en el caso de Aguascalientes como parte de una configuración más amplia, permite llevar más allá algunos de los resultados. Un abordaje en un nivel micro, como este, no tiene elementos para hacer generalizaciones, pero sí puede anticipar que, más allá de las particularidades locales, la expresión pública en la red puede revelar elementos de conflicto entre diferentes sectores sociales, pero también entre la tradición y la globalización.

Sobre todo, esta investigación contribuye a la comprensión de las lógicas de construcción del poder cultural, a partir del estudio de la expresión pública de los activistas en Internet, en su carácter de oposición al orden social dominante.

El objeto en los estudios de Internet se encuentra más allá de sí misma. No podemos simplemente abordarlo como si no existieran los otros medios y tampoco es conveniente analizar las prácticas de comunicación en la red de un modo aislado.

Algunas líneas de indagación quedan abiertas. De entrada, puede trabajarse con mayor profundidad el cruce entre el eje espacial —la red, la calle, los medios— y el eje temporal —trayectorias y acontecimientos. El abordaje de las identidades activistas puede profundizarse con los métodos biográficos, más específicamente, el estudio de las biografías mediático-tecnológicas puede aportar elementos para comprender cómo es que los activistas incorporan los medios y las tecnologías en sus prácticas cotidianas. El estudio de la estética de la imaginación puede enriquecer la discusión teórico-metodológica con aportaciones de los estudios visuales, para comprender las lógicas de producción, ruptura, remezcla y circulación de imágenes en la expresión pública de los activistas en Internet. Otra línea pendiente es el estudio de las ontologías, no solo de las epistemologías distintas, desde

las que parten los sujetos —activistas o no— en la expresión pública en Internet, principalmente en contextos transnacionales. Finalmente, todas las líneas mencionadas contribuyen a comprender cómo se re-configura el espacio público en la era global.

Algunas notas (auto)reflexivas

La posición del investigador, al menos en la perspectiva sociocultural que se asumió en este trabajo, no tendría que ser evaluar si los movimientos han tenido éxito en los términos tradicionales, sino explicar los sentidos que cobran las prácticas de expresión pública entre los activistas. Ésa ha sido la apuesta en esta investigación.

Las prácticas intelectuales implican también una toma de postura política. Escribo desde la posición de alguien que no se asume como activista, pero que cree en el cambio social, la potencia de las acciones en la vida cotidiana y el poder de la comunicación. Sobre todo, de alguien que considera que las prácticas de producción de conocimiento deben por lo menos trascender las esferas académicas y ponerse en diálogo con los sujetos de estudio.

Post-scriptum

Esta tesis es imperfecta, inacabada, tiene puntos suspensivos. Más de una vez he pensado que, de haber tenido más tiempo, habría profundizado en tal o cual parte. Al mismo tiempo, me encanta así, como está, por todo lo que me obligó a explorar, hacer y rehacer, a cuestionar mis modos de entender el trabajo de investigación. El hecho de que esta disertación obtuviera el segundo lugar en el Premio Internacional de Tesis Doctorales en Comunicación —otorgado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social en octubre de 2017— y que en el ITESO se diera la oportunidad de publicarla, es una oportunidad para volver a los puntos suspensivos y los asuntos pendientes.

Este regreso a la tesis, dos años después, obliga a reflexionar sobre lo mucho que ha cambiado en tan poco tiempo. La investigación fue realizada en un periodo de transformaciones, que arrastraba el optimismo en torno a las movilizaciones globales post-2010. En los dos años más recientes, algunos acontecimientos como el Brexit en

Reino Unido y el triunfo de Donald Trump como presidente de Estados Unidos evidencian la fuerza de los discursos conservadores, de corte nacionalista, racista, xenofóbico y misógino. Esto ha implicado perder algunos de los elementos que se habían ganado en asuntos de derechos humanos y reconocimiento de la diversidad. Ha implicado también un cuestionamiento del papel de los medios digitales en las sociedades contemporáneas, principalmente a partir del impacto de las *fake news*, los *bots* y *trolls*, que tanto han dañado a la democracia. En este sentido, se ha intensificado la disputa por la construcción de sentido del mundo.

La historia de nuestro presente parece confirmar que, donde hay represión e injusticia, emergen también formas de resistencia. En medio del panorama tan oscuro de nuestros tiempos, sigo pensando que el cambio social es posible y que este no se dará de manera radical, sino a través de muchas series de pequeñas acciones. En el epígrafe, recuperé una declaración de Jesús Martín-Barbero que invitaba a “investigar lo que nos dé esperanza”. Esa invitación, que le dio sentido a la tesis de principio a fin, se vuelve hoy más relevante a la luz de los acontecimientos.

AGRADECIMIENTOS

Gramsci escribió: "Solo investigamos de verdad lo que los afecta" y afectar viene de afecto.

JESÚS MARTÍN-BARBERO

Any such obsession has biographical roots.

JÜRGEN HABERMAS

Las tesis, como otros textos académicos, tienen autor. Dan la impresión de que ese autor, por sí mismo, ha aportado algo al conocimiento; sin embargo, en sentido estricto, el autor no está solo en el proceso, sino con otros: consulta bibliografía, trabaja con sujetos de estudio, discute con colegas y, además, suele tener una vida más allá del trabajo académico. Por otro lado, la investigación aporta mucho al investigador. Se trata de un trabajo desafiante, emocionante y a veces angustiante. Especialmente en procesos tan largos y complejos como estudiar un doctorado, los aprendizajes no se limitan al área de estudio, sino que se entrelazan en la vida cotidiana del tesista y algunos llegan a ser momentos clave en su biografía.

En la última sesión del comité tutorial, Rossana Reguillo habló de mi proceso de investigación a partir de la figura de la *mariposa*, propuesta por Martine Levasseur y Eliseo Verón en "Ethnographie d'une exposition", para referirse a los visitantes de museos que hacen recorridos pendulares, en zigzag, con exhaustividad; que van, se quedan a mirar algo con cierto detenimiento, regresan y continúan. La investigación fue así, siempre en zigzag, entre el trabajo de campo y las discusiones académicas. Estas últimas páginas son el espacio para agradecer a quienes, de distintos modos, acompañaron a esta tesista en las idas y vueltas de más de cuatro años de trabajo.

Gracias a Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos por confiar en esta desconocida y permitirme entrar en su cotidianidad. Los meses que pasé en la calle haciendo etnografía y los años de seguimiento y

diálogo en línea han sido muy enriquecedores en términos académicos y personales. Seguirlos en estos espacios me permitió recabar gran cantidad de datos para la investigación y, a la vez, confrontó mi estilo de vida. Gracias también a los activistas de otros grupos, en Aguascalientes y París, que me permitieron conocer sus casos, así como a los periodistas, académicos y emprendedores que dialogaron conmigo en la etapa de contextualización. La información que compartieron fue vital para este trabajo.

Celebro mucho que María Martha Collignon haya sido mi directora de tesis. Puedo hablar de su claridad intelectual, la disciplina, la exigencia, el rigor, la generosidad, la complicidad o incluso de lo divertida que es y, de todos modos, siempre me quedará corta. Agradezco mucho el acompañamiento, la apertura al diálogo, la comprensión, el equilibrio entre dejar hacer y exigir calidad y, por supuesto, las aventuras que hemos vivido juntas en estos años.

La presencia de mi comité tutorial fue siempre desafiante. Agradezco a Elizabeth Prado por aportar una mirada distinta y a Rossana Reguillo por haber llegado a revolucionarlo todo. Sé que las dos pasaron por momentos humanamente difíciles en estos años y les agradezco por haber permanecido.

Geoffrey Pleyers se integró como co-tutor en el último año de doctorado y, especialmente, en la estancia corta que realicé en 2014 en la Université Catholique de Louvain y la École des Hautes Études en Sciences Sociales. Agradezco mucho su lectura siempre exhaustiva y provocadora, así como su generosidad y confianza, que ha trascendido al tiempo de la investigación.

He de agradecer a Guillermo Orozco, Enrique Valencia, Rossana Reguillo, Diana Sagástegui, Gerardo Gutiérrez Cham, Marcela de Niz, Christopher Estrada, Rafael Orozco, Jorge Rocha, Carlos Ríos, Ana Suzina y Baptiste Veroone, quienes leyeron y discutieron mis avances en los coloquios de investigación en el ITESO y en la jornada de estudiantes de doctorado en la UCLouvain; a Rebeca Mejía, que fue parte del comité tutorial en los primeros semestres del doctorado; a Rebeca Padilla y Gabriel Pérez Salazar, que leyeron una de las primeras y una de las últimas versiones de este documento.

Parte del trabajo relatado en esta tesis tuvo origen en los seminarios interdisciplinarios y de especialidad del doctorado, coordinados por Raúl Fuentes Navarro, Diana Sagástegui, Rossana Reguillo, Juan Manuel Ramírez Sáiz, María Martha Collignon y Enrique Valencia Lomelí. Fueron también muy inspiradoras las participaciones de

profesores invitados en el doctorado, como José Manuel Valenzuela, Benjamín Arditi, Alberto Aziz Nassif, Jaime Preciado, Jorge Aceves, Jorge Durand, Jorge Alonso, Toby Miller y Miquel de Moragas i Spà. De igual modo, los seminarios de Geoffrey Pleyers en la EHESS y la UCLouvain, de Shingi Hirai en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, así como los encuentros académicos con Jesús Martín-Barbero en la Universidad de Guadalajara y con Alain Touraine en la Universidad Iberoamericana Puebla, contribuyeron a la reflexión acerca de la investigación.

Recorrer el camino con los colegas ha sido fundamental en este proceso. Durante años hemos discutido nuestros avances de investigación y hemos puesto en común las preocupaciones y los hallazgos. Sobre todo, hemos construido lazos que se extienden más allá del trabajo académico, hemos compartido incertidumbres y momentos felices. Agradezco mucho a mis compañeros del Doctorado en Estudios Científico-Sociales: a Fernando Cornejo y Jorge Rocha, por haber estado juntos estos cuatro años, por las complicidades y las etnografías gastronómicas; a Elena Grillenzoni, Marcela de Niz, Paola Lazo, Carlos Ríos y Elton Rivas, por haber compartido parte del tramo del doctorado y de la vida. Agradezco también a los colegas de otros doctorados, con quienes el encuentro empezó por los objetos de estudio y las afinidades se encargaron del resto: Ana Suzina en la UCLouvain, Luis Alvaz y Carlos Arteaga en la UAA. A todos, muchas gracias por compartir sin competir.

Discutir los avances de investigación fuera de la universidad me permitió identificar puntos comunes, lagunas y desafíos. En ese sentido, han sido muy valiosos los comentarios de Yukari Seko, Paul Nixon y Anu Rao, en Internet Researchers; María Elena Meneses, Gabriel Pérez Salazar, Guiomar Rovira y Magdalena López de Anda, en los encuentros de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación; así como de Marcela Ibarra y Raúl Acosta, en los encuentros virtuales.

Agradezco a Digna Zamora por haber estado presente de principio a fin con la calidez que la caracteriza, fue ella quien recibió mi expediente para solicitar el ingreso al doctorado y fue también ella quien recibió los últimos materiales y preparó todo para el examen de grado.

Más allá de la investigación doctoral, han sido muy fructíferos el trabajo y los proyectos conjuntos en torno a la comunicación y la cultura digital. Agradezco a Rebeca Padilla —de quien fui asistente de investigación algunos años— por su generosidad y su capacidad para el trabajo en equipo. Gracias también a Salvador de León, Ana María

Navarro, Darwin Franco, Rodrigo González y Héctor Gómez Vargas, por los proyectos compartidos; así como a Edgar Gómez Cruz, Raúl Trejo Delarbre y Thomas Tufte, por las breves pero substanciosas charlas hacia el final de este proceso.

He sido muy afortunada de contar con grandes amigos. Gracias a Ricardo Chávez por acompañarme estos años y por convertirse en la voz de mi conciencia, porque con él conocí el valor de la libertad en los medios de comunicación, en otra era de Radio Universidad (UAA). Gracias a Aquiles Ávila, Edgar Zavala, Karina Bárcenas, Patricia Almaquer y Corina Ruiz Flores, por las inspiradoras discusiones sobre la tesis, la vida académica, las ciencias sociales y las incertidumbres de nuestra generación. Gracias también a Ana de Anda por ser una increíble compañera de aventuras en la Cátedra Alain Touraine de la Ibero Puebla; a Lien Coomans y Cristina Cervantes por acompañarme algunas veces a hacer trabajo de campo; a Arlette Luévano, Francisco Delgadillo, José Luis Justes, Sabás Martínez y Sergio Román Nasich, por el apoyo moral; a Gilberto Valadez por ayudarme a localizar las últimas notas de prensa. Por supuesto, gracias a mi familia, a los Flores, los Márquez y los Kalixto.

Sobre todo, gracias a María de Jesús Márquez Romero, mi mamá, que ha acompañado y apoyado siempre mis aventuras y que, sin ser académica, ha sido siempre la crítica más provocadora de mis avances de investigación. Y gracias a Luis Flores Villa, mi papá, por haber sido una gran inspiración. Cuando era niña, él me habló de las elecciones del 88, la caída del muro de Berlín y el levantamiento del EZLN; estoy segura de que, si aún viviera, estaría muy interesado en los cambios, nuestros años turbulentos, en nuestros tiempos interesantes.

REFERENCIAS

- Acero, I. (2015, abril 3). Realizarán primera Feria Animalista simultánea a la Feria de San Marcos. Disponible en *La Jornada Aguascalientes*: <http://www.lja.mx/2015/04/realizaran-primera-feria-animalista-simultanea-a-la-feria-de-san-marcos/>
- Acosta, R. (2009a). How transnational advocacy networks create new codes. *Global Studies Journal*, 2(1), 181–196.
- Acosta, R. (2009b). *NGO and social movement networking in the World Social Forum. An anthropological approach*. Saarbruecken: VDM Publishing.
- Aikin Araluce, O. (2011). *Activismo social transnacional. Un análisis en torno a los femicidios en Ciudad Juárez*. Guadalajara: ITESO / El Colegio de la Frontera Norte / Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Alonso, C. (2015, abril 30). *Niega Lozano de la Torre legislar por gustos personales: no me han visto en el palenque*. Disponible en *La Jornada Aguascalientes*: <http://www.lja.mx/2015/04/niega-lozano-de-la-torre-legislar-por-gustos-personales-no-me-han-visto-en-el-palenque/>
- Amnistía Internacional (2008, enero 29). *Amnistía Internacional México*. Disponible en: <http://amnistia.org.mx/contenido/2008/01/29/internet-y-los-derechos-humanos/>
- Arditi, B. (2013). Las insurgencias no tienen un plan—ellas son el plan: Performativos políticos y mediadores evanescentes. *E—misférica*, 10(2).
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Arthur, C. (2015). *Las guerras digitales. Apple, Google, Microsoft y la batalla por internet*. México: Editorial Océano.
- Article 19 (2013, abril 8). *Respuesta ficticia. Informe trimestral enero-marzo 2013*. Disponible en Article 19: <http://articulo19.org/respuesta-ficticia-informe-trimestral-enero-marzo-2013/>
- Assange, J., Appelbaum, J., Müller-Maguhn, A. & Zimmermann, J. (2012). *Cypherpunks. La libertad y el futuro de internet*. México: Editorial Planeta.
- Ayuntamiento de Aguascalientes (2011, octubre 3). *Reglamento para la Protección y Trato Digno a los Aniales del Municipio de Aguascalientes*. Disponible en <http://www.ags.gob.mx/transparencia/art.9/secc1/municipal/Reglamen>

- to%20Para%20la%20Proteccion%20y%20Trato%20Digno%20a%20los%20Animales%20d.pdf
- Aziz Nassif, A. (2012). Desarrollo en América Latina. Tres casos contrastantes: México, Brasil y Argentina. En J. L. Calva (coord). *¡Sí se puede! Caminos al desarrollo con equidad* (pp.21-37). México: Juan Pablos Editor / Consejo Nacional de Universitarios.
- Bakardjieva, M. (2011). Reconfiguring the mediapolis: New media and civic agency. *New Media & Society*, 1–17.
- Baumgartner, J. & Morris, J. (2010). MyFace Tube Politics: Social networking web sites and political engagement of young adults. *Social Science Computer Review*, 28(1), 24-44.
- Baym, N. (2002). Interpersonal life online. En L. Lievrouw & S. Livingstone (ed). *The Handbook of New Media* (pp.62-76). London: SAGE Publications.
- Beck, U. (2008). Generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(82–83), 19–34.
- Benasayag, M. & Del Rey, A. (2007). *Éloge du conflit*. París: Éditions La Découverte.
- Bendor, R., Lyons, S. H. & Robinson, J. (2012). What's there not to 'like'? The technical affordances of sustainability deliberations on Facebook. *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 4(1), 67-88.
- Berg, M. (2015, octubre 17). *Los 10 youtubers más ricos del mundo*. Disponible en Forbes México: <http://www.forbes.com.mx/los-10-youtubers-mas-ricos-del-mundo/>
- Biddix, P. & Park, H. W. (2008). Online networks of student protest: The case of the living wage campaign. *New Media & Society*, 10(6), 871-891.
- Bobadilla Domínguez, J. (2013). Visibilidad gay y espacio público en la capital de Aguascalientes: Romper para entrar o entrar para romper. *Desacatos*, 41, 123-138.
- Berry, V. (2012). Ethnographie sur internet : Rendre compte du 'virtuel'. *Les Sciences de l'Éducation. Pour l'Ère Nouvelle*, 45, 35-58.
- Bond, P. & Mottiar, S. (2013). Movements, protests and a massacre in South Africa. *Journal of Contemporary African Studies*, 31(2), 283–302.
- Bourdieu, P. (1989). Social space and symbolic power. *Sociological Theory*, 7(1), 14-25.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2013). *Manet. Une révolution symbolique*. Paris: Raisons d'Agir Éditions / Éditions du Seuil.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. & Passeron, J.C. (2002). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Brevini, B., Hintz, A. & McCurdy, P. (2013). *Beyond WikiLeaks. Implications for the future of communications, journalism and society*. Hampshire: Palgrave Macmillan.

- Burgat, F. (2011). Anatomie des printemps arabes. En B. Badie & D. Vidal, *Nouveaux acteurs, nouvelle donne: L'état du monde 2012* (pp.97-107). París: La Découverte.
- Burnett, R., Consalvo, M. & Ess, C. (2010). Introduction. En R. Burnett, M. Consalvo & C. Ess (ed). *The handbook of internet studies* (pp.1-7). West Sussex: Wiley Blackwell.
- Caillé, A. & Chanial, P. (2010). Presentation. La gratuité. Éloge de l'inestimable. *Revue du MAUSS*, 35, 5-44.
- Camacho Sandoval, F. (2005). La ciudad de Aguascalientes en la red global: Retos para el siglo XXI. En C. Arce Macías, E. Cabrero Mendoza & A. Ziccardi Contigiani (coord). *Ciudades del siglo XXI: ¿Competitividad o cooperación?* (pp.559-601). México: CIDE / Porrúa / Cámara de Diputados.
- Camacho Sandoval, F. (2009). Encuentros y desencuentros frente a la globalización. En S. Bénard Calva & O. Sánchez García (coord). *Vivir juntos en una ciudad en transición. Aguascalientes frente a la diversidad social* (pp.19-44). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2012). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Última reforma publicada DOF 09-02-2012)*. México: H. Congreso de la Unión.
- Cañal Antuña, M.P. (2014). Contexto. En M.P. Cañal Antuña (coord). *Cielos de ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes* (pp.22-52). Aguascalientes: Indesol / Fundación Ahora AC.
- Cardon, D. (2011). *La démocratie internet. Promesses et limites*. Paris: La Republique des Idees / Seuil.
- Cardon, D. & Granjon, F. (2010). *Médiactivistes*. París: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Cardoso, G. & Di Fátima, B. (2013). Movimento em rede e protestos no Brasil. Qual gigante acordou? *Eco Pós*, 16(2), 143-176.
- Carey, J. (1989). *Communication as culture. Essays on media and society*. New York / London: Routledge.
- Carpentier, N. (2011). The concept of participation. If they have access and interact, do they really participate? *CM: Communication Management Quarterly*, 21, 13-26.
- Carter, S. M. & Little, M. (2007). Justifying knowledge, justifying method, taking action: Epistemologies, methodologies, and methods in qualitative research. *Qualitative Health Research*, 17(10), 1316-1328.
- Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red*. México: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (2008). The new public sphere: Global civil society, communication networks, and global governance. *Annals AAPSS*, 616, 78-93.

- Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford: Oxford University Press.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cefai, D., Carrel, M., Talpin, J., Eliasoph, N. & Lichterman, P. (2012). Ethnographies de la participation. *Participations*, 3(4), 7-48.
- Chrissafis, T. & Rohen, M. (2010). European eparticipation developments. *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(2), 89-98.
- Cloutier, J. (1983). Emérec et le monde en... tique. *Communication et langages*, 57, 67-78.
- Cohen, I. (1996). *Teoría de la estructuración: Anthony Giddens y la constitución de la vida social*. México: UAM.
- Coleman, G. (2010). Ethnographic approaches to digital media. *Annual Review of Anthropology*, 39, 487-505.
- Coleman, G. (2011). Hacker politics and publics. *Public Culture*, 23(3), 511-516.
- Coleman, G. (2013). Anonymous and the politics of leaking. En Brevini, B., Hintz A. & McCurdy, P. (ed). *Beyond WikiLeaks. Implications for the future of communications, journalism and society* (pp. 209-228). New York: Palgrave Macmillan.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2000). *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión*. Washington: Organización de Estados Americanos.
- Conaculta (2012). Diplomado para la profesionalización de mediadores de lectura (documento de trabajo). México: Programa Nacional de Salas de Lectura / CONACULTA.
- Conaculta (2013). Disponible en Programa Nacional Salas de Lectura: <http://salasdelectura.conaculta.gob.mx/index.php>
- Conaculta (2014, octubre 30). *Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010*. Disponible en Conaculta: http://www.conaculta.gob.mx/encuesta_nacional/#.VQtlA46G_Vo
- Couldry, N. (2008). Media and the problem of voice. En N. Carpentier & B. De Cleen (ed). *Participation and media production. Critical reflections on content creation* (pp.15-25). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Couldry, N. (2012). *Media, society, world. Social theory and digital media practice*. Cambridge: Polity Press.
- Cordera, R. & Tello, C. (2010). México: *La disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo*. México: Siglo XXI.
- Corsín, A. & Estalella, A. (2011). #spanishrevolution. *Anthropology Today*, 27 (4), 19-23.
- Dahlgren, P. (2011). Parameters of online participation: Conceptualising civic contingencies. *CM: Communication Management Quarterly*, 21, 87-110.
- De Certeau, M. (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México: ITESO.
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana / ITESO.

- De León Vázquez, S. (2009). Comunicación y alteridad en los espacios público–mediáticos. En S. Bénard Calva & O. Sánchez García (coord). *Vivir juntos en una ciudad en transición. Aguascalientes frente a la diversidad social* (pp.271–292). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- De León Vázquez, S. (2012). *Comunicación pública y transición política. Los rasgos de lo global en el periodismo local. Un estudio situado*. Aguascalientes: UAA.
- De Rosa, R. (2013). The Five Stars Movement in the Italian political scenario. A case for cybercratic centralism? *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 5(2), 128-140.
- De Waal, A. & Ibreck, R. (2013). Hybrid social movements in Africa. *Journal of Contemporary African Studies*, 31(2), 303-324.
- Della Porta, D. & Tarrow, S. (2005). *Transnational protest and global activism*. Lanham MD: Rowman & Littlefield Publishers.
- Di Gennaro, C. & W. Dutton (2006). The internet and the public: Online and offline political participation in the United Kingdom. *Parliamentary Affairs*, 59(2), 299–313.
- Diminescu, D. & Renault, M. (2009). TIC et parrainage dans les mouvements militants de défense des sans–papiers en France. *TIC & Société*, 3(1–2), 58-79.
- Dortier, J.F. (2012). La redécouverte de l’imagination. *Sciences Humaines*, 233, 12.
- Downing, J.D. (2001). *Radical media. Rebellious communication and social movements*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Dragomir, M. & Thompson, M. (2014). Mapping the world’s digital media. En O. S. Foundations (ed). *Mapping digital media. Global findings* (pp.11-19). New York: Open Society Foundations.
- Dutton, W. (2013). Internet studies: The foundations of a transformative field. En W. Dutton (ed). *The Oxford handbook of internet studies* (pp.1–23). Oxford: Oxford University Press.
- Dutton, W.H. & Graham, M. (2014). Introduction. En M. Graham & W. H. Dutton (ed). *Society and the internet. How networks of information and communication are changing our lives* (pp.1-20). Oxford: Oxford University Press.
- Earl, J. & Kimport, K. (2011). *Digitally enabled social change. Activism in the internet age*. Cambridge: MIT.
- Edmunds, J. & Turner, B. S. (2005). Global generations: social change in the twentieth century. *The British Journal of Sociology*, 56(4), 559-577.
- El Cafecito (2006, marzo 16). *Manifiesto de los trabajadores despedidos de XEUAA Radio Universidad*. Disponible en El Cafecito: <https://cafecin.wordpress.com/category/trabajadores-despedidos-radio-uaa/>
- El Sol del Centro (2011, octubre 15). *Decretada como patrimonio cultural inmaterial la fiesta de toros en Aguascalientes*. Disponible en El Sol del Centro: <http://www.oem.com.mx/elsoldelcentro/notas/n2268347.htm>

- El Sol del Centro (2012, agosto 30). *Participan 30 grupos de la sociedad en las tareas de Línea Verde*. Disponible en <http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n2654841.htm>
- El Sol del Centro (2015, abril 30). *Charrería y peleas de gallos, dentro del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Disponible en El Sol del Centro: <http://www.oem.com.mx/elsoldelcentro/notas/n3790724.htm>
- El Universal (2012, febrero 29). *Feria de San Marcos, patrimonio de Aguascalientes*. Disponible en El Universal: <http://www.eluniversal.com.mx/articulos/69342.html>
- Escobar, A. (2009). Other worlds are (already) possible: Self-organisation, complexity, and post-capitalist cultures. En J. Sen & P. Waterman (ed). *World Social Forum. Challenging empires* (pp.393-404). Montréal: Black Rose Books.
- Esparza Jiménez, V.A. (2007). *Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el porfiriato: En busca de la modernidad (Tesis de maestría)*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.
- Ess, C. & Consalvo, M. (2011). Introduction: What is internet studies? En M. Consalvo & C. Ess (ed). *The handbook of internet studies* (pp.1-8). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Etxezarreta, M. & Ribera Fumaz, R. (2012). Nuevos movimientos sociales en tiempos de crisis. En J. L. Calva (coord). *¡Sí se puede! Caminos al desarrollo con equidad* (pp.318-342). México: Editorial Juan Pablos / Consejo Nacional de Universitarios.
- Fahmi, W.S. (2009). Bloggers' street movement and the right to the city. (Re)claiming Cairo's real and virtual 'spaces of freedom'. *Environment and Urbanization*, 21(1), 89-107.
- Ferguson, M. (1992). The mythology about globalization. *European Journal of Communication*, 7, 69-93.
- Feria Nacional de San Marcos (2015, abril 15). *Este es el cartel oficial de la Feria Nacional de San Marcos*. Disponible en <https://www.facebook.com/ferianacionaldesanmarcosoficial?fref=ts>
- Ferro, E. & Molinari, F. (2010). Making sense of Gov 2.0 strategies: "No citizens, no party". *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(1), 56-68.
- Ferry, J.M. (1992). Las transformaciones de la publicidad política. En J-M. Ferry & D. Wolton, *El nuevo espacio público* (pp.13-27). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Flores Márquez, D. (2010). Estar con los otros: Presencias, proximidades y sentidos de vínculo en las redes de bloggers. *Mediaciones Sociales*, 6, 145-161.
- Flores Márquez, D. (2013). From Internet to the streets: An approach to activism in Aguascalientes, Mexico. *Selected Papers of Internet Research-IR 14.0, Resistance + appropriation*. Denver: AoIR.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.

- Fraser, N. (1990). Rethinking the public sphere: A contribution to the critique of actually existing democracy. *Social Text*, 25/26, 56-80.
- Fraser, N. (1995). *From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a 'Post-Socialist' Age*. Disponible en Critical North Western Theory Research University Workshop: <http://groups.northwestern.edu/critical/Fall%202012%20Session%204%20-%20Fraser%20-%20From%20Redistribution%20to%20Recognition.pdf>
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 6, 83-99.
- Free Hughs Campaign (2015). Disponible en Free Hughs Campaign: <http://www.free-hugscampaign.org/>
- Fuentes Navarro, R. & Luna Cortés, C. E. (1984). La comunicación como fenómeno sociocultural. En F. Fernández Christlieb & M. Yépez Hernández (coord). *Comunicación y teoría social* (pp.97-108). México: UNAM.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- García Corredor, C.P. (2014). Los movimientos sociales y los paisajes digitales: Convergencias de un horizonte político alrededor del sujeto. En J.C. Valencia Rincón & C.P. García Corredor (coord). *Movimientos sociales e internet* (pp.73-96). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society. Outline of the theory of structuration*. Los Angeles: University of California Press.
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gillespie, T., Boczkowski, P. J. & Foot, K. A. (2014). Introduction. En T. Gillespie, P. J. Boczkowski & K. A. Foot (ed). *Media technologies. Essays on communication, materiality, and society* (pp.1-17). Massachusetts: MIT.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de la identidad. En A. Chihu Amparán (coord). *Sociología de la identidad* (pp.35-62). México: UAM Iztapalapa.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2012). *Estrategias*. Disponible en Instituto para el Desarrollo de la Sociedad del Conocimiento en el Estado de Aguascalientes: <http://www.aguascalientes.gob.mx/IDSCEA/Cdconocimiento/proyecto/estrategias.aspx>
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (2013). *Escudo y lema*. Disponible en Portal del Gobierno del Estado de Aguascalientes: <http://www.aguascalientes.gob.mx/estado/escudo.aspx>
- Goffman, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Gómez, R. & Treré, E. (2014). The #YoSoy132 movement and the struggle for media democratization in Mexico. *Convergence. The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(4), 1-15.
- Gómez Cruz, E. & Ardèvol, E. (2013). Ethnography and the field in media(ted) studies: A practice theory approach. *Westminster Papers*, 9(3), 27-41.
- Gómez, R. & Sosa Plata, G. (2011). *Los medios digitales: México*. New York: Open Society Foundations.
- Goodwin, J. & Jasper, J. (2003). Editors' introduction. En J. Goodwin & J. Jasper (ed). *The social movements reader. Cases and concepts* (pp.3-7). Malden: Blackwell.
- Gravante, T. & Poma, A. (2013). Apropiación y emociones. Una propuesta teórica desde abajo para analizar las prácticas de net activismo. En F. Sierra Caballero (coord). *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital* (pp.257-284). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Greenwald, G. (2014). *Snowden. Sin un lugar donde esconderse*. Barcelona: Ediciones B.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grimson, A. (2014). Comunicación y configuraciones culturales. *Versión, Estudios de Comunicación y Política*, 34, 116-125.
- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires.
- Gubern, R. (2000). *El eros electrónico*. México: Taurus.
- Guillén, A. (2010). Defrosting the Spanish Welfare State: The weight of conservative components. En B. Palier (ed). *A long goodbye to Bismarck? The politics of welfare reforms in Continental Europe* (pp.183-206). Amsterdam: Amsterdam University.
- Guurza Lavalle, A. (2000). *Estado, sociedad y medios. Reivindicación de lo público*. México: Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1994). Three normative models of democracy. *Constellations*, 1(1), 1-10.
- Habermas, J. (2004, noviembre 11). Public space and political public sphere—the biographical roots of two motifs in my thought. *Commemorative Lecture*. Kyoto, Japón.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Madrid: Espasa.

- Hardt, M. & Negri, A. (2012). *Declaración*. Madrid: Akal.
- Harlow, S. (2011). Social media and social movements: Facebook and online Guatemalan justice movement that moved offline. *New Media & Society*, 14(2), 225-243.
- Harvey, D. (2011, octubre 28). *The Party of Wall Street meets its nemesis*. Disponible en Reading Marx's Capital with David Harvey: <http://davidharvey.org/2011/10/rebels-on-the-street-the-party-of-wall-street-meets-its-nemesis/>
- Hemer, O. & Tufte, T. (2012). ComDev in the mediatized world. *Nordicom Review*, 33, 229-238.
- Hepburn, P. (2012). Is this local e–democracy? How the online sphere of influence shaped local politics. Empirical evidence from the Manchester Congestion Charge referendum. *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 4(1), 45–66.
- Hermida, A. (2010). E–democracy remixed. *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(2), 119-130.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Hine, C. (2009). Question one. How can qualitative Internet researchers define the boundaries of their projects? En A. N. Markham & N. K. Baym (coord). *Internet inquiry* (pp.1–19). Thousand Oaks: Sage.
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the internet. Embedded, embodied and everyday*. London / New York: Bloomsbury Academic.
- Hinsberg, H. (2010). A community of fans, friends and power–users. Sustainable e–participation in Estonia. *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(2), 111-118.
- Hirzalla, F. & Van Zoonen, L. (2011). Beyond the online/offline divide: How youth's online and offline civic activities converge. *Social Science Computer Review*, 29(4), 481-498.
- Honneth, A. (2011). *La sociedad del desprecio*. Madrid: Editorial Trotta.
- Horst, H. A. (2011). Free, social, and inclusive: Appropriation and resistance of new media technologies in Brazil. *International Journal of Communication*(5), 437-462.
- Huang, A. W.C. (2009). Social tagging, online communication, and Peircean semiotics: a conceptual framework. *Journal of Information Science*, 35(3), 340–357.
- Humphreys, L. (2012). Connecting, coordinating, cataloguing: Communicative practices on mobile social networks. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 56(4), 494-510.
- Hurtado, D. (2010). Los jóvenes de Medellín: ¿Ciudadanos apáticos? *Nómadas*, 32, 99-115.
- Inegi, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Módulo sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Disponible en 2014, de Inegi: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=tnf196&s=est&c=19357>

- Inegi, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014a). *Hogares con televisor por entidad federativa, 2014*. Disponible en Inegi. Módulo sobre Disponibilidad y Uso de de las Tecnologías de la Información en los Hogares: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=tinf242&s=est&c=26490>
- Inegi, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014b). *Hogares con radio por entidad federativa, 2014*. Disponible en Inegi. Módulo sobre Disponibilidad y Uso de de las Tecnologías de la Información en los Hogares: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=tinf236&s=est&c=26495>
- Inegi, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014c). *Usuarios de las tecnologías de informacion por entidad federativa, 2014*. Disponible en Módulo sobre Disponibilidad y Uso de de las Tecnologías de la Información en los Hogares: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=tinf239&s=est&c=26487>
- Instituto Federal Electoral / El Colegio de México (2014). *Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*. México: Instituto Federal Electoral.
- International Telecommunications Union (2014). *Percentage of individuals using the internet*. Disponible en International Telecommunications Union: <http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>
- Irvin, G. (2011). Inequality and recession in Britain and the USA. *Development and Change*, 42 (1), 154-182.
- Islas, O. & Gutiérrez, F. (2000). La ruta crítica de la cibercultura mexicana. *Anuario CONEICC de investigación de la comunicación*, VI, 191-214.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: Veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10, 48-68.
- Jenkins, H. (2004). The cultural logic of media convergence. *International Journal of Cultural Studies*, 7(1), 33-43.
- Jenkins, H. (2006). *Fans, blogueros y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Barcelona: Paidós.
- Jensen, K. B. (2002). *A handbook of media and communication research*. Londres: Routledge.
- Jensen, K. B. (2010). *Media convergence. The three degrees of network, mass and interpersonal communication*. New York: Routledge.
- Jungherr, A. & Jürgens, P. (2010). The political click: Political participation through e-petitions in Germany. *Policy & Internet*, 2(4), 131-165.
- Kaldor, M. (2003). *Global civil society. An answer to war*. Cambridge: Polity Press.
- Kaldor, M. (2009). La idea de una sociedad civil global. En F. Mestries, G. Pleyers & S. Zermeño (coord). *Los movimientos sociales: De lo local a lo global* (pp.43-58). México: UAM Azcapotzalco / Anthropos Editorial.
- Khasnabish, A. (2007). Insurgent imaginations. *Ephemera. Theory & politics in organization*, 7(4), 505-525.

- Khasnabish, A. & Haiven, M. (2012). Convoking the radical imagination: Social movement research, dialogic methodologies, and scholarly vocations. *Cultural Studies <--> Critical Methodologies*, 12(5), 408-421.
- Kiesler, S., Siegel, J. & McGuire, T. (1984). Social psychological aspects of computer-mediated communication. *American Psychologist*, 39(10), 1123-1134.
- Krugman, P. (2012). *¡Acabemos ya con esta crisis!* Buenos Aires: Crítica.
- La Jornada Aguascalientes (2010, marzo 23). *Aguascalientes confirma su liderazgo en educación media*. Disponible en La Jornada Aguascalientes: http://lajornadaaguascalientes.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=11781:aguascalientes-confirma-su-liderazgo-en-educacion-media&catid=3&Itemid=23
- Lecomte, R. (2009). Internet et la reconfiguration de l'espace public tunisien : le rôle de la diaspora. *TIC & Société*, 3(1-2), 198-229.
- Letrarte (2012, septiembre 25). *Lectura en espera. Lectura en la línea*. Disponible en Letrarte. Revista Literaria del Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste de México: <http://letrarte.gob.mx/2012/09/lectura-en-espera-lectura-en-la-linea/>
- Lievrouw, L.A. (2011). *Alternative and activist new media. Digital media and society series*. Malden: Polity.
- Lim, J.S. & Golan, G.J. (2011). Social Media Activism in Response to the Influence of Political Parody Videos on YouTube. *Communication Research*, 1-18.
- Lindner, R. & Riehm, U. (2011). Broadening participation through e-petitions? An empirical study of petitions to the German Parliament. *Policy & Internet*, 3(1), 1-23.
- Lins Ribeiro, G. (2002). *El espacio público virtual*. Brasília: Universidade de Brasília.
- Livingstone, S. (1999). New media, new audiences? *New Media & Society*, 1(1), 59-66.
- Livingstone, S. (2004). The challenge of challenging audiences: Or, what is the audience researcher to do in the age of the internet? *European Journal of Communication*, 19(1), 75-86.
- Livingstone, S. (2008). Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression. *New Media & Society*, 10(3), 393-411.
- López, J. (2015, julio 15). *Netflix aumenta suscriptores 29%; suma 65 millones en el mundo*. Disponible en El Financiero: <http://www.elfinanciero.com.mx/tech/netflix-reporta-mejores-ganancias-a-las-esperadas-crecimiento-internacional-apantalla.html>
- Lull, J. (2007). *Cultureon-demand, communication in a crisis world*. MA: Blackwell.
- Magrini, A. (2011). La efervescencia de la protesta social. De luchas, demandas, narrativas y estéticas populares. En E. Rabinovich, A. Magrini & O. Rincón (coord). *Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina* (pp.31-52). Bogotá: C3 FES.

- Mansilla Hernández, C. (2014). Democracia digital: Redes sociales y movimientos ciudadanos en Chile durante el año 2011. En J. C. Valencia Rincón & C. P. García Corredor (coord). *Movimientos sociales e internet* (pp.223–236). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Marmura, S. (2008). A net advantage? The internet, grassroots activism and American Middle–Eastern policy. *New Media & Society*, 10(2), 247–271.
- Martí, J.L. (2008). Alguna precisión sobre las nuevas tecnologías y la democracia deliberativa y participativa. *ICP. Revista de Internet, Derecho y Política*, 6, 3-12.
- Martín-Barbero, J. (2001). Reconfiguraciones comunicativas de lo público. *Anàlisi*, 26, 71-88.
- Martín-Barbero, J. (2002). Tecnicidades, identidades, alteridades: des–ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. *Diálogos de la Comunicación*, 64, 9-24.
- Martín-Barbero, J. (2008). Lo público: Experiencia urbana y metáfora ciudadana. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 13, 213-226.
- Mastrini, G. & Becerra, M. (2006). *Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*. Buenos Aires: Instituto de Prensa y Sociedad / Prometeo Libros.
- Matsaganis, M. (2012). Social policy in hard times: The case of Greece. *Critical Social Policy*, 32 (3), 406-421.
- Maxwell, J.A. & Chmiel, M. (2014). Notes toward a theory of qualitative data analysis. En U. Flick, *The SAGE handbook of qualitative data analysis* (pp.21-34). London: Sage.
- McQuail, D. (2010). *McQuail's mass communication theory*. Los Angeles: Sage.
- Meffre, A.C. (2014, diciembre 5). *Toute photographie fait énigme, par Michel Frizot à la MEP*. Disponible en L'Oeil de la Photographie: <http://www.loeildelaphotographie.com/fr/2014/12/05/exposition/26781/toute-photographie-fait-enigme-par-michel-frizot-a-la-mep-2>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Merklen, D. & Pleyers, G. (2011). La localisation des mouvements sociaux. *Cahiers des Amériques Latines*, 66, 25-37.
- Mesa Delmonte, L. (2012). *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del Norte y en Medio Oriente*. México: El Colegio de México.
- Mestries, F., Pleyers, G. & Zermeno, S. (2009). Introducción. En F. Mestries, G. Pleyers & S. Zermeno (coord). *Los movimientos sociales: De lo local a lo global* (pp.9-20). México: UAM Azcapotzalco / Anthropos Editorial.
- Milakovich, M.E. (2010). The internet and increased citizen participation in government. *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(1), 1-9.

- Milan, S. (2013). *Social movements and their technologies. Wiring social change*. London: Palgrave Macmillan.
- Molinari, F. (2012). eParticipation that works. *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 4(2), 245-264.
- Molinari, F. & E. Porquier (2011). Social networking on climate change. *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 3(1) 118-135.
- Monroy-Hernández, A., Boyd, D., Kiciman, E., De Choudhury, M. & Counts, S. (2013). The new war correspondents: The rise of civic media curation in urban warfare. *CSCW' 13*. San Antonio, Texas: CSCW.
- Morley, D. (2012). On living in a techno-globalised world: Questions of history and geography. *Telematica and Informatics*, 30, 61-65.
- Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Disponible en: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Navarro, V., Torres López, J. & Garzón Espinosa, A. (2012). *Lo que España necesita. Una réplica con propuestas alternativas a la política de recortes del PP*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Neuman, W. L. (2003). *Social research methods. Qualitative and quantitative approaches* (5th. edition ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1966a). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1966b). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Olson, P. (2013). *We are Anonymous. Inside the hacker world of LulzSec, Anonymous, and the global cyber insurgency*. New York: Back Day Books.
- Organización de las Naciones Unidas / Unión Internacional de Telecomunicaciones (2006, junio 28). *Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información*. Disponible en <http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/6rev1-es.html>
- Organización de los Estados Americanos (1969, noviembre). *Convención Americana sobre Derechos Humanos*. San José, Costa Rica: OAS. Disponible en Organización de Estados Americanos: http://www.oas.org/dil/esp/tratados_B-32_Convencion_Americana_sobre_Derechos_Humanos.htm
- Orozco, G. (2011). La condición comunicacional contemporánea. Desafíos latinoamericanos de la investigación de las interacciones en la sociedad red. En N. Jacks, A. Marroquín, M. Villarroel & N. Ferrante (coord). *Análisis de recepción en América Latina: Un recuento histórico con perspectivas al futuro* (pp.377-408). Quito: CIESPAL.

- Ortiz, I., Burke, S., Berrada, M. & Cortés, H. (2013). *World protests 2006–2013. Working Paper 2013*. New York : Initiative for Policy Dialogue / Friedrich–Ebert–Stiftung .
- Ortiz, R. (2002). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Padilla de la Torre, M.R. (2012). *Geografías ciudadanas y mediáticas*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Padilla Rangel, Y. (2000). La silenciosa oposición: Mujeres religiosas en Aguascalientes (México) en los años treinta. XXII *International Congress of the Latin American Studies Association*. Miami: LASA.
- Parametría (2013). *Carta paramétrica. Mexicanos en pro de los animales*. Disponible en Parametría: http://parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4600
- Petray, T.L. (2011). Protest 2.0: Online interactions and aboriginal activists. *Media, Culture & Society*, 33(6), 923-940.
- Pleyers, G. (2006). En la búsqueda de actores y desafíos sociales. La sociología de Alain Touraine. *Estudios Sociológicos*, XXIV (72), 733-756.
- Pleyers, G. (2010). *Alter–globalization. Becoming actors in the global age*. Cambridge: Polity Press.
- Pleyers, G. (2011). Le réinvestissement de l'espace local par les mouvements mexicains: refuge après les impasses politiques ou creuset d'une nouvelle culture politique? *Cahiers des Amériques Latines*, 66, 39-55.
- Pleyers, G. (2013). Présentation. *Réseaux*, 181, 9-21.
- Pleyers, G. (2015). The global age: A social movement perspective. En B. M. Bringel & J. M. Domingues (coord). *Global modernity and social contestation* (pp.105-121). London: SAGE Publications.
- Pleyers, G. & Glasius, M. (2013). La résonance des «mouvements des places»: Connexions, émotions, valeurs. *Socio*, 2, 59-79.
- Postigo, H. (2010). Information communication technologies and framing for backfire in the Digital Rights Movement: The case of Dmitry Sklyarov's advanced e-book processor. *Social Science Computer Review*, 28(2), 232-250.
- Postill, J. (2008). Localizing the internet beyond communities and networks. *New Media & Society*, 10(3), 413-431.
- Postill, J. (2014). A critical history of internet activism and social protest in Malaysia, 1998–2011. *Asiascape: Digital asia*, 1-2, 78-103.
- Postill, J. (2014). Freedom technologists and the new protest movements. A theory of protest formulas. *Convergence*, 20(3).
- Puddephatt, A. (2011). *Mapping digital media: Freedom of expression rights in the digital age*. New York: Open Society Foundations.
- Rabotnikof, N. (2008). Lo público hoy: Lugares, lógicas y expectativas. *Íconos*, 23, 37-48.

- Rabotnikof, N. (2010). Discutiendo lo público en México. En M. Merino (coord). *¿Qué tan público es el espacio público en México?* (pp.25-56). México : Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez Sáiz, J.M. (2006). *Ciudadanía mundial*. Guadalajara: ITESO / Universidad Iberoamericana León.
- Rancière, J. (2005). *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Museo de Arte Contemporáneo / Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Rancière, J. (2014). El teatro de imágenes. En G. Didi-Huberman, G. Pollock, J. Rancière, N. Schweizer & A. Valdés (coord). *Alfredo Jaar. La política de las imágenes* (pp.69-89). Santiago de Chile: Metales Pesados.
- Rapp, L., Button, D.M., Fleury-Steiner, B. & Fleury-Steiner, R. (2010). The internet as a tool for black feminist activism: Lessons from and online antirape protest. *Feminist Criminology*, 5(3), 244-262.
- Reguero, N. (2008). Jesús Martín-Barbero propone nuevas formas de investigar la comunicación y la cultura. Disponible en: <http://www.processocom.org/2008/06/19/jesus-martin-barbero-propone-nuevas-formas-de-investigar-la-comunicacion-y-la-cultura/>
- Reguillo, R. (2002). El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada. *Análisis*, 29, 63-79.
- Reguillo, R. (2008). Introducción. La interdisciplinariedad como zona de interfases. Complejidad, densidad, reflexividad. En R. Reguillo (coord). *Territorios en reconfiguración. Perspectivas situadas en torno a la interdisciplinariedad* (pp.7-13). Tlaquepaque: ITESO.
- Reguillo, R. (2010). De los estudios culturales a la perspectiva sociocultural (documento de trabajo). Tlaquepaque: ITESO.
- Reguillo, R. (2013a). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Reguillo, R. (2013b). Disidencia: Frente al desorden de las cajas abiertas – México, breve y precario mapa de lo imposible. *Emisférica*, 10(2).
- Reyes Rodríguez, A. (2008). Aguascalientes: Origen y destino. En A. Reyes Rodríguez (coord). *Identidades. Coloquio Identidades aguascalentense, pasado y presente* (pp.34-45). Aguascalientes: H. Ayuntamiento / Secretaría de Desarrollo Municipal / Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.
- Reyes Sahagún, C. (2008). El fantasma que recorrió Aguascalientes. En A. Reyes Rodríguez (coord). *Identidades. Coloquio Identidad aguascalentense, pasado y futuro* (pp.158-175). Aguascalientes: H. Ayuntamiento de Aguascalientes / Secretaría de Desarrollo Municipal / Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.

- Ricœur, P. (2005). *Caminos del reconocimiento*. Madrid: Trotta.
- Rincón, O. (2011). De rebeldías y protestas públicas y masivas. En E. Rabinovich, A. Margrini & O. Rincón (coord). *Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina* (pp.5-13). Bogotá: C3 FES.
- Ringel, J. (2015, agosto 31). *Música por streaming: Spotify y Apple pelean por un negocio que hace ruido*. Disponible en La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1823235-musica-por-streaming-spotify-y-apple-pelean-por-un-negocio-que-hace-ruido>
- Rodrigues Filho, J. (2010). E-voting and the creation of trust for socially marginalized citizens in Brazil. *eJournal of eDemocracy and Open Government*, 2(2), 184–193.
- Rodríguez Varela, E. (2008). Aguascalientes en el siglo XXI. En A. Reyes Rodríguez (coord). *Identidades. Coloquio Identidad aguascalentense, pasado y presente* (pp. 223-230). Aguascalientes: H. Ayuntamiento de Aguascalientes / Secretaría de Desarrollo Municipal / Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.
- Rohlinger, D.A. & Brown, J. (2009). Democracy, action, and the internet after 9/11. *American Behavioral Scientist*, 53(1), 133–150.
- Roulston, K. (2014). Analysing interviews. En U. Flick (ed). *The SAGE handbook of qualitative data analysis* (pp.297–312). London: SAGE.
- Rovira, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México. *Convergencia*, 61, 35-60.
- Rovira, G. (2014). El #YoSoy132 mexicano: La aparición (inesperada) de una red activista. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 105, 47-66.
- Russell, A. (2001). Chiapasand the new news. Internet and newspaper coverage of a broken cease-fire. *Journalismo*, 2(2), 197-220.
- Sagástegui, D. (2004). Usos de la internet y comunicación intercultural. En D. Covi & F. Hernández Lomelí (coord). *Internet y televisión: Una mirada a la interculturalidad* (pp.73-95). Guadalajara: Universidad de Guadalajara / Municipio de Zapopan / UAM Xochimilco.
- Saintout, F. (2011). Política y juventud: Transformaciones en el cruce de siglos. En M. C. Chardon (coord). *Transformaciones del espacio público. Los actores, las prácticas, las representaciones* (pp.53-64). Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Sánchez Ruiz, E. (2012). Diversidad y concentración en el espacio audiovisual iberoamericano. En Del Valle, C., F.J. Moreno & F. Sierra (coord). *Políticas de comunicación y ciudadanía cultural iberoamericana* (pp.63-88). Barcelona: Gedisa.
- Sandoval Cornejo, M. L. (2008). Identidad termapolitense. Conservadores, marianos, liberales y satíricos. En A. Reyes Rodríguez (coord). *Identidades. Coloquio Identidad aguascalentense, pasado y presente* (pp.46-56). Aguascalientes: H. Ayuntamiento de Aguascalientes / Secretaría de Desarrollo Municipal / Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.

- Sawyer, R. K. (2002). Unresolved tensions in sociocultural theory: Analogies with contemporary sociological debates. *Culture & Psychology*, 8(3), 283-305.
- Schock, K. (2013). The practice and study of civil resistance. *Journal of Peace Research*, 50(3), 277-290.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. (2009). Mapping conversations about new media: The theoretical field of digital communication. *New Media & Society*, 11(6), 943-964.
- Scott, J. C. (2007). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Secretaría de Gobernación (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012*. Disponible en ENCUP: http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Bases_de_datos_2012
- Seongyi, Y. & Woo-Young, C. (2011). Political participation of teenagers in the information era. *Social Science Computer Review*, 29(2), 242-249.
- Silver, D. (2000). Introducing cyberculture. En D. Gauntlett (coord). *Web studies: Rewiring media studies for the digital age* (pp.19-30). Oxford University Press.
- Silver, D. (2006). Introduction. Where is internet studies? En D. Silver & A. Massanari, *Critical cyberculture studies* (pp.1-14). New York: NY University Press.
- Silverstone, R. (1999). What's new about new media? Introduction. *New Media & Society*, 1(1), 10-12.
- Stiglitz, J. (2012, junio 5). *El precio de la desigualdad*. Disponible en Project Syndicate: <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-price-of-inequality/spanish>
- Strange, M. (2011). 'Act now and sign our joint statement!' What role do online global group petitions play in transnational movement networks? *Media, Culture & Society*, 33(8), 1236-1253.
- Tamayo Gómez, C. (2014). Ciudadanías transnacionales y comunicativas en contextos contemporáneos: Acciones político-comunicativas de algunos movimientos sociales de Birmania e Irán. En J. C. Valencia Rincón & C. P. García Corredor (coord). *Movimientos sociales e internet* (pp.157-182). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Telecable (2013). *Nosotros*. Disponible en Telecable: <http://www.telecable.net.mx/nosotros.aspx>
- Tello, C. (2010). *Sobre la desigualdad en México*. México: UNAM.
- Theocharis, Y. (2011). Young people, political participation and online postmaterialism in Greece. *New Media & Society*, 13(2), 203-223.
- Theocharis, Y. (2012). Cuts, tweets, solidarity and mobilisation: How the internet shaped the student occupations. *Parliamentary Affairs*, 65, 162-194.
- Thompson, J. B. (1995). *The media and modernity. A social theory of the media*. California: Stanford University Press.

- Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM Xochimilco.
- Thompson, J. B. (2011). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y Sociedad*, 15, 11-42.
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. New York: William Morrow.
- Toret, J. (2013). *Tecnopolítica: La potencia de las multitudes conectadas. El sistema 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Internet Interdisciplinary Institute / Universitat Oberta de Catalunya.
- Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278.
- Trejo Delarbre, R. (2009). Internet como expressão e extensão do espaço público. *Matrizes*(2), 71-91.
- Trejo Delarbre, R. (2010). Muchos medios en pocas manos. Intercom, *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 33(1), 17-51.
- Ultra Noticias Aguascalientes (2013). *Ultra Noticias Aguascalientes*. Disponible en <http://www.ultra.com.mx/noticias/aguascalientes.html>
- Universidad del Valle de México / Laureate International Universities (2013). *Acerca del Premio UVM*. Disponible en: <http://www.premiouvmm.org.mx/premiouvmm>
- Valencia Lomelí, E., Foust Rodríguez, D. & Tetreault, D. (2012). *El sistema de protección social en México a inicio del siglo XXI*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Valencia Nieto, D. (2010). La comunicación como proceso de construcción de ciudadanía y de agencia política en los colectivos juveniles. *Signo y Pensamiento*, XXIX (57), 384-399.
- Valencia Rincón, J.C. (2014). Propuesta de tipología de los movimientos sociales en internet. En J.C. Valencia Rincón & C.P. García Corredor (coord). *Movimientos sociales e internet* (pp.21-46). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Valenzuela, S., Kim, Y. & De Zúñiga, H.G. (2012). Social networks that matter: Exploring the role of political discussion for online political participation. *International Journal of Public Opinion Research*, 24(2), 1-22.
- Van de Donk, W., Loader, B.D., Nixon, P.G. & Rucht, D. (2004). Introduction. Social movements and ICTs. En W. Van de Donk, B. D. Loader & P. G. Nixon (ed). *Cyberprotest. New media, citizens and social movements* (pp.1-21). London / New York: Routledge.
- Van der Bly, M. (2005). Globalization: A triumph of ambiguity. *Current Sociology*, 53(6), 875-893.
- Van Dijck, J. (2009). Users like you? Theorizing agency in user-generated content. *Media, Culture & Society*, 31(1), 41-58.

- Van Zoonen, L., Vis, F. & Mihelj, S. (2010). Performing citizenship on YouTube: Activism, satire and online debate around the anti-Islam video Fitna. *Critical Discourse Studies*, 7(4), 249-262.
- Velikanov, C. (2010). Procedures and methods for cross-community online deliberation. *eJournal for eDemocracy and Open Government*, 2(2), 170-183.
- Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI / CIIH UNAM.
- Wallerstein, I. (1999). El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social. En R. Brieseño & H. Sonntag (coord). *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social* (pp.11-61). Caracas: Nueva Sociedad / URCCH UNESCO / CENDES.
- Ward, J. & De Vreese, C. (2011). Political consumerism, young citizens and the Internet. *Media, Culture & Society*, 33(3), 399-413.
- Williams, R. (1977). *Marxism and literature*. New York: Oxford University Press.
- Wolton, D. (1989). La communication politique : Construction d'un modele. *Hermès*, 4, 27-42.
- Wolton, D. (1991). Les contradictions de l'espace public médiatisé. *Hermès*, 10, 95-114.
- Wolton, D. (1992). La comunicación política: Construcción de un modelo. En J.M. Ferry & D. Wolton (coord). *El nuevo espacio público* (pp.28-46). Barcelona: Gedisa.
- Wolton, D. (2000). *Internet, ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.
- Zavala Enríquez, A. V. (2014). Amigos Pro Animal AC. En M.P. Cañal Antuña, P. (coord). *Cielos de ciudadanía. Sistematización de experiencias de 9 OSC de Aguascalientes* (pp.56-81). Aguascalientes: Indesol / Fundación Ahora AC.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

El objetivo de esta tesis es el análisis de la expresión pública de los activistas en la Internet y la recuperación de la perspectiva de sus actores. Teóricamente el estudio se sitúa en la comunicación desde el plano sociocultural, la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política. Metodológicamente es un estudio etnográfico de dos grupos activistas en Aguascalientes, en tres espacios comunicativos. Se percibe la configuración de la expresión pública a partir los siguientes aspectos: *Identidades activistas*, estos construyen su identidad como sujeto actor, sujeto en relación con otros y sujeto comunicante; el eje de esta construcción es la forma en que imaginan un mundo mejor. *Estética de la imaginación*, los activistas locales construyen una estética de la imaginación que anticipa futuros posibles a partir de tres relatos: la crítica del mundo contemporáneo, el *mundo mejor en construcción* y el *mundo mejor imaginado*. *Redes y relaciones*, la expresión pública de los activistas analizada la de las de relaciones con otros espacios de comunicación, como la calle y los medios. Sobre esta base mediática–tecnológica se construyen las conexiones: generación, tecnología, riesgo y globalización.

En suma, esta tesis devela desacuerdos entre perspectivas y permite observar las desigualdades en el espacio público.

Dorisilda Flores Márquez es doctora en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad, por el ITESO; maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura y licenciada en Comunicación en Medios Masivos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En 2014 realizó una estancia de investigación doctoral en la Université Catholique de Louvain y la École des Hautes Études en Sciences Sociales. Actualmente es profesora-investigadora en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad de La Salle Bajío y miembro SNI en nivel candidato. En 2017 obtuvo el segundo lugar en el Premio Internacional de Tesis Doctorales en Comunicación, de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.

ISBN: 978-607-8616-56-5



9 786078 616565

VESTI
COLECCIÓN **GIUM** TESIS DE PROGRAMAS
DE POSGRADO

Seguir la pista o huella, de una forma sistemática y ordenada, a través de los **vestigios**, para encontrar la explicación sobre algo, es lo que el término investigación significa, según se desprende de su acepción en latín *In vestigium ire*. De aquí toma su nombre **Vestigium**, cuyo objetivo es registrar y difundir el conocimiento relevante generado por los estudiantes de posgrado del ITESO, así como incentivar la elaboración de tesis de investigación de alta calidad y generar un mayor interés en la investigación científica, para así contribuir al desarrollo y bienestar común.